No. 41 Septiembre - 2011

Temas Nicaragüenses

Una revista dedicada a la investigación sobre Nicaragua



Romana de pana usada en Nicaragua

Septiembre 2011 No. 41



REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua

Editor: José Mejía Lacayo
jmejial@yahoo.com
Sitio Web: www.temasnicas.net
Correo: temasnicas@aol.com

.

Diseño de portada: Flavio Rivera Montealegre

Autores en esta edición

Enrique Alvarado Martínez
Róger Araica Salas
Jorge Eduardo Arellano
Marco A. Cardenal Tellería
José Oltio Espinoza
Eddy Kuhl Arauz
Francisco-Ernesto Martínez
José Mejía Lacayo
Guillermo Nóffal Zepeda
Flavio Rivera Montealegre
Carlos Tünnermann Bernheim
Luis Vega Miranda
Eduardo Zepeda-Henríquez
[Francisco Contreras]
[Pedro Francisco De La Rocha]

Contenido

Mes a mes hacemos el esfuerzo de poner en la pantalla de sus computadoras documentos que creemos importantes para el conocimiento de nuestra historia o algún otro tema nicaragüense. Los artículos no necesariamente son inéditos, pero si raros para el no especialista, como suponemos son la gran mayoría de nuestros lectores.

El contenido de la revista también contiene hiperenlaces que facilitan al lector llegar al artículo que le interesa. Estos hiperenlaces no están subrayados.

A lo largo de la revista hemos creado decenas de hiperenlaces (en letras azules subrayadas) que llevarán al lector a las fuentes de los documentos citados. Estos hiperenlaces se encuentran tanto dentro del texto como en las notas al calce. De esta manera no solo ofrecemos los artículos originales de la revista, sino que también el acceso fácil a muchos documentos y manuscritos que se encuentran desperdigados en bibliotecas virtuales, y que tienen relación directa con los artículos o sus ilustraciones.

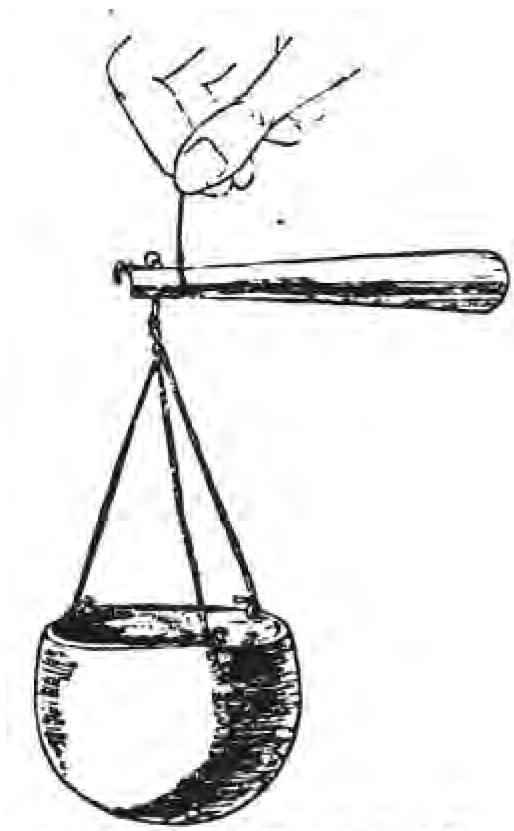
NUESTRA PORTADA

La romana de pana

La foto de la portada es cortesía de Elda Elisa Coca Zeledón. Se trata de una romana comprada y usada en Diriamba. La fecha de la foto es 18 de julio de 2011.

El bajo ingreso de los campesinos y vivanderas de Nicaragua los impele a buscar soluciones con sus propios recursos, sin tener que ir al pueblo a comprar artefactos fabricados por otros. La romana de pana es uno de ellos.

Nordenskiöld[1] estudió las referencias hispanas a romanas y balanzas aborígenes en América del Sur y concluye que «Es mucho menos conocido que la balanza romana estaba también en uso en América del Sur antes de la Conquista. En apoyo a su tesis Nordenskiöld cita a Jiménez de la Espada quien refiere que los indios de Perú «También conocieron las balanzas y las romanas»;[2] y a Oviedo quien dice de los indios pacubuyes que vivían cerca del Lago Maracaibo «Tienen unas romanas sotiles con que pessan, y son de un huesso blanco, que quiere pareçer marfil; y también las hay de palo negro, como ébano. Tienen sus muescas é puntos para crecer y menguar en el pesso, como nuestras romanas»;[3] y, finalmente dice que Martín Estete, que acompañó a Pizarro en la expedición de 1531 a lo largo de la costa de la actual república del Ecuador dice «Estos y los de Coaque usan peso y medida y el peso es unas romanas de media vara en largo con su cuenta y número de ellas y su pilón; no se vio pesar en ellas si no



Romana tipo danesa de Assam en el Royal Ethnological Museum of Berlin. Fuente: Sökeland, Herrmann, On Ancient Desemers or Steelyards.

[1] Nordenskiöld, Erland. Emploi de la balance romaine eu Amérique du Sud avant la conquête. In: *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 13-2, 1921. pp. 169-171.

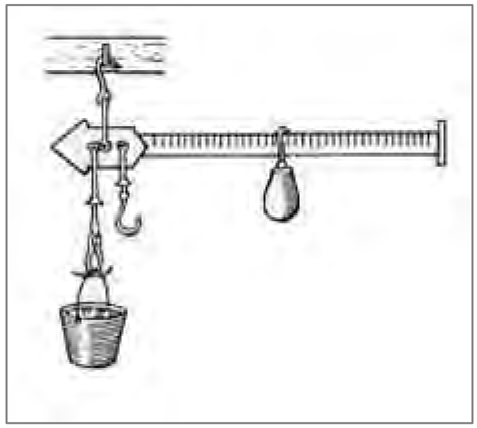
[2] Jiménez de la Espada, Marcos, página 224, tomo IV, Sevilla, 1895 en su reedición de la obra del jesuita Bernabé Cobo.

[3] Oviedo y Valdez, Gonzalo Fernández de, Historia Natural y General de las Indias, página 274, tomo II, Madrid, 1851-1855

oro y plata y así es de creer que para solo esto eran».[4] En otro de sus artículos Nordenskiöld apoya la misma tesis.[5]

La referencia más temprana que he encontrado a la romana danesa, que es el tipo usado tradicionalmente en Nicaragua, se refiere a Puerto Rico «El 3 de diciembre de 1825 mandó el Señor Miguel de Latorre que no se hiciese uso de la romana danesa para la compra de fruto».[6] De Latorre (1786-1843) fue nombrado Capitán General de Puerto Rico en 1822, llegó a la Isla en diciembre de 1823; en 1824 fue nombrado gobernador de la Isla, donde fungió hasta 1837 cuando se retiró de la vida pública a Madrid. La romana danesa también fue prohibida en Inglaterra.[7]

Es el momento de clarificar los nombres. Hay romanas y balanzas, sin contar la báscula que es más moderna. La romana se diferencia de la balanza en que la romana cuenta de un solo plato y tiene los brazos desiguales; mientras que la balanza, del latín *bilanx,* tiene dos platos y dos brazos, exactamente iguales. Hay dos clases de romana, la *statera romana* y la romana danesa. La nuestra es una forma de la romana danesa. En la *statera* el punto de apoyo es fijo y es la pesa la que se desliza en el brazo. En la romana danesa, la pesa es fija, es un contrapeso al final del brazo, y lo que se mueve es el punto de apoyo, el lugar donde se cuelga la romana.



Statera romana

Romana danesa es el nombre que daban a esta romana en Inglaterra, y la uso porque no he encontrado otro nombre más apropiado, ya que es el nombre que usó en la cita de don Miguel de Latorre en 1825. En la romana danesa*,* «al pesar, el fiel se traslada de lugar a lugar, y hay ranuras para la cuerda que la suspende, sin duda, graduados con pesas conocidas, hechas al calibrar la romana. En la romana danesa, el brazo graduado tiene calibraciones cuyas marcas no siguen ninguna ley observable, y eran enteramente empíricas. Es esta la romana que Aristóteles discute en su "Problemas Mecánicos", [8] aunque sin mucho éxito». [9] Aristóteles llama a esta romana un «instrumento de engaño».[10]

---

[4] Oviedo y Valdez, Gonzalo Fernández de, Historia Natural y General de las Indias, página 317, tomo II, Madrid, 1851-1855

[5] Nordenskiöld, Erland, The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, Vol.59 (Jul. - Dec., 1929), pp. 273-309

[6] Códova, Pedro Tomás de, Memorias geográficas, históricas, económicas y estadísticas de la Isla de Puerto Rico, página , tomo IV, Madrid: Oficina del Gobierno, 1832

[7] Whitney, William Dwight, The Century dictionary and cyclopedia, The Century Co., 1906, entrada para «auncel».

[8] The Metaphysics of Aristotle, His Treatise Against The Dogmas Of Xenophanes, Zeno, And Gorgias; His Mechanical Problems; And His Fragment On Audibles; Together With The Treatises On The World, To Alexander The Great, and on The Virtues and Vices. Translated from the Greek, with Copious Elucidations from The Commentaries ff Alexander Aphrodisiensis and Syranus, by Thomas Taylor, London: Printed For



A la izquierda, una romana de Diramba; a la derecha un vendedor ambulante pesa 4 libras de papas en la Colonia del Periodista, Managua.
Foto de la izquierda, cortesía de Doña Elda Elisa Coca Zeledón; la de la derecha cortesía de Don Mario Tapia.

Una de las romanas danesas más antiguas que pude encontrar es la de Assam que se muestra en la figura de la primera página. Es de las más sencillas; está hecha de una concha de coco, un palo y unas cuerdas se muestra en la figura. Su tamaño pequeño puede inferirse comparando el brazo de la romana con el tamaño del coco y la mano que la sostiene.

Seguramente la romana danesa fue inventada muchas veces por diferentes pueblos en diferentes lugares. Esta romana no tiene partes móviles. Lo que se varía en la romana de pana es la posición del punto de suspensión, que es lo que se llama el fiel de la romana, o su punto de apoyo. El brazo es el que se balancea centrado en el fiel cuando el objeto a pesar y la contrapesa están perfectamente equilibrados.

Nuestra romana de pana está hecha enteramente de madera con un cuenco (pana decimos nosotros) que seguramente era inicialmente un huacal, y luego pasó a ser de aluminio y hoy es de plástico. El brazo es de madera terminado en una paleta, que es parte integral del mismo brazo de madera, y que le sirve de contrapeso. La pana se suspende cerca del extremo opuesto al contrapeso, y usualmente hay cuatro mecates (o cordeles) que permiten "pesar" 1, 2, 3, y 4 libras, según se suspenda la romana del mecate más cercano al plato (4 libra), y los siguientes a su derecha pesar 3, 2, y 1 libra. El detalle inserto en la foto muestra los diferentes mecates donde puede apreciarse que el brazo de palanca (la distancia de cada mecate al punto donde se suspende el plato) es bien corto. Todos los mecates están igualmente espaciados, separados entre ellos 12.5 mm en la romana de Diriamba. La pana trata de inclinar la romana a la derecha y el contrapeso a la izquierda. Hay cierta estandarización en las romanas de Diriamba, y de Managua que sugiere son fabricadas por la misma persona, o copiadas del mismo modelo.

The Translator, V. Manor Place, Walworth, Surry; By Robert Wilks, 89, Chancery-Lane, Fleet-Street, London, 1812.

[9] Fisher, Willard J., The Balance, the Steelyard and the Concept of Force, páginas 429-430, Science, volume

[10] Graham, J. T. , Scales and Balances: A Guide to Collecting, 3rd ed. (Princes Risborough: Shire, 1993)

Para operarla la vivandera pregunta a su "marchanta" cuanta mercadería" quiere. Si la marchanta dice 1 libra, la vivandera suspende la romana del cuarto mecatito de la derecha en la ilustración y agrega la mercadería a la pana hasta que la romana se balancea. Por supuesto, la precisión de esta balanza es muy pobre por la cercanía de los puntos de suspensión para los pesos. Su falta de precisión ha motivado su proscripción en casi todos los países. Debería también ser proscrita en Nicaragua y psar a ser una pieza de museo.

Hay dos requisitos para una buena romana: la fricción debe ser tan poca como sea posible, y la segunda, que el equilibrio debe ser estable ya sea que la romana esté cargada o no. Para cumplir con este último propósito, el centro de gravedad debe estar debajo del punto de soporte. Si el centro de gravedad es demasiado bajo, la romana no tendrá buena sensibilidad, lo que quiere decir que la posición de equilibrio cambiará muy poco con un pequeño cambio en el peso de la pana. Si el centro de gravedad está muy cerca del punto de soporte, las oscilaciones, y con ellas la entera operación de pesar será lenta y tediosa. La romana no podría oscilar, su tendencia es la resbalar a un extremo o el otro si el punto de soporte está debajo del centro de gravedad.[11]

El principio de equilibrio para todas las balanzas de brazo, de uno o de dos platos, es el principio de la palanca de Arquímedes. En el punto de equilibrio, se igualan los "momentos" de los pesos situados a la derecha e izquierda del punto de suspensión, que se llama "fiel" de la balanza. El "momento" es el resultado de multiplicar cada uno de los pesos por su distancia al centro de gravedad. Así un peso de 100 gramos situado a 5 cm del centro de gravedad contribuye al equilibrio con un momento de 100*5 = 500 g*cm. Hay que tomar en cuenta todos los pesos que actúan sobre la romana, que son el peso del brazo, el contrapeso, la pana y la substancia que queremos pesar.

Mecánicamente la romana danesa consiste de una barra AB que termina en una pesa B que sirve como contrapeso y la substancia que se desea pesar se suspende del extremo A; el fiel C—que frecuentemente es un lazo al extremo de una cuerda del cual se suspende el instrumento—se mueve hacia delante o atrás hasta que P y W se balancean.



Detalle de la romana de pana. Foto cortesía de Dora Isabel Cerna Duarte.

[11] Sökeland, Herrmann, On Ancients Desemers or Steelyards, traducción de Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Ethnologue, etc., Berlin 1900.

La romana danesa[12] se gradúa tomando momentos (que es el producto del peso por su distancia al fiel) alrededor del centro de gravedad de la romana, que suponemos está en G, donde actúan tanto el contrapeso P como el peso de la substancia a determinar W y la tara (t) y el peso del brazo (W_b); y sea C la posición de equilibrio cuando la substancia de peso W y los demás pesos se balancean alrededor del fiel C (mecate de donde se suspende la romana).

$$P * CG = W * AC = P * (AG - AC)$$

$$\text{De donde } AC = \frac{P * AG}{P + W}$$

Haciendo W igual a 2P, 3P, 4P, etc. se pueden determinar las sucesivas graduaciones. Es obvio al inspeccionar la ecuación anterior que las distancias entre graduaciones sucesivas siguen una progresión armónica, porque la distancia AC varía en proporción a en proporción a AG/2, AG/3, AG/4, AG/5, etc., al hacer W=P, W=2P, etc.

La localización del centro de gravedad para la balanza ya cargada, AC se calcula así:

$$\frac{[(P(L-a-b)+\{(L-a-b)/2\}W_b]}{W+t+W_b+P} = AC$$



En donde:

L: largo total del brazo

a: distancia del plato al extremo más cercano del brazo

b: distancia del contrapeso al extremo más cercano del brazo

P: peso del contrapeso

W_b: peso del palo de madera

W: peso de la sustancia a pesar

t: tara de la pana

[12] Parkinson, S, An Elementary Treatise on Mechanics, páginas 114-115, 5th edition, London: MacMillan & Co, 1874

DE NUESTROS LECTORES

Subject: RE: Cambios al envío por correo de la Revista de Temas Nicaragüenses

Date: Sat, 6 Aug 2011 11:13:50 +0200

From: luis_sacasa <luis_sacasa@wanadoo.es>

To: 'Temas Nicas' <temas.nicas@gmail.com>

Confirmo que he recibido la imagen y confirmo, aún más, que deseo seguir recibiendo esta estupenda Revista.

Dado que soy el Presidente de la Asociación de Amistad Hispano Nicaragüense reenvío la Revista a todos nuestros enlaces. Unas 600 personas, emigrantes nicas en España, pero nuestros estatutos prohíben divulgar o donar las direcciones electrónicas. No obstante seguiré difundiendo entre los nicas esta maravillosa Revista que a muchos, me consta, les llena de ilusión.

Gracias nuevamente por tan notable empeño y espero, casi con ansiedad, el próximo número.

Luis Sacasa Olivares

Subject: Saludes

Date: Mon, 18 Jul 2011 06:50:20 -0700 (PDT)

From: Kaibil Eebi <eebikaibil_1531@yahoo.com>

To: jmejial@yahoo.com

Estuve leyendo su artículo # 39 sobre la historia reciente y esta muy bueno e interesante, lo felicito. Al mismo tiempo en la pagina # 131 donde describe mis datos hay una equivocación con mi nombre sale con Rivera Sánchez y debería ser Justo Rivera Sinclair Cadete # 1531.

Esto es una pequeña observación, buen trabajo y tenga un excelente día.

Tnte Kaibil Justo Rivera Sinclair

Subject: RECEPCION DE REVISTA DE TEMAS NICARAGUENSES
Date: Sun, 24 Jul 2011 21:29:51 -0600
From: Roy Mejia <rmejia@cablenet.com.ni>
To: <jmejial@yahoo.com>

Estoy muy interesado en la RECEPCION DE la REVISTA DE TEMAS NICARAGUENSES, la que considero de gran interés e importancia, razón por la cual me he dedicado a distribuir entre mi familia, amigos y compañeros de trabajo, alrededor de 50 personas, por su contenido y elevado nivel académico, así como la gran variedad temática.

DEL ESCRITORIO DEL EDITOR

Hemos venido teniendo problemas con el envío de la revista a nuestra lista de correos. El principal es la política de anti-spam de quienes proveen el servicio de mensajes digitales, políticas que ni Esteban ni el editor estábamos bien enterados. El 5 de junio intenté enviar un mensaje de prueba desde el nuevo correo de Gmail a las primeras mil direcciones, en grupos de cien personas por mensaje. El resultado es que la cuenta fue suspendida por Google durante 24 horas, sospechosa de enviar spam.

Preocupados por el problema que se avecina resolvimos abrir un total de cinco cuentas de Gmail para enviar un mensaje a 400 destinatarios desde cada cuenta. Por ahora puede que sea suficiente ya que la política de Google (gmail) es no permitir más de 500 destinatarios por mensaje si se envían desde la Internet, o no más de 100 destinatarios si se envían desde un programa como Outlook, Thunderbird, Eudora, etc. Los mensajes no deben exceder los 10 MB por mensaje. Como el archivo de la revista suele ser de 3.0 MB, el envío a 400 destinatarios desde las cuentas de Gmail parece seguro. Aunque a largo plazo quizás tengamos que pagar a una tercera empresa el envío de los mensajes.

Las cinco cuentas de Gmail son:

temas.nicas@gmail.com
revista.temas.nicas@gmail.com
temasnicas2@gmail.com
temasnicas3@gmail.com
temasnicas4@gmail.com

Es bueno que las conozcan porque algunas personas que están en nuestras listas de correos, podrían recibir la revista desde cualquiera de esas direcciones.

Algunas personas nos han sugerido usar como alternativa un programa de *bulk mail* que pudiera enviar los mensajes de manera regulada para cumplir con las políticas de Gmail. El costo anual de algunos de estos servicios es de $360.00 al año, por ejemplo, ConstantContact. Como RTN es una revista de voluntarios sin fines de lucro, es mejor tratar de mantener los gastos del administrador de correos (postmaster) a un mínimo.

Las listas de correo son importantes para mantener la circulación de la revista; pero en vez de enviar el archivo de la revista en los mensajes, podríamos enviar solo el contenido de la edición y el enlace para descargarla directamente desde la Internet son solo pulsar sobre él. El esfuerzo no sería diferente al de tener que abrir Outlook o Thunderbird o cualquier otro programa de empajes (e-mail client software) y esperar que descargue el mensaje de la revista. Posiblemente sea esta la alternativa que finalmente adoptemos.

No es claro el porqué no todos los lectores entran al sitio Web. Pareciera la manera natural de obtener la revista. Después de todo, el sitio Web ha sido diseñado con el único propósito de hacer la revista accesible a lectores de todo el mundo. Es posible que quienes no entran al sitio Web

sean personas capaces de manejar el programa de correos, pero que no se aventuran a navegar la Internet, que es un segundo nivel de destreza informática. Sin embargo, pulsar un enlace desde un mensaje no es una actividad diferente a lo que ya ocurre cunado reciben cadenas que piden pulsar un enlace.

Muchas personas en nuestra lista de correos no recibieron nuestra pequeña encuesta porque abortamos los envíos por la suspensión temporar del servicio por parte de Google, que asumió, que el envío del mensaje a tantos destinatarios era una señal de spam. Copiamos nuestra encuesta:



CIEBA-TREE—NESTS OF THE "CHORCHA," OR ORIOLE.

Estamos implementando algunos cambios en el envío mensual por correo de la revista de Temas Nicaragüenses. Como prueba inicial le enviamos este correo con una imagen adjunta: una ilustración de E. G. Squier de un árbol de ceiba con nidos de oropéndola.

Al recibir este correo quisieramos nos respondieran:

1. *confirmando que recibieron la imagen; a propósito el archivo es mediano de 749 KB, más liviano que la revista mensual;*
2. *si ustedes reenvían la revista a algunos amigos, ¿podrían enviarnos esas direcciones para hacer noostros el envío dircetamente?*
3. *confirmando que usted desea seguir recibiendo la revista por correo. Si desea que eliminemos su nombre de la lista de correos, con gusto lo haremos.*

Entre las respuestas a este mensaje, que enviamos el 5 de junio, hay dos importantes: Luis Sacasa Olivares, Presidente de la Asociación de Amistad Hispano Nicaragüense, nos informa que su asociación reenvía la revista a unos 600 nicaragüenses, emigrantes residentes en España; y el Ing. Roy Edgardo Mejía Townsend, residente en Managua, dice que reenvía la revista a unas 50 personas. Esta cifra elevaría la circulación total en 650 personas y esto es solo aquellos que han contestado nuestras inquietudes. Esta bien que ellos sigan haciendo los reenvío porque así nos alivian considerablemente la carga de las listas de correos.

La Poesía Cívica y Social de Rubén Darío

por Carlos Tünnermann Bernheim

En un artículo sobre Rubén Darío, escrito en 1941, Salomón de la Selva dice: "*Es pasmoso, al releer a Darío atestiguar hasta qué punto estaba despierto su intelecto a las preocupaciones universales, a las inquietudes sociales, políticas y económicas, viéndolo y previéndolo todo con extraordinario acierto*". A través de las últimas secciones de este discurso, podremos comprobar lo acertado de la opinión del poeta de la "Evocación de Horacio".

Para Darío la primer virtud ciudadana es el patriotismo. En innumerables poemas y artículos Darío exaltó esa virtud, que en él trascendía el amor a su tierra natal, Nicaragua, y se extendía a Centroamérica y al continente hispanoamericano. "*Hombre de varias patrias fue Rubén Darío, según su propia confesión*", nos dice Pedro Salinas. Pero nadie duda que el primer lugar en sus sentimientos lo ocupaba su "*patria original*", la que le vio nacer:

"En el lugar en donde tuve la luz y el bien,
¿qué otra cosa podría sino besar el manto
a mi Roma, mi Atenas o mi Jerusalén?"

("Poema del Retorno")

A Chile, y más tarde a la República Argentina, les llamará "*segunda patria mía*", porque la primera e insustituible será siempre su pequeña Nicaragua:

"Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña"

("Poema del Retorno")

Desde sus primeros poemas Nicaragua estará siempre presente en su canto y en su pensamiento. Siendo un adolescente, Rubén dedicó esta décima escolar a su patria, donde afloran, a la vez, su amor a la tierra natal y su fervor por la unión centroamericana, predicada por Máximo Jerez. La décima se intitula, precisamente, "*Nicaragua entre sus hermanas*":

"Rico vergel es mi suelo;
y copio, en dulces halagos,
en el azul de mis lagos
el esplendor de mi cielo.

La Unión de todas anhelo;
y humilde con altivez,
pequeña y grande a la vez,
contra toda adversidad
me escuda mi libertad
y la sombra de Jerez".

En otro poema dedicado a Nicaragua, Rubén le ofrece a su patria todas sus ilusiones, su poesía, su esfuerzo, su nombre y su sueño:

"*MADRE, que dar pudiste de tu vientre pequeño*
tantas rubias bellezas y tropical tesoro,
tanto lago de azures, tanta rosa de oro,
tanta paloma dulce, tanto tigre zahareño".

"Yo te ofrezco el acero en que forjé mi empeño,
la caja de armonía que guarda mi tesoro,
la peaña de diamantes del ídolo que adoro
y te ofrezco mi esfuerzo, y mi nombre y mi sueño".

Pero, sin duda, donde Rubén vierte todo su amor por Nicaragua es en el célebre "Poema del Retorno" (1907). En medio de la apoteosis del recibimiento que le tributan sus conciudadanos, tras quince años de ausencia, Rubén escribe uno de sus más sentidos poemas para expresar todo lo que para él significan Nicaragua y la ciudad que guarda los recuerdos de su infancia:

"Exprimidos de idea, y de orgullo y cariño,
de esencia de recuerdo, de arte de corazón,
concreto ahora todos mis ensueños de niño
sobre la crin anciana de mi amado León".

Rubén vislumbra un futuro glorioso para su patria, al servicio de la humanidad, y canta las virtudes cívicas de su pueblo:

"A través de las páginas fatales de la Historia,
nuestra tierra está hecha de vigor y de gloria,
nuestra tierra está hecha para la Humanidad.

Pueblo vibrante, fuerte, apasionado, altivo;
pueblo que tiene la conciencia de ser vivo.

Y que, reuniendo sus energías en haz

portentoso, a la Patria vigoroso demuestra
que puede bravamente presentar en su diestra
el acero de guerra ó el olivo de paz"...

... "Mis ilusiones, y mis deseos, y mis
esperanzas, me dicen que no hay patria pequeña.
Y León es hoy á mi como Roma ó París."

Y en el discurso que leyó en la vela organizada en su honor en el Teatro Municipal de León, la noche del 22 de diciembre de 1907, Rubén dijo a sus compatriotas sus largas saudades y sus sinceras intenciones: "*Podría con satisfacción justa decir que como Ulises, he visto saltar el perro en el dintel de mi casa, y que mi Penélope es esta Patria que, si teje y desteje la tela de su porvenir, es solamente en espera del instante en que puede bordar en ella una palabra de engrandecimiento, un ensalmo que será pronunciado para que las puertas de un futuro glorioso den paso al triunfo nacional y definitivo"... ... "Yo quiero decir ante todo a mis compatriotas, que después de permanecer por largo tiempo en naciones extranjeras, y estudiar sus costumbres, y medir sus vidas, y pesar sus progresos, y apreciar sus civilizaciones, tengo la convicción segura de que no estamos entre los últimos en el coro de naciones que mantendrán el alma latina, con sus prestigios y su alto valor, en próximas y decisivas agitaciones mundiales*".

Dos años después, en 1909, tras la caída del Presidente Zelaya, Rubén concluye su libro "El viaje a Nicaragua e intermezzo tropical" (Madrid, 1909) con el párrafo siguiente: "*Oh, pobre Nicaragua, que has tenido en tu suelo a Cristóbal Colón y a Fray Bartolomé de las Casas, y por poeta ocasional a Víctor Hugo: sigue tu rumbo de nación tropical; cultiva tu café y tu cacao y tus bananos; no olvides las palabras de Jerez: "Para realizar la Unión Centroamericana, vigorízate, aliéntate con el trabajo y lucha por unirte a tus cinco hermanas*!"

Y, en el artículo que publica en el París Journal el 27 de mayo de 1910 dice: "*Hay en este momento en América Central un pequeño Estado que no pide más que desarrollar, en la paz y el orden su industria y su comercio; que no quiere más que conservar su modesto lugar al sol y continuar su destino con la seguridad de que, no habiendo cometido injusticia hacia nadie no será blanco de represalias de nadie. Pero una revolución lo paraliza y debilita. Esta revolución está fomentada por una gran nación. Esta nación es la República de los Estados Unidos. Y Nicaragua nada ha hecho a los Estados Unidos que pueda justificar su política. Más bien se encontraba segura, si no de su protección, al menos de su neutralidad, en virtud del tratado y de las convenciones firmadas en Washington en diciembre de 1907*".

Desde su juventud, Rubén abominó la politiquería, "*ese tremendo hervidero de la pasión política*" que podía contaminarlo todo, incluso el arte mismo. En un artículo escrito en 1894, refiriéndose a su protector, el Presidente de Colombia Rafael Núñez, político y escritor, Rubén escribe: "*Poeta político... no entiendo eso; o más bien, no lo quiero entender. Yo creo que no es otro el objeto, la atmósfera, la vida de la poesía que el culto de la eterna y divina belleza; que los filósofos se ocupen del misterio de la vida y de todas las profun-*

didades de lo incognocible; que los señores políticos se entiendan con la suerte de los pueblos y arreglen esas complicadísimas máquinas que se llaman gobiernos..." [1].

Si bien Rubén nunca militó oficialmente en ningún partido político, ideológicamente, como hombre de su época, se identificó con el pensamiento liberal de fines del siglo pasado, que por entonces encarnaba los ideales más progresistas. Sin embargo, es preciso reconocer que en un artículo publicado bajo el título "Unión liberal" y firmado con el seudónimo "Tácito" en el "Diario de Centroamérica" (Guatemala, 11 de junio de 1891), Darío escribe: ... "*Como liberal sincero propongo a mis correligionarios: que nuestro partido imite... a los partidos de los países adelantados en prácticas políticas*". El mismo nos dice que nunca le interesó el activismo político. Ciertamente, no fue un político, en el sentido criollo de la palabra. Esto no significa que menospreciara la política, como preocupación ciudadana por los altos destinos de la Patria.

En el discurso del retorno (León, 1907) Rubén consideró necesario recordar a sus conciudadanos que él, alejado de las disensiones políticas, había luchado y vivido, no por los gobiernos, sino por la Patria, y agrega: "*si algún ejemplo quiero dar a la juventud de esta tierra ardiente y fecunda, es el del hombre que desinteresadamente se consagró a ideas de arte, lo menos posiblemente positivo, y después de ser aclamado en países prácticos, volvió a su hogar entre aires triunfales*". Sin embargo, juzga también oportuno hacer un reconocimiento al Presidente de entonces, el general José Santos Zelaya: ... "*Y yo, que dije una vez que no podría cantar a un presidente de República en el mismo idioma en que cantaría a Halagaabal, me complazco en proclamar ahora la virtualidad de la obra del hombre que ha transformado la antigua Nicaragua*"...

Rubén creció y se formó, ideológicamente, en una atmósfera dominada por el pensamiento liberal centroamericano finisecular, una de cuyas características era la vocación unionista, la pasión por reconstruir la patria centroamericana. El otro ingrediente, propio del liberalismo nicaragüense de entonces y que lo distingue del liberalismo de los otros países del istmo, fue la relación ambivalente con el "Coloso del Norte", los Estados Unidos, visto, a la vez, como modelo de democracia y progreso y como potencia invasora, entrometida en los asuntos internos de Nicaragua. Esta ambivalencia es visible también en la obra de Darío y de otros intelectuales nicaragüenses.

El liberalismo de Rubén, salvo en su etapa juvenil, nunca fue radical ni se contrapuso a sus creencias cristianas. Darío logró conciliar su fe cristiana con su opción ideológica liberal, algo nada raro entre los intelectuales de su época. Su liberalismo era la expresión de su fe en el progreso, la justicia, la libertad y la perfectibilidad del hombre. La otra fuente que alimentó su pensamiento, y que indudablemente matizó su ideología política, fue su nunca desmentido cristianismo, que transforma la fraternidad liberal en el amor a nuestros semejantes, como el más alto principio inspirador de la conducta humana y social, lo que lleva a Rubén, como veremos después, a rechazar el liberalismo económico puro que se rige por leyes ciegas y a abrazar un humanismo a la vez liberal y cristiano, sintetizado en su estupenda frase: "***La mejor conquista del hombre tiene que ser, Dios lo quiera, el hombre mismo***".

---

[1] Citado por el académico Don René Schick Gutiérrez en su discurso de ingreso que versó sobre "Rubén Darío y la Política", publicado en los Nos. 35 y 36 de la revista EDUCACION, Managua, Año 6, 1966.

Rubén fue un convencido unionista. Centroamérica fue siempre su Patria Grande y a ella dedicó poemas inspirados en un profundo sentimiento centroamericanista, sentimiento que se manifestó desde sus primeros versos juveniles y le acompañó a lo largo de su vida. Así, en 1885, a los 18 años, Rubén exclama, en su poema "Unión Centroamericana" (1885), dedicado al Presidente de Guatemala Gral. Justo Rufino Barrios:

"¡Centroamérica espera
que le den su guirnalda y su bandera!
¡Centroamérica grita
que le duelen sus miembros arrancados,
y aguarda con ardor la hora bendita
de verlos recobrados!...

... "¡Los pueblos tienen fe! ¿Quién no desea
la Unión de estas naciones,
obra que las eleva y endiosea?"

(Unión Centroamericana).

Y, enseguida, desfilan en el poema los próceres del unionismo:

... "Morazán, el guerrero
de brazo formidable
blandió su limpio acero
por ella"...

... "Valle y Barrundia, un sabio y un profeta
de la Unión Nacional"...

... "Cabañas, el airoso, el aguerrido,
de esa causa gigante fue soldado"...

... "Gerardo Barrios, paladín brioso
fue del mismo ideal"...

... "Jerez, aquel grandioso alucinado,
fue sacerdote del ideal sagrado"...

En 1889, al enunciar los propósitos del diario "La Unión", que él dirigía, Rubén escribe: "*Venimos a ser trabajadores por el bien de la patria; venimos, de buena fe, a poner nuestras ideas al servicio de la gran causa nuestra, de la unidad de la América Central*". Para Darío, los "separatistas" eran "una raza de Caínes".

El 20 de octubre de ese mismo año, en el poema leído por Darío en el banquete dado por los Plenipotenciarios de Centroamérica al Presidente de El Salvador, General Francisco Menéndez, el poeta canta las bondades de la unión:

... "Unión, para que cesen las tempestades;
para que venga el tiempo de las verdades;
para que en paz coloquen los vencedores
sus espadas brillantes sobre las flores;
para que todos seamos francos amigos,
y florezcan sus oros los rubios trigos;
que entonces, de los altos espíritus en pos,
será como arco-iris la voluntad de Dios."...

(Unión Centroamericana).

En ocasión de su retorno, Rubén les dijo a sus paisanos: "*Viví en Chile combatiente y práctico...; viví en la República Argentina... tierra que fue para mí maternal, y que renovaba por su bandera blanca y azul una nostálgica ilusión patriótica, viví en España, la Patria Madre, viví en Francia, la patria universal..." "Si se ensancha el concepto de latinidad al de la antigüedad clásica, el de la cultura mediterránea,* afirma Pedro Salinas*, se podría llamar patria de Rubén a la latinidad. Por eso yo podría llamar a la de Rubén la patria humanística...* *__magnipatria__... La patria creada, conforme a la sed espiritual del hombre y sin otros límites que los mismos de la visión y del ensueño del ser humano*"...[2].

América y el destino de los pueblos hispanoamericanos es otro de los temas claves de la poesía dariana, particularmente después de los "Cantos de Vida y Esperanza", que dejó sin fundamentos la rotunda afirmación de José Enrique Rodó, en su estudio crítico sobre "Prosas Profanas": "No es el poeta de América", sin advertir, como bien lo señala Torres Bodet, que "*lo americano de Rubén Darío estaba precisamente en ese no querer admitir las cosas que le rodeaban, en esa inconformidad de lo conocido, en ese buscar perpetuo de escenarios distantes y voluptuosos..."*[3]. *"A Darío le reprocharon*, escribe Anderson Imbert *que no era el poeta de América porque era afrancesado. Pero ese afrancesamiento era precisamente, muy americano. Unamuno fue el primero en observarlo*".

Advierte Edelberto Torres que al menos ochenta poemas de Rubén corresponden a motivos americanos, al punto que Salomón de la Selva estima que la obra de Darío es "*una verdadera enciclopedia de nuestra América*". Y algo más, agregamos nosotros: de ella es posible extraer una *__paideia__* americana. Y Antonio Oliver Belmás observa que en un recorrido a vuelo de pájaro sobre la poesía dariana, anotó doscientas treinta voces de origen americano. "*En Cantos de Vida y Esperanza, agrega Oliver Belmás, Rubén devuelve el guante a Rodó y se convierte en el cantor de América y España unidas*". Pedro Henrí-

---

2 Pedro Salinas: __La poesía de Rubén Darío__, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Segunda edición, 1957, p.p. 31 a 44.

3 Jaime Torres Bodet: __Rubén Darío - Abismo y cima__ - Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1966, p. 130.

quez Ureña dice que si Darío no siempre creyó poética la vida de América, si creyó siempre que los ideales de la América española eran dignos de su poesía.

El porvenir de América es un tema recurrente en la poesía dariana desde "Primeras Notas - Epístolas y poemas" (1888), hasta en sus últimas composiciones, pasando por el "Canto a la Argentina" (1914):

"¡Salve, América hermosa! el sol te besa,
del arte la potencia te sublima;
el Porvenir te cumple su promesa,
te circunda la luz y Dios te mima".

("El Porvenir")

"¡Gloria a América prepotente!
su alto destino se siente
por la continental balanza
que tiene por fiel el istmo:
los dos platos del continente
ponen su caudal de esperanza
ante el gran Dios sobre el abismo".

("Canto a la Argentina")

Darío asumió, con plena conciencia, su alta misión de poeta continental, vate por excelencia de las angustias y esperanzas de los pueblos hispanoamericanos. "*El itinerario del poeta*, nos dice Carlos Martín en su obra "América en Rubén Darío", *en un principio vacilante debido a las circunstancias del momento, luego continúa desbrozando su ruta firme hasta desembocar en el contexto claro y afirmativo de lo que debe ser su misión y su mensaje. Ni excesivo hispanismo peninsular en detrimento de América, ni sujeción alguna a la política del imperialismo. Sólo la América grande, unida, democrática, con sus incontables riquezas potenciales y su espíritu vivificante y fecundo en espera del "alba de oro" que "en un triunfo de liras" dará forma a la cultura nueva*"[4].

América, con sus miserias y sus glorias, penetró profundamente en la mente y el corazón del poeta, al grado que a su muerte Juan Ramón Jiménez pudo decir:

"Si. Se le ha entrado
a América su ruiseñor errante
en el corazón plácido. ¡Silencio!
Si. Se le ha entrado a América en el pecho
su propio corazón".

---

[4] Carlos Martín: América en Rubén Darío - Aproximación al concepto de la literatura hispanoamericana. Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1972, p. 97.

Darío fue uno de los primeros intelectuales del continente en reconocer la riqueza del aporte indígena a nuestra cultura y fue persistente en el propósito de rescatar ese "otro lado" de nuestro ser. "*Porque fue Darío*, nos dice don Pablo Antonio Cuadra, en su ensayo "Rubén Darío y la aventura literaria del mestizaje, "*el primer valor que, en la corriente de nuestra literatura culta, no sólo señala lo indio como fuente de originalidad y de autenticidad literarias sino que proclama en sí mismo -contra todos los complejos y prejuicios de su tiempo- el orgullo de ser mestizo*" [5].

En su ensayo "Estética de los primitivos nicaragüenses", Darío reconoce que nuestros indios "*no desconocían el divino valor de la poesía. Gustaban del símbolo y del verso...*" "*...Tenían la noción de la gracia...*" "*...La antigua civilización americana atrae la imaginación de los poetas. Un Leconte de Lisle arrancaría de la cantera poética de la América vieja, poemas monolíticos, hermosos cantos bárbaros, revelaciones de una belleza desconocida. Y el arte entonces tendría "un estremecimiento nuevo*".

Si en la figura del "salvaje y aguerrido" Caupolicán Darío descubre el paradigma de "la vieja raza", en su poema "Tutecotzimí" lleva a cabo, como lo ha señalado Pablo Antonio Cuadra, "*la primera incorporación del indio a nuestra poesía culta nicaragüense y esa incorporación la realiza para elaborar un mensaje contra la tiranía, la violencia y la guerra*".

Con Rubén, y por Rubén, el mestizaje deja de ser considerado un estigma para transformarse en motivo de afirmación y orgullo. Y es que si en alguien el mestizaje adquiere su plena dimensión universal y nos muestra todas sus potencialidades creadoras y renovadoras es en el mestizo Rubén Darío, cuya misma personalidad tenía cierta grandeza y dignidad de enorme indio chorotega. Pero, para ser auténticamente mestizo, Rubén tenía que ser también español: "*Soy un hijo de América, soy un nieto de España*"... había dicho en su invocación a los cisnes. Y cuando se propone definirse se proclama: "*Español de América y americano de España*". En ambos casos, no es el indio ni el español quien canta en su poesía: es el mestizo, "*el extraño pájaro tropical*". Su condición de mestizo no le impide cantar a España, hasta el punto de que los vibrantes hexámetros de su "Salutación del Optimista" están reconocidos como "*el homenaje más grande hecho por la América joven a la España eterna*", según la máxima autoridad de la crítica literaria española, don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Justamente, Rubén es reconocido como poeta y profeta de la raza hispanoamericana, de las "ínclitas razas ubérrimas". Los "Cantos de Vida y Esperanza" representan la más alta expresión de ese singular magisterio dariano. Hay en ellos una profesión de fe en el destino de nuestros pueblos, un nuevo evangelio de esperanza y un clamor por la preservación de nuestra independencia e identidad cultural, entonces amenazadas por el expansionismo norteamericano: "*Mañana podremos ser yanquis (y es lo más probable)*", escribe en el Prefacio del estupendo libro, "*de todas maneras, mi protesta queda escrita sobre las alas de los inmaculados cisnes, tan ilustres como Júpiter*":

"*¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello*
al paso de los tristes y errantes soñadores?...

---

[5] Pablo Antonio Cuadra: "Rubén Darío y la aventura literaria del mestizaje" en Revista del Pensamiento Centroamericano, Nº 174 (enero-marzo 1982), p.p. 6 a 10.

... "¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?
¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿Callaremos ahora para llorar después?
... "¡Oh tierras de sol y de armonía,
aún guarda la Esperanza la caja de Pandora!"
("Los Cisnes").

Y en la "Oda a Roosevelt" Rubén advierte:

"*Los Estados Unidos son potentes y grandes*
cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
que pasa por las vértebras enormes de los Andes..."

Mas la América nuestra, que tenía poetas
desde los viejos tiempos de Netzahualcoyotl,
que ha guardado las huellas de los pies del gran Baco,
que el alfabeto pánico en un tiempo aprendió;
que consultó los astros, que conoció la Atlántida
cuyo nombre nos llega resonando en Platón,
que desde los remotos momentos de su vida
vive de luz, de fuego, de perfume, de amor,
la América del grande Moctezuma, del Inca,
la América fragante de Cristóbal Colón,
la América católica, la América española,
la América en que dijo el noble Guatemoc:
"Yo no estoy en un lecho de rosas"; esa América
que tiembla de huracanes y que vive de amor
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.
Y sueña. Y ama, y vibra, y es la hija del Sol.
Tened cuidado, ¡Vive la América española!
Hay mil cachorros sueltos del León Español.
Se necesitaría, Roosevelt, ser, por Dios mismo,
el Riflero Temible y el fuerte Cazador,
para poder tenernos en vuestras férreas garras.
Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!"
("A Roosevelt").

En su ensayo "Rubén Darío, poeta prometeico", el académico Profesor Guillermo Rothschuh nos dice que "*la imprecación a Roosevelt es sin duda su mejor exaltación poética al servicio de la libertad, puesto que esta creación esencialmente combativa lo ha elevado a poeta de mayor fuerza continental, a poeta prometeico, a Héroe coronado de estrellas, a pastor de luces, a estatua, a símbolo*".

En la unidad de los pueblos hispanoamericanos avizora Rubén el futuro y salvación de las "ínclitas razas ubérrimas":

"Un continente y otro renovando las viejas prosapias,
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua,
ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos.
La latina estirpe verá la gran alba futura:
en un trueno de música gloriosa, millones de labios
saludarán la espléndida luz que vendrá del Oriente,
Oriente augusto, en donde todo lo cambia y renueva
la eternidad de Dios, la actividad infinita.
Y así sea Esperanza la visión permanente en nosotros,
¡ínclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda!"

("Salutación del Optimista").

Lleva razón Carlos Martín cuando afirma de Rubén: "*El representa, siente y expresa a todo el Continente, con algo de latino, de ibérico, de hispano, de aborigen, de europeo, en una palabra, de mestizo americano*" [6].

La otra vertiente del pensamiento dariano que cabe examinar es la referente a la cuestión social. Por mucho tiempo prevaleció entre los estudiosos darianos la idea de un Rubén poco preocupado por los problemas sociales. "*En vano buscaréis en este poeta todo sentimiento de solidaridad social*", había dicho José Enrique Rodó en el mismo estudio crítico sobre Prosas Profanas donde sostuvo que Rubén no era el poeta de América.

Corresponde al Profesor don Edelberto Torres el mérito de haber sido el pionero en la tarea de demostrar al rico caudal de preocupación social que es posible desentrañar en la obra del poeta. Los lúcidos ensayos de don Edelberto nos muestran que Rubén, como hombre de su tiempo, fue muy sensible a los problemas sociales, que incluso conoció y padeció como experiencia vital. Afirma don Edelberto que la tesis que negaba la existencia de una preocupación social en la obra dariana fue, hasta cierto punto, alimentada por el propio Rubén. "*Darío mismo, en verdad, apunta don Edelberto, daba su contribución a aquel criterio negativo, porque careciendo de convicciones políticas, más de una vez expresó su repugnancia a la "democracia oliente a ajo", su gusto por las cosas aristocráticas y un temeroso respeto a las jerarquías sociales.*"[7]

También Pedro Salinas, en su magnífico libro La poesía de Rubén Darío, consagra un capítulo a la poesía social de Rubén. Y aunque sostiene que el erotismo es el tema fundamental de la

---

[6] Carlos Martín: Op. cit., p. 259.

[7] Edelberto Torres: "Introducción a la poesía social de Rubén Darío", en Estudios sobre Rubén Darío, compilación y prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, p.p. 585 a 595.

lírica rubeniana, Salinas se pregunta: *"No llego a explicarme, cómo a Rubén se le ha regateado, o negado, la consagración de poeta social importante, cuando se tienen a la vista tantas y tan excelentes poesías suyas, salidas de ese tema. Es más, no hay ninguno de los modos de sensibilidad social"... "que no tenga representación en la lírica de Darío*"[8].

En realidad, desde sus primeras poesías, Rubén aborda temas de carácter social. Alusiones al pueblo, a los pobres, al obrero y el trabajador, son frecuentes en sus poemas juveniles.

En 1882, en su extensa "Epístola a un labriego" hace el elogio del trabajo campesino:

"...Tus penas y trabajos tan prolijos,
dente sana cosecha y mucho grano,
y calor a tu hogar, pan a tus hijos...

"...goce el trabajador del expresivo
dón que le da feraz Naturaleza,
en premio del afán en su cultivo"...

"...¡Yo te envidio, labriego! ¡Tu divisa
es la paz y el trabajo! Cuando suda
tu frente bajo el sol sin fresca brisa..."

"...Quiero el contacto de tu mano amiga,
mil veces más que de opulento infame
la mano traicionera y enemiga...

"...Vive siempre dichoso, siempre oculto
a la mirada de la turba loca,
que hasta el cielo escarnece con su insulto;

sociedad sin pudor, que se derroca,
adorando el placer y la mentira,
con testa de oro y corazón de roca...

"...Los malos son los grandes, y los buenos
somos el escabel de los altivos,
siempre de dicha, de placer ajenos.
¡Dichoso tú! Conserva tus activos
miembros para el trabajo y la bonanza,
sin ser del vicio inútiles cautivos.

"...Adiós. Este gozar nunca lo alcanza
quien, como yo, del mundo es débil juego.

---

[8] Pedro Salinas: Op. cit., p. 216.

La verdadera y dulce venturanza
sólo se encuentra aquí! ¡Salve, labriego!..."

(“Epístola a un labriego”).

En el extenso poema “Ecce Homo” que dedicó a su amigo, el poeta salvadoreño Francisco Antonio Gavidia, incluido en el libro “Epístolas y poemas - Primeras Notas”, encontramos versos como estos:

"Vosotros los de arriba, la nobleza,
poderosos tiranos,
usáis mucho las uñas y las manos
y venís a quedaros sin cabeza.
¿Qué es vuestro poderío?

Tener aduladores mercenarios
que os quiten el hastío
manejando olorosos incensarios;
comer bastante y bueno,
tener el intestino bien relleno,
y vivir en el trono, en alto rango,
como el cerdo en el fango".

"Obrero, eres acémila; y aguanta,
que para eso has nacido...
Llevas al cuello una perenne argolla;
vives con un dogal en la garganta;
no quieras levantarte: está prohibido;
come quieto tu pan y tu cebolla."

(“Ecce Homo”)

Una hermosa alegría sobre el yugo y la libertad es su poema “Gesta del Coso”, incluido en “Canto a la Argentina y otros poemas”, pero escrito en Guatemala en 1890, del cual transcribimos el trozo siguiente:

“EL BUEY
¡Calla! ¡Muere! Es tu tiempo.

EL TORO

¡Atroz sentencia!

Ayer el aire, el sol; hoy, el verdugo...
¿Qué peor que este martirio?

EL BUEY

¡La impotencia!

EL TORO
¿Y qué más negro que la muerte?

EL BUEY

¡El yugo!

"Nunca fue Darío indiferente a los problemas del mundo, sostiene Enrique Anderson Imbert, "*los deploraba como fealdades o males, innecesarios. Cuando Darío tomaba partido elegía las buenas causas. Pero tomar partido no es tarea del poeta, decía. El poeta debe acercarse al misterio o asomarse a la belleza tranquila*"[9].

Aun en un libro tan parnasiano como "Azul...", aparece el cuento realista "El fardo", donde está presente el drama de la pobreza de los trabajadores portuarios de Valparaíso: *"Su mujer llevaba la maldición del vientre de los pobres: la fecundidad. Había, pues, mucha boca abierta que pedía pan, mucho chico sucio que se revolcaba en la basura, mucho cuerpo magro que temblaba de frío; era preciso ir a llevar qué comer, a buscar harapos, y para eso, quedar sin alientos y trabajar como un buey"... "El fardo, el grueso fardo, se zafó del lazo, como de un collar holgado saca un perro la cabeza; y cayó sobre el hijo del tío Lucas, que entre el filo de la lancha y el gran bulto quedó con los riñones rotos, el espinazo desencajado y echando sangre negra por la boca. ..."Aquel día no hubo pan ni medicina en casa del tío Lucas, sino el muchacho destrozado, al que se abrazaba llorando el reumático, entre la gritería de la mujer y de los chicos, cuando llevaban el cadáver al cementerio..."*

Cabe observar que durante su permanencia en Valparaíso Darío, como empleado de la Aduana, se relacionó con los estibadores del puerto y escribió al menos dos poemas dedicados al obrero. En el primero "¡Al trabajo!" (1886) Rubén dice:

*"¡Oh, vosotros obreros
de hacha y espuerta, de cincel y pluma!
¡Oh, vosotros, audaces marineros
que bogáis arrullados por la espuma!
Vosotros, los que abrís el surco y luego
la semilla sembráis y echáis el riego;
los que labráis la piedra, y así el duro
roble y el cedro añoso;
los que de laja alzáis soberbio muro
o palacio fastuoso;
los que arrancáis el oro de la entraña
de la fecunda tierra;*

---

[9] Enrique Anderson Imbert: "Rubén Darío, poeta". Estudio preliminar a la antología de poesías de Rubén Darío publicada por el Fondo de Cultura Económica, México, D.F., Segunda reimpresión, 1993, p. XXX.

los que hacéis que resuene en la montaña
el ruido rechinante de la sierra;
pastores que lleváis al pastoreo
el rebaño que trisca y se alborota;
pensadores que el rudo clamoreo
del mal hacéis callar, oíd: la nota
sagrada de la lira del Eterno,
al resonar, suprema ley nos trajo:
¡Pereza es la palabra del Infierno;
y la palabra del Señor, Trabajo!"
("¡Al trabajo!").

En febrero de 1889, en ocasión del aniversario de la "Liga obrera de Valparaíso" Rubén escribe su poema "Al obrero", en el cual dice:

"*Canto al que es al deber fiel,*
del mundo ante el crudo soplo,
con su azuela, con su escoplo,
con su lima y su cincel".
("Al obrero")

Uno de los escritos donde Rubén expresa con mayor fuerza su reclamo de justicia social es en el artículo "¿Por qué?", escrito en 1892, del cual transcribimos los párrafos siguientes: *"¿Oh, señor!, el mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño eterno para el eterno matadero"... ... "Cada carruaje que pasa por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos que parecen grullas; esos rentistas cacoquimios y esos cosecheros venturados, son los ruines martirizadores. Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social..." ..."El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba. La Comune, la Internacional, el nihilismo, eso es poco; ¡falta la enorme y verdadera coalición!"... ... "Habrá que cantar una nueva Marsellesa que, como los clarines de Jericó, destruya la morada de los infames...*"

Ante las injusticias sociales, Rubén llega incluso a denostar la "democracia", o mejor dicho, el remedo de democracia que generalmente la historia les ha reservado a nuestros desventurados pueblos: *"¿No se llama democracia a esa quisicosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? Pues maldita sea esa democracia. Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza. La prensa, siempre venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro. Los escritores son los violines que tocan los grandes potentados. Al pueblo no se le hace caso.*"

Sin embargo, Rubén fue siempre un ferviente admirador de la democracia y sabía que sólo ella puede salvarnos de las tiranías de cualquier signo:

"Temblad, temblad tiranos, en vuestras reales sillas,

ni piedra sobre piedra de todas las Bastillas
mañana quedará.

"Tu hoguera en todas partes, ¡oh Democracia inflamas,
tus anchos pabellones son nuestros oriflamas,
y al viento flotan ya.

"Verá campos abiertos la multitud obrera,
y, quebrantando el yugo la nuca prisionera,
será Búfalo el Buey.

"Cuando se desentense el arco puesto en comba,
traerá en el pico al mundo la mística colomba
la oliva de la Paz."

("Salmo de la pluma").

Rubén abominaba la demagogia política y el uso del pueblo como instrumento de destrucción. Así dice, a propósito de "las turbas": "*Eso es obra de locos corrompidos: llevar las turbas a que despedacen las puertas de los almacenes, y roben primero, y lo den todo al fuego después; conducirles a las tabernas y bodegas para que se emborrachen y así redoblen sus inmoralidades. La muchedumbre va por la calle gritando, amenazante, beoda, brutal, feroz.*"

Frente al demagogo barato e irresponsable, Darío pondera al estadista: "*El hombre de Estado cumplirá como bueno sus tareas, y su discreción y su conocimiento de los grandes asuntos en que había de ejercitar su pericia no han de quitarle, ni la vivacidad y frescura del ingenio, ni el pensamiento creador, ni el intelletto d'amore para su pasión artística*".

Rubén tenía un gran aprecio por la educación del pueblo y, en particular de la mujer, adelantándose en un siglo a lo que hoy es la política oficial de la UNESCO acerca de la importancia de instruir a la mujer y, en especial, a la mujer campesina: "*En los tiempos modernos, escribió Darío, se ha comprendido en todas las sociedades civilizadas, la grandísima importancia que tiene la educación de la mujer, conocida su vasta influencia sobre los ciudadanos. Y bien. La ocupación y el oficio cierran a la mujer la puerta del lupanar; aumentan los matrimonios en las clases trabajadoras, y hacen que sobre el alma del pueblo pase un aire de bien que vivifica y conforta"... La madre laboriosa hará al hijo laborioso y buen ciudadano*".

Hasta de los candidatos a cargos públicos se ocupó Rubén. En un breve artículo "La comedia de las urnas", incluido en el volumen "Crónica Política" de sus Obras Completas, dice lo siguiente a propósito de los candidatos, conceptos que en estos momentos adquieren entre nosotros alguna actualidad: "*No querría que se creyese por esto que todos los candidatos son farsantes. Pero juzgo que a la mayor parte les falta sinceridad. Pues yo llamo sincero a aquel que, dándose cuenta de lo que significa su mandato, no disfraza la verdad exagerando el bien, paliando y velando el mal; a aquel que no promete sino lo que puede cumplir, y que lo promete porque está resuelto a ponerlo en práctica en seguida; a aquel que lucha por un ideal. Llamo sincero, en fin, al candidato que habiendo buscado y encontrado en la rectitud de su conciencia la manera de hacer el bien verdadero al país en general y no sólo a su circunscripción, pone toda su voluntad, toda su alma, todo su ser, en transfor-*

mar su programa en actos, y que si no ha hecho todo lo que ha querido, ha hecho, de todas maneras, lo que ha podido".

"La paz, afirma Edelberto Torres, es un leit motiv en la poesía social de Darío". La paz fue un tema permanente en su canto. No debe entonces sorprendernos que casi al final de su vida, y pese a lo deteriorado de su salud, Rubén emprenda una gira pacifista, y que uno de sus últimos poemas haya sido precisamente consagrado al tema de la paz (1915):

"*Io vo gridando pace, pace, pace!*
Así clamaba el italiano;
así voy gritando yo ahora,
"alma en el alma, mano en la mano"
a los países de la Aurora...

"Si la Paz no es posible, que como en Isaías
las ciudades revienten;
que sean de tinieblas las noches y los días;
que las almas que sienten
soplos de Dios, duerman sueño profundo
mientras que se desangra y se deshace el mundo..."

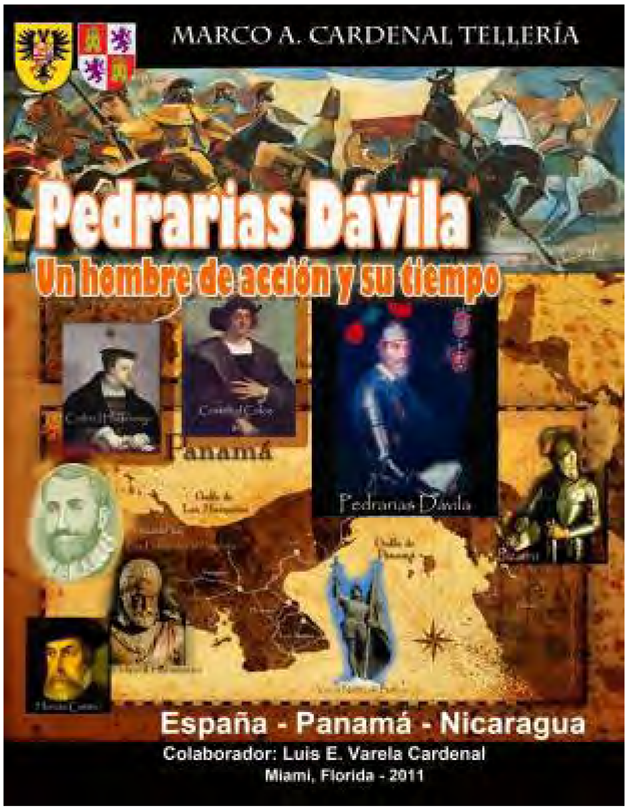
"¡Oh pueblos nuestros! ¡Oh pueblos nuestros!
en la esperanza y en el trabajo y la paz. (Juntaos
No busquéis las tinieblas, no persigáis el caos,
y no reguéis con sangre nuestra tierra feraz."

("PAX").

RESEÑA DEL LIBRO

"Pedrarias Dávila. Un hombre de acción y su tiempo"

por Marco A. Cardenal Tellería



En el mes de Julio de 2011, ha sido publicado el libro del historiador y genealogista, Marco A. Cardenal Tellería, intitulado "PEDRARIAS DAVILA. UN HOMBRE DE ACCION Y SU TIEMPO", editado y distribuido por Trafford Publishing. Este libro de 565 páginas llena un vacío inmenso sobre la vida de este conquistador español, quien fue Gobernador de Nicaragua entre 1526 y 1531. Además de los datos sobre la vida, la familia y sus acciones como conquistador en Panamá y Nicaragua, el autor relata muchos detalles, de gran interés para el investigador y el historiador, relacionados con otros conquistadores y colonizadores españoles y el ambiente politico, social y militar de esa época en la que se sustenta el nacimiento de las naciones de Centro América y el resto de América Latina. El conquistador Pedrarias Dávila ha sido objeto de mucha polémica con respecto a sus acciones como militar, gobernador y hombre de acción. Odiado y criticado por unos, respetado por otros. El autor, pone en su verdadera dimensión la estatura politica y militar de un hombre de la guerra, acostumbrado a tomar decisiones que en esos tiempos eran las adecuadas y estaban en concordancia con la gran empresa iniciada por los Reyes Católicos y continuada por sus herederos. El citado libro es el tercero en la línea dedicada a la historia de Nicaragua, le antecedieron "Nicaragua y su Historia. 1502-1936", editado en el año 2000 por el Banco Mercantil con el apoyo incondicional de su presidente, Lic. Haroldo Montealegre Lacayo; el segundo libro publicado por Marco A. Cardenal Tellería es "Nicaragua. Breve Recorrido Histórico. 1502-2005" editado por Varela-Cardenal Publicaciones, con el apoyo de Luis Eduardo Varela Clemant, en Panamá, 2005. El autor contó con la colaboración incondicional de su sobrino, Luis E. Varela Clemant, quien le facilitó realizar importantes investigaciones en bibliotecas de Panamá durante seis meses, en donde pudo obtener valiosa información que antes era desconocida por los historiadores en Nicaragua y que rectifican otros datos que hasta la fecha estaban errados, entre ellos su fecha de nacimiento y muerte. Su edad ha sido motivo de controversia, pero hoy, en este libro se aclaran muchas dudas que existían sobre tan importante conquistador. También colaboró con el autor, el arquitecto y diseñador gráfico

Flavio Rivera Montealegre, con la diagramación, diseño interno del libro, la portada y la contraportada.

En la portada, la ilustración superior que aparece en la portada, es un inmenso mural de 30'x90', realizado por el artista brasilero conocido como Carybé (Héctor Julio Paride Bernabó, 1911-1997), el nombre de esta obra es "El descubrimiento del Oeste", fue instalada en el aereopuerto J.F. Kennedy en Nueva York, en 1950, y que hace dos años fue reinstalada en el aereopuerto de Miami, gracias a la filosofía filantrópica de la empresa constructora brasilera, Odebrecht, quienes financiaron su restauración y traslado a la terminal aérea de American Airlines; este mural representa la conquista española en los territorios que hoy conocemos como California.

Esta hermosa obra de Marco A. Cardenal Tellería está ilustrada con más de 400 fotografías que nos muestran a los compañeros de conquista de Pedro Arias de Ávila o Pedrarias Dávila, los reyes del imperio español que con sus decisiones tuvieron que ver en el desarrollo integral del Nuevo Mundo, que nos legaron virtudes y defectos, que hasta hoy son el factor que determinan nuestro presente y futuro. Desconocido era entre la población estudiantil en Nicaragua que Pedrarias Dávila era de origen judío, sefardita, los textos escolares no abordan este tema.

Una muestra del contenido del libro "PEDRARIAS DAVILA. UN HOMBRE DE ACCION Y SU TIEMPO" se encuentra disponible en el mismo sitio de Trafford Publishing. El libro ya se encuentra disponible en el Internet, a través de la misma casa editorial, Trafford Publishing, o por otros medios como Amazon.com y en la cadena de tiendas de libros en Estados Unidos de nombre Barnes and Noble, en barnesandnoble.com, o en superbookshop.com que distribuye los libros en Europa. Se pueden contactar directamente con su autor, escribiendo a su correo electrónico: m_cardenal@bellsouth.net, quien con mucho gusto contestará sus preguntas y sabrá responder a sus inquietudes y dudas que puedan tener con respecto a la información contenida en su libro, una obra que es un verdadero y valioso legado a la bibliografía de la historia de Nicaragua.

El Poeta Coronel y un Recluta de Poeta

por Eduardo Zepeda-Henríquez

"Las tertulias de Coronel y de Enrique Fernández aglutinaban la vida artística y literaria de Granada: nuevos poetas se habían acercado al maestro, como Ernesto Gutiérrez, Rodolfo Sandino, Fernando Silva, Eduardo Zepeda Henríquez y Raúl Elvir. Algunos de ellos, ya conocidos nuestros, fueron pronto amigos y compañeros."

ERNESTO MEJIA SÁNCHEZ, "Tríptico...", II
(Cuadernos Universitarios, León, Nicaragua., 1976).

-"Poeta, poetae..." ¿Ha perpetrado usted, joven, algún libro? Porque pareciera que los nicaragüenses tenemos el deber de ser poetas. Y el día en que el gobierno use la poesía como instrumento de poder, acaso nuestra historia adquiera un sentido creador y no destructor; pero a costa del peligro mortal de que llegue a imponerse la poesía por decreto. Todo dependerá, sin embargo, de la idea que los políticos puedan tener de nosotros, los poetas, o tal vez de su idea sobre la idea que los poetas tengamos entonces de nosotros mismos.

El poeta Coronel solía hacer frases, así como un artesano indígena teje canastos. Eran las suyas frases poliédricas y, por supuesto, sibilinas. Y, en ese instante, tocándose, excitado, la punta rojiza de la nariz con el ídice y el pulgar, se dirigía a un compañero mío de colegio, que escribía versos, y a quien a la sazón yo había reclutado para el círculo de hechicero de aquel mito que ya iba siendo Coronel.

Bajo, ahora, la voz para decir que a José Coronel Urtecho le hubiera gustado que este relato fuese en clave de humor. Porque él, polemista de si mismo, era sobre todo un "genio burlón". Su mirada de ardilla y de complicidad negaba cualquier candidez, y sólo había sido cándido en el vestir, con trajes de lino blanco, aunque llevara sin planchar la raya del pantalón.

¿Pero existió alguna vez el poeta Coronel? No era él un maestro, en sentido riguroso, sino un magisterio sostenido, y más que un escritor, fue una tertulia literaria; o sea, una entelequia. Le traté muy pronto, a mis quince años, en casa del poeta Quico, en la calle Real de una Granada imaginaria, ultramarina y lacustre. A su vez, Quico era un bendito, pero a la manera de los poetas malditos, y, en aquel tiempo, aún no tenía la condición del sibarita venido a menos. Sin embargo, estábamos en la "aparición" de Coronel, que ya vivía en la calle Estrada, y que "salía" o se aparecía como la luna y los fantasmas.

Quizá, entonces, la única realidad era que mi amigo y yo visitábamos al poeta Coronel, en su casa, cuya acera tenía la altura de una cátedra. Mi amigo había publicado sus rimas en el "Rincón Poético" del diario Flecha, de Managua, y tuvo la debilidad de contárselo a nuestro guía de poetas perplejos. Éste, rapidísimo, disparó desde su leyenda una primera respuesta coroneliana, de fogueo:

- Poeta, no se meta en los “rincones”; salga a plena luz.

Coronel hablaba torrencialmente, antes que como él mismo, con aspecto de lluvia tropical. Y hablaba silbando las eses, hasta parecer que llamaba a un gato perdido sin remedio, o acaso irreal; mientras oscilaba nerviosamente su dedo índice, igual que la aguja de un sismógrafo (un índice que no le servía para indicar, sino para inquietar). Coronel, en efecto, “brujuleaba” al hablar, pero también embrujaba. Su propio saber era para iniciados, y en ello consistía lo que tales conocimientos tenían de propios. Además, las tertulias coronelianas eran conciliábulos de verdad, o quizá no tan verdaderos.

Lo cierto es que mi compañero y acompañante le estaba entregando a José Coronel, una por una, las hojas mecanografiadas en renglones cortos, y que había llevado para someterlas, no exactamente al juicio, sino a la benevolencia de aquel sumo sacerdote, que daba la impresión de haberse inventado a si mismo.

En ésas nos hallábamos, cuando mi amigo descubrió un error de máquina, y, dispuesto a corregirlo, le pidió prestado a nuestro corifeo mayor uno de los lápices “Faber” que éste siempre tenía, con la punta hacia abajo, asomando en el bolsillo de su camisa blanca, de manga larga, y alguno de los cuales se colocaba, a veces, encima de la oreja, al modo de los chupatintas (con perdón) y los carpinteros. Yo, que en esas fechas me consideraba veterano en los ritos de Coronel, pensé que no era buen augurio el silencio del vate al ceder uno de sus lápices personales, intransferibles y a punto de parecer que su dueño los encargaba ex profeso a la fábrica, como otros encargan los cigarros puros.

El poeta Coronel, después de leer todas las cuartillas con cara de no haber roto nunca un plato (aunque había hecho añicos la vajilla entera, y no sólo literariamente), soltó de golpe, sin perder su compostura de persona educadísima, esta detonación casi fantástica:

- Sus poemas, joven, son una mierda. Y excúseme la comparación, que es la única adecuada, porque la mierda es la esencia de lo malo.

No voy a decir cómo se quedó el recluta; pero sí que quiso despedirse en el acto, y yo con él, tal vez para consolarle. Antes de marcharnos, mi condiscípulo se dio cuenta de que aún tenía consigo el lápiz artesanal y pontifical; un lápiz con la contera de goma y hasta con vitola, por poco; el mismo lápiz que, en ese momento, devolvía al pontífice, disculpándose por haberlo retenido tanto.

El poeta Coronel le contestó, sonriendo astutamente y con los ojos más vivos que de costumbre:

- No, joven; quédese con mi lápiz, ya sin ninguna frustración, puesto que usted, en el subconsciente, deseaba quedarse con él.

La Catedral de León: patrimonio de la humanidad; y su escultor: el granadino Jorge Navas Cordonero

por Jorge Eduardo Arellano

I

La colección de estatuaria prehispánica de la isla Zapatera (800-1200 d.C), las ruinas de León Viejo —modelo de concentración urbana en el siglo XVI—, el castillo de la Inmaculada Concepción en la ribera derecha del río San Juan —inaugurado en 1675—, la iglesia San Juan Bautista de Sutiava —la más antigua del país— edificada de 1698 a 1705, y sitio conventual de San Francisco, en Granada, constituyen cinco de los seis más representativos bienes culturales inmuebles de Nicaragua.

El sexto, y más importante, es la catedral de León, recientemente incorporada por la Unesco a la lista del patrimonio mundial, como esperábamos desde que su candidatura para optar a esa categoría se presentó oficialmente hace varios años. Logro que no debe atribuirse a ningún gobierno en particular, sino a muchas personas y entidades, comenzando por la propia diócesis de León, creada por la bula "Equun Reputados" que emitió Paulo III, desde Roma, el 3 de noviembre de 1534. Con esta partida de nacimiento de su naturaleza catedralicia, León como ciudad española no sólo se incorpora a la cultura occidental a través de la tradición judeo-cristiana, sino que se convertía en la protagonista de la institucionalización del catolicismo en el Nuevo Mundo.

Las cinco catedrales antecesoras

Así, el primer obispo de León, Nicaragua, Diego Álvarez Osorio (1531-36), levantó la primera catedral con paredes de tapias, obras de madera —como el púlpito fabricado por el carpintero Alfonso de Zamora y la Puerta del Perdón— cubriéndola de paja, aunque con cielo raso; de modo que en 1544, cuando ya tenía campana, su estado era ruinoso. Al siguiente año, el tercero obispo, Antonio de Valdivieso (1543-1550), comenzó a construir la catedral de ladrillos y tejas, siendo de tres naves y de tapias. En 1553, cuando estaba a punto de concluirse, recibió de la corona la cantidad de 500 pesos oro.

A estas dos catedrales de León-Viejo, siguieron tres en el nuevo asentamiento, contiguo al pueblo indígena de Sutiava, antes de iniciarse la sexta y definitiva en 1747. A saber: la tercera erigida en los primeros meses de 1610 de forma improvisada durante el obispado de Pedro Villareal (1604-1619); la cuarta, que se levantó cuando regía la diócesis Benito Rodríguez de Baltodano (1621-29) y fue saqueada e incendiada por los piratas europeos, al mando de William Sampier, en 1685; y la quinta construida a finales del siglo XVII —y atribuida su ejecución a un pirata— por el obispo Nicolás Delgado, resultando muy oscura, por lo que fue destruida para dar lugar a la sexta, cuyo cimiento comenzó en el año referido, 1747, con el obispo Isidro Marín y Figueroa (1744-48).

El testimonio del obispo Morel de Santa Cruz

Pocos años después, el obispo Pedro Antonio Morel de Santa Cruz describía la catedral de León diciendo que constaba de tres naves, con paredes de cal y piedra, y arquería de ladrillo, techo de madera y teja; poseía trece altares y cinco capillas, destacándose la del Rosario y la del Sagrario, con puerta a la plaza, "primorosa por su fábrica y amplitud, que la catedral más sería no se desdeñaría de tenerla a su lado". En efecto, la torre y el frontis respiraba "gravedad y hermosura".

Añadía el prelado: "Súbese a ellas por tres gradas de ladrillos y estos continúan cubriendo el suelo hasta la misma pared. La elevación y latitud de la torre es mediana, adórnanla cinco campanas, grandes y pequeñas, de buen sonido, con un reloj de horas y medias que se oye en toda la ciudad…" Pero este inmueble no se conservaría, ni siquiera la capilla del Sagrario, que fue dinamitada a principios del siglo XIX y reconstruida al fondo del atrio lateral derecho. En fin, Morel de Santa Cruz resultó objetivo: las escaseces de la catedral eran tales que necesitaba de todo para remediarse.

Los aportes de Vílchez y Cabrera, Tristán, Villegas y Huerta y Caso

Conforme a los planos del arquitecto guatemalteco, el mulato Diego José de Porres y Esquivel, el primero deán y luego obispo —nacido en la provincia— Juan Carlos de Vílchez y Cabrera (1763-1774) se empeñó en proseguir la construcción de la catedral. Lo mismo realizó su sucesor, Esteban de Lorenzo Tristán (1775-1783), quien techó las naves y erigió la hermosa cúpula y las linternillas sobre las naves laterales e incluso construyó dos tramos, inauguró dos salas —la capitular y la de Almonedas— e hizo trabajos complementarios.

El obispo —también nacido en Nicaragua— José Antonio de Huerta y Caso (1798-1803) no solo erigió la nueva y actual capilla del Sagrario, sino que redactó una reseña de los trabajos precedentes y del suyo, enorgulleciéndose del Sagrario "con sus piezas de Sacristía y Pila Bautismal." Igualmente colocó sobre el arco de la puerta una custodia labrada con la siguiente leyenda: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar", aparte de la imagen del Buen Pastor y del monograma de la Virgen María.

Nicolás García Jerez y la fachada

Pero al obispo Nicolás García Jerez (1810-1825) le correspondió concluir la fachada —o cuerpo central— y las torres que, a principios del siglo XX, el obispo Simeón Pereira y Castellón (1896-1921) modificaría sustancialmente, como veremos. De momento cabe citar el testimonio de E. G. Squier en 1849: "Vista desde una altura, el conjunto de la construcción es muy imponente, pero desde la plaza parece baja en proporción a su anchura". Y es que su exterior frontal —de robustez antisísmica— resulta pesado, aunque se afina con los remates de las dos torres, anchas y chatas, que miden una treintena de metros. Si una sirve de campanario, la otra ostenta de reloj.



Fachada anterior a las modificaciones ordenadas por el obispo Pereira.

Por su lado, Julio Valle-Castillo anota sobre el cuerpo central: “Las columnas, pilastras, bases y capitales por muy clásicos y jónicos que parezcan, responden al barroco, especialmente por las volutas, las guirnaldas, las motivaciones vegetales, el frontón curvo y los triangulas de las ventanas. Sobre su puerta principal, donde hoy se localizan las armas papales, antes estuvieron las de España, lo que ratifica el juego emblemático.”

Pereira y Castellón y sus modificaciones

Pues bien, como lo informa en sus memorias, el escultor granadino Jorge Navas Cordonero (1874-1968), cumpliendo las órdenes de Pereira y Castellón, ejecutó ese cambio e incorporó otros “en la parte exterior de la entrada principal”. Además, unió las torres con el cuerpo central a través de entablamentos, esculpió los cuatros atlantes —imitando los del Ermitage de San Petersburgo—



Campana y atlante de catedral, uno de los cuatro elaborado por Navas Cordonero

que simuladamente sostienen dichos entablamentos y erigió la Inmaculada Concepción, colocándola sobre el cuerpo central “sin perjudicar la contemplación del magno templo”, según Rubén Cuadra.

En realidad, como se constata en grabados, la Inmaculada sustituía una cruz metálica que figura, por ejemplo, en el dibujo de James McDonough (1849).

En su interior, el mismo Pereira y Castellón ordenó a Navas Cordonero realizar otras modificaciones. En primer lugar, las doce esculturas de los doce apóstoles distribuidos a los dos lados de la nave central que la jerarquizan. Ellos se hallan en nichos adosados a las pilastras y no son sino “un trasunto —como afirma el arquitecto mexicano Manuel González Galván— del viejo símbolo medieval que quería ver en los apóstoles las columnas de la iglesia”. Otros adornos internos llevados a cabo por Navas Cordonero fueron cinco altares, el altorrelieve “Jesús entre los doctores” al final de la nave de Guadalupe y otros tres, toda la ornamentación de la capilla del Sagrario y —nada menos— los conjuntos escultóricos funerarios de Rubén Darío en 1916 y del propio Pereira y Castellón en 1921. El interior de la catedral, en consecuencia, dejó de estar sin adornos, como lo observara Squier en 1849.



Fachada actual.

El grandioso viacrucis de Sarria

Otro impresionante adorno lo conforma el viacrucis, ordenado también por Pereira y Castellón al pintor de Masaya Antonio Sarria (1884-1951). Se trata de un legado perdurable: las catorce escenas monumentales y expresivas —con un seguro dominio del dramatismo y del claro oscuro— que miden 5x4 metros. Ejecutadas en la segunda década del siglo XX a partir de litografías remitidas por el arzobispo de Colombia, integran una grandiosa colección de retablos coherentemente proporcional a la magnitud del más notable templo católico de Centroamérica y uno de los más grandes del continente, o más precisamente: “el monumento más grande construido bajo el sol del trópico de América”, por citar al español Ernesto La Orden Miracle.

Interior enorme y luminoso

De ahí que su interior sea magnífico por su enormidad, constituida por cinco naves entre cuyos apoyos se escurre y estanca el dilatado espacio, que va iluminado en sus límites por ventanas en los muros perimetrales, consiguiendo iluminación profusa y ventilación natural. Armoniosa, la

catedral —que ocupa una manzana entera de forma rectangular y se divisa desde los cuatro puntos cardinales— conjuga el barroco y el neoclásico con características peculiares.

A sus cinco naves la sostienen 24 pilastras, siendo más elevadas las de en medio. Sus paredes, de solidez insuperable, son de calicanto y en la base se encuentran galerías subterráneas con techos en forma de bóvedas del mismo material del resto del templo, las cuales han servido durante varios siglos de cementerio. Efectivamente, contienen los restos mortales de clérigos y laicos, entre otros del obispo Nicolás García Jerez (1756- 1825), de los poetas Salomón de la Selva (1893-1959) y Alfonso Cortés (1893-1969), y del académico e intelectual orgánico de León Eduardo Buitrago Buitrago (1924-2009).

Estilo de la cubierta o azota y su hermosa vista

Waldo Soza y Porfirio García han descrito la cubierta de catedral: "bóvedas vaídas coronadas con linternas que se conjugan con la terminación de los contrafuertes en perillas emblemazas, enseñando un juego ordenado, casi interminable, de exuberantes formas en la cubierta, haciendo de este templo uno de los infaltables ejemplos del barroco iberoamericano del siglo XVIII". Treinta y cuatro suman dichas linternas, llamadas también cúpulas o capulines, de unos seis metros de diámetro. Asimismo, se les conocen por "comalitos", en referencia a la alfarería indígena y a su apariencia de comales invertidos.



Dos cúpulas de la cubierta (siglo XVIII).

Por lo demás, desde la cubierta o azotea "se embelesa la mirada —decía Squier— en una de las más hermosas vistas del mundo. Fue desde allí que vi por vez primera las aguas del Océano Pacífico, una cinta estañada rayando el horizonte occidental. Por el este prorrumpen los nueve volcanes de la cordillera de los Maribios, recortando claramente sus perfiles contra el cielo…"

La pinacoteca episcopal de la Sala Capitular

Pintados casi en su totalidad por el leonés Toribio Jerez (1815-1880), unos cincuenta retratos se admiran en la Sala Capitular. Me refiero a los obispos que han regido la diócesis de Nicaragua y Costa Rica (hasta 1850), y luego sola de León, los cuales recibieron el oportuno elogio de Squier, quien constató la variedad de los modelos en sus fisonomías y complexiones: "La mayoría es de expresiones austeras, como de rigurosos ascetas, al paso que otros tienen un semblante afable, y unos pocos, estoy seguro, deben haber sido retozones no ajenos a la uva y no del todo indiferentes a los hechizos de Eva".

Más, mucho podría hablarse de la catedral de León: punto de referencia de la ciudad y el edificio inconfundible, inolvidable e insustituible de Nicaragua. Ya otros han dedicado su atención a esos aspectos o tesoros (talles en madera, piezas de orfebrería y herrería, muebles como el "Coro cordobés", etc.), aquí ausentes por el limitado espacio. Pero las anteriores puntualizaciones bastan para comprender la trascendencia de nuestro inmueble de mayor riqueza iconológica, ya declarado patrimonio cultural de la humanidad.

II

Como se dijo, el escultor de la tumba de Rubén Darío en 1916 fue Jorge Navas Cordonero. Humilde artista, nació en Granada el 11 de junio de 1874 y falleció en la misma ciudad el 14 de agosto de 1968. También fue autor de la tumba de Monseñor Pereira y Castellón y, de hecho, el decorador de la Catedral de León. Salvo el Viacrucis, obra pictórica de Antonio Sarria, todos los adornos del magno monumento colonial de Nicaragua fueron obras suyas.

En efecto, Navas Cordonero elaboró la estatua de la Inmaculada en el frontis, los cuatro atlantes debajo de los entablamentos que unen las torres con el cuerpo principal del mismo frontis o fachada, el relieve de la misma, los leones del atrio, los doce apóstoles con sus templetes de la nave central, cinco altares, cuatro grandes relieves, toda la ornamentación corintia de la capilla del Sagrario, siete esculturas y un medallón de las mismas, dos pequeños altares a los lados del altar mayor, cuatro pequeños relieves en la mesa del altar mayor, etcétera. Todo ello en cemento —material predilecto del escultor— y durante 24 años: a partir de 1904, contratado por el Obispo Pereira y Castellón.

Discípulo del maestro albañil Carlos Ferrey, Navas Cordonero procedía de la tradición colonial, pero logró superarla asimilando el neoclasicismo. Los doce apóstoles adosados a las columnas —en forma tan detallada que hizo resaltar las venas de cada uno— y el monumento a Rubén Darío lo confirman. Este, hay que reconocerlo, es fiel al espíritu leonés de la época, no obstante ser una imitación del León de Lucerna, Italia. No se trata de una gran escultura, pero su toque es emotivamente romántico: el rostro, más humanizado que el del león italiano, parece 1 llorar por la muerte del poeta. Además, es uno de los pocos monumentos del mundo al alcance de la mano.

Resulta interesante su relación con Darío, previa a la muerte de éste. El maestro Navas Cordonero le confió a su hermano Navas y Barraza:

Cuando Rubén Darío llegó enfermo a León, Monseñor Pereira lo visitó inmediatamente. Luego me ordenó que todos los días muy tempranito fuera a visitar al Poeta y que lo tuviera informado del estado de su salud. Así es que todos los días antes de comenzar mi trabajo iba a saludar al Poeta y a preguntarle cómo había amanecido, para luego informar a monseñor. Darío me trataba con especial cariño y amistad; siempre me detenía más de la cuenta y al final me decía: sigo lo mismo, así dígale a Monseñor. Pero en cierta ocasión noté cierta alteración en su rostro y su contestación fue: sigo mal porque mi dieta de vida es el licor y aquí la dieta que recibo es de muerte. A continuación me pidió que le llevara escondido una botellita de aguardiente. Todo se lo conté al Señor Obispo. Muy bien, me respondió; mañana le va llevar el licor que lo va a curar. Puso en una botella que había contenido agua de florida, después de lavarla muy bien, una buena dosis de agua bendita traída de la gruta de Lourdes, de Francia, a la cual agregó un poco de licor para que tuviera el olor. Al día siguiente se la llevé al poeta, quien, después de probarla, me la arrojó a la cara diciéndome que yo también lo quería envenenar. Monseñor le aclaró la situación, pero él rehusó tomar el agua de Lourdes.

Más tarde Darío se veía más sereno. En cierta ocasión me llamó a su lado y me preguntó:—Maestro, si yo muero ¿qué pondría usted sobre mi tumba? Le contesté: —Un león doliente. Él me dijo: —¿Entonces debo encomendarme a San León? Mi respuesta fue: —No, es tu pueblo querido, tu León que por siempre te llorará. Le cumplí mi palabra. El León llora con una garra sobre el arpa y con otra sostiene un ramo de laurel.

Aparte de este monumento digno de nuestro mayor héroe cultural, y de la otra tumba —la de monseñor Pereira y Castellón, ejecutada en 1921—, e1 escultor granadino quiso rendir homenaje a su protector como una manera de perennizar su gratitud y cariño. Decidió hacerlo sorpresivamente en el alto relieve “Jesús entre los doctores” de la nave de Guadalupe en la Catedral: a un lado del cuadro colocó a monseñor Pereira observando la escena.

La similitud era tan notable que cuando el prelado vio el medallón, inmediatamente se reconoció y, muy en serio, interrogó al artista: ¿Por qué no me consultó antes de meterme en ese medallón? Muy turbado, Navas Cordonero le respondió: Señor, porque era una sorpresa. Déjeme expresar también mis sentimientos, ya que continuamente expreso los de usted. Y continuó diciendo: Como alto dignatario de la Iglesia, como obispo de Nicaragua, con sede en esta catedral, bien merece usted ese honor. El obispo miró el medallón de nuevo, se tocó su abultado vientre y replicó: El pueblo me va a irrespetar a mí y a la Iglesia cuando diga: ¿Qué papel desempeña allí ese cura panzón? Se van a burlar de mí y con razón. No te digo que me quités porque me vas a hacer lo que al Papa Julio II le hizo Miguel Ángel: me sacás de allí y me metés al infierno. Así fue conservado el medallón en su forma original.

A sus 85 años, escribía estos datos de su vida y obra: *Nací en el barrio de El Hormiguero... Estudié en la Escuela Municipal del barrio, aprobando el quinto grado de primaria. Mis maestros fueron Mercedes Quintanilla y Julián Malespín. Habiendo dejado los estudios a los 16 años, mi padre me dedicó aprender un oficio que fue la sastrería, la cual ejercí durante cierto tiempo. Por vicisitudes mi padre me dedicó a labrar piedras en la Ermita del Panteón, y después me puso en manos del maestro albañil don Carlos Ferrey, quien aprovechando mi inclinación al arte dedicóme únicamente al desarrollo del mismo.* Tras referir sus primeros trabajos en la iglesia de Jalteva, Diriomo, La Merced, y luego en la catedral de León, Navas Cordonero siguió consignando sus obras:

“Más tarde hice un altar en La Recolección y dos esculturas en el cementerio de Guadalupe. Regresé a Granada en 1929, en los días en que recibía la presidencia el General Moncada. En León

cultivé muy buenas amistades; uno de mis mejores amigos y compañeros fue Jesús Antonio Sarria, a quien recomendé a monseñor Pereira y Castellón para los trabajos de pintura de catedral, los cuales amablemente le confió Monseñor; y al evaluar sus obras me agradeció más tarde que se lo hubiera recomendado porque él no sabía que en León hubiera nacido tan grande artista. También tuve buenas relaciones con artistas y aficionados al arte. Recuerdo con aprecio a José Vargas, Benjamín Escorcia, el Maestro Juan Bautista Cuadra, Nicolás Balmaceda, Pastor Peñalba, y muchos más que no recuerdo".

En otras palabras, Navas Cordonero fue el escultor más fecundo de Nicaragua. Su muerte, acaecida en Granada —tras una larga enfermedad agravada por la ceguera— pasó inadvertida, al igual que su entierro. Pero el canónigo monseñor Enrique Mejía Vílchez, después de cantarle un responso en la iglesia de La Merced, dijo en su oración fúnebre: *...el que yace en esa caja mortuoria, don Jorge Navas, puede parangonarse con ventaja con cualquiera de los más grandes artistas que ha producido esta bella tierra nicaragüense. Si hubiera nacido en otros lares, en donde el arte tiene gran valor, su entierro habría sido apoteósico como corresponde al inmenso talento artístico que en él se encerró... Quizás aquí mismo, si hubiera sido rico, esta iglesia estaría llena de grandes señores y grandes damas rindiendo tributo, no al talento sino al dinero, y mi voz quedaría opacada por otras muchas voces más sabias y autorizadas. Tenía cincuenta años de haberlo conocido. Era yo un niño aún, estudiante del colegio de los Hermanos Cristianos y mi vocación religiosa guiaba mis pasos con frecuencia hacia la Catedral de León, a veces hasta la parte trasera de la iglesia. Allí estaba entonces el joven Navas entregado a su arte, cincelando, modelando, plasmando las bellísimas estatuas que adornan la Catedral. Su trabajo me atraía irresistiblemente porque sentía en mí especial amor por la arquitectura y escultura.*

Y agrega Monseñor Mejía y Vílchez que la misma iglesia de La Merced mostraba el arte de Navas Cordonero en la ornamentación de la capilla y en la tumba del padre Pérez. *Pero el maestro Navas* —concluyó— *nació, vivió y trabajó para Nicaragua y aquí el arte vale aún muy poco. Fue humilde toda su vida, muy humilde; hoy tiene ya su asiento en la gloria del Señor que es la patria de los pobres y humildes de corazón, la patria donde los humildes ocupan los primeros puestos. Por la misericordia de Dios descanse en paz. Amén.*

Los Hijos de la Misión

por Róger Araica Salas

Tal vez un día tu hijo te pregunte: "Qué son estos preceptos, mandamientos y normas que Yavé les ha ordenado". Tu responderás a tu hijo: "Nosotros éramos esclavos de Faraón en Egipto, y Yavé nos hizo salir de Egipto con mano firme. Y lo vimos hacer milagros grandes y terribles" (Deuteronomio 6: 20-22)

INTRODUCCION

Esta no es propiamente una historia. Es más bien una cronología de los acontecimientos más importantes y de las personas ligadas a esos acontecimientos que han venido conformando la historia de los primeros cien años de presencia evangelística por parte de la Misión Centroamericana en el Pacífico de Nicaragua. Estos acontecimientos, aparecen descritos como una especie de fotos fijas que no expresan lo que hay detrás de cada foto ni la vinculación que existe entre ellas. La explicación de cada foto es lo que constituiría la historia y esa sigue sin escribirse.

Este trabajo, entonces, conoce sus límites y se escribe como un reconocimiento a los esforzados misioneros extranjeros que abandonaron su patria y vinieron a la nuestra resistiendo culturas, peligros, enfermedades y ambiente hostil para luchar por la causa de la fe en el Señor Jesucristo. Se escribe también como un homenaje a los obreros nacionales, hijos de la Misión, que rompieron con valor los fuertes condicionamientos religiosos de su tiempo para convertirse en testigos del Nombre de Jesús quien fue resucitado, exaltado a la diestra de Dios, y quien recibió el Espíritu Santo por parte del Padre para ser proclamado Señor y Cristo.

Se pretende, por otra parte, abrir una brecha por la que otros se sientan estimulados a transitar con nuevas investigaciones y con trabajos monográficos que rescaten la memoria de todas las cosas que nos han sucedido y que no deben ser olvidadas porque forman parte de nuestra vida o son la vida misma.



Por restricciones de tiempo, entre otras, este esfuerzo de recopilación histórica se ha limitado principalmente a la investigación bibliográfica. Nos hemos apoyado básicamente en la serie The Central American Bulletin (1900-1923) y en El Boletín Centroamericano (1936-1950), complementado con otras lecturas. Lamentablemente para la historia, tales publicaciones han sido redactadas con énfasis apologético desde la perspectiva misionera, y no permiten ver el pensamiento y el trabajo de los obreros nacionales. ¿Qué significa ser miembros de las Iglesias Evangélicas Centroamericanas? ¿Cuál ha sido nuestro aporte a los valores del Reino en Nicaragua? ¿De qué estamos orgullosos? ¿En que nos diferenciamos de las otras Denominaciones Evangélicas? ¿Cuál es nuestra característica parti-

cular? ¿Cómo es que la gente nos identifica?, etc., son preguntas que quedan pendientes y que no intentamos contestar en este documento.



Róger Araica Salas por su formación y experiencia en los campos de las ciencias exactas y de las ciencias humanas, ha logrado la habilidad de narrar la historia combinando, como decía Pascal, el espíritu sutil y el espíritu geométrico.

El hermano Araica Salas ha realizado una seria, minuciosa y documentada historia sobre los primeros 100 años de la obra misionera y evangelizadora a través de la Misión Centroamericana. Primeramente, con los misioneros extranjeros que llegaron a nuestra tierra a principios del siglo, y después, con misioneros y obreros nicaragüenses y extranjeros que continuaron y aún continúan esa tarea gloriosa e inconclusa.

El autor nos regala un valioso trabajo en el que, en forma amena e intersante, podemos apreciar los hechos y los personajes que hicieron historia y dieron vida y brillo a estos cien años.

Es una historia de errores humanos y realidades divinas, de gloriosos éxitos y de tristes fracasos, de luchas internas y divisiones, pero de dulce amistad y compañerismo.

Muchas gracias hermano Róger por este valioso aporte a la historia de la Obra Evangélica en Nicaragua.

Rev. Rafael Baltodano Zeledón

Desde que leí el primer borrador incompleto de "Los Hijos de la Misión", me di cuenta y tuve la seguridad de tener a la vista no sólo un aporte valioso para los anales de la historia de la Misión Centroamericana, sino un verdadero documento que se escribe justamente a tiempo, antes que el transcurrir de los años se lleve, como ya lo ha hecho, gran parte de los datos que contienen una valiosísima información.

Reitero que desde que leí la primera vez Los Hijos de la Misión me dio la impresión de ser un trabajo muy diligente, llamado a llenar una necesidad impostergable en el ámibito cristiano.

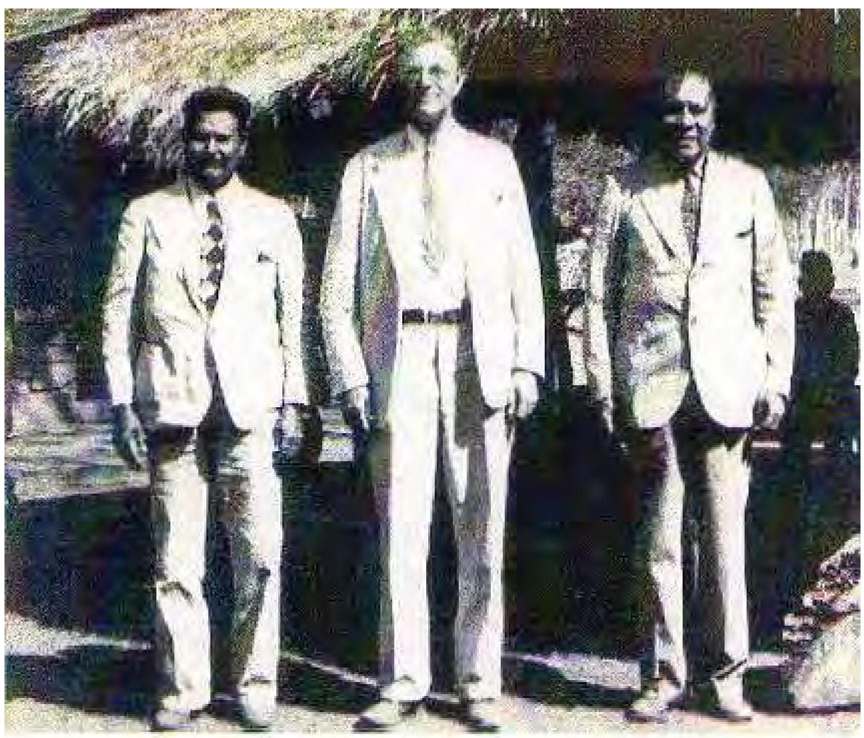
Rev. Julio Marriaga Banegas

Visión Mundial

Fraternidad de Iglesias Evangélicas
Misión Centroamericana de Nicaragua

Aunque la orientación del Consejo Ejecutivo de la Fraternidad fue que se escribiera una historia que no fuera historia, sino un anecdotario lo más aséptico posible: "Que cada cual haga su propia interpretación", dijo el hermano Róger Pavón, Presidente del Consejo, los acontecimientos no se generan en el vacío, y para darles la verdadera dimensión, hay que ubicarlos en perspectiva dentro del contexto en que se producen. Es así que me he tomado la libertad de realizar algunos comentarios periféricos y de incorporar retazos de la historia nacional donde se inserta nuestra historia para que ayuden un poco a la interpretación.

Es posible notar que hemos estructurado este relato anecdótico-cronológico de acuerdo a los varios énfasis que se marcan por algún hito particular y la personalidad y el carácter del misionero líder: la caída de Zelaya coincide con la salida de DeRoos; la crisis del 53 culminó con el división de la Primera Iglesia Evangélica Centroamericana y la salida y posterior muerte de William Aberle, por ejemplo; pero la filosofía que subyace a través de toda la crónica es la del Evangelismo de Fronteras que traían los Misioneros.



Francisco Montoya, Mr. Aberle, y Juan Campos

A partir de la "División del 53", cuando la Sala Evangélica y otras cuatro iglesias se desafilian de la Misión y cuando surge la iglesia del Primer Templo Bíblico de Managua como producto de la división, la narración toma el rumbo de la Fraternidad y no de la Convención, por pertenecer el investigador a las iglesias de la Fraternidad. Igual ocurre en el 65 cuando surgen las iglesias de la Asociación Misionera Evangélica Nacional (AMEN). Sería deseable incorporar las versiones narrativas de esas Denominaciones hermanas para tener la historia completa. Aunque tengo la percepción que los hermanos de AMEN no se consideran herederos de la Misión.

He disfrutado mucho escribiendo este anecdotario que espero se convierta alguna vez en historia, y por eso, agradezco a los hermanos del Consejo Ejecutivo de la Fraternidad que confiaron en mi y me encargaron esta emocionante tarea. "Descubrir una verdad puede tener igual emoción que descubrir un tesoro escondido en un terreno propio", ha dicho alguien por allí.

No obstante que todas estas cosas ocurrieron hace muchos años, yo las he vivido como si fueran actuales. He admirado la extroversión y el espíritu aventurero de A.B DeRoos, me he sentido identificado con la sencillez y la humildad transparente de Walter Hooper, he valorado la capacidad gerencial y el liderazgo de Karl D. Hummel, he captado la vocación y el corazón de pastor de William Aberle, y qué decir de la inteligencia y la extraordinaria capacidad de trabajo de Mabel Elthon. Pero también he sufrido mucho con los mártires: con Clarence Wilbur, Laura Dillon y Walter Sheifferstein. No sé por qué me identifiqué con el estilo suelto y alegre de la Srta. Sturman y su muerte repentina me emocionó hasta las lágrimas. Me alegró que después de tantas peripecias peligrosas los Hooper regresaran sanos y salvos a su país, pero me conmovió profundamente conocer la muerte anticipada de Anna Hooper. Su muerte me tuvo de duelo por varios días.

Cuánto hubiera deseado incorporar más detalles de los obreros nacionales, héroes olvidados de todas las historias. Lamentablemente, poco o nada se ha hecho en este campo de la investigación. Resulta muy claro, sin embargo, que sin la capacidad de entrega a un trabajo voluntario hecho con puro amor por parte de Salvador Avilés, Braulio Galín, José Santos Mendoza, Feliciano Cortés, Francisco López, Dolores Romero, Manuel Aragón, Juan Moraga, Terencio García, Moisés García, Antonio Blanco, Sabas García, Rodolfo Mendieta, Agustín Arróliga, Gerardo Arróliga, José Manuel Argüello, Rafael Baltodano, Emilio Ortega, Boanerges Aragón, Juan Campos, Jerónimo Campos, Candelario Mercado, Jorge Moraga, José Zavala, José Miguel Torres Reyes, Macario Sánchez y otros héroes anónimos o casi anónimos, la obra misionera hubiera colapsado en cualquier momento.



Don Guillermo Aberle y familia

Por escribirse este documento dentro del contexto de celebraciones del primer centenario de la Misión en Nicaragua, he tratado de destacar principalmente las fortalezas institucionales y personales. Es evidente, sin embargo, que los misioneros y obreros, como todas las personas, tienen también sus lados débiles y de alguna forma la historia debe registrarlo. Si algunos detalles de la crónica lastiman alguna susceptibilidad, debo a aclarar que no ha habido ninguna intención subjetiva. Para bien o para mal, esa es nuestra historia, y no podemos torcerla simplemente porque algunos hechos nos molestan o no nos simpatizan. De todas formas, me anticipo a solicitar indulgencia si al realizar la investigación, pongo al descubierto algún trapito de la familia de la fe.

Paralelamente con la historia eclesial, al escribir esta investigación, he tenido la oportunidad de conocer más de cerca los altibajos de la historia nacional, y de levantar el pecho del patriotismo con el alma heróica del Dr. y Gral. Benjamín Zeledón. Después de transcribir su proclama dirigida a la tropa antes de la última batalla, me sentí impelido a visitar su tumba en el cementerio de Catarina.

Finalmente, quisiera agradecer a las personas e instituciones que me ayudaron con materiales para la investigación: al Lic. Hamlet D. García de la Universidad Evangélica de Nicaragua que me permitió el acceso a la serie The Central American Bulletin; al Lic. Noel González que me facilitó una copia de la monografía de Ferris; al Misionero Ward (Eduardo) Johnson que me envió un ejemplar del libro de Dorothy Martin "100...and counting"; al Misionero Malon (Arturo) Collins con quien sostuve una activa conversación vía Internet; a la Sra. Mary Young (nieta del Misionero Walter Hooper) que me envió fotografías familiares y una carta que desafortunadamente se perdió en el correo; a la hermana Zoilita Gutiérrez de la Sala Evangélica, quien me permitió el acceso a los libros de acta de la Iglesia y me concedió una entrevista sobre el tema de la división; al Dr. Eduardo Aragón Thomas quien me proporcionó algunos documentos y revisó el primer borrador en torno a la división; la Sra. Mayling Valle me facilitó fotografías de su abuelo Candelario Mercado y otras fotos familiares antiguas; los Reverendos Julio Marriaga y Rafael Baltodano revisaron individualmente el primer borrador y realizaron sabios y oportunos comentarios; Don Rafael, asimismo, efectuó una valiosa entrevista a Don Jerónimo Campos en Costa Rica; el Consejo Ejecutivo de la Fraternidad puso a mi disposición todas las actas y documentos relevantes; la Misión Centroamericana (CAM) me envió la mayor parte de las fotografías que figuran en este documento. Igualmente agradezco a todas las personas que me concedieron entrevistas: Don Uriel Gómez, Don Henry Jaentschke, Don Rafael Baltodano, Don Segundo Moraga, los hermanos del Consejo Ejecutivo de la Fraternidad: Róger Pavón, Antonio Vivas, Freddy Zamorán; y a la Srta. Maribel Baquedano quien hizo las transcripciones de las entrevistas, de la cinta grabada a la hoja impresa. A todas estas personas e instituciones, muchas gracias.

CAPITULO I. LOS PUNTOS DE PARTIDA

Moisés por orden de Yavé, escribió los puntos de partida, etapa por etapa. Estas fueron las etapas o, mejor dicho, los puntos de partida.
Números 33:2

LOS COLPORTORES DE LAS SOCIEDADES BIBLICAS

Los trabajos previos en la distribución de las Sagradas Escrituras realizados por la Sociedad Bíblica Británica y la Sociedad Bíblica Americana, constituyen la base sobre la que se montaron posteriormente los misioneros de la Misión Centroamericana que llegaron a la América Central (Costa Rica) en 1891.

La Sociedad Bíblica Americana había establecido una agencia para Centroamérica en la persona del Rev. David H. Wheeler, quien había fijado su residencia en la ciudad de Managua en Julio de 1856. Se desarrollaba en ese tiempo la guerra de los ejércitos aliados de Centroamérica contra el filibustero William Walker. Este se había proclamado presidente de Nicaragua y tenía como capital la ciudad de Granada. Por la cordialidad que le dispensó la tropa filibustera, decidió Wheeler trasladarse a Granada. Allí se encontraba cuando los ejércitos aliados sitiaron la ciudad en Octubre de 1856, lo tomaron prisionero junto con otro misionero de nombre William J. Ferguson. Fueron ajusticiados "y sus cadáveres desnudos arrojados en la plaza del mercado"[1].



Francisco Penzotti

A causa de este hecho lamentable, la Sociedad Bíblica suspendió su trabajo en Nicaragua, y no lo reasumió sino hasta el año 1892, treintiseis años después de la muerte de Wheeler. En esa fecha, la Sociedad envió a los Reverendos Francisco Penzotti y Joseph Norwood a una jira por Centroamérica, vendiendo Biblias y otros materiales religiosos[2].

Durante unos seis meses Penzotti y Norwood realizaron en Nicaragua una intensa labor de colportaje en medio de terrible oposición del clero católico que incitaba al pueblo a la violencia. Solicitaron los colportores, entonces, una entrevista con los líderes de la nación para discutir sobre el tema de la libertad religiosa y el matrimonio civil. La reunión se

---

[1] William O. Scroggs. Filibusteros y Financieros: La historia de William Walker y sus asociados. Colección Cultural Banco Nicaragüense. Managua, 1993. P. 208.

[2] George Irwing Ferris Jr. Protestantism in Nicaragua: Its Historical Roots and Influences Affecting Its Growth. Submitted to the Temple University Graduate Board in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy. January, 1981. Fotocopias facilitadas por Noel González

efectuó en Managua y participó el propio Presidente de la República, Dr. Roberto Sacasa, el Presidente del Congreso, el Ministro de Asuntos Exteriores y algunos Senadores y Diputados. Norwood, quien elaboró un informe escrito, no menciona los resultados de la reunión.[3]

ANTECEDENTES TEOLOGICOS DE LA MISION

Antes, a principios del siglo XIX, había surgido dentro de la Iglesia Anglicana, el movimiento de los Hermanos o de los Hermanos Libres, como se les conoce en algunos lugares. Uno de los más destacados líderes de los Hermanos en Inglaterra fue John Nelson Darby (1800-1882) que por el año 1840 reunía a unos 800 fieles en la ciudad de Plymouth, de donde les vino el nombre de los Hermanos de Plymouth.

Este Darby ha sido uno de los principales sistematizadores del Dispensacionalismo, sistema teológico que entiende que Dios ha dividido la historia de la revelación en varias administraciones o Dispensaciones. El Dispensacionalismo recurre al método de interpretación literal de las Escrituras y concluye que las promesas a Israel deben cumplirse también literalmente. Para el Dispensacionalismo la historia es lineal y apunta hacia el regreso en gloria de Jesucristo para "arrebatar" a la Iglesia y después instituir un reino de paz sobre la tierra, que debe durar literalmente mil años. Después vendrá el fin.

Darby visitó varios países, incluyendo los Estados Unidos, donde por medio de sus seguidores es casi seguro que influyó en las enseñanzas del Dr. Cyrus Ingersoll Scofield, quien había combatido en la Guerra de Secesión Norteamericana bajo las órdenes del General Robert Edward Lee defendiendo la causa del Sur[4]. Scofield era Abogado, ex-Juez y ahora Pastor de la Primera Iglesia Congregacional de Dallas. Texas. Posteriormente durante su jubilación se dedicó a escribir las referencias de la "Biblia Anotada de Scofield", obra que le diera reconocimiento internacional.

Por medio del famoso predicador Dwight L. Moody, conoció Scofield a J. Hudson Taylor, fundador (1865) de la China Inland Mission, primera de las llamadas "misiones de fe", que no dependían económicamente de ninguna organización eclesiástica y cuyos misioneros debían de buscar su propio sostén económico. Es indudable que este contacto con J. Hudson Taylor, impactó la vida y la visión que sobre las misiones cristianas logró desarrollar Scofield.

FUNDACION DE LA MISION

---

[3] Ibídem. P.67

[4] Melvin Javier Paredes. Zelaya y el Protestantismo:Génesis de los Evangélicos en el Pacífico de Nicaragua.CIEETS, 1995. P.67.

Un texto de las Escrituras: "...y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8) molestaba particularmente a Scofield. Este versículo exhorta a los creyentes en Jesucristo a dar testimonio de su Nombre en su propia tierra, al otro lado de los mares, pero también "en Samaria".

Examinando el mapa, Scofield se percató de la existencia de un grupo de pequeños países ubicados al sur de México, llamados: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, de los cuales no sabía absolutamente nada. Se enteró, asimismo, que ninguna organización denominacional estaría en capacidad de enviar misioneros a Centro América en un futuro próximo, especialmente porque la América Latina en general, no se incluía como campo de misiones, pues se consideraba que los indoamericanos ya habían sido cristianizados por la Iglesia Católica.

Leyó Scofield sobre los intentos esporádicos e individuales para evangelizar la América Central. Se enteró de cómo Federico Crowe fue obligado a abandonar Guatemala (1840) por presiones de la Iglesia Católica, y de cómo su breve testimonio y las clases de inglés que impartió a Lorenzo Montúfar llegaron a influenciar la personalidad de este hombre que con el tiempo se convirtió en un notable estadista guatemalteco que también sirvió al gobierno de Costa Rica.

Refiriéndose al caso Crowe, Montúfar lo describe así:

"Yo quise entonces hablar el inglés y tomé por maestro a Mr. Federico Crowe, protestante de Inglaterra. El partido servil aristocrático no podía asustarse del protestantismo porque los señores Pavón y Aycinena habían estado mucho tiempo en tierra de protestantes, y era imposible que en ellas no hubieran palpado que sus moradores están mejor gobernados que nosotros y que en nada son inferiores a los católicos.

Sin embargo, la extensión del protestantismo en Guatemala podía disminuir el poderío del arzobispo, de los curas, de los monjes y de las monjas, y eso no convenía a los que, manejando la política, querían conservar la dominación teocrática. Una orden gubernativa fue dictada contra Crowe, quien salió del país dejándome sin maestro de inglés".[5]

Scofield compartió su carga de "hemos pasado por alto nuestra Samaria", con tres de sus amigos, cristianos hombres de negocio, con los que frecuentemente se reunía en su casa para reflexionar: Ernest M. Powell, Luther Rees y William Nason. Finalmente, deciden ellos dar un paso de fe. En una reunión efectuada en la oficina del Sr. Rees, ubicada en el Northern Texas Bank Building, acuerdan formar The Central American Mission (que más tarde se llamaría CAM). Era el 14 de Noviembre de 1890.

El primer Consejo Ejecutivo estuvo integrado por: Luther Rees, Presidente; Ernest M. Powell, Tesorero; Cyrus I. Scofield, Secretario; William A. Nason, Vocal. El grupo decidió seguir un modelo de liderazgo compartido antes que individual, principio que CAM ha tratado de mantener a lo largo de su historia.

---

[5] Lorenzo Montúfar. Memorias Autobiográficas. Libro Libre. Costa Rica. 1988. P 93.

El anuncio de la fundación de la Misión lo hizo Scofield por medio del boletín The Believer (El Creyente), diciendo que "Tres palabras definen el espíritu y propósito de esta Misión: evangélica, evangelística, no denominacional. Buscará obedecer literalmente el mandato de 'predicar el Evangelio a cada criatura' ".

The Believer fue el medio usado por la Misión durante varios meses. En uno de ellos invita a los que deseen dedicarse al trabajo de la obra de Dios en Costa Rica. Los interesados deberían ser "saludables y no más allá de la mediana edad"[6]

LOS PRIMEROS MISIONEROS EN CENTRO AMERICA

William McConnell había dejado su trabajo en el ferrocarril de Milwaukee y St. Paul, y se alistaba para viajar al África junto con su esposa Minnie y sus tres pequeños hijos en calidad de misionero. Mientras amarraban cajas para enviarlas a Nueva York, donde deberían ser embarcadas al África, una carta procedente de su misión les quitó la excitación del momento y les mató el entusiasmo de verse proclamando el Evangelio del Señor en tierras africanas. "Lamentamos comunicarles que las condiciones ambientales y climáticas peligrosas para sus pequeños niños nos obligan a suspender el viaje...si usted fuera soltero con todo gusto le enviaríamos...", decía la carta en su parte sustantiva.



William y Minnie McConnel con sus tres pequeños hijos. Uno de los hijos llegó a ser pastor de la Iglesia Central de San José, Costa Rica.

Los McConnell quedaron desconcertados. Habían estado orando y preparándose para lo que creían era el llamado del Señor al campo misionero, y ahora, no sabían qué hacer. Buscando consejo,

[6] Dorothy Martin. 100...and Counting. P.5.

William visitó a un amigo quien le dijo:" William, el campo no está sólo en el África. El campo es todo el mundo. Dios tiene muchos lugares donde necesita de sus siervos". Acto seguido, le mostró el ejemplar de una revista donde aparecía la invitación que para ir a Costa Rica había sacado la Central American Mission.

Los McConnell decidieron escribir al Dr. Scofield y fueron aceptados como una respuesta a sus oraciones, así que, el 24 de febrero de 1891, acompañado por el tesorero Ernest M. Powell, llegaba a Costa Rica William McConnell, primer misionero de la Misión Centroamericana (CAM). En mayo del mismo año, se le juntaba su esposa Minnie y sus tres pequeños hijos, para emprender una de las más espectaculares aventuras de fe religiosa.

Posteriormente, en febrero de 1893, llega a Costa Rica el segundo grupo misionero formado por Clarence M. Wilbur, su esposa Mary y la Srta. Margaret J. Neely, con una clara tarea: "evangelizar a las almas perdidas y plantar iglesias". Comenta el Dr. Emilio Antonio Núñez que el énfasis a veces exagerado en el reino milenario y el temor de caer en el evangelio social de los teólogos liberales, acentuó el interés en lo espiritual y eterno, descuidando la responsabilidad social de la Iglesia.[7]



H. C. Dillon

LOS PRIMEROS MARTIRES

En Mayo de 1894, el Sr. y la Sra. Howard C. Dillon, con sus dos niños Howard y Ruth, salieron de Costa Rica para iniciar la obra en El Salvador. Iban acompañados de Francisco Penzotti, el celebrado colportor de la Sociedad Bíblica Americana y por el misionero Clarence M. Wilbur, cuya esposa Mary y su pequeño hijo Carlos se habían quedado en Naranjo, Costa Rica.

El Sr. Wilbur se expuso demasiado al sol y la lluvia durante la travesía por el Lago de Nicaragua, y cuando llegó a Granada, ya iba prendido de fiebre. Aún así, él insistió en continuar el trabajo, hasta que se le hizo prácticamente imposible. Se debilitó rápidamente y murió en los brazos de Penzotti, el 20 de junio de 1894. Fue sepultado el mismo día, fuera de los muros del cementerio de Granada, Nicaragua. Era el primer mártir de la obra misionera de CAM en la América Central.

Se decidió que el Sr. y la Sra. Dillon, junto con sus dos niños, prosiguieran su viaje hacia El Salvador, habiendo salido de Granada hacia el puerto de Corinto, el 22 de junio de 1894. Aunque la Sra. Dillon se sintió enferma antes de salir de Granada, no tuvo dificultades durante el viaje a Corinto; pero, una vez a bordo, se fue debilitando rápidamente, habiendo rendido su bravo y gentil espíri-

[7] Emilio Antonio Núñez. En Generación y Generación. Guatemala. SETECA, 1989. Pp. 3-5.

tu, a las 3:45 a.m. del 26 de junio de 1894. A las 2 p.m. del mismo día, Laura Dillon, primera mujer mártir de la Misión Centroamericana, fue sepultada en el mar.

Los detalles de la muerte del Sr. Wilbur, son narrados en una carta que Penzotti dirigió a la Sra. Wilbur, y que, por su importancia, transcribimos a continuación[8]:

Managua, Nicaragua, Junio 22, 1894
Sra. Mary Wilbur. Naranjo, Costa Rica.

Las plumas del Sr. Dillon y del Sr. Odio, son mucho más competentes que la mía, para dar a usted la descripción más apropiada del inesperado viaje a la "dulce casa paternal" de su amado esposo. Mi corazón lamenta y mis ojos están llenos de lágrimas mientras escribo estas líneas. Yo apenas tengo el ánimo para escribir, pero como él murió en mis brazos, debo dar a usted algunos de los detalles particulares.



Clarence Wilbur, primer mártir de la obra CAM. Murió en Granada el 20 de junio de 1894

La Sra. Moore y yo llegamos aquí el día 15 y oímos que el Sr. Dillon había estado seriamente enfermo, pero que ya se encontraba recuperado. El Sr. Wilbur tenía un pequeño resfrío y tos, pero comió y durmió y no parecía estar en peligro. El día 16, él tomó el tren para Granada con el propósito de trabajar allí con el hermano Odio (quien había estado enfermo) y con Dillon. El domingo 17 tuvo la intención de predicar, pero la fiebre y el resfrío no le permitieron hacerlo. El 19 los hermanos Dillon y Odio, tomaron el tren para Managua, dejando en Granada al Sr. Wilbur mejorado al cuidado de la Sra. Dillon. El mismo día a las 4 a.m. se complicó y las 9:30 de la noche me telefonearon diciendo que su condición era peligrosa. Yo me fui a Granada en el primer tren de la mañana del 20, y a las 9:30 a.m. estaba a su lado. El me reconoció pero no podía hablar. Como usted supondrá, yo estaba muy ansioso y pedí al Señor que si era posible la copa pasara sin tomarla, pero que fuera hecha su voluntad, no la nuestra. Nosotros hicimos todo lo que estaba a nuestro alcance, pero todo fue en vano. A la una de la tarde, comenzó a vomitar. Yo lo sostuve hasta que llegó a vomitar una mezcla de sangre y agua color de chocolate. El respiró, entonces, con más libertad, pero con menos fuerza, hasta las dos en punto, cuando volvió a vomitar otra vez.

[8] The Central American Bulletin. Vol. I. No. 4. publicó una versión en inglés de la carta que debe haber sido escrita en español. La Srta. Maribel Baquedano tradujo al español la versión inglesa, por lo que no se espera que haya coincidencia literal con la versión original que escribió Penzotti.

Yo lo levanté, pero él no tuvo fuerzas para vomitar más, y se ahogó en mis brazos en unos pocos minutos. Durante sus últimas horas él luchó valientemente contra la fiebre, sudando abundantemente, pero tan pronto como él durmió en Jesús, su rostro reveló la paz de los Santos y la serenidad de un soldado héroe de Cristo, dando señas inequívocas de haber entrado a aumentar la muchedumbre de aquellos que cantan un cántico nuevo.

Por todas la señales, no hay duda que la causa de su muerte fue la fiebre amarilla, aunque el doctor dijo que fue fiebre perniciosa. Su cuerpo fue vestido para ser colocado en el ataúd a las 5 p.m. El Prefecto de la localidad se mostró amistoso, ayudándonos con algunos trámites, pero como es una enfermedad peligrosa nosotros tuvimos que enterrarlo el mismo día a las 6:30 p.m. Su entierro no fue con ostentación, pero sí con toda la decencia necesaria.

En el tren de la tarde llegaron los hermanos Dillon y Odio. Tuvimos en el entierro un servicio con la participación de unas veinte personas. Al final cantamos la doxología, una cosa no oída antes por los presentes. Nosotros creemos que fue un buen testimonio para esta pobre gente.

La Sra. Dillon estuvo frecuentemente a su lado, pero ella también estaba enferma y tuvo que ir a acostarse. Nosotros estábamos ansiosos por la salud de ella y la de los otros hermanos, así que, considerando todas las cosas, resolvimos que sería mejor para ellos que tomaran el tren para Corinto e irse a San Salvador, y escapar así de este clima fatal.



Laura Dillon: Murió de fiebre amarilla el 26 de junio de 1894; fue sepultada en el mar.

Los fanáticos dicen que la muerte del Sr. Wilbur es un castigo de Dios y una derrota para nuestro trabajo, pero yo les dije en la tarde del mismo día, en la última reunión, que si nuestro hermano ha caído en el campo, luchando como un buen soldado de Cristo, nosotros no nos daremos por vencidos, sino por el contrario, seguiremos adelante, porque el buen soldado de Cristo jamás retrocede ni cae definitivamente.

Ahora mi querida hermana, ya me he extendido mucho con esta carta; pero no puedo cerrarla sin enviarle mi amor y profunda simpatía en este experiencia difícil y en este tiempo de prueba por el cual usted está pasando. Yo he orado y llorado, no por su esposo, sino por usted. Pero nosotros recordamos lo que decía San Pablo: "Sufrimos no como los otros que no tienen esperanza". Es una bendición para usted que su esposo fue llevado a casa mientras estaba en el campo de batalla.

Con verdadero amor y simpatía.

Fraternalmente,

F. Penzotti





Rev Julio Marriaga Banegas en el Primer Templo Bíblico de Managua antes del terremoto de 1972.

Izquierda: Walter H. Hooper; derecha: Julio Marriaga Banegas

CAPITULO II. ABRIENDO NUEVAS FRONTERAS

Josué hizo salir secretamente desde Setim a dos exploradores con la siguiente orden: "Vayan y observen bien el terreno y la ciudad de Jericó"
Josué 2:1

A.B. DEROOS: EL PRIMER MISIONERO EN NICARAGUA

En Nicaragua ocurrieron las primeras muertes de misioneros, pero fue el último país donde CAM logró establecer una obra permanente. A. B. DeRoos[9] (24) judío converso holandés nacido en Amsterdam y nacionalizado norteamericano, llegó al país en Mayo de 1900, para iniciar bajo los auspicios de CAM, una agresiva proclamación del Evangelio en toda la zona del Pacífico de Nicaragua.

[9] En toda la literatura nicaragüense se le conoce como Alfredo Benjamin DeRoos. En la lista cronológica de misioneros que aparece en el libro de Dorothy Martin: 100...and Counting. P.206, se le llama Albert B. DeRoos, en el resto del libro solo se le cita por sus iniciales. En ninguno de los The Central American Bulletin revisados, ni en el libro de Mildred Spain: And in Samaria, aparece el nombre completo, siempre se le llama A. B. DeRoos. Por su ascendencia judío-holandesa, no creemos que se haya llamado Alberto ni Alfredo. Generalmente los misioneros han latinizado sus nombres.

Según su propio testimonio[10], fue educado por sus padres en "la observancia de los ayunos y las fiestas de acuerdo con la más estricta tradición judía". En Holanda, siendo muy joven, pasó tres años y medio de su vida, como aprendiz de tallador de diamantes, oficio que nunca le satisfizo, por lo que, al terminar el tiempo de su aprendizaje, decidió viajar a los Estados Unidos, país donde, según él, "cada persona puede gozar de completa libertad individual y en donde no se está atado al sistema de castas y clases del viejo mundo".

Se emocionó mucho al pasar frente a la majestuosa Estatua de la Libertad en la bahía de Nueva York. Narra en su autobiografía que "subido a la baranda del barco y agitando mi mano, saludaba a esa maravillosa mano que parecía decirme: !Vamos ! !Pasa adelante ! !Eres bienvenido como lo son las flores !".

Permaneció dos años en Chicago, habiendo conseguido un trabajo en la Feria Mundial que se desarrollaba en esa ciudad. Allí conoció a algunas personas que lo invitaron a unirse a una compañía de teatro con la que recorrió muchas ciudades de los Estados Unidos "haciendo presentaciones en las condiciones más raras y curiosas".

La compañía quebró mientras estaban en Filadelfia. Allí conoció a un joven que lo llevó a la casa de su madre. Sintió en esta casa un ambiente diferente al cual estaba acostumbrado: "Frente a mí, en un pacífico hogar de clase media, tenía a una señora ya anciana, de pacífico semblante, que se confesaba cristiana".

Se prometió así mismo, que no iba a permitir que le hablaran del Cristianismo. Como judío, odiaba todo lo relacionado con Cristo y su pueblo. Su odio era tan intenso, que cada vez que pronunciaban el nombre de Cristo le daban ganas de vomitar.

Se rió en la cara de la señora cuando esta le dijo que ella enseñaba a sus hijos a orar, pues le parecía ridícula la idea de que una "gentil" enseñara a sus hijos las oraciones que pertenecían al pueblo judío. Preguntó qué clase de oración sería esa. La señora entonces, repitió la oración del Padre Nuestro. A DeRoos le simpatizó porque no se mencionaba el nombre de Cristo, y solicitó que se la enseñara para añadirla a las otras oraciones judías que ya repetía.

Varias semanas después, la misma mamá de su amigo, lo invitó para asistir a un concierto de música sacra en el Templo de la Gracia, en Filadelfia. Quedó muy complacido con lo que vio y oyó, de manera que decidió regresar el siguiente domingo, con la esperanza de disfrutar del mismo tipo de música.

Se llevó una sorpresa cuando se encontró que no había concierto esa noche, sino que el pastor, Dr. Rusell H. Conwell dirigía una conferencia para jóvenes empresarios. Decidió quedarse. Asistió, además, a un culto que se realizó inmediatamente después de la conferencia. Luego de algunos cantos, el pastor se dirigió a los jóvenes que desearan seguir a Cristo como ejemplo para sus vidas. DeRoos levantó la mano para que oraran por él. Lo hicieron pasar al frente donde el Dr. Conwell le solicitó que lo visitara el viernes siguiente.

---

[10] Una Vida Excepcional. Esbozo Autobiográfico del Rev. A. B. DeRoos. Un Evangelista de la Home Mission Society. Publicado originalmente en la revista Mission. 1919. Traducido por Lic. Noel González en Revista de Historia del Protestantismo Nicaragüense. No. 5. Agosto 1995.

A la salida de la iglesia lloró amargamente. Sentía que había hecho el ridículo al solicitar a los cristianos que oraran por un judío, y que había deshonrado a su nación y a su familia. La señora de la casa le dio palabras de aliento, puso sus brazos alrededor de su cuello, lo besó y le entregó un ejemplar de la Biblia.

Dice DeRoos, en su testimonio, que estudió ese libro día y noche por casi dos semanas. Una noche, mientras leía el pasaje en el que Simeón toma al niño Jesús en sus brazos y dice: "Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra, porque han visto mis ojos tu salvación", vio la luz y aceptó a Cristo como su salvador personal, e hizo su primera oración en la que decía: "Oh, Señor, acepto a Jesús tu hijo y prometo seguirlo donde quiera que él me guíe, sin importar las consecuencias". Concluye diciendo: "Para entonces, no sabía que tan lejos él me guiaría por este mundo para hablar de su maravilloso amor".

Todavía emocionado por su reciente experiencia, escribió a su madre una carta de treintiseis páginas, contándole del maravilloso Salvador que había encontrado. El resultado fue que su madre lo maldijo, su familia lo reprochó, y sus amigos judíos lo rechazaron.

A fin de sufragar su propia educación, y para evitar las reservas y suspicacias de los cristianos, asumió un trabajo en los barrios bajos de Filadelfia, mientras se desempeñaba como trabajador social de media noche. Fue en esas circunstancias, que recibió el llamado para trabajar en las misiones como "misionero industrial". Esta idea le resultaba atractiva, pues podía ganarse la vida con un trabajo independiente, a la vez que predicaba el Evangelio.

Su primer trabajo misionero tuvo lugar "entre los indios de Río Frío, en una zona ubicada entre Costa Rica y Nicaragua". Se trataba de formar una misión agrícola entre los "Indios Guatusos". No quedó totalmente satisfecho porque "la parte industrial del trabajo no llenó nuestras expectativas", por lo que decidió aceptar la oportunidad que ofrecía la Misión Centroamericana.

Ephraim George Squier (1821-1888) quien visitara Nicaragua como "encargado de negocios de los Estados Unidos ante los gobiernos centroamericanos", entrando por el puerto de San Juan del Norte en junio de 1849 y regresando por la misma ruta un año después, en su libro: "Nicaragua. Sus gentes y paisajes", hace una referencia a los indios guatusos con el siguiente párrafo:

Cerca, frente al puerto y a unas decenas de yardas de la cabecera del San Juan, desemboca en el lago el río Frío, del que los sancarleños se abastecen de agua. Nunca se ha descubierto el nacimiento de este río, pero se le supone en territorio costarricense. Una tribu de indios guatusos, que no tienen comunicación con los blancos, habita sus riberas y se opone a todo intento de reconocimiento.[11]

The Central American Bulletin (Vol 1. No 4), relata así la incorporación de DeRoos a la Misión:

Hemos estado por largo tiempo orando por Nicaragua, el único país del que nuestra Misión todavía no se ha ocupado. Hemos sentido un gran interés por este país, especialmente desde que nuestro hermano Wilbur dejara su vida en la ciudad de Granada. Varios habían escrito acerca del

---

[11] E.G. Squier. Nicaragua. Sus gentes y paisajes. Managua. Editorial Nueva Nicaragua, 1989. P 80.

campo, pero nada definitivo había resultado hasta que el Sr. A. B. DeRoos, un convertido judío, nos hiciera su aplicación. El ha estado trabajando entre los residentes de habla inglesa en Costa Rica entre Limón y Cartago, hasta hace unos pocos meses, cuando comenzó a trabajar en San Carlos, Nicaragua. El ha estado predicando el Evangelio en otros varios puntos hacia el occidente del Lago Nicaragua y de las islas. Para tener acceso a la gente él ha distribuido medicinas. Su experiencia de facultativo[12] ha sido muy valiosa para el trabajo misionero. El es un hombre de fe y Dios lo ha bendecido grandemente. Deseamos que pueda ser él un incendio y una luz brillante en la oscura Nicaragua.

Según Ferris[13], la ubicación de DeRoos en el pueblo de San Carlos, era altamente estratégica, porque era este el punto de inicio del Río San Juan a partir del Lago de Nicaragua, sitios donde se habían desarrollado eventos importantes de la historia de Nicaragua, y donde estaba proyectada la construcción de un canal interoceánico.

Al parecer, el interés de DeRoos era preservar a la población indígena de cualquier contaminación ideológica que pudieran acarrear los trabajadores del posible canal. DeRoos lo expresa así:

Si el Señor lo permite esta República será pronto beneficiada por la presencia de los constructores Americanos del canal y es necesario que el Evangelio preceda a los trabajadores del canal[14].

El clima tropical húmedo que había sido malsano para los primeros misioneros que intentaron afincarse en Nicaragua, también afecta a DeRoos. Escribiendo desde Moyogalpa, Isla de Ometepe, el 9 de julio de 1900, se queja que durante los últimos meses ha estado padeciendo de malaria. Que se sintió enfermo al llegar a Altagracia, pero hasta una semana más tarde, en Moyogalpa, se vio obligado a guardar cama.[15]

A causa de su enfermedad y buscando descanso, viajó DeRoos a las tierras altas de Guatemala, en Septiembre de 1900. El 23 de febrero del año siguiente, en esa misma República, contrajo matrimonio con la Señorita misionera Minnie Boyle, con quien se había comprometido antes de aceptar el campo de Nicaragua. La Señorita Boyle era hija del Sr y la Sra Frank Boyle, quienes fungían como misioneros en Costa Rica. En las semanas siguientes, los esposos DeRoos ingresaron a suelo nicaragüense, donde desplegaron un dinámico y agresivo trabajo evangelístico.[16]

No parece que el objetivo inicial de los DeRoos haya sido la implantación de iglesias, pues el Sr. DeRoos pasaba bastante tiempo fuera de la capital. Estuvo por tres semanas ministrando en la región de San Carlos y Río Frío; luego pasó algunos días en Diriamba, Jinotepe, Catarina, Rivas y León en medio de terrible oposición. No obstante, a finales del verano de 1901, se pudieron reportar 15 candidatos al bautismo, con los que se formó la Primera Iglesia Evangélica Centroamericana de

---

[12] No dice DeRoos en su autobiografía que haya sido médico. Posiblemente era practicante de medicina.

[13] George Irwin Ferris Jr. Protestantism in Nicaragua: Its Historical Roots and Influences Affecting Its Growth. January, 1981. P.125.

[14] The Central American Bulletin. Vol.1. No 4. P. 4/5.

[15] Ibid. P. 15.

[16] Mildred Spain. And in Samaria. Dallas, Tx. Central American Mission, 1940. P 215.

Nicaragua.[17] Según el Rev. Moisés García, los creyentes procedían de Masaya, Granada, Rivas, Diriamba, León y Managua. Se reunían cada mes para celebrar sesiones de negocio y las Cena del Señor.[18]

LOS ESPOSOS AVILES - DAWSON

De grandísima importancia para el inicio de la obra en el Pacífico de Nicaragua, fue don Salvador Avilés. Era un rivense que se había convertido al Evangelio en los Estados Unidos y vino a Nicaragua al parecer patrocinado por su iglesia en el año 1900. El Sr. Avilés viajó a Guatemala en el año 1900 para contraer matrimonio con la señorita misionera Eva Dawson, quien había llegado a Puerto Barrios el 30 de Enero de 1900, después de cinco días de navegación desde Nueva Orleans. La boda se efectuó el 10 de Octubre.

La pareja Avilés - Dawson se reportó a Nicaragua el 18 de Febrero de 1901, donde se unieron al matrimonio DeRoos - Boyle para continuar la enérgica faena de propagación de las Buenas Nuevas de Salvación en Jesucristo.[19] Los Avilés - Dawson se establecieron en la ciudad de Rivas pero fueron sometidos a terrible hostigamiento de parte del clero católico. Los sacerdotes organizaron manifestaciones en las calles y ordenaron el repique constante de las campanas de las iglesias a la hora en que los Avilés daban sus mensajes. No obstante la intervención de la policía en favor de los misioneros evangélicos, estos no pudieron sostener el punto, y acordaron retirarse a Managua.

Por la experiencia de Rivas, los Avilés decidieron solicitar la protección del Estado sobre la base de los derechos constitucionales que garantizaban el libre ejercicio de las religiones minoritarias. Esto de invocar la protección del gobierno de acuerdo a las leyes para repeler la acción fanática de la Iglesia Católica Romana fue una constante de las siguientes generaciones de misioneros extranjeros y nacionales que algunas veces funcionó y otras no. Tal es el caso, de cierta ocasión cuando Avilés se encontraba predicando en una calle de Managua y debido a los pequeños desórdenes que ya se estaban formando, el jefe de policía ordenó al misionero que se alejara de la acera y que se mantuviera dentro de la casa. El incidente llegó a oídos del mismo presidente Zelaya, quien contraordenó la disposición del jefe de policía declarando que el misionero podría predicar en el lugar que él deseara. El regocijado Avilés escribió: "Con todas las facilidades para poder viajar y con la libertad y protección garantizada del gobierno, muy pronto todo este pueblo será evangelizado".[20]

Salvador Avilés tenía la creencia que el éxito de la evangelización en Nicaragua era atrayendo a los católicos romanos por medio de la proclamación verbal. Su estrategia consistía en predicación al aire libre, contestar preguntas de los mirones e invitar a su residencia a aquellos que manifestaran

---

17 No se sabe la fecha exacta. Se dan las fechas de 27 de Mayo y 27 de Julio de 1901. Parece que a DeRoos no le interesaba la historia y no dejó ningún detalle al respecto.

18 Moisés García. Breves Datos Históricos de los Bautistas en Nicaragua. En: La Cantera de donde fuimos sacados. Managua. CIEETS, 5 de Julio de 1988. P 30.

19 Mildred Spain. Op. Cit. Se refiere a la pareja como "al ayudante nacional y su esposa".

20 Ferris. Op. Cit. P.126

interés. Se elaboró un calendario de servicios para exposición de las verdades bíblicas a hombres, mujeres y niños por separado. El Sr. Avilés se encargaba de los hombres y los jóvenes, mientras su esposa lo hacía con las mujeres y los niños.

Avilés alentaba a los que habían creído, a que se bautizaran y se incorporaran a la iglesia pastoreada por DeRoos. Los nuevos miembros debían participar en la proclamación, primero evangelizando a sus propias familias y luego predicando en las esquinas de las calles. En las décadas siguientes, los misioneros de CAM siguieron esta misma estrategia básica, descuidando la capacitación de las inmaduras congregaciones y de los pastores nacionales.

En los primeros años del esfuerzo misionero de CAM en Nicaragua, eran los mismos misioneros, en su carácter individual, los que determinaban el curso de las acciones a seguir, la oficina principal de CAM en Dallas, ofrecía poca o ninguna orientación, por lo que las tácticas evangelísticas eran determinadas por prueba y error en el campo.

Las leyes de la constitución de la república que permitían la libre movilización de los misioneros y la hostilidad de la Iglesia Católica, eran recogidas por los periódicos, a veces en forma neutral y otras de manera tendenciosa, pero ambas servían a la promoción del Protestantismo y su mensaje. De manera que cuando Salvador Avilés se comprometió a un debate público con un cura católico, la prensa de Managua recogió la noticia y le dio un despliegue por varios días.

Los funcionarios de gobierno y los oficiales militares, a pesar que tenían sus propias opciones religiosas, respetaban las leyes que aseguraban la libertad de los evangélicos a proclamar su mensaje. No obstante, siempre se produjeron situaciones enojosas, como cuando la esposa del alcalde de Managua se presentó a una reunión evangelística para mofarse en voz alta de todos los presentes. Cuando la policía apareció para tranquilizar la situación, la mujer gritó: "Yo soy la esposa del jefe de la comuna de Managua y no queremos libertad religiosa; nosotros deberemos defender a la Iglesia Católico Romana". La mujer fue retirada del lugar.

No muchos días después del incidente con la mujer del alcalde, una explosión voló unas barracas del ejército y un depósito de municiones, matando a doscientas personas. Dos mujeres evangélicas fueron vistas cerca del lugar del siniestro y consecuentemente arrestadas. Los protestantes fueron ampliamente injuriados por la tragedia, no obstante, las dos mujeres fueron decentemente tratadas y posteriormente liberadas.

El antagonismo del clero y la animadversión de una parte del público general, creó un estado de ansiedad entre la pequeña comunidad de evangélicos en Managua. "Todos nosotros pensábamos que era el comienzo de una revolución. Una revolución de los conservadores (que es el partido de la Iglesia Católica) significaría la muerte de la misión", reportaron los misioneros en aquella ocasión.

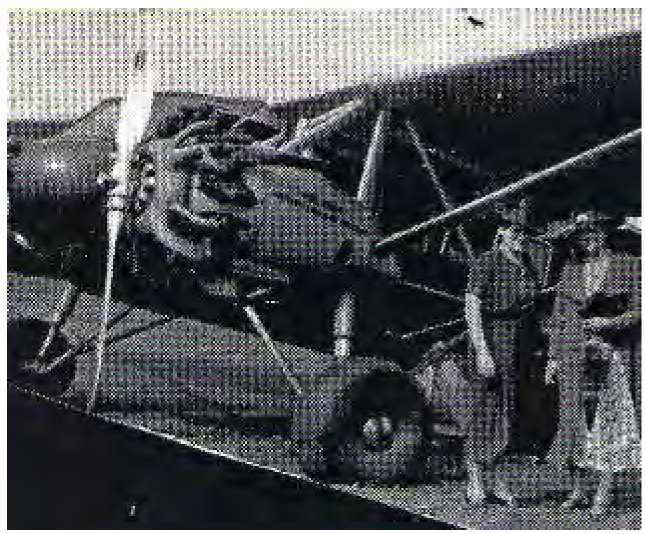
Mientras tanto, el Presidente Zelaya y sus ministros tomaban medidas para asegurar la aplicación de las leyes y garantías establecidas en la constitución en contra de los disidentes católicos y conservadores que habían emprendido una especie de guerra santa.

En este contexto, en Agosto de 1902, el portavoz de la Iglesia Católica de León dirigió una solicitud al Presidente Zelaya pidiéndole que expulsara a todos los misioneros que trabajaban en el país. Confiado en que el gobierno continuaría respaldando la constitución y a despecho de la presión ejercida por las fuerzas conspiradoras de los conservadores, Salvador Avilés se fue de visita a León.

"Las autoridades están ahora bien dispuestas hacia nosotros. No creo que haya ningún problema", se satisface Avilés en su reporte.

Los problemas, sin embargo, nunca fueron del todo eliminados. No obstante las garantías constitucionales y la vigilancia policial, no pudieron impedir que algunas manifestaciones de intolerancia degeneraran en violencia. A través de los años, los misioneros y los creyentes evangélicos fueron apedreados, insultados, abofeteados, amenazados de muerte y hostigados en sus casas de habitación. En cierta ocasión, uno de los creyentes fue herido con un machete en la misma puerta de la iglesia.

Alrededor de Octubre de 1903, los esposos Avilés - Dawson abandonaron el país por más de veinte años. El historiador Melvin Paredes citando La Antorcha (Septiembre - Octubre 1925), menciona que el Sr. Salvador Avilés estuvo en Nicaragua para "una semana de culto especial". El mismo Paredes refiere que este hombre, tan importante para el desarrollo del Evangelio en el Pacífico de Nicaragua, subsistía económicamente al final de sus días, impartiendo clases de Inglés. Murió viejo en Managua.[21]



Viajando a la Costa Caribe

El Dr. Eduardo Aragón Thomas refiere que su padre, el Rev. Boanerges Aragón Nolis, llevó a su casa a Don Salvador Avilés "para socorrerlo en sus últimos años de vida y allí murió". Relata el Dr. Aragón que Eva Dawson, la esposa de Don Salvador lo había abandonado, pero este no dijo por qué, sólo dijo que nunca la perdonaría. Aun en su vejez Don Salvador era un hombre muy enérgico, aunque tenía la mente perturbada. Estando Don Salvador casi en agonía, fue visitado por Doña Ofelia Aragón de Aguirre, tía del Dr. Aragón, quien después de consolarlo y hablar largamente con él, le dijo: Don Salvador ¿y usted ya perdonó a su esposa ?. El dijo, no. Ella le contestó: usted está grave, ¿por qué no la perdona ahora ?. El con lágrimas en los ojos dijo, bueno, sí, la perdono. Poco después murió.[22]

21 Melvin Javier Paredes. Op. Cit. P. 111.

22 Reseña Histórica del Rev. Boanerges Aragón Nolis. S/F. Folleto biográfico anónimo, suponemos que fue escrito por el Dr. Eduardo Aragón Thomas, hijo de Don Boanerges.

CAPITULO III. TORMENTAS POLITICAS AMENAZAN AL EVANGELIO

Tal vez dirás en tu corazón: "Estas naciones son más numerosas que yo, ¿cómo las voy a desalojar ?
Deuteronomio 7: 17

LAS CRISIS RELIGIOSAS HASTA LA CAIDA DE ZELAYA

A mediados del año 1903, llegó a nuestro país una de las personas más influyentes en el desarrollo del protestantismo nicaragüense. Se trataba de la Señorita británica Eleonor M. Blackmore. Enfermera de profesión que había estado antes en Gran Caimán y Costa Rica. Permaneció por más de treinta años en Nicaragua, realizando una variada y fructífera labor. Integró con DeRoos, Refugio Morales (mexicano colportor de Sociedades Bíblicas), Braulio Galín (guatemalteco recién convertido), José Mendoza (alumno destacado de DeRoos), y otros como el celebrado Penzotti, un dinámico equipo de evangelización que en breve tiempo logró agrietar la costra del oscurantismo religioso que prevalecía en Nicaragua. Junto con la Srta. Blackmore llegaron también al país los británicos Eva Ridge y Guillermo Keech, aunque estos iban de tránsito hacia El Salvador. A causa de las fiebres palúdicas que padecía DeRoos tuvo que viajar a los Estados Unidos a finales del año 1903. La Srta. Blackmore lo acompañó durante el viaje para atenderlo como enfermera. En los seis meses que estuvo fuera, ningún misionero quedó a cargo de la obra. A su regreso, la Srta. Blackmore se sorprendió de ver que la joven iglesia no sólo se había sostenido, sino que había crecido en número. La Escuela Bíblica Dominical tenía una asistencia de 80 y por las noches no había suficiente espacio para toda la gente. La Srta. Blackmore escribió:

Un evangelista nacional de El Salvador ha estado ayudando en el último mes. La iglesia de San José de Costa Rica envió a dos hermanos para asistir a nuestro pastor nacional por un tiempo, y es precioso ver el amor que existe entre estos cristianos.[23]

En Octubre de 1904, Zelaya decretó prohibir la entrada de religiosos de cualquier tipo, así como el uso fuera de las iglesias del vestido talar. La desobediencia a tales disposiciones provocaría una multa de cien pesos. El sacerdote Ramón de Jesús Castro, por vestir hábitos, fue golpeado por la policía en León, lo que motivó al obispo Pereira y Castellón a dictar orden de excomunión contra el Presidente Zelaya. Este reaccionó expulsando del país a Pereira y Castellón.[24]

Los decretos del gobierno del año 1904, relativos a las hermandades religiosas, creó confusión entre las filas de CAM. Para saber si las nuevas leyes afectaban o no el trabajo de la Misión, los misioneros acudieron en consulta ante el Ministro Americano de Asuntos Extranjeros. El Ministro

---

[23] Mildred Spain. And in Samaria. Dallas, Tx:Central American Mission. 1940. P 220

[24] Jorge Eduardo Arellano. Breve Historia de la Iglesia en Nicaragua. Managua: Editorial Manolo Morales.Pp. 69-70.

les aseguró que el gobierno miraba con simpatía la presencia de los misioneros y que no impediría el progreso de su gestión.

A principios del año 1905 DeRoos no había regresado todavía a Nicaragua (regresó hasta 1908), pero llegó al país el Sr. Walter J. Sheifferstein para reforzar el equipo misionero. Lamentablemente fue atacado por la fiebre antes de cumplir seis meses de servicio, y falleció el 5 de Junio, después de breve enfermedad. En Noviembre de 1905, la Srta. Blackmore salió de vacaciones para Inglaterra después de fuertes discrepancias con la Misión, aunque finalmente decidió regresar a Managua, en el segundo trimestre del año 1907. Mientras tanto, la Srta. Ridge había retornado al país e iniciado un trabajo independiente en la ciudad de Granada, obra que más tarde (1906) se convirtió en una efímera Primera Iglesia Bautista de la ciudad de Granada. La ausencia y discrepancia de los misioneros amenazaba la obra de CAM en Nicaragua, pero el Pastor Braulio Galín logró dirigir con habilidad a todo el equipo nacional.

La invasión de Zelaya a Honduras en 1907, sí puso en peligro la estabilidad de la joven congregación. El ataque se produjo simultáneamente con la falta de continuidad en el personal de la Misión. Lamentablemente el ejército reclutó al pastor y evangelista Rev. Braulio Galín, quien era en ese momento el único individuo que podía mantener la organización y la moral. La ausencia de Galín por cuatro meses en las fuerzas armadas trajo serios problemas de desánimo a la obra evangelizadora en su conjunto. Algunos de los hombres de la comunidad evangélica también fueron reclutados al servicio militar, y otros que se negaron al reclutamiento permanecieron escondidos. La ausencia de algunos de estos fue solo temporal, hubo otros sin embargo, que nunca regresaron, creando grandes vacíos en las filas de la incipiente iglesia. Solo la exoneración anticipada de los deberes militares del pastor Galín evitó el colapso total de la Misión.

DeRoos retornó al país hasta el otoño de 1908, cuando se reactivan regularmente los cultos en Masaya, San Blas, Santa Teresa, La Curva, Los Cuadros, Diriamba y Nindirí. En este último lugar se llegó a construir una capilla. Existían además las iglesias de Managua y Granada. Relata Don Moisés García, citando a Don Guillermo Selva Díaz "que el Rev. DeRoos tuvo un hospicio de huérfanos con 15 niños, los cuales mantenía por fe, dedicándose a sembrar y vender productos de la pequeña hortaliza y otros trabajos manuales que él hacía para allegar fondos para el sostenimiento de los niños".[25]

Refiere también Don Moisés García, que DeRoos se trasladó a vivir al barrio San Juan de Masaya "donde tuvo un Instituto Bíblico para Obreros Voluntarios de todo el Campo, a quienes capacitaba y después enviaba a los distintos pueblos a evangelizar".[26]

El desequilibrio evangelístico de 1907 se repitió a mayor escala con la revolución de 1909 - 1910 que terminó con la carrera política de José Santos Zelaya. La guerra civil paralizó por completo los aspectos litúrgicos y de proclamación verbal de la Misión Centroamericana en Nicaragua. Los miembros de la iglesia con mayores destrezas y habilidades se reportaron al campo de batalla, mien-

---

[25] Moisés García Macías. Datos Históricos de la Primera Iglesia Centroamericana de Managua en sus Bodas de Diamante. Managua. Hojas fotocopiadas. 25 de Julio de 1976. P. 11.

[26] Ibid. P.13.

tras que los que quedaron en la retaguardia no tenían la capacidad para ejercer el liderazgo y conducir las actividades regulares en tiempos de guerra. Se suspendieron las visitas evangelísticas a las regiones del país, y a causa de la inseguridad después que obscurecía, se discontinuaron los servicios nocturnos. Asimismo, se pospuso la construcción de la muy necesaria capilla en la ciudad de Managua.

Con la guerra civil que se inicia con el alzamiento en la Costa Atlántica del antiguo funcionario zelayista general Juan José Estrada, en octubre de 1909, contra el gobierno de José Santos Zelaya comienza uno de los períodos más tristes de la historia de Nicaragua. Según el historiador Gregorio Selser: "De ese alzamiento sobrevendrían todas las tragedias y males que asolarían a Nicaragua los setenta años siguientes".[27]

Zelaya que gobernaba desde 1893, había tenido roces ocasionales con los Estados Unidos debido a la relativa autonomía con que se manejaba en el istmo centroamericano, lo cual perturbaba la "diplomacia del dólar" impuesta por el presidente William H. Taft. El general Zelaya era un celoso cumplidor de sus obligaciones financieras con la Gran Bretaña, lo que hacía que la libra esterlina fuera una moneda fuerte y muy protagónica. El presidente Taft y su Secretario de Estado, Philander C. Knox decidieron poner fin a ese protagonismo apoyando con fuerte subsidio al general insurrecto Juan José Estrada.

El curso de las acciones bélicas favorecía a Zelaya, cuando se produjo el episodio de los dos ingenieros norteamericanos, Lee Roy Cannon y Leonardo Groce,[28] que fueron capturados por las fuerzas gubernamentales mientras combatían a favor de los insurgentes. Sometidos a juicio sumario fueron condenados a muerte y fusilados en El Castillo el 16 de noviembre de 1909.

Knox se aprovechó de esa circunstancia para emitir uno de los documentos más violentos de la diplomacia internacional, conocido en la historia de Nicaragua como "la Nota Knox". Por medio de este histórico documento, el gobierno de los Estados Unidos expresaba que la revolución de Estrada "representaba los ideales y la voluntad de la mayoría de los nicaragüenses más fielmente que el Gobierno del presidente Zelaya" y anunciaba la ruptura de relaciones con Nicaragua, a partir del 1 de Diciembre de 1909.

Ante la violencia de la comunicación, Zelaya optó por renunciar a la presidencia de la república de Nicaragua el 16 de Diciembre de 1909, "para evitar a Nicaragua humillaciones y ultrajes de un poder extraño y colosal, empeñado en ejercer una influencia decisiva en los destinos del país, cosa que no he podido ni debido tolerar permaneciendo al frente del Gobierno", dice Zelaya en su respuesta a "la Nota Knox".

En su Manifiesto al Pueblo de Nicaragua como Respuesta a la Nota Knox, expresa Zelaya que: "La muerte de los filibusteros Cannon y Groce, que me imputa directamente el Gobierno Ame-

---

27 Gregorio Selser. Zeledón y Sandino en Boletín del Archivo General de la Nación. Jul-Dic. 1980. P.11.

28 Cannon y Groce fueron reclutados en Guatemala, pero habían vivido antes en Nicaragua. Cannon tuvo una tienda de abarrotes en Matiguás, Matagalpa (1903-1905) y Groce se había casado con Rosa Fernández y vivía en La Orilla, Nandaime donde procrearon varios hijos. Ver: Ernesto Castillo. Historias no contadas o a medio contar. El Nuevo Diario. Sábado 19 de Julio de 1997.

ricano, es el resultado de un juicio en que se dio audiencia plena a los reos y en que no se omitió ninguna de las formalidades legales. Eran ellos revolucionarios según lo afirma el Gobierno Americano en la nota del Secretario de Estado y figuraban como jefes principales del movimiento al cual prestaban el valioso apoyo de sus actividades de inteligencia...Además de haber sido jefes revolucionarios, recayó sobre ellos la responsabilidad criminal de un hecho gravísimo y horrendo; hacer volar con dinamita nuestras naves repletas de tropas que en su mayor parte habrían sucumbido en las sirtes del río San Juan, si por un hecho casual y por la gran habilidad en el movimiento de uno de los vapores, no se hubiese logrado pasar con rapidez el lugar donde la mina hizo explosión."[29]

Con la renuncia de Zelaya y la designación de José Madriz como su sucesor, cundió el miedo entre la comunidad evangelística del regreso inminente de las leyes conservadoras, aunque Madriz era liberal.

Una circular emitida por un miembro del gabinete de Madriz, ordenando a los jefes departamentales respetar y proteger al clero Católico Romano, creó la impresión entre las filas evangelísticas, que las leyes liberales de separación entre la iglesia y el estado serían ignoradas. En consecuencia, la Misión Centroamericana envió una representación ante el nuevo presidente, a fin de descubrir las intenciones de la circular. El presidente, en respuesta, aseguró que los misioneros recibirían las mismas libertades extendidas al clero de las iglesias Católico Romanas y que no había "consideración de mayoría, sino que era la constitución la que garantizaba libertad de trabajo para todos". En agradecimiento a esta afirmación, el personal de CAM entregó al presidente una primorosa Biblia. El Señor Madriz estuvo de acuerdo con los misioneros que este libro era la "base de la civilización moderna".

La guerra civil en Nicaragua no concluyó con la renuncia de Zelaya porque sus adversarios entendieron que Madriz era una pieza de la dictadura. El conflicto presentó la oportunidad para que A.B. DeRoos comenzara un programa de distribución de cosas personales, como pañuelos desechables, jabón y literatura religiosa entre los heridos de la tropa del gobierno en el hospital de Granada. Luego se trasladó a la costa oriental del Lago de Nicaragua (Chontales), muy cerca del campo de batalla, donde con vestido kaki del ejército y una banda negra con una cruz blanca alrededor del brazo, ayudaba a los heridos como una expresión, según decía, del "esfuerzo apostólico durante este tiempo de prueba para Nicaragua". En San Ubaldo, con la complacencia del gobierno y el apoyo financiero y moral de la población, DeRoos convirtió un gallinero en un hospital con diez camas. En Acoyapa, reorganizó el hospital local dentro del cuartel, saneando el lugar de ratas y pulgas, y limpiando y vendando a cuarenta pacientes que solicitó le trajeran. Además de eso, construyó camas y diseñó carromatos para transportar heridos y materiales.

Nos parece importante incorporar el siguiente artículo del Diario de Nicaragua, de Marzo de 1910, donde describe las funciones y alcances de La Cruz Blanca:

---

[29] Respuesta de José Santos Zelaya a la Nota Knox. Historias no contadas o a medio contar (Recopilación y notas de Ernesto Castillo) en El Nuevo Diario. Sábado 3 de Mayo de 1997.

LA CRUZ BLANCA

Esta sociedad ha sido formada con el único deseo de usar sus energías en disminuir la miseria que la guerra trae a los combatientes en el campo. Para cumplir con esto, se han recaudado muchos artículos para repartirlos gratis entre las tropas, tales como papel, pluma y tinta. En caso que alguien no sepa escribir, un miembro de la Cruz Blanca le ayudará con la escritura de sus cartas. Alimento, vestido y medicinas también se han recolectado para esta gente. Muchos otros artículos de uso corriente se han captado, algunos de ellos de los buques del Gran Lago, para San Ubaldo y Acoyapa. El propósito es ir al campo de batalla, haciendo todo lo posible para ayudar a los necesitados, ya sean insurgentes, regulares, chinos, alemanes, romanistas o mahometanos, todos tienen los mismos derechos y serán ayudados cuando lo necesiten.

Cuando una cuadrilla de soldados heridos o enfermos dejen el lugar donde ellos se encuentran, uno o más miembros de la sociedad irán con ellos hasta el lugar de su destino mirando por sus necesidades alimenticias, etc.

Al salir para los diferentes campos para dar mi ayuda de varias formas a los combatientes, especialmente para aquellos que sufren más, me siento agradecido de cumplir mis ocupaciones, haciendo pública mi manifestación de agradecimiento para quienes generosamente han ayudado con medicinas y materiales, etc., haciendo posible la formación de la Sociedad de la Cruz Blanca, la cual está compuesta de evangelistas protestantes voluntarios, quienes ayudarán a sus paisanos que sufren, a aligerar por diferentes medios la dureza de la guerra.

La oficina de correos del departamento ha extendido el libre uso de correspondencia como una concesión a la Cruz Blanca, una institución caritativa en el Departamento de Chontales. (La anterior fue la declaración del Sr. DeRoos).

“El Sr. T.M. Salomon representa a la Cruz Blanca en Managua y las Señoritas Eleanor M. Blackmore y Concepción Sotomayor recibirán fondos de cualquiera que desee ayudar al gran trabajo de la Cruz Blanca.

Extendemos al Sr. DeRoos los mejores deseos de un feliz viaje y éxitos en su estimable trabajo.

Nos da mucho gusto presentar al público algunos de los hechos del trabajo de esta sociedad que preside el Sr. DeRoos, así como la lista de donaciones para este trabajo.

El jefe de las fuerzas del gobierno que operan en esta sección está gustosamente de acuerdo con el trabajo caritativo que la sociedad del Sr. DeRoos realiza en favor de los soldados bajo su mando. Tanto en el buen resultado de su trabajo como en la generosa cooperación en el esfuerzo de aliviar las condiciones de los militares heridos o enfermos.

Los adjuntos médicos del ejército en campaña certifican lo siguiente: Que la Cruz Blanca dirigida por el Sr. A.B. DeRoos, pastor evangélico, ha cumplido con una invaluable jornada de servicios, asistiendo con compasión y auto - abnegación su apreciable ministerio para con nuestros soldados heridos o enfermos. Además del afectuoso trato como de una madre, los soldados recibieron ropa y todo lo que ellos necesitaban.

Acoyapa, Marzo de 1910.
Alejandro Castro
Alemán
Luis R. Morales

Esta mañana tuvimos el placer de recibir una visita del Sr. DeRoos, jefe de la Cruz Blanca.

El Sr. DeRoos arribó ayer de Acoyapa, trayendo con él a 21 soldados heridos, y pide a través de este periódico, a todas las personas caritativas que puedan aportar ropa interior, aunque sea de segunda mano, para los soldados enfermos en los hospitales.

La capilla Protestante que está bajo construcción en la esquina de la 2a y Calle Sur, con su bella fachada, será un decidido adorno para la ciudad."

En Septiembre de 1910, por enfermedad de su esposa, DeRoos tuvo que regresar nuevamente a los Estados Unidos, y ya no volvió más a Nicaragua como misionero de campo (Regresa en febrero de 1914 por unos días para tener reuniones con obreros y creyentes). Relata él mismo en su autobiografía,[30] que estando en los Estados Unidos, a causa de su experiencia y manejo de cinco idiomas, la organización Y.M.C.A lo invitó a trabajar en los predios de la Feria Mundial de San Luis. Bajo los auspicios de esta misma organización, fue luego a trabajar como evangelista entre los soldados filipinos. La hostilidad de la Iglesia Católico Romana lo desplazó hacia Luzón para ministrar entre los indígenas "Igoots"[31]. Regresó a Centro América como predicador itinerante. Dentro de esa línea de proclamación visitó Costa Rica, Guatemala y Panamá. Participó en campañas evangelísticas en México y Puerto Rico donde grandes multitudes asistían a las reuniones, logrando por su medio, centenares de profesiones de fe, incluyendo sacerdotes y monjas católico - romanas. Resulta curioso que en Enero de 1913, la Srta. Blackmore escribiendo para The Central American Bulletin (CAB), da gracias por los nuevos misioneros, Sr. y Sra. Walter Hooper y por la pequeña hija de ellos de dos meses de nacida, y expresa su preocupación por la nueva ley que se discute en el Congreso Nacional para restablecer los privilegios de la Iglesia Católica, lo cual renovará la persecución sobre el grupo protestante. Agrega, sin embargo, que "tenemos más miedo a la carnalidad interna de la iglesia que a cualquier fuente externa. Para este último reto esperamos al Sr. DeRoos, pero el se ha ido para el Istmo"[32]

En la última etapa de su vida, DeRoos fue a México donde fundó una misión evangélica con el nombre de "The Latin American Fellowship", con la que estuvo trabajando hasta su muerte ocurrida en Los Angeles, California, el 18 de Julio de 1938. Concluía así la excepcional vida de una de las personas más relevantes en la proclamación integral del Evangelio del Señor y en la formación de las primeras iglesias protestantes en el Pacífico de Nicaragua.

---

[30] Una Vida Excepcional. Op cit. P.83.

[31] El Lic. Noel González, traductor de Una Vida Excepcional. Op. Cit. Comenta que "seguramente se refiere a los Igorot, grupo indígena de Malasia, cazadores de cabezas que residían en Luzón. P. 84.

[32] CAB. Vol. XIX. Oct. 15, 1913. P.16.

Al finalizar la primera década de labor misionera de CAM en Nicaragua, el resultado tangible del trabajo consistía de 175 creyentes bautizados, dos iglesias, cuatro campos permanentes de predicación y tres predicadores nacionales.

CAPITULO IV. ENFASIS EN EL EVANGELIO ITINERANTE

Cuando llegues a la tierra que Yavé, tu Dios, te da en herencia, cuando la poseas y habites en ella, tomarás los primeros productos de todas las cosechas.
Deuteronomio 26: 1

LA LLEGADA DE LOS HOOPER

En Diciembre de 1911 la Srta. Blackmore informa que pasaron la noche del 24 en una "vigilia - cena" en una hacienda, invitados por Don Braulio Galin. No menciona quien era el propietario de la hacienda ni donde estaba ubicada,[33] pero dice que asistieron 54 personas, las cuales llegaron por tren, habiendo regresado al día siguiente a sus respectivos lugares. En esa misma oportunidad, hace mención de la próxima llegada al país en calidad de misioneros del Sr. y la Sra. Walter Hooper. El Sr. Hooper hace su ingreso en Enero de 1912 y se reanudan los servicios en Diriamba, La Curva y Managua. Los responsables de la predicación son el Sr. Tavel [34], Don Braulio Galin y Don José Mendoza. No sabemos si por razones de salud o de idioma, el Sr. Hooper "no está apto todavía para los servicios públicos". La Sra. Hooper arriba a Managua el 16 de Febrero y es atendida y alojada por la Srta. Blackmore. Después de esto, la Srta. Blackmore sale de vacaciones a Inglaterra y promete regresar cuando en Europa comience el invierno.

Braulio Galín fue quien instruyó a Hooper en el trabajo misionero en Nicaragua, con él visitó Granada, León Masaya y los principales centros de predicación en el medio rural, mientras la Srta. Blackmore atendía la obra en la capilla de Managua, aunque Braulio Galín y Ramón Pérez eran normalmente los predicadores. "Me regocijo grandemente con el Señor - escribe Hooper en Junio de 1912 - porque me ha bendecido con el estudio del idioma, y puedo ahora hacerme cargo de algunos servicios". A medida que Hooper se hacía más habilidoso en el manejo del idioma, se volvió capaz de dirigir hasta tres o cuatro servicios por semana mientras su esposa lo acompañaba con el acordeón; pero Galín era quien oficiaba la Santa Cena.

En sus informes de julio y agosto de 1912 Hooper da gracias a Dios porque sus oraciones por un nuevo misionero han sido contestadas. Lucas González es un creyente que desde hace unos nueve años da testimonio del Evangelio junto con su familia. Vive cerca de Nindirí, pero el Señor lo está usando ahora para atender alternativamente cada domingo los servicios en Los Rincones y Las Cuatro Esquinas, lo cual significa un viaje a caballo de unos 30 kilómetros. Hooper lo apoya con 10 pesos semanales para cubrir sus gastos. A pesar del ambiente de guerra y de la hambruna que azota al país, en Las Cuatro Esquinas se congrega un grupo de 17 creyentes.

---

[33] Es muy posible que se trate de la quinta "La Victoria" propiedad de Don Braulio. Victoria era el nombre de una de las hijas del Sr. Galín, según referencia de Don Moisés García Macías en Llegada del Evangelio a Nicaragua. UPOLI. S/F. p.76.

[34] No tenemos referencia de quien era el Sr. Tavel. En la lista de misioneros de CAM que publica Dorothy Martin. Op. Cit. Pp. 211-214, no aparece su nombre.

Escribe Hooper que "La necesidad de alimentos es muy grande. Por todas partes los cultivos se han secado por falta de lluvia y los pobres sufren demasiado. Los comerciantes están obteniendo utilidades exorbitantes con el asunto de la guerra. La situación política ha dado un vuelco en las últimas 48 horas. El correo está ahora en manos de los militares y las comunicaciones se han cortado definitivamente. Nosotros estamos seguros en Managua, pero no podemos salir. Los cultos por la noche están prohibidos. Tenemos creyentes entre los soldados de ambos bandos del conflicto y tememos que algunos sean muertos o heridos. He visitado a los heridos en un hospital. Las condiciones son críticas y el porvenir incierto. Nos regocijaremos cuando la paz sea restablecida y podamos salir de nuevo a predicar el Evangelio."

¿A qué se refiere Hooper cuando dice que "la situación política ha dado un vuelco en las últimas 48 horas" ?.

Como dijimos antes, la bien intencionada renuncia de Zelaya para preservar al país de mayores daños, no surtió efecto porque el Dr. José Madriz, que le sucedió, era visto por Washington como "zelayista", no obstante que Madriz había criticado a Zelaya por su estilo autoritario.

Las tropas de Madriz continuaron combatiendo al faccioso Gral. Estrada, y estuvieron a punto de derrotarlo definitivamente, a principios de 1910, cuando lograron arrinconarlo en el puerto de Bluefields. El comandante de la flota naval de los Estados Unidos establecida en la bahía de Bluefields, intimó a ambos contendientes a abandonar la plaza, declarándola "zona neutralizada" para preservar los bienes y los intereses de los ciudadanos norteamericanos.

La intimidación bajó la moral a la tropa de Madriz y animó a la de Estrada y a sus generales lugartenientes Emiliano Chamorro y Luis Mena, quienes además, recibieron dinero y armas desde Nueva Orleans, con lo que pudieron iniciar una contraofensiva que llevó de retroceso a la desmoralizada fuerza de Madriz.

Madriz, que nunca fue reconocido como presidente por Taft y Knox, resignó a su cargo el 20 de agosto de 1910. Pocos días después ingresaba a Managua la tropa conservadora, y sin que se produjera mayor oposición, el general Juan José Estrada tomó posesión de la presidencia el 30 de agosto de 1910. El gobierno de Estrada fue casi inmediatamente reconocido por los Estados Unidos, y a dos meses de haber iniciado su período, se firmaron en Managua, el 27 de octubre de 1910, los llamados "Pactos Dawson". Por medio de estos pactos suscritos entre el Presidente Estrada y el Sr. Thomas G. Dawson, Comisionado por el Presidente Taft, se daba cumplimiento a los principios fundamentales contenidos en la Nota Knox, y se establecían las bases de lo que debería ser el nuevo orden político y económico de Nicaragua.

Estrada, además de sus excesos alcohólicos, se mostró inepto en la administración del gobierno. Después de algunas circunstancias poco claras en las que participa el ministro estadounidense en Managua, Elliot Northcott, Estrada se vio obligado a renunciar a la presidencia, el 9 de mayo de 1911. Fue reemplazado al día siguiente por Adolfo Díaz, quien había trabajado para una empresa norteamericana durante la revuelta de Estrada, y quien tenía la ventaja de hablar inglés.

El general Luis Mena, Ministro de Guerra del presidente Díaz, deseaba suplantar a este a partir del 1 de enero de 1913, pero las intenciones de Díaz eran diferentes. Por otra parte, el abogado Benjamín Zeledón, quien era uno de los más prominentes liberales desde la época de Zelaya, te-

nía como objetivo recuperar la legalidad del Partido Liberal y ponerlo en plan de igualdad con el Partido Conservador, lo cual Mena le había prometido si participaba en la conjura para que él (Mena) alcanzara la primera magistratura.

Mena se levantó en armas contra Díaz el 29 de julio de 1912. La Asamblea Nacional desconoció a Díaz como presidente y nombró a Mena en su lugar. Mientras tanto, los liberales capturaron la ciudad de León, Zeledón se pudo fortificar en los cerros El Coyotepe y La Barranca, y el coronel Daniel Mena, hijo de Luis Mena se hizo dueño de la situación en Granada. Solamente Managua quedó bajo el control de Díaz, quien de todas formas, por precaución, se alojó con todo su gabinete ministerial en la legación de los Estados Unidos, donde constituyó la sede de su gobierno.

Los conservadores pidieron auxilio a los Estados Unidos y el secretario Knox ordenó el envío de Infantes de Marina desde la Zona del Canal de Panamá. Estos iniciaron los primeros desembarques el 4 de agosto de 1912 (Los marines permanecieron en Nicaragua hasta el 4 de agosto de 1925, día en que se fueron). En respuesta, el abogado y general Benjamín Zeledón, decide marchar sobre Managua. El día 10 de agosto, víspera de la marcha, emite un bando que en algunas de sus partes se lee:

"Jefes, Oficiales y Soldados de la columna liberal, que formáis parte importante del Ejército Aliado: Caminamos hacia las puertas del Capitolio de Managua. El término de las fatigas y el de las penalidades concluirá. Brazo a brazo hemos luchado con la muerte. En el reloj de nuestros infortunios, solemne, mágica, sonora y sublime, ha sonado la hora de la redención. Yo os saludo en estos momentos históricos, soldados del Partido Liberal. Vuestros pechos, coraza opuesta a la muerte, han vertido sangre generosa, porque es sangre de libertadores".

"(...) Nuestros hijos, nuestros hermanos tendrán escuelas, y la instrucción pública difundida por todas partes, el bien sembrado en todas las almas, les servirá de eficaz apoyo en todos los trances de la vida. Ciudadanos, recobraremos nuestros derechos: la igualdad ante la ley será como un Sol alumbrando a todos, a los grandes y a los humildes, a los ricos y a los pobres. Los tribunales de justicia y los jueces, ya no serán respiradero de venganzas ni se dejarán influir por la odiosa pasión política."

"Sin libertad no hay vida; sin igualdad no hay luz; sin autonomía nacional impera el caos. Hemos peleado, pues, y pelearemos porque la libertad nos dé vida, porque la igualdad nos dé luz y porque la autonomía nacional efectiva, reconquistada, haga desaparecer el caos en que navegamos"[35]

Del 11 al 14 de agosto, Zeledón sometió a la capital a un intenso bombardeo de artillería, los cuales alternaba con carga de infantería, pero ante la falta de apoyo efectivo por parte de los Mena y por la incapacidad para tomarse la ciudad, decidió (Zeledón) retirarse a Masaya.

El 1 de septiembre arribó a San Juan del Sur el cañonero "Denver" con un contingente de marines. Al día siguiente zarpaba de San Francisco con más refuerzos el crucero "Cleveland". La tropa norteamericana, de 1200 marines, en coordinación con la tropa conservadora, tomó control de

[35] Gregorio Selser. Zeledón y Sandino. En Boletín del Archivo General de la Nación. Julio-Diciembre 1980.

los puertos, de la línea ferroviaria, del sistema telegráfico y de prácticamente todo el territorio nacional.

Con la rendición de los Mena, la noche del 24 al 25 de septiembre, ante el mayor Smedley Butler, quien los envió prisioneros a la base de Ancón, en Panamá, la tropa conservadora dirigida por los generales Emiliano Chamorro y Camilo Barberena, pudo concentrarse en el sitio de Masaya donde resistía Benjamín Zeledón como último bastión de la soberanía nacional.

Fueron múltiples y variadas las intimaciones que el almirante Southerland le dirigió a Zeledón para que se rindiera. La última por medio de su suegro Dr. Gerónimo Ramírez el día 2 de octubre, pero todo fue inútil. El mismo día de la entrevista Zeledón-Ramírez, el coronel Joseph Pendleton estableció como límite las 8 de la mañana del 3 de octubre para la rendición del jefe rebelde. De no producirse la rendición, abriría fuego de artillería para desalojarlo de sus posiciones. Zeledón respondió con una proclama que en su parte final dice:

"Soldados del Ejército Liberal:

Las almas heroicas de Máximo Jerez y de Francisco Morazán nos acompañan en esta cruzada por la libertad. En la hora de peligro, más que vuestro Jefe soy vuestro Compañero, soy vuestro Hermano. Os recomiendo encarecidamente el respeto a la vida, a la propiedad y, en especial a los ancianos, las mujeres y los niños y a los extranjeros. Merced a vuestro valor indomable y legendario, soldados liberales, el triunfo definitivo será nuestro. La Nicaragua libre, la que soñaron los patriotas de 1821 y del 93, a vuestro soberano impulso, suspira bella, riente y hermosa, saludando a todos sus hijos, sin distinción de colores políticos, amparándolos bajo los pliegues de su hermosa bandera: después del triunfo no habrá más que nicaragüenses. !Viva Nicaragua libre ! !Viva el Ejército Aliado ! !Viva el Partido Liberal !

Publíquese. (f) ZELEDON[36]

Tal a como lo había establecido Pendleton, a las 8 a.m. del día 3 de octubre, tres cañones por el lado sur y dos por el lado norte, abrieron fuego contra las posiciones de Zeledón en los cerros de El Coyotepe y La Barranca. El bombardeo continuó durante el resto del día y noche y la madrugada del 4 de octubre. A las 5 de la madrugada, unos 900 marines se lanzaron al asalto de los cerros, los cuales pudieron conquistar en el lapso de una hora, mientras las tropas conservadoras caían sobre Masaya.

Los muertos y heridos de la tropa de Zeledón se contaban por centenares. Zeledón y un reducido número de elementos de su tropa se dirigieron a Jinotepe para organizar la resistencia desde allí, pero en el camino se encontraron con la tropa gubernamental con la que trabaron combate. Zeledón resultó gravemente herido y capturado. No se sabe si intencionalmente para que se desangrara, fue colocado en una carreta tirada por bueyes y llevado a Catarina. Murió durante el recorrido ese día 4 de octubre de 1912. Tenía 33 años de edad.

El Bulletin No. IV de Octubre de 1912, en el espacio dedicado a "Un Llamado a la Oración", trae una nota relativa a la situación política en "esta tierra de revolución en Nicaragua, que

---

[36] Gregorio Selser. Op Cit. P 23.

ahora parece llegar al final por la intervención de los Estados Unidos. Las últimas noticias que tenemos a mano parecen indicar que nuestros queridos muchachos del servicio de marina, han desembarcado para proteger la vida de nuestros ciudadanos Americanos y para dar su vida por la causa de aquellos que han sido seriamente heridos, lo cual es muy triste. Los rebeldes han rodeado algunas de las ciudades y cortado los suministros alimenticios, de manera que el hambre amenaza por igual a nativos y extranjeros. Nuestros marinos fueron enviados a abrir camino a la alimentación, por lo que fueron atacados por los rebeldes. La ciudad de Managua, donde residen nuestros hermanos Hooper, fue lamentablemente bombardeada por los rebeldes, con el saldo de hombres y niños inocentes, muertos o heridos; pero nuestros hermanos lograron escapar sin ningún daño personal, aunque sus vidas siempre han estado en peligro. Las reuniones de todas las noches fueron suspendidas por las autoridades y una gran confusión reina por todos lados. El correo desde afuera ha estado cortado por dos meses, aunque por la gracia del Señor hemos podido remitir nuestro informe mensual. La guerra es mala en cualquier tiempo y lugar, pero este periódico período de revoluciones en Nicaragua es horrible, y cada uno de ellos deja al pobre pueblo sufriente, en un más profundo estado de miseria y desesperación. Solicitamos a nuestros amigos que se unan a nosotros en oración por nuestros hermanos Hooper y por todos sus consiervos en este tiempo de angustia, y para que este confundido pueblo pueda aceptar el Evangelio y eliminar la lucha de entre ellos".

En su informe del último trimestre del año 1912,[37] señala Hooper que durante el ataque a Managua, varios de los creyentes tuvieron que servir como soldados y que después de tres días de ataque "los del lado opuesto tuvieron que retirarse sin enterrar a sus muertos y los de este lado se negaban a enterrar a cualquier liberal, con el resultado que varios cientos de soldados muertos quedaron en el campo donde fueron devorados por los zopilotes".

Menciona Hooper que se ofreció voluntariamente para servir en el hospital, pero que su oferta fue rechazada. Unos días antes del ataque Hooper y su esposa visitaron la línea de fuego al otro lado de la ciudad, hablando a los soldados y distribuyendo tratados, y fueron amablemente recibidos. Después del ataque, sin embargo, en una nueva visita acompañado de Don Chano (Feliciano Cortés), se encontraron con un alto grado de fanatismo entre los líderes, habiendo tomado preso a Don Chano. No fue sino hasta que Hooper logró hablar con el Presidente que Don Chano, después de un par de horas de gestión, fue liberado.

En octubre 11, reporta Hooper que: "Las tropas americanas expulsaron a los revolucionarios de Masaya y Granada y que se tomaron León, con el costo de 5 000 muertos por parte de los rebeldes". Señala que los servicios ya se han regularizado. Don Braulio ha hecho varios viajes evangelísticos por los pueblos asumiendo sus propios gastos, y se ha hecho cargo de los servicios en La Curva, donde han tenido encuentros especiales con los heridos en combate. Finalmente agradece a Dios, por el cuidado que tuvo con ellos durante los bombardeos, por la buena salud de su esposa embarazada (quien dio a luz una niña el 16 de noviembre siguiente).

A finales del año 1912 apunta Hooper que la guerra está llegando a su fin y que la paz una vez más volverá a sonreír en esta tierra, aunque el costo de la vida se ha disparado. Los productos

---

[37] CAB. Vol. XIX. July 15, 1913. No III. P20.

alimenticios particularmente han duplicado sus precios. Comunica que el 16 de Noviembre de ese año les ha nacido una niña. Que tanto la madre como la hija se encuentran perfectamente bien. Que esperan el retorno de la Srta. Blackmore y que solicitan apoyo financiero para dos obreros nacionales que ya están en el campo a razón de $15 cada uno, y para media docena de posibles obreros que ya se encuentran listos para servir al Señor en diferentes campos del ministerio.

Durante los años 1913 y 1914 se incrementan las actividades evangelísticas especialmente con jiras a caballo a los pueblos de Los Rincones, Santa Teresa, Masatepe, Diriamba, La Curva, Nindirí, un lugar que no hemos podido identificar llamado Chanel, y visitas muy esporádicas a León y Granada. En todas estas actividades se destaca la figura de Braulio Galín. Sin el protagonismo de Galín, es muy probable que la obra evangelística de CAM en Nicaragua no se habría podido sostener.

La situación económica en que se debate el país plantea serios problemas a la difusión del mensaje del Evangelio. Escribiendo en junio 1 de 1913, la Srta. E. M. Blackmore expresa: "Tengo más disposición ahora para dedicar más tiempo a la visitación de la gente, un trabajo urgentemente necesario para mantener el contacto y la simpatía del pueblo. La pobreza y la enfermedad abundan y la condición general del país es la peor que he conocido en los diez años que he vivido aquí. El dinero es raro y no hay trabajo para nadie. Familia tras familia de nuestra población creyente está abandonando la ciudad para buscar una vida más barata y fácil en el campo. Fui a ver a cuatro de nuestros miembros esta mañana y todos estaban enfermos y sin capacidad de ir al médico. La desnutrición o semi-alimentación constituye el fondo de sus enfermedades. Los huevos están a 4 centavos oro cada uno y la leche de 6 a 8 centavos oro el vaso. Son estos ciertamente días para llamar a oración a los creyentes por la iglesia en este lugar".[38]

Un panorama similar describe Hooper en sus informes de septiembre y noviembre de1914: "La condición financiera en Nicaragua es, creemos, la peor que haya habido. La escasez de lluvias ha llevado a los cultivos a un colapso total. Esto y el hecho que el gobierno no ha pagado a los empleados por varios meses hace que la vida sea más dura para la mayoría de la gente. Como resultado de lo anterior, el robo se ha desatado a través de toda la república. Los signos apuntan más y más hacia el final de los tiempos.... Hemos encontrado alguna indiferencia y desánimo entre la gente a causa de la pérdida de las cosechas."[39]

Esta situación de pobreza, que en el caso de Nicaragua debe haber sido más aguda a causa de las constantes guerras, se manifiesta en esta época en todo Centroamérica y es captada por algunos misioneros que deciden tomar algunas iniciativas. La Misión creyó que sus objetivos básicos podrían desviarse y define su posición: " Poner el Evangelio al alcance de cada criatura fue el propósito principal de CAM. Los miembros del Concilio han urgido constantemente a los misioneros a guardar este principio básico del evangelismo. Algunos en el campo, rodeados constantemente de desesperantes necesidades físicas, han encontrado como más urgentes las necesidades materiales que la sal-

---

[38] CAB. Vol. XX. April 15, 1914. No II. P24

[39] CAB. Vol. XXI. Jan 15, 1915. No I. p11.

vación espiritual. Hospitales y escuelas son necesarios, pero deben ser sostenidos por las iglesias nacionales de manera que los fondos de la Misión vayan directamente al trabajo evangelístico."

No sabemos si por este enfoque, más ideológico que teológico, o por razones doctrinales el diácono José Santos Mendoza se separa en 1912[40] de la organización CAM y decide emprender un trabajo de evangelización independiente. Mendoza era un liberal que había alcanzado el grado de capitán en el ejército de Zelaya, era además maestro de sastrería con su propio taller. Otros miembros de la Primera Iglesia Evangélica Centroamericana, incluyendo el pastor auxiliar Braulio Galín, lo siguen posteriormente y llegan a conformar la Primera Iglesia Evangélica Independiente.[41]

EL CONGRESO DE PANAMA

A partir del 10 de Febrero de 1916 y hasta el 20 del mismo mes, se reunieron en la ciudad de Panamá los delegados de las 50 sociedades misioneras que trabajaban en la América Latina. De los 235 delegados que estuvieron presentes, sólo 27 eran latinoamericanos. El idioma oficial fue el inglés. Uno de los acuerdos surtidos del Congreso tenía que ver con "una división racional del territorio entre las diferentes sociedades misioneras que pusiese fin a la competencia"[42].

La historiadora de la Misión Centro Americana (CAM) Dorothy Martin[43], refiriéndose al Congreso de Panamá, dice que el evento estaba programado a realizarse en la ciudad de Guatemala con la Misión como anfitriona, pero CAM tuvo que retirar su oferta cuando el Congreso definió que su propósito era encontrar vías por las cuales los grupos Protestantes pudieran trabajar con la Iglesia Católica Romana "a causa de la gran influencia espiritual que esta ejercía en toda la América Latina". Los representantes de la Misión durante el Congreso, objetaron vigorosamente tal cooperación y establecieron claramente que: "Nadie puede ir a la América Central a predicar el Evangelio de la Gracia de Dios sin ver los terribles resultados de la enseñanza y de la prácticas de la Iglesia Católica". Como resultado, los grupos Protestantes reunidos en el Congreso, condenaron a CAM por su "espíritu divisionista".

La incomodidad de la Misión respecto al Congreso venía de meses antes. En el Bulletin de octubre de 1915 se alude al asunto señalando que la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo (1910) había sido convocada a causa de la propagación de las misiones en todos los territorios, pero que su primera acción fue la rígida exclusión de las misiones que trabajaban en países católico-

---

[40] Según Ferris. Op. Cit. La división se produjo en 1911. El joven historiador Melvin Javier Paredes menciona en Zelaya y el Protestantismo. Op. Cit. P 117, que "en 1911 José Santos Mendoza se separó de la Iglesia Evangélica Centroamericana y del misionero Walter H. Hooper." Pensamos que es más acertada la fecha de 1912 dada por Don Moisés García, porque en 1911 todavía no había llegado al país el misionero Hooper a quien Galín y Mendoza se encargaron de inducir en el contexto nicaragüense.

[41] Nos llama la atención que en los informes de Hooper para el CAB nunca menciona esta situación.

[42] Jean Pierre Bastian. Breve Historia del Protestantismo en América Latina. CUPSA, 1986. p. 114.

[43] Dorothy Martin. 100...and Counting. The Story of CAM's First Century. 1990 CAM International. Pp 35.

romanos “incluyendo aun el obscuro continente de Sur América, México y la América Central”. Cita más adelante el artículo al Rev. G. Campbell Morgan quien en una reunión en Londres con el Comité de Seguimiento, dos años atrás, había reportado que “se declaraba fuera de esfera el trabajo en los países católico-romanos”, a lo que el Dr. Morgan añadió: “Si Sur América está fuera de su esfera, no significa que nosotros estemos también fuera. Yo veo en esto una seria amenaza, un compromiso con el espíritu de Roma, lo cual podría causar alguna reacción en nuestro país y sobre todo con el trabajo misionero en todas partes”.

Sigue diciendo más adelante el artículo: “Ahora este Comité de Continuación ha llamado a una especie de Congreso Misionero en Panamá para febrero del próximo año y otro en ciudad de Guatemala. Nuestro Secretario, Dr. C.I.Scofield había sido designado como miembro del comité local, sin conocimiento de que eso significaba la afiliación con Roma, tal a como lo indican claramente todos los documentos. En una carta muy reciente desde su lecho de enfermo, el Dr. Scofield dice que ha resignado de ese comité y que no quiere tener nada que ver con ese asunto”.

Entiende el articulista, que los misioneros en el campo tendrán la misma posición de repudio cuando se enteren de las intenciones de las mencionadas conferencias de Panamá y Guatemala, y expresa a manera de justificación: “Cómo podríamos haber tomado otro camino, cuando entendemos que este acercamiento con Roma es un empecinamiento que nunca termina de alianza con el más amargo enemigo del Evangelio de Cristo. En los lugares donde esta iglesia ha invadido con sus grotescas supersticiones las filas de los pobres Indios de la América Central, los ha convertido en diez veces más hijos del diablo, que aquellos a los que nunca ha alcanzado”.

No nos queda muy claro, sobre la base de la documentación revisada, si hubo o no representación de CAM en el ya citado Congreso de Panamá.

Lo único claro es que a este Congreso asistió también la misionera inglesa Eleonor M. Blackmore que formaba parte de un grupo de bautistas que procedentes de Chester, Inglaterra, habían llegado a Centro América en 1903. La señorita Blackmore comenzó trabajando dentro de la estructura de la Misión Centro Americana, pero en 1914 se suma al grupo encabezado por el pastor Mendoza. A este grupo se llega en 1917 el Representante de los Bautistas del Norte (Nueva York), misionero George H. Brewer y le propone su incorporación a la Northern Baptist Home Mission Society de Nueva York, lo cual es aceptado por el grupo, quedando José Mendoza como Pastor y Eleonor Blackmore como Misionera y Representante General. Se forma así la Primera Iglesia Bautista de Managua. Un año más tarde, por fricciones con la Señorita Blackmore, Mendoza se separa nuevamente, llevándose la mitad de la Iglesia. Posterior a un viaje a Nagarote para celebrar algunos bautismos, regresó Mendoza a Managua gravemente enfermo, muriendo cuatro días después el 22 de septiembre de 1918. Fue enterrado con honores militares por su grado de capitán. Tenía 38 años de edad.

EXPLORANDO CHONTALES

Hooper, mientras tanto, continuó con su estrategia de predicación itinerante. Su deseo de ir a Chontales lo había expresado en su informe de septiembre de 1915. En esa fecha menciona que ha continuado la sistemática distribución de tratados casa por casa con el apoyo de la Sra. Holliday cu-

briendo Masaya y otros pueblos cercanos, luego añade: "Deseamos finalizar Managua y los otros pueblos que están en la ruta del tren, pero oramos por el viaje que tenemos que realizar a los distritos que están al otro lado del lago, los cuales no han sido tocados por mucho tiempo. Esto deberá tener lugar durante la época seca."

El 23 de febrero de 1917 inició Hooper a caballo su primer viaje al otro lado del Lago de Nicaragua, al Departamento de Chontales, acompañado por tres hermanos de Los Rincones.[44] En su informe del 20 de marzo de 1917 dice lo siguiente:

Ayer regresé a casa después de mi viaje a Chontales, habiendo cubierto prácticamente todo el distrito, con excepción de unos pocos lugares alejados en la montaña donde las lluvias son todavía tan intensas que hace que los caminos se vuelvan intransitables. Tres de los creyentes de Los Rincones fueron conmigo. Distribuimos 43 Biblias, 84 Nuevos Testamentos, 2063 Evangelios y más de 2000 tratados. Tuvimos muchas oportunidades de testimoniar y de recibir el testimonio de tres hombres y una mujer que profesaron aceptar a Cristo como Salvador. En un lugar dos de los hombres que iban conmigo fueron tomados prisioneros por ofrecer la Palabra. El sacerdote del pueblo dijo que el país estaba lleno de asesinos que se escondían detrás de los libros evangélicos los cuales ofrecían en venta. Ellos (las autoridades) no pudieron hacer nada más que mantenerlos presos durante algunas horas, tiempo que nuestros hombres aprovecharon para compartir la Palabra con los demás prisioneros. El antagonismo de los sacerdotes en muchos casos, solo despierta un mayor interés entre la gente que posee los despreciados libros evangélicos. Precisamente unos días antes que nosotros llegáramos a Boaco, había estado allí un colportor de Matagalpa habiendo vendido algunas Biblias. Cuando él se fue, el cura las recolectó e hizo una fogata en la plaza. Cuando nosotros llegamos, la gente decía: "Esos libros son iguales a los que el cura quemó, nosotros queremos algunos".

Buena parte del tiempo dormimos en las riberas de los ríos, ya que era casi imposible encontrar un lugar donde alguien quisiera albergar a cuatro desconocidos en su casa. Una noche que habíamos acampado en la ribera de un río a 4km de La Libertad, mientras preparábamos la cena, se acercaron dos hombres con una carreta de cansados bueyes llevando maíz para el mercado. Se quedaron con nosotros para la cena y luego cantamos y platicamos. Ambos hombres hicieron profesión de fe y cada uno de ellos compró una Biblia. Ellos viven arriba en las montañas y nunca antes habían visto ni oído nada de la Palabra."

Esta experiencia de su primer visita a Chontales,[45] y de que hubieran amplios y extensos territorios todavía vírgenes del mensaje de los evangelios, maravilló a Hooper y le hizo prometerse "librar batalla contra Satanás con el martillo del Evangelio que parte la roca en dos". Este, sin embargo, no es el fin del cuento, porque todavía Chontales debería de esperar algunos años para una

---

[44] Don Moisés García dice que se trataba de los hermanos Candelario Mercado, Jorge y Juan Moraga. Aunque él sitúa la acción en agosto de 1916. Ver Llegada del Evangelio a Nicaragua. P.113.

[45] Se tiene evidencia de que antes estuvieron en diferentes momentos A.B.DeRoos y Salvador Avilés. El Rev. Moisés García Macías en su obra Llegada del Evangelio a Nicaragua. UPOLI. S/F. P 108 menciona que su padre Don Terencio García estuvo evangelizando en Teustepe, Boaco en 1916 junto con el misionero canadiense Roberto Hallader. No sabemos con quien trabajaba Don Roberto.

sistematizada y organizada campaña de evangelización en todo el departamento. La inquietud, no obstante, había quedado establecida.

LOS OBREROS NACIONALES

El estilo misionero de Hooper era más de colportor distribuidor de tratados y de venta de Biblias que de pastor asentado en un solo sitio. Alrededor de los centros de predicación, sin embargo, se van formando congregaciones de creyentes que deben ser atendidas. Normalmente este trabajo lo efectuaban los pastores nacionales. Con la salida de Braulio Galín y de José Mendoza, Hooper se apoya ahora en otros obreros nicaragüenses a quienes capacita con las doctrinas básicas y con la predicación.

A causa de los intensos calores de Managua y por la fiebre palúdica que padece, busca Hooper las tierras altas y alquila una casa en Saratoga, dice que "por un par de meses hasta que vengan las lluvias". La casa queda cerca de Catarina sobre la línea de tren, desde donde puede alcanzar a pie Masaya, Niquinohomo y Los Rincones. Baja a Managua los domingos permaneciendo hasta el día lunes. En julio de 1917 reporta que ha bajado por 15 días a Managua para impartir cursos de Biblia.

El pastor Francisco López se ha estado haciendo cargo de los oficios en Managua, Nindirí y Masaya, apoyado por los obreros Dolores Romero y Manuel Aragón. De Francisco López, reporta Hooper, que "debe regresar a Managua el domingo por la noche, porque durante la semana trabaja para una oficina del gobierno, donde labora nueve horas diarias, quedándole nada más el fin de semana para atender los campos". De Dolores Romero, afirma que se autofinancia por medio de un taller de sastrería, y Don Manuel Aragón tiene que trabajar cuatro días a la semana para pagar sus propios gastos y de otros tres obreros que los ayudan en la predicación en Nejapa y otros lugares cercanos a Managua. Otros obreros que apoyan la visitación a la zona de Carazo son Juan Moraga y Terencio Cuadra.

REFUERZO MISIONERO: LAS SEÑORITAS STURMAN Y THOMAS

El trabajo misionero en Nicaragua se ve, hasta 1918, un poco descuidado por parte de CAM. Mientras en Guatemala, por ejemplo, había en esa fecha 15 personas asignadas, en Nicaragua sólo permanecía la pareja Hooper, habiendo quedado en algunas épocas sin ninguna representación. En ese año (1918) llega de refuerzo procedente de El Salvador la Srta. Rose H. Sturman. El viaje desde San Salvador hasta el puerto La Unión pasando por Zacatecoluca fue hecho a caballo y en tren. Del puerto La Unión debería pasar el Golfo de Fonseca en una pequeña lancha de motor hasta El Tempisque en territorio nicaragüense, pero la lancha se desvió hacia Amapala en suelo hondureño. Así que, un viaje que debería haber durado diez horas, se volvió de dos días y dos noches. La primera noche, los viajeros permanecieron en el bote, la mitad sentados y los otros reclinados fumando o platicando. La siguiente noche durmieron en el piso de un lanchón.

Grande fue la sorpresa y el gusto de la Srta. Sturman cuando al llegar a El Tempisque (Nicaragua) se encontró que todavía la aguardaba el Sr. Hooper, quien la llevó a Chinandega donde pudo alimentarse y descansar. Al día siguiente salieron por tren hacia Managua.

Escribiendo desde Saratoga en el hogar de los Hooper, la Srta. Sturman nos da sus primeras impresiones:

Managua, la capital de Nicaragua, es una ciudad grande, aunque entiendo que no más grande que León. El clima es muy caliente especialmente en la estación seca, cuando también hay mucho viento y mucho polvo. Las calles son sin pavimentar, mientras en las ciudades grandes de Centro América las calles están revestidas con adoquines. Comparado con Managua el clima aquí (en Saratoga) es frío y delicioso. Los Hooper han sido ciertamente valientes al haber permanecido tanto tiempo allí (en Managua), lo que a la postre les estropeó la salud a ellos y a sus hijos, forzándolos hace un año, a buscar un lugar más saludable. Yo estoy muy contenta de que ellos hayan encontrado el hogar que ahora tienen aquí arriba en las colinas, desde donde se divisa una vista preciosa hacia el lago y donde ellos han recuperado su salud. El par de días que he pasado con los Hooper han sido para mi muy agradables, especialmente por el conocimiento que he tenido de la Sra. Hooper y de sus hijas quienes han sido muy bondadosas y hospitalarias conmigo.[46]

En compañía del pastor y su esposa de la iglesia en Managua, de otra hermana nicaragüense y de un colportor[47], la Srta. Sturman realiza un primer viaje de tres semanas por Granada y Rivas. Al contrario del Sr. Hooper cuyos reportes son cortos y de carácter técnico, la Srta. Sturman pone más viveza y más riqueza de detalles en sus notas informativas. Comentando su primera experiencia evangelística en Nicaragua escribe:

La mayoría de los hogares son pequeñas chozas de uno o dos cuartos. El piso es de tierra. Cerdos, perros, gatos, gallinas e insectos, viven libremente en los hogares.

(...) Doy gracias al Señor por lo que soy y porque me ha permitido venir hasta aquí. Aun con tristeza en mi corazón por las pobres condiciones de esta tierra, siento que habrá victoria si ponemos nuestra confianza en El. He estado enseñando Biblia tres noches a la semana en mi habitación y ha habido buena asistencia. Pero, !cómo deseo hablar Español en forma más vigorosa !...He estado haciendo progresos y los creyentes dicen que lo hago en forma espléndida, pero necesito dominar este idioma para ser más efectiva en mi trabajo.

En el año de 1918 el país se vio azotado por una peste llamada "influenza española". La Srta. Sturman relata que "casi toda la población está caída con fiebre" lo que ha afectado la asistencia a la Escuela Dominical. "Parece que no hay ninguna casa donde alguien no esté afectado por la fiebre, y en algunos hogares todos los miembros están caídos. Muchos tienen neumonía y problemas intestinales, y son muchos también los que están muriendo, entre ellos el Pastor de la Iglesia Independien-

---

[46] CAB. July, 15. No 99. P24.

[47] Lamentablemente la Srta. Sturman, al igual que la mayoría de misioneros, no da los nombres de los obreros nacionales.

te,[48] cuya muerte ha llenado de tristeza nuestros corazones. Yo pienso que fue un hombre santificado por el Maestro para su uso. Nuestra Misión es una en doctrina con esa iglesia, y ellos también están trabajando para rescatar a las almas perdidas. Nadie puede decir que ha encontrado una falta en su enseñanza, en su predicación o su diario caminar. Ahora sus miembros han escogido, después de mucha oración, a un consagrado hombre de Dios para que los guíe".[49]

La siguiente refuerzo fue la Srta. Annie Elizabeth Thomas que se embarcó el 13 de febrero de 1919 en San Pedro, California, rumbo a Nicaragua para juntarse con la Srta. Sturman en el trabajo de la Misión. En su último mensaje antes de salir para Nicaragua, la Srta. Thomas exclamó:" !Qué feliz me siento de poder ir !".

Ante el anuncio de la llegada de Thomas, la Srta. Sturman reacciona diciendo: "Me siento muy ansiosa con la expectativa del arribo de la Srta. Thomas y me regocija saber que ella está aprendiendo rápidamente el idioma. Quizás Dios tiene un plan para nosotras por el que trabajando juntas podamos reforzar nuestras mutuas debilidades. Yo he estado aprendiendo que El puede usar a una mujer si ella se olvida de sus debilidades, aun en aquellos lugares donde pensamos que solo los hombres pueden desempeñarse, especialmente si no hay allí ningún varón".

El 1 de Marzo Thomas está en El Salvador y comenta: "Después de quince días de viaje, estoy aquí en Acajutla, sana y salva". Añade Miss Thomas que durante la travesía ha tenido oportunidad de conversar varias veces con el Cónsul General de Nicaragua en las Filipinas quien, aunque profesa la religión católica, le ha dado información valiosa respecto al pueblo nicaragüense y la mejor forma de allegarse a él. Por haber arribado a Corinto un día antes de lo previsto, no está la Srta. Sturman esperándola en el puerto. "Me sentí un poco extraña llegar a una ciudad en el extranjero donde nadie me está esperando, pero Dios me dio valor, y con la ayuda de algunos buenos amigos pude desplazarme sin dificultad", escribe Miss Thomas.

La Srta. Sturman llegó después del medio día, y aunque habían hecho arreglos con un hotel para pasar la noche, se quedaron en casa de unos creyentes donde tuvieron un pequeño servicio de acción de gracias. A la mañana siguiente tomaron el tren que salía para Granada. Llegaron a esa ciudad por la tarde mientras se efectuaba un servicio donde el Sr. Hooper bautizaba a seis creyentes. Más tarde Hooper predicó, hubo tiempo de testimonios y dos personas aceptaron al Señor durante el culto. En su informe del 21 de marzo la Srta. Thomas recordando estos detalles, exclama: "Que feliz me siento de haber estado allí esa noche, por lo que vi, estoy fuertemente convencida que vale la pena pertenecer a la Misión Centro Americana".

Respecto a la capilla de Granada, la Srta. Thomas aboga solicitando fondos a sus amigos para comprar unas bancas, pues "los hombres se sientan sobre unas tablas colocadas sobre cajas de madera y hay unas pocas sillas para las señoras". Relata que su primer experiencia misionera fue el robo

---

[48] Se trata del pastor Don José Santos Mendoza muerto el 22 de septiembre de 1918 después de regresar de Nagarote a donde fue para oficiar algunos bautismos

[49] La iglesia quedó a cargo de los diáconos Don Francisco Montoya, Don Cayetano Vázquez y Don Francisco Pérez. Se desintegró después de dos años regresando unos a la Iglesia Centroamericana y otros a la Iglesia Bautista.

del que fueron víctimas tanto ella como la Srta. Sturman. "Yo perdí tres vestidos nuevos y otras cosas, mientras que Miss Sturman perdió un lindo vestido, un reloj, una cadena, etc. !Cuánta bendición es saber que Romanos 8:28 todavía nos sostiene !".

La plegaria por las bancas parece que tuvo pronta respuesta, pues en su informe del 30 de abril de 1919, el Sr. Hooper comenta que "La pequeña iglesia de Granada está muy contenta por la reciente adquisición de nueve bancas nuevas y una linda lámpara de gasolina. La Srta. Sturman, por su parte, se encuentra feliz por la buena asistencia a sus clases bíblicas".

Con el refuerzo de las dos señoritas misioneras encargadas de la visitación en Granada, Rivas y pueblos de alrededor, así como de las familias creyentes de la zona de Nejapa y el valle Ticomo, se pudo organizar mejor el trabajo de los obreros nacionales. Don Candelario Mercado se hizo cargo de la congregación de Granada los miércoles y domingo, los lunes realiza visitación de la ciudad durante el día y por las noches sostiene un culto de oración. Dedica además dos noches para atender servicios en Nindirí y La Curva.

Jorge Moraga fue ubicado permanentemente en Rivas adonde se trasladó a vivir con su familia. Concepción Romero visita los alrededores de Managua. Mientras tanto, Don Juan Moraga y Don Terencio Cuadra han regresado de un viaje por Chontales. Después de la visita Don Terencio dedicó algunos días para trabajar en su finca. Juan y Andrés salieron para una visita a Nandaime.

Los meses de Junio y Julio de 1919 fueron de mucha actividad evangelística y misionera. La Srta. Sturman escribiendo el 3 de junio anuncia la visita de los Srs. Rees y Bishop y la presencia en ese momento de un grupo de colportores: "Estamos siendo beneficiados por la visita de Mr. Hockings y sus compañeros, colportores de la Sociedad Bíblica Americana, con quienes hemos tenido tres noches de culto en nuestra Misión, las siguientes tres noches estarán en la Misión Independiente, luego se trasladarán a la capilla Bautista hasta la partida del Sr. Hockings hacia Panamá".

EL PRESIDENTE DE LA MISION SR. LUTHER REES VISITA NICARAGUA

Durante las dos primeras semanas del mes de julio de 1919 se produjo la primera visita de un presidente de la Misión a Nicaragua. El Sr. Luther Rees acompañado del Sr. A. E. Bishop, misionero permanente en Guatemala, se complementaron para hacer que la visita fuera lo mejor aprovechada. Mientras el Sr. Bishop, quizá por su mejor manejo del idioma, daba conferencias bíblicas en Managua durante la primera semana, y en Saratoga durante la segunda semana, el Sr. Rees guiado por el Sr. Hooper, recorría los diferentes campos de predicación. El día 13 de junio estando todos en Managua, se recibió la información de parte de la Srta. Sturman que el Sr. Karl D. Hummel había arribado a Managua el día anterior por la tarde.

La Srta. Sturman siempre tan florida para expresarse relata así la llegada del Sr. Rees y compañía: "Hemos estado tan felices de tener con nosotros a los hermanos Rees y Bishop. Un poco sorprendidas porque no creíamos que iban a llegar tan pronto, pero cuando la Srta. Thomas vino, ya habíamos justamente hecho los arreglos necesarios para ellos. Nuestro pequeño hogar el que hemos ido organizando y reparando, aparte de las dos pequeñas habitaciones en la parte posterior de la mi-

sión, donde yo estuve viviendo al principio, estaba listo después del medio día, como una hora antes de que llegaran los dos telegramas anunciando el arribo de nuestros hermanos."

Más tarde, escribiendo ya el 1 de Agosto de 1919 hace una evaluación en forma exclamativa: "Cómo vuela el tiempo, y cada hora nos brinda sus privilegios y sus oportunidades para servir, y sus lecciones para aprender, a través de diferentes e inesperadas circunstancias...Estoy segura que los mensajes dados en diferentes lugares por los hermanos Rees y Bishop nunca serán olvidados. Fueron mensajes tan personales, de tanta ayuda y tan preciosos. Los obreros nacionales fueron especialmente bendecidos por las conferencias impartidas por el Sr. Bishop en el hogar del Sr. Hooper. Aunque el nombre del Sr. Rees no es tan conocido, cuando anuncié su llegada, hubo voces de exclamación que decían ' !Cómo me encanta oírlo cantar !'. Había algunos que lo recordaban y que recordaban el himno que él cantó y que tocó sus corazones en su viaje de hace catorce años ' Eternity'."[50]



Karl Hummel y familia

En el informe de su viaje a Nicaragua el Sr. Rees menciona que no pudo desembarcar en Amapala, Honduras, a causa de la cuarentena de la fiebre amarilla. El vapor se dirigió directamente a Corinto "el principal puerto de Nicaragua y el único puerto del Pacífico en la América Central donde el vapor puede llegar hasta la orilla del muelle, pero para evitar los mosquitos y la cuarentena en Panamá, el vapor debe retirarse del muelle hacia la bahía a las 5 p.m.". Como perdieran el tren de la mañana para Managua, se dirigieron a León el sábado 28 de junio después de medio día. Rees describe sus impresiones de la ciudad: "Esta ciudad es notable por sus iglesias y catedrales, varias de las cuales visité con el Sr. Bishop el domingo por la mañana antes de salir para Managua, adonde llegamos alrededor de las dos de la tarde. En el camino, nuestro tren pasó por el volcán Momotombo, el cual se muestra activo, humeando constantemente".

En Managua, el recibimiento fue vigoroso y movido. Rees lo describe así: "Las Srtas. Sturman y Thomas y varios de los hermanos nacionales nos recibieron en la estación con una cálida recepción, y de allí fuimos a la capilla. Al poco tiempo llegó el hermano Hooper procedente de Saratoga. Estábamos regocijándonos todos juntos con la comunión, cuando de repente recibimos otra vigorosa o más bien enérgica recepción en la forma de un temblor de tierra, el más violento que haya experimentado. El temblor me lanzó fuera de mi silla, pero logré quedar de pie. El

[50] En 1906 el Sr. Rees realizó una visita a Centroamérica. En compañía del Sr. Frank Toms recorrió unos 600 km. de territorio guatemalteco. No pudimos encontrar evidencias que en esa oportunidad haya estado en Nicaragua.

repello de las paredes de la capilla se cayó y otra parte hubo que desgajarla. El temblor se sintió fuerte a lo largo de todo el territorio".

En el culto de la noche Rees cantó y predicó, con el apoyo de Bishop en la traducción, al día siguiente se dirigió al hogar de Hooper en Saratoga desde donde nos da su impresión del lugar: "La casa está situada a diez km. de Masaya como a unos 300 m arriba de la Laguna de Apoyo. El aire aquí es saludable y la vista bellísima. Granada y el Lago de Nicaragua se divisan a lo lejos en la parte plana. Desde un punto cerca de la casa se pueden ver simultáneamente los lagos de Managua, Tisma, Nicaragua y Apoyo".

Hace notar Rees que contrario a lo que sucede en los otros países de Centro América, donde la población está asentada principalmente en la meseta central, en Nicaragua la gente vive en las partes bajas donde el calor es más intenso y el clima más malárico. Por tal razón, manifiesta Rees el deseo de que se pueda construir un hogar permanente, en Saratoga u otro lugar similar, para uso de los obreros en Nicaragua. No sabemos si ese deseo se cumplió.

Tomando como centro de partida el hogar de Hooper, y en compañía de él, visita Rees los demás campos de predicación que se habían establecido. "El 2 de julio venimos a La Curva donde hay una capilla y donde vive Terencio Cuadra, uno de nuestros ayudantes nacionales. A causa de una ceguera parcial, él no puede leer ni escribir, pero ha memorizado una gran cantidad de textos de la Palabra y es uno de los más efectivos obreros del Evangelio. El padre de Terencio, que es un señor como de ochenta años, estuvo presente durante el servicio".

El 4 de julio regresaron a Managua, de donde salieron en caballos y carretas hacia Nejapa que dista unos 15 km. de la capital. Iban además las misioneras Sturman y Thomas y un buen grupo de la iglesia de Managua. El culto tuvo una numerosa concurrencia, la gente manifestó mucho interés y hubo una profesión de fe en Jesucristo.

Las mujeres se quedaron en el lugar de la reunión, mientras los hombres se regresaban a Managua, habiendo llegado a la media noche. Cuando venían entrando a la ciudad el caballo de Rees tomó un atajo, por lo que asustado preguntó: "¿Y ahora, para donde vamos ?". Hooper contestó: "Este es un camino más corto para el cementerio". A lo que Rees replicó: "Yo no quiero tomar el camino más corto al cementerio".

Rees acompañó también a la Srta. Sturman a Granada para sostener el primer culto en la apertura de un nuevo campo de predicación, y dedicó un par de días para ir a Corinto a esperar en vano la llegada del vapor que traería al Sr. Karl D. Hummel. Hummel llegó finalmente el día sábado 12 cuando ya nadie lo estaba esperando, pero se encontró que el Cónsul Americano en Corinto, Sr. Albert Bush, había sido un miembro de la iglesia Congregacional en Chattanooga, Tenn. cuando el Rev. Tom McCauley era pastor, y se realizaron ahí unas conferencias evangelísticas a las que Rees asistió.

Las expectativas por la llegada de Hummel para substituir a Hooper y dar un nuevo giro a la obra en Nicaragua eran altas. Rees se refiere al asunto en los siguientes términos: "Mientras, que por varias razones, no tenemos en Nicaragua iglesias numéricamente fuertes, se ha hecho un fuerte trabajo de distribución y siembra de la semilla. Nuestro hermano Hooper es un incansable trabajador que se ha entregado así mismo con la devoción de todo su corazón, para hacer que por medio del

testimonio y la circulación de las Escrituras, el nombre de Cristo sea conocido en Nicaragua. Una gran puerta se ha abierto para un nuevo trabajo. Con la llegada del hermano Hummel y sus dotes para la organización y la enseñanza, creemos que el trabajo aquí será fuertemente fortalecido. Esperamos que nuestros hermanos Hooper puedan muy pronto volver a su hogar para una temporada de merecido descanso. Ellos han pasado ocho años en el más irritante y angustioso clima de Centro América".



Instituto de Trabajadores Voluntarios, Granada, julio de 1939



Jerónimo Campos y Rafael Baltodano

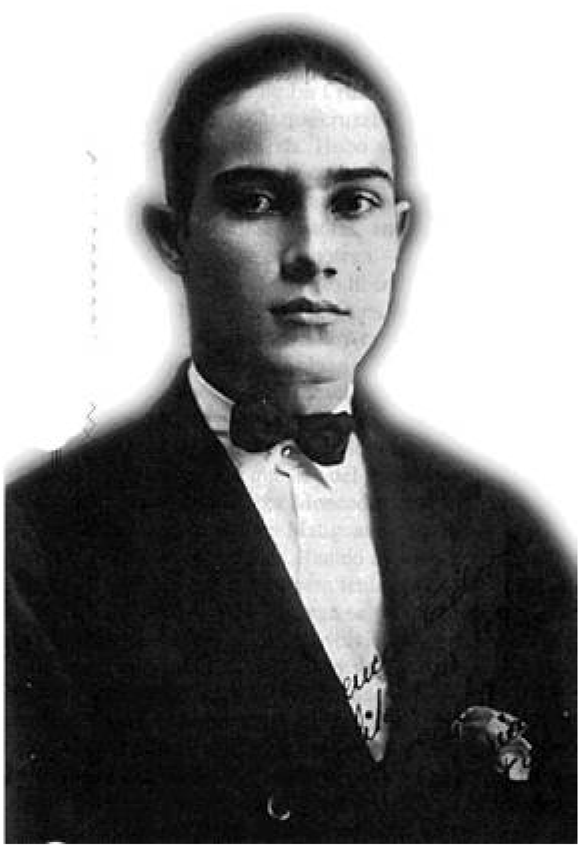
Universidad Nacional vs. Universidad Privada

por Enrique Alvarado Martínez

A la libertad por la Universidad

Lema de la UNAN, a partir de la autonomía de 1958

El nacimiento de la UCA no fue un proceso sin dificultades. Probablemente los hechos conflictivos que más saltan a la opinión pública son los que se producen a lo interno del sistema de Educación Superior en Nicaragua y en el resto de América Central.



Doctor Mariano Fiallos Gil.

Por ser la primera Universidad privada de Centroamérica -y además, de connotación católica-, es cuestionada por el sistema de Educación Superior establecido en Nicaragua. La Universidad de León, elevada al rango de Universidad Nacional en 1947, logra la autonomía universitaria el 25 de marzo de 1958, bajo la gestión del rector Mariano Fiallos Gil, quien va a ser llamado el "Padre de la Autonomía Universitaria" por su decidida lucha en pro de esta, liderazgo que también trasciende a nivel centroamericano.[1]

Para la Universidad Nacional de Nicaragua y para las otras universidades de Centroamérica, el hecho de abrir una Universidad privada es un suceso preocupante que amenaza la tradición universitaria laica, estatal y autónoma pero, sobre todo, una universidad sin controles por parte de las universidades nacionales.

En octubre de 1960, tres meses después del decreto creador de la Universidad Católica Centroamericana y ocho meses antes que comenzaran las clases en la UCA, la Comisión Técnica del Consejo Superior Universitario, reunida en San José, Costa Rica, da a conocer una serie de recomenda-

[1] Jorge Eduardo Arellano, Héroes sin fusil (Editorial Hispamer, Managua, 1998) pp. 218- 219.

ciones para regular el funcionamiento en Centroamérica de universidades privadas, que en la parte medular dice:

I. Exclusividad para la Universidad Nacional respecto de:

a) Determinación de grados académicos y títulos profesionales de acuerdo con su propia nomenclatura.

b) Planes mínimos para las diversas carreras profesionales.

c) Programas mínimos para cada una de las asignaturas.

II. La creación y el funcionamiento de universidades privadas deben estar subordinados en todo caso al principio de que sus recursos económicos y otras formas de ayuda de ninguna manera deben provenir de fondos públicos, incluyendo los organismos descentralizados del Estado.

III.

a) Las gestiones para la creación de las universidades privadas deben hacerse ante el organismo máximo de la Universidad Nacional.

b) Corresponde a las universidades nacionales establecer los requisitos mínimos que deben llenarse para obtener la autorización para crear una universidad privada; estos requisitos en ningún caso serán superiores a los exigidos a la Universidad Nacional.

c) El personal docente y directivo o académico de las universidades privadas deberá llenar los mismos requisitos establecidos para el personal de la Universidad Nacional.

d) Una vez concedida la autorización para fundar una universidad privada corresponde a la Universidad Nacional, por intermedio del organismo que al efecto se designe, establecer las condiciones mínimas que la universidad privada debe cumplir para conservar vigente dicha autorización.

e) La universidad privada estará permanentemente sujeta al control de la Universidad Nacional sobre el cumplimiento de los requisitos y condiciones establecidos, especialmente sobre su eficiencia.

f) Las universidades privadas no podrán obstaculizar los planes de integración centroamericana de la Educación Superior que auspicie el Consejo Superior Universitario Centroamericano.

IV.

a) Toda universidad privada, para ser considerada como universidad, funcionará por lo menos con dos escuelas de las reconocidas o existentes en la Universidad Nacional.

b) Para que se conceda la autorización de funcionamiento de una universidad privada deberán garantizarse las óptimas condiciones fisicotécnicas de los edificios e instalaciones.

c) La práctica de los exámenes y en su caso las evaluaciones que los sustituyan serán aprobados por la Universidad Nacional, mediante el sistema que crea conveniente.

d) Los problemas de equivalencia de estudios y de validez de títulos y diplomas serán de la exclusiva competencia de la Universidad Nacional.

En ese momento, el Consejo Superior Universitario Centroamericano está compuesto por cinco universidades, representadas por sus cinco rectores:

El doctor Napoleón Rodríguez Ruiz, Rector de la Universidad de El Salvador, que funge como Presidente; el ingeniero Fabio Baudrit Moreno, Rector de la Universidad de Costa Rica; el doctor Carlos Martínez Durán, Rector de la Universidad San Carlos de Guatemala; el doctor Hernán Corrales Padilla, Rector de la Universidad de Honduras, y el doctor Mariano Fiallos Gil, Rector de la Universidad de Nicaragua. También cabe señalar que el Secretario General del Consejo Superior Universitario Centroamericano, en ese momento, es nuestro compatriota, el doctor Carlos Tünnermann Bernheim.[2]

El doctor Tünnermann, al momento de presentar el documento de la Comisión Técnica, señala cómo en las constituciones o legislaciones de las demás repúblicas hermanas, existe la disposición de sujetar la educación superior a los organismos nacionales o sea, a las universidades ya existentes. Cita los casos de Guatemala, donde la *Constitución* establece que: "No se reconocerán oficialmente más títulos y diplomas que los otorgados o reconocidos por la Universidad de San Carlos de Guatemala".

Asimismo, la *Constitución* de El Salvador señala: "La Universidad (Nacional) es la única Institución autorizada para otorgar grados y títulos de carácter académico, conceder licencias para el ejercicio de profesiones liberales y acordar incorporaciones".

En la *Constitución* de Honduras se dice que la Universidad Nacional "goza de la exclusividad de organizar, dirigir y desarrollar la enseñanza superior y la educación profesional". A continuación aclara: "Solo tendrán validez oficialmente, los títulos de carácter académico otorgados y reconocidos por la Universidad Nacional Autónoma".

En el caso de Costa Rica, una legislación especial llamada *Código de Educación*, consigna la disposición siguiente: "Corresponde exclusivamente a la Universidad de Costa Rica, la facultad de autorizar el ejercicio de profesiones reconocidas en el país, así como las de conocer y resolver sobre incorporaciones universitarias y reconocer equivalencias de estudios profesionales".

En el caso de Nicaragua, la situación constitucional no es tan clara como en los otros países. La *Constitución* nicaragüense decía en su art. n.º 103: "La expedición de títulos académicos y profesionales corresponde exclusivamente al Estado, quien establecerá las profesiones que necesiten título previo a su ejercicio, y las pruebas y requisitos necesarios para obtenerlo". Este primer párrafo del art. n.o 103 será el argumento más fuerte de los que apoyan la autonomía total de la UCA frente a la UNAN. Sin embargo, el párrafo del mismo artículo, que va a continuación, señala: "Los títulos para el ejercicio profesional no podrán extenderse mientras no se justifique la aprobación académica de los cursos correspondientes".

---

[2] Las universidades privadas en Centroamérica (Boletín Informativo de la Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano, Editorial Antorcha, San José, Costa Rica, mayo de 1961) pp. 5-6.

Al referirse el doctor Tünnermann a esta segunda parte del art. n.o 103, aclaraba que al Estado le correspondía la expedición de títulos profesionales: "Obligado, sin embargo el Estado, por virtud del precepto constitucional que hemos transcrito, a establecer las profesiones que necesiten títulos y las pruebas y requisitos necesarios para obtenerlos, es por medio de la Ley Orgánica de su Universidad Nacional, que ha delegado a esta el señalamiento de los programas, pruebas y requisitos necesarios para obtener dichos títulos".[3]



Doctor Carlos Tünnermann B. Fotografía cortesía del doctor Tünnermann

El asunto de la creación de la Universidad Centroamericana enciende un acalorado debate no solo en Nicaragua. Este también se refleja en otros países centroamericanos. El 12 de mayo de 1961, el Secretario de Información y Prensa de la Presidencia de la República aclara una información aparecida en el periódico leonés El Centroamericano, bajo el titular: "Presidente Somoza de acuerdo en que la Universidad Nacional Ejerza Inspección Técnica sobre la Católica". El secretario Orlando Buitrago Méndez dice en su rectificación oficial que: "En el mejor deseo de que campee sobre el particular un espíritu de comprensión y de armonía universitaria, el Señor Presidente Somoza abordó el tema con el Ministro de Educación Pública, con el Señor Rector y demás autoridades universitarias que lo visitaron el día ocho del mes en curso; pero en ninguna forma ha expresado opinión de que la Universidad Nacional ejerza inspección técnica sobre la Universidad Católica, ya que esa función -tanto con respecto a la Universidad Nacional como a cualquier otro centro de enseñanza pro-

[3] Ibíd., pp. 1-3.

fesional- corresponde exclusivamente al Estado, de conformidad con el art. n.o 99 de nuestra Constitución Política".[4]

El 5 de junio de 1961, tres días después de la apertura de clases en la Universidad, el poeta Pablo Antonio Cuadra publica en el diario La Nación, de Costa Rica, una carta dirigida al doctor Mariano Fiallos Gil, de la cual presentamos los párrafos más sobresalientes:

"He recibido copia de una resolución o declaración de la llamada Comisión Técnica del Consejo Superior Universitario Centroamericano sobre la "Universidad Centroamericana", en la cual no sé si por desconocimiento -defectos ambos que no convienen a una entidad que se llama "Comisión Técnica" de todo un Consejo Superior Universitario- dictamina, toma resoluciones y lanza amenazas contra la libertad de cátedra (garantizada por el artículo constitucional 106), contra las prerrogativas del Estado, a quien corresponde "exclusivamente" la expedición de títulos académicos y profesionales (artículo 103), además critica y calumnia a una entidad académica sin conocerla. Todo lo cual, desde el inicio, indica una fobia injustificable".

En otro párrafo defiende, don Pablo Antonio, la capacidad de los jesuitas para la enseñanza superior:

"La llamada Comisión Técnica dice que la Universidad Centroamericana va a funcionar "al parecer" (¿al parecer de quién?) sin haber llenado los requisitos mínimos de docencia, de material didáctico, etcétera. Lanzar sobre tan liviano "parecer" una calumnia de tal clase es indigno de un Consejo Superior Universitario. Da risa que en Nicaragua los dirigentes de nuestra Universidad Nacional pongan en tela de duda, la competencia de los padres jesuitas para regentar universidades, cuando solo en Estado Unidos tienen 28 universidades, entre ellas varias de las más famosas, lo mismo que en Argentina, Colombia, Venezuela y Brasil -en Hispanoamérica-, sin contar las europeas y asiáticas, bloque enorme de actividad cultural cuya experiencia y preparación debiera recoger un poco hacia la humildad el espíritu agresivo e infatuado con que la Comisión Técnica habla de lo que no conoce".

Finalmente apunta:

"Es muy triste que nuestra manía de los monopolios te esté llevando a ti y a algunos otros dirigentes universitarios -por pura fobia contra la enseñanza religiosa- al monstruoso sistema de monopolizar la cultura. ¡Monopolizar la cultura en Centroamérica! ¿Te das cuenta, además, del resabio dictatorial que ese pretendido monopolio entraña, resabio tan centroamericano, resabio de "Señor Presidente", de "aquí solo yo mando", con olor a cavernas donde se hacinan y rugen viejas fieras: los Ubico, los Estrada Cabrera, los espadones, generales, Martínez, monopolios, monopolios...? ¿Es que somos tan desgraciados que hasta la universidad, contrariando su lema, lleva a la negación de la libertad? ¿Crees tú que esa triste resolución de la llamada "Comisión Técnica" nos ayuda para ser un Pueblo Libre?

---

[4] Las universidades privadas en Centroamérica (Publicación de la UCA, en Imprenta San Enrique, Managua, agosto de 1961) pp. 24-25.

Lo siento en el alma, Mariano, en vez de la Pluma Libre veo que tu Universidad, para mí tan querida, está esgrimiendo una vieja y oxidada espada de generalote centroamericano”.[5]

El asunto de la inspección técnica de parte de la Universidad Nacional quedó fuera de lugar con la determinación del presidente Somoza Debayle de insistir en que ese era un derecho del Estado, tanto para la Universidad Nacional como para la nueva Universidad. En cuanto a la expedición de títulos y diplomas, los Estatutos fundacionales de la Universidad Católica Centroamericana registran como un derecho el “Extender Diplomas para fines de promoción académica, a fin de que las autoridades del Estado expidan el título académico y profesional correspondiente; lo mismo que expedir grados, certificados y boletas que amparen los estudios efectuados en ella de acuerdo con lo ordenado anteriormente y lo prescrito en el art. n.o 103 Cn”.[6]



Don Pablo Antonio Cuadra. Fotografía cortesía del IHNCA

En el art. n.o 67 de los Estatutos de la Universidad Católica Centroamericana, parte publicada en La Gaceta Diario Oficial n.º 71, del 24 de marzo de 1961, se expresa: “De acuerdo con el Artículo 103 de la Constitución de Nicaragua, la expedición de títulos académicos y profesionales, corresponde exclusivamente al Estado, quien los expedirá en virtud de la presentación de los respectivos diplomas junto con los comprobantes de la aprobación académica de los cursos correspondientes que extenderá la Universidad Católica Centroamericana, Sección de Nicaragua ”.[7]

---

[5] Ibíd, pp. 19-21.

[6] La Gaceta, Diario Oficial, n.º 69 (Managua, 22 de marzo de 1961) p. 636.

[7] *La Gaceta, Diario Oficial,* n.º 71 (Managua 24 de marzo de 1961) p. 650.

El asunto siguió siendo motivo de discusión y en noviembre de 1961, el Consejo Superior Universitario, reunido en Guatemala, volvió a tocar el tema de las universidades privadas, señalando: "Criterios que deben presidir la formulación de las leyes generales para las universidades privadas". Entre los criterios de este documento aparece que las universidades privadas deben mantenerse con sus propios recursos y de ninguna manera con fondos provenientes del Estado. También expresa: "Corresponde a las universidades nacionales establecer los requisitos mínimos que deben llenarse para obtener la autorización para crear una universidad privada...", al final, dicho documento declara: "Los problemas de equivalencia de estudios y de validez de títulos y diplomas serán de la exclusiva competencia de la Universidad Nacional".[8]

[8] Plan para la Integración Regional de la Educación Superior Centroamericana (Publicaciones de la Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica, 1963) pp. 34-35

Las Batallas de la Guerra Nacional

por José Mejía Lacayo

Las divisiones históricas son arbitrarias y se traslapan. ¿Cuándo comienza la Guerra Nacional? La Guerra Civil termina cuando democráticos y legitimistas firman el acuerdo del 12 de septiembre de 1856. ¿Comienza la Guerra Nacional con la declaración de guerra de Costa Rica? Si pensamos así, la Guerra Nacional comenzaría en marzo de 1856 y la importante segunda batalla de Rivas se produce el 11 de abril de 1856, que los costarricenses consideran una etapa gloriosa de la Guerra Nacional. Otro criterio sería la salida de los ejércitos aliados de León el 18 de septiembre de 1856. Preferimos juntar todas las acciones militares de Walker y examinarlas desde una misma perspectiva.

LA ESTRATEGIA MILITAR

Desde su llegada a León el 16 de junio de 1855, es claro que Walker comprendía que su estrategia consistía en posesionarse de la ruta del tránsito por razones logísticas. El resto del país nunca fue parte de su estrategia militar. Los departamentos de occidente eran democráticos y sus aliados. Mantuvo algunas fuerzas acantonadas en Chinandega y León, pero cuando se dio cuenta que el gobierno del Presidente Rivas le era adverso, no vaciló en retirar las fuerzas de Chinandega y León. El centro y norte de Nicaragua, que sería después del acuerdo democrático-legitimista el campo de acción del Gral. Martínez, tampoco le interesaba dominar como estrategia militar. De hecho, Walker nunca tuvo suficientes soldados bajo su mando como para ocupar efectivamente varias plazas. Su táctica consistía en movilizar sus soldados de un punto a otro, según fuese necesario.

Por estas razones consideremos ridículo decir que Walker fue presidente de Nicaragua. Su dominio nunca se extendió más allá del Dpto. de Granada y Rivas. Todas las batallas se dieron en Rivas, San Jorge, La Virgen, Granada y Masaya. El presidente siempre fue Patricio Rivas, resultado del acuerdo Walker-Corral, y aceptado por los democráticos, y luego reconocido por los Estados Unidos y los otros países centroamericanos. Es un error reconocer por presidente a cualquiera que se proclame como tal aunque controle un pedazo de territorio.

Para dominar la ruta del tránsito su primer acción militar es intentar capturar Rivas (29 de junio de 1855); fracasa porque Trinidad Muñoz puso sobre aviso a los legitimistas, según Walker, y que de todas maneras le costó la vida a Muñoz.. Walker tiene éxito en capturar La Virgen (3 de septiembre de 1855). Se apodera del vapor La Virgen (11 de octubre de 1855) que usa para transportar sus tropas y capturar Granada por sorpresa (13 de octubre de 1855). Corral que estaba en Rivas comete el error de avanzar hacia Nandaime. Las tropas de Walker se embarcan e intenta tomar el fuerte de San Carlos, pero fracasan (18 de octubre de 1855). Es claro el objetivo de adueñarse de la ruta del tránsito.

El ataque legitimista a los pasajeros en La Virgen, provocan la represalia de Walker quien fusila a Mateo Mayorga y presiona a los legitimistas amenazando fusilar a otras familias granadinas. Los legitimistas caen en la trampa y pactan con Walker. Con el pacto, Patricio Rivas es nombrado Presi-

dente Provisorio. Con la primera excusa, Walker acusa a Corral de traidor y lo hace fusilar (8 de noviembre de 1855). Walker queda como comandante general de armas y los legitimistas pierden a su mejor general. Sigue un período tranquilo, sin acciones de guerra; pero comete Walker el error de revocar la concesión de tránsito, enemistándose así con Vanderbuilt.

Costa Rica declara la guerra a Nicaragua (marzo de 1856). Costa Rica tuvo un papel destacado en la Guerra Nacional porque se preparó desde 1854 para enfrentar una guerra y para ello invirtió 108,000 pesos en la compra de armamento incluyendo quinientos rifles Minié, pólvora para cañones y rifles, balas, tubos fulminantes, metrallas, llaves de fusil, rifles y cañones, además de braceros, bayonetas, forros de paño para fusiles, carretas de transporte y fortificaciones, sillas y arneses para caballos. Seis de los cañones eran de bronce con manganeso, dos de hierro, todos de 9 pulgadas. Las negociaciones para la compra de este armamento comenzaron desde 1852 y se compraron una docena de fusiles Minié para probarlos. Una vez confirmado su buen resultado, se procedió a la compra de 500. El ejército nacional fue incrementado a nueve mil hombres.[1]

Las tropas de Walker inicialmente usaban rifles Mississippi que es el modelo 1841 del rifle de percusión, calibre .54 que fue usado por los Estados Unidos en la Guerra con México y en la Guerra Civil. Tenía un alcance efectivo de mil metros. Se cargaba por la boca del cañón y era superior al rifle de chispa usado por los nicaragüenses. El fabricante del modelo 1841 era Harpers Ferry Armory, E. Whitney y el rifle costaba $16.

Como no estamos interesados en el detalle de toda la campaña de Walker en Nicaragua, sino que únicamente en las principales batallas, vamos a resumir los acontecimientos más importantes, políticos y militares.

Walker sufre el descalabro de Santa Rosa, Costa Rica (21 de marzo de 1856). En guerra con Costa Rica, Walker decide fijar su cuartel general en Rivas (24 de marzo de 1856). Poco después (5 de abril de 1856), Walker embarca su ejército en el vapor San Carlos; el día 6 releva la guarnición del fuerte San Carlos y sigue río abajo para relevelar los destacamentos estacionados allí. Error fatal porque desocupa Rivas y permite que el 7 de abril los costarricenses ocupen La Virgen. Cuando Walker desembarca su ejército en Granada, recibe informes que las tropas costarricenses ocupan San Juan del Sur, La Virgen y Rivas. Para corregir el error, Walker marcha por tierra hasta Rivas. El 11 de abril se libra la segunda batalla de Rivas. El ejército costarricense, con mejor armamento, con la ventaja de tener una posición defensiva atrincherada, y mayor número de tropas, rechaza a Walker quien sufre la pérdida del 24% de sus soldados. Un triunfo efímero para los costarricenses que abandonan Rivas casi aniquilados por el cólera a fines de abril. Walker se posesiona de nuevo del Dpto. Meridional.

Antes la presión de Walker sobre Patricio Rivas y Máximo Jerez para ser nombrado presidente, Rivas y Jerez huyen de León a Chinandega el 12 de junio de 1856. Un mes después Walker se hace nombrar presidente (12 de julio de 1856). Los ejércitos aliados comienzan a salir de León y avanzan sobre Managua (18 de septiembre de 1856). Walker repliega sus fuerzas a Granada y los aliados ocupan Masaya (2 de octubre de 1856). Walker sale de Granada con 800 hombres para atacar

---

[1] Obregón Loría, Rafael, *Costa Rica y la guerra contra los filibusteros*, páginas 84-85, 1ra. Edición, Alajuela, C. R.: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991

Masaya. Comienza la primera batalla de Masaya (11 de octubre de 1856). Fuerzas aliadas de Zavala y Estrada atacan Granada mientras Walker libra la batalla de Masaya, por lo que Walker abandona su ataque a Masaya, regresa a Granada y expulsa a los aliados que había ocupado casi toda la ciudad (13 de octubre de 1856).

La llegada de Henningsen procedente de Nueva York (18 de octubre de 1856) con armas y municiones para Walker, produce un cambio en las fuerzas de Walker que ahora disponen de rifles Minié y la artillería es organizada por un militar de carrera con amplia experiencia. Pero los días de Walker están contados. Walker envía refuerzos a La Virgen mientras los costarricenses ocupan San Juan del Sur. El 10 y 12 de noviembre de 1856 se combate en el camino del tránsito. Walker recupera San Juan del Sur y Cañas se retira a Rivas.

Walker sale de San Juan del Sur para la Virgen, embarca sus tropas en el vapor del Lago y llega a Granada, dejando la infantería de Markham en La Virgen (13 de noviembre de 1856). Cerca de 800 guatemaltecos refuerzan el ejército aliado en Masaya. El mismo día Walker sale de Granada para atacar Masaya. A medio camino recibe informes que Jerez se dirige a Rivas con 700 hombres. Walker devuelve la infantería de Jacquess a Granada y él continúa con el resto de sus tropas hacia Masaya. Esa misma tarde ataca Masaya comenzando así la segunda batalla de Masaya que se prolonga desde el 15 al 17 de noviembre de 1856. El día 18, Walker se retira a Granada.

Es claro que la táctica militar de Walker en realizar ataques rápidos en busca de una victoria también rápida porque no tiene fuerzas suficientes para mantener posiciones más que en un solo sitio. Sabiendo que para atacar Masaya deja al descubierto Granada, solo puede permitirse una ausencia breve de Granada. Al no conseguir la victoria rápida en Masaya abandona el ataque—no se puede llamar derrota—y regresa a Granada. Este patrón táctico se repite una y otra vez durante toda la guerra de Walker en Nicaragua. La retirada de Masaya, además, se produce porque Walker comprende que no puede contra todas las fuerzas aliadas, por muy ineficiente que haya sido la coordinación del ataque entre las fuerzas centroamericanas. Se retira a Granada para organizar su retirada final buscando Rivas y San Juan del Sur. Si resiste por meses es porque quiere dar la oportunidad que el gobierno de su país se resuelva a salvarlo. Siempre ha sido la política de los Estados Unidos proteger a sus ciudadanos, sean estos culpables o no. Para los Estados Unidos sus ciudadanos solo deben ser juzgados por las leyes y tribunales de su país.

Comenzaron los preparativos para evacuar Granada (19 de noviembre de 1856). Las mujeres, niños, heridos y enfermos son trasladados de Granada a la isla de Ometepe. Henningsen comenzó la destrucción e incendio de Granada el 22 de noviembre de 1856. Los aliados atacaron Granada. Henningsen concentró sus tropas en la plaza de Granada (24 de noviembre de 1856). Fue el fin de Granada, pero también el principio del fin de Walker.

Ahora los esfuerzos de Walker se concentran en rescatar a Henningsen acorralado en la iglesia de Guadalupe y sin acceso al Lago. Walker arriba a Granada en el vapor La Virgen con Waters y 160 soldados a bordo. En la noche, el vapor se dirige silenciosamente a un punto a más de una legua al norte de Granada y comienza a desembarcar las tropas de Waters (12 de diciembre de 1856). Las tropas de Waters avanzan combatiendo hasta unirse a Henningsen en Guadalupe. Los aliados abandonan sus posiciones entre Guadalupe y el Lago, y Henninsen procede a embarcar sus tropas y per-

trechos, terminando de hacerlo en día 14 a las 2 de la madrugada. Rescatado Henningsen, Walker desembarca el 14 de diciembre en San Jorge.

Los aliados desocupan Rivas, grave error que permite a Walker concentrar a casi todas sus tropas en esa ciudad (20 de diciembre de 1856). Las tropas costarricenses desalojan a los filibusteros de la desembocadura del Sarapiquí, se apoderan de los vapores de El Castillo, el fuerte San Carlos y de los vapores de río y del vapor de Lago La Virgen (28 de diciembre de 1856). Cuando los costarricenses se apoderan del vapor de Lago San Carlos, Walker queda es Rivas aislado del Atlántico (3 de enero de 1857). El 16 de enero, los vapores, en manos de los costarricenses, se plantan frente a La Virgen. Walker dispone de 919 hombres, de los cuales solo 518 están aptos para el combate. Los aliados toman posesión de San Jorge, a donde llega Cañas a las 8 pm. (28 de enero de 1857).

Los aliados ocupan el Obraje y San Jorge (26 y 28 de enero de 1857). Comienza el asedio final a Walker quien se mueve constantemente tratando de mantener abierta la comunicación con La Virgen y San Juan del Sur, su única vía de escape. Los filibusteros atacan San Jorge con 80 bajas entre muertos y heridos (29 de enero de 1857). Walker marcha de Rivas a San Juan del Sur con 250 rifleros y un obús de 12 libras (30 de enero). Walker sale con sus tropas de San Juan del Sur hacia La Virgen (2 de febrero de 1857). Se repiten los ataques a San Jorge el 4 y 7 de febrero. Las fuerzas de Walker en San Juan del Norte se apoderan de la desembocadura del Sarapiquí, desalojando a los costarricenses (13 de febrero de 1857). Titus remonta el San Juan con 40 hombres para atacar a los costarricenses en el Castillo. Titus se retira el 19 sin haber podido tomar el Castillo.

El 6 de febrero de 1857, ancla en San Juan del Sur la corbeta de guerra estadounidense *St. Mary's*. Es claro para los Estados Unidos que Walker no tiene escape ni apoyo logístico. Tratan de rescatarlo. El 4 de marzo, Caycee, con 40 de caballería, escolta a varias personas de Rivas a San Juan del Sur, pero los aliados lo sorprenden y día 5 y lo obligan a regresarse a Rivas. El 16 de marzo, Walker ataca San Jorge, pero es rechazado en una sangrienta batalla en la que los aliados ocupan las Cuatro Esquinas, cortando a Walker su retirada a la ciudad. El 26 de marzo, los aliados ocupan el camino entre Rivas y San Juan del Sur. El 8 de abril, un centenar de tropas aliadas ocupan San Juan del Sur, pero luego lo abandonan. Ese mismo día comienzan los esfuerzos de mediación del capitán Davis de la corbeta *Saint Mary's* que se materializan en una propuesta el 30 de abril. El 1 de mayo Walker y sus tropas se embarcan en la *St. Mary's*. La Guerra Nacional ha terminado.

Henningsen, quien era un militar de carrera, menciona, como batallas importantes en la Guerra Nacional, «la segunda batalla de Rivas del 11 de abril de 1856, la segunda batalla de Masaya del 15 al 17 de noviembre de 1856, el sitio de Granada del 24 de noviembre al 14 de diciembre de 1856, la primera batalla de San Jorge del 29 de enero de 1857, y la última en el mismo poblado el 16 de marzo de 1857.

Según Henningsen, el total de enganchados desde el desembargo en El Realejo hasta el día de su rendición fue de 2,518 hombres. Mil murieron en combate; 700 desertaron; 250 fueron dados de baja; y 80 cayeron prisioneros; el resto (488) se rindió en Rivas. La fuerza total aliada, según Henningsen, fue de 17,800 hombres, de los cuales 11,550 era soldados centroamericanos y 6,250 soldados nicaragüenses. El total de bajas en combate fue de 5,860 hombres; se desconoce cuantos murie-

ron de el cólera y otras enfermedades. Los aliados no tenían armas de precisión, ni eran duchos en el manejo de las suyas, mientras que los filibusteros eran expertos tiradores».[2]

Según Roche[3], «los registros del ayudante general P. R. Thompson demuestran que durante todo el tiempo de la campaña sólo se alistaron 2,843 hombres en las filas filibusteras. Sin embargo, a éstos hay que agregar los voluntarios del país, los civiles que ingresaron de buen grado en el ejército y otros á quienes se obligaron a prestar servicio temporal. Entre todos pueden formar un total de 3,500 hombres más ó menos».

Según Roche, «A este núcleo de combatientes se opuso una fuerza total de 21,000 serviles nicaragüenses, costarricenses, hondureños, guatemaltecos y salvadoreños, y no menos de 10,000 indios auxiliares. Los aliados confiesan una pérdida de 15,000 hombres en todas sus campañas. Quizás una tercera parte de los americanos que entraron á Nicaragua murieron allí. A falta de una estadística oficial me atengo á las aseveraciones del general Henningsen sobre este punto. Del comportamiento de los filibusteros puede dar alguna idea el informe de los cirujanos, del cual resulta que la proporción de heridos fue de 137 por cada cien hombres. Los que no eludían el cumplimiento de su deber, tuvieron que sacar más de una cicatriz, cuando lograron salir con vida, para compensar la inmunidad de los cobardes y desleales. No parece exagerado decir que más ó menos 1,500 fueron los constantes y fieles».[4]

Según Carazo Peralta[5], «.A fines de marzo de 1856, un ejército de 2,500 costarricenses invadió á Nicaragua. Este ejército regresó á Costa Rica después de la batalla de Rivas. En el curso del mismo año de 1856 llegaron á León 500 guatemaltecos y 800 salvadoreños que, unidos á 500 nicaragüenses, formaron el primer ejército aliado, cuyo total era por consiguiente de 1,800 hombres. Más tarde llegaron refuerzos de Guatemala y El Salvador y 200 hombres de Honduras. En noviembre de 1856 el total de las tropas aliadas en Masaya era de 3,100 hombres. En enero de 1857 había en San Jorge: 1,300 guatemaltecos al mando de Zavala; 500 costarricenses, nicaragüenses y salvadoreños, á las órdenes de los generales Cañas y Jerez; 450 nicaragüenses mandados por Chamorro, y 200 hondureños con Xatruch, que formaban un total de 2,450. Había además 700 costarricenses en el Castillo de San Carlos y el río de San Juan. También se hallaban en León tropas de El Salvador y Nicaragua; pero estas fuerzas no estaban en el campo de operaciones. En el sitio de Rivas no tomaron parte más de 3,000 hombres».

---

[2] Scroggs, William O., *Filibusteros y bucaneros, la historia de William Walker y sus asociados*, traducción de Luciano Cuadra, página 246, 2da. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993, originalmente publicado en Nueva York: The Macmillan Co., 1916

[3] Todos los que han escrito sobre la guerra de Nicaragua han observado la tendencia de Wálker á ocultar el verdadero número de sus fuerzas, que siempre presenta reducido. Nota de Manuel Carazo Peralta al calce la página 150 del libro de Roche, James Jeffrey, *Historia de los filibusteros,* versión castellana de Manuel Carazo Peralta, San José, C.R.: Imprenta Nacional, 1908

[4] Roche, James Jeffrey, *Historia de los filibusteros*, páginas 149-151, versión castellana de Manuel Carazo Peralta, San José, C.R.: Imprenta Nacional, 1908

[5] Nota de Manuel Carazo Peralta al calce la página 150 del libro de Roche, James Jeffrey, *Historia de los filibusteros,* versión castellana de Manuel Carazo Peralta, San José, C.R.: Imprenta Nacional, 1908

Las cifras del total de tropas enlistadas dadas por Henningsen y Thompson son similares para las tropas filibusteras. Para las tropas aliadas los datos de Carazo Peralta son divergentes: Henningsen estima 17,800, Thompson estima 21,000, y Carazo Peralta las tropas aliadas nunca pasaron de 3,150. Creemos que deben aceptarse las cifras de Henningsen.

Las bajas de los aliados fueron de 32.9% y las de Walker 39.7%. Al comparar estas cifras debe tomarse en cuenta que las bajas de Walker a que se refiere Henningsen se produjeron entre el 28 de junio de 1855 (toma de Tola) y el 23 de abril de 1857 cuando se producen las últimas escaramuzas (21.8 meses), mientras que para los aliados de calcularse desde la segunda batalla de Rivas del 11 de abril de 1856 (11.8 meses). La intensidad de los combates fue de 45.9 bajas por mes para los filibusteros y de 496.6 bajas por mes para las tropas aliadas, diez veces mayor.

Sólo en Granada, el número de muertos por el cólera pudo haber sido de 4,000 personas hasta septiembre de 1855, ya que el cólera continuaba atacando cerca de Managua y Masaya. La enfermedad se extendió por todo el país.[6]

Curiosamente, la mayoría de las batallas importantes son desconocidas por nosotros. La escaramuza de San Jacinto fue seleccionada como símbolo patrio por la simplicidad de la acción para los estudiantes, por salir los filibusteros derrotados y por la acción de Andrés Castro. Sin embargo, no tiene ningún valor militar al igual que tampoco lo tiene la batalla de Santa Rosa. La fortaleza militar de Walker radicaba en la posesión de la ruta del tránsito por su gran valor logístico para recibir refuerzos. Todas las batallas importantes se dieron para defender la posesión de esa ruta. Las de Masaya, para defender Granada.

LAS ARMAS DE LA GUERRA

Las autoridades militares están de acuerdo en que durante el siglo XVIII y comienzos del XIX las bajas ocasionadas por la artillería estaban entre 40-50%, las ocasionadas por mosquetes 30-40% y las de las espadas y bayonetas entre 15-20%. En ese tiempo, las batallas se daban entre infantería formada en una línea para atacar o defenderse, aunque los comandantes preferían emplear un



Rifle Minié inglés de 1853

ataque a los flancos de enemigo para sorprenderlo, si era posible, y para reducir el volumen de fuego enemigo.[7]

[6] Mata Jiménez, Leonardo J., El Cólera: Historia, Prevención y Control, página 69, San José: EUNED, 1992

[7] Dupuy, Trevor Nevitt, *Numbers, predictions and war: Using history to evaluate combat factors and predict the outcome of battles*, páginas 8-9, Bobbs-Merrill Company, Inc., 1979

En la década de 1850 se produjo un cambio revolucionario en el armamento. El mosquete de cañón liso, con balas redondas, cagado por la boca (avancarga), fue reemplazado por el mosquete cargado por la boca diseñado para disparar una bala elongada o cónica. Esta bala cónica era mortal a distancias más largas que las balas esféricas o de racimo disparadas por cañones. Con esta innovación, la ventaja teórica de la artillería por su largo alcance, desapareció. Las armas pequeñas, en su mayoría rifles, causaban el 85-86% de las bajas, los cañones el 9-10% y las armas de filo cerca del 5%.

Este cambio revolucionario llegó a las tropas filibusteras de William Walker bajo la forma de los rifles Minié fabricados por Charles Frederick Henningsen quien llegó a Nicaragua el 16 de octubre de 1856 en el vapor Tennessee que había zarpado de Nueva York el día 6, con otros 60 filibusteros, llevando para Walker 600 mosquetes Minié y rifles, 4 morteros con sus equipos, y cureñas para los obuses de montaña, y una gran cantidad de municiones.[8] Llegó a Granada el sábado 18 de octubre de 1856 en la tarde y ese domingo fue nombrado general de brigada con el encargo especial de organizar la artillería y enseñar el tiro con el fusil Minié. Organizó una compañía de artillería y una de minadores y zapadores y escribió instrucciones detalladas para el uso del fusil Minié. Ya antes Henningsen había experimentado con el fusil de aguja prusiano y los cohetes Hale en Inglaterra. Así cuando Law compró 150,000 fusiles viejos del ejército de Estados Unidos y en 1852 ofrece venderle algunos a Kussuth, Henningsen se encargó de convertirlos en rifles Minié, los primeros Minié producidos en Estados Unidos”.[9]

El rifle Minié toma su nombre del inventor de la bala cónica Claude Etienne Minié en 1849. La bala Minié era de plomo blando, de diámetro ligeramente menor que el cañón del rifle, con tres ranuras circunferenciales rellenas de grasa, y una base cónica hueca. Cuando se disparaba, la fuerza del gas en expansión empujaba la base de la bala, deformándola hasta llenar el cañón. Esto proporcionaba la rotación de la bala para mejorar la exactitud, un mejor sello para una velocidad más consistente y mayor alcance, y la limpieza de los residuos en el cañón del fusil.


Balas Minié

En los cañones, el calibre se expresaba por el peso supuesto de la bala a la que estaba destinado, pero se medía por el diámetro de su ánima en la boca. El diámetro de la bala debía ser el 95 % del ánima. Por efectos de la erosión producida por los disparos, el diámetro del ánima aumentaba y, por tal razón, la medida más confiable del calibre era el diámetro de la bala a la que estaba destinado. Otro concepto importante es el viento o huelgo que rela-

[8] Bolaños Geyer, Alejandro, *William Waker, the gray-eyed man of destiny*, páginas 146, vol. 4, Lake Saint Louis, Missouri: el autor, 1990

[9] Bolaños Geyer, Alejandro, *William Waker, the gray-eyed man of destiny*, páginas 147-148, vol. 4, Lake Saint Louis, Missouri: el autor, 1990

cionaba el diámetro del ánima con el calibre de la bala. Un ajuste excesivo entre ambas podía dificultar la carga o producir la explosión del cañón. El viento usado era de 3.8 % del ánima, 4.0 % de la bala en los cañones españoles.[10]

El largo de los cañones se clasificaba por la relación de su longitud y el calibre. Por ejemplo, un cañón con 4" de calibre era un cañón largo si su largo era 22-24 veces su calibre; es decir, si su largo estaba entre 4*22 = 88" y 4*24 = 96". En la primera mitad del siglo XIX, las piezas de artillería se clasificaban según su largo, de la siguiente manera:

Cañones largos: 22-24 calibres
Cañones medianos: 17-18 calibres
Cañones cortos: 15-16 calibres
Cañones bomberos: 10 calibres
Obuseros: 7-10 calibres
Carronadas: 5.5-7.5 calibres
Morteros: 2-3 calibres

Los calibres usados en la primera mitad del siglo XIX eran los cañones de 4, 6, 8 y 12 libras. Su fabricación podía ser de hierro o de bronce. La puntería usada por los cañones de entonces era semejante a la de los actuales fusiles y consistía en una muesca desplazada verticalmente a la largo de una corredera graduada para las distintas distancias; esa muesca debía hacerse coincidir con el vértice del guión, colocado hacia la boca del cañón, y con el centro de puntería elegido. El alcance de punto en blanco para un cañon de 8 libras era de 500 metros. Punta en blanco se refiere a la distancia de la boca del cañón a la que el proyectil disparado con un ángulo de proyección igual al ángulo de mira natural cortaba la línea de mira al apartarse por efectos de la gravedad de la trayectoria recta inicial.

Debido a las nuevas formas de combatir, con toda la infantería armada con fusil y bayoneta, la caballería[11] parece resurgir con fuerza en el XVIII. Dada la lentitud del proceso de carga del fusil, que en la práctica es imposible acertar con seguridad a una distancia mayor de 100 metros, una fuerza capaz de avanzar a gran velocidad por el campo de batalla y efectuar una carga impetuosa parece de gran utilidad. La caballería ligera monta caballos rápidos y pequeños, y va armada generalmente con sable; está pensada para la exploración, hostigamiento del enemigo y persecución en fuga. Con la aparición de las armas de repetición y el revólver, parece revivir la caballería, y durante la Guerra Civil de los Estados Unidos (1861-1865) la caballería de ambos bandos va armada con un rifle y varios revólveres, que descargan a una distancia segura, o utilizan desmontados, para replegarse rápidamente ante el avance de la infantería.

Al comenzar septiembre de 1856, los filibusteros estaban organizados en dos batallones de Rifleros, dos de Infantería Ligera, uno de Caballería, y una pequeña compañía de Artillería. La Caballería se componía de tres compañías pequeñas al mando del coronel John P. Waters, equipada con

---

[10] Historia y Arqueología Marítima

[11] Wikipedia, Caballería

sables, pistolas y rifles Minié[12]. Al mando de la Artillería estaba al mando del capitán A. Schwartz,[13] y después de la llegada de Henningsen, bajo el mando de éste último.

Como Walker nunca hizo reclutamiento forzoso entre los nicaragüenses pobres, al principio los pobres lo miraban como libertador. Por mucho tiempo la oposición a los filibusteros la hacían las clases altas; pero cuando la proveeduría montada de Walker se llevó sus caballos, mulas y ganado, los pobres se volvieron contra los filibusteros.[14]

En 1799 existió en la provincia de Nicaragua un escuadrón y tres compañías de dragones provinciales en Nueva Segovia. En el resto de la provincia solo existía la infantería y la artillería. Los dragones eran soldados que, desde mediados del siglo XVI hasta principios del XIX, combatían como caballería (generalmente al ataque) y como infantería (a la defensiva normalmente). En el ejército español, en 1803 los regimientos de dragones empezaron a llamarse de caballería ligera y en 1815 desaparecieron definitivamente. Entre las tropas nicaragüenses después de 1821, no parece haber existido compañías de caballería. Había casos aislados de jinetes. Por ejemplo, en la guerra de 1844, Bernabé Somoza montaba a caballo y usaba una larga lanza para acometer al enemigo, y defender la plaza de León sitiada por las tropas centroamericanas y nicaragüenses al mando de Malespín.[15]

Las barricadas se levantan para cortar el paso del enemigo, formada con cualquier material cercano, tales como árboles caídos, carretas volteadas y piedras. Pueden tener agujeros para facilitar el disparar a través del material que compone la barricada. En el sitio de León, en la Guerra de 1844, por las tropas salvadoreñas, hondureñas, granadinas e indios flecheros de Matagalpa, los indios flecheros fueron obligados, a riesgo de sus vidas, a cargar sacos de arena para que los pusieran en las calles formando barricadas. El atacante tenía que acortar distancias «porque los morteros de aquel tiempo mandaban sus bombas sobre la plaza con escaso éxito, los fusiles de chispa, no alcanzando larga distancia, obligaban a los combatientes a pelear de cerca».[16]

Debemos considerar también las flechas como armas. Como sabemos, los indios en Nicaragua participaban en las acciones de guerra como "indios flecheros" porque los españoles nunca permitieron a los indios el uso de armas de fuego aunque si los organizaron en milicias. Como arma el arco y la flecha convencionales, un indio flechero tiene la mitad de la efectividad de un hombre armado con un mosquete.

---

[12] Scroggs, William O., *Filibusteros y financieros*, traducción de Luciano Cuadra, página 200, 2da. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

[13] Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini, página 179, 3ra. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

[14] Scroggs, William O., *Filibusteros y financieros*, traducción de Luciano Cuadra, página 244, 2da. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

[15] Ortega Arancibia, Francisco, *Cuarenta Años de Historia de Nicaragua*, (1838-1878), página 56, 4ta. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

[16] Ortega Arancibia, Francisco, *Cuarenta Años de Historia de Nicaragua*, (1838-1878), página 51, 4ta. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

Los militares dicen que una posición defensiva es más fuerte que una ofensiva. Si signamos al atacante un valor relativo para de 1.0, el defensor improvisado tiene un valor 30% mayor, es decir, su valor relativo es 1.3 y para una defensa bien preparada es 1.5, y para una defensa fortificada es de 1.6.

La intensidad de una batalla se puede medir por el número de muertos en combate por la unidad de tiempo elegida, que en las guerras de larga duración suele ser un mes. En las guerras de los Estados Unidos (Ver Apéndice), las guerras de baja intensidad han sido la guerra de independencia (1775–1783) con 55 muertos por mes que se prolongó por 80 meses; la guerra de 1812 (1812-1815) con 75 muertos/mes que duró 30 meses; la Guerra con México (1846-1848) con 87 muertos/mes que se prolongo por 20 meses; y la Guerra Hispano-Americana (1898) con 96 muertos/mes que se prolongó por 4 meses. La guerra de mayor intensidad fue la Segunda Guerra Mundial (1839-1845) con 6,639 muertos/mes con una duración de 44 meses.

En Nicaragua, las mayorías de las acciones eran urbanas, con unas pocas excepciones en las cercanías de casas haciendas. En las poblaciones, la táctica del atacante era el de sitiar a la población, que si estaba prevenida, construía barricadas para defenderse. Se prendía fuego a las casas para obligar a desalojar al enemigo, y se abrían agujeros para comunicarse con las casas vecinas y así poder movilizarse en el interior de una manzana de casas sin exponerse al fuego enemigo. Las torres de las iglesias y los cerros eran posiciones ventajosas donde instalar la artillería ya que permitían apuntar el cañón hacia cualquier punto de la población.

Guerra	**Fechas**	**Duración, meses**	**Número de Tropas**	**Bajas**	**Intensidad, bajas por mes**
Guerra de 1824	16 ene. 23/ 22 ene. 25	24.2		2,099[A]	86.7
Guerra de Cerda y Argüello	7 sep. 26/1 nov. 29	37.8		1,237[A]	32.7
Guerra de Malespín	29 ago. 44/20 fe. 45	5.75			
Guerra Civil de 1854	5 may. 54/12 sep. 56	16.3			
Guerra Nacional [C]	13 sep. 56/2 may. 57	7.6	20,318	6,860[D]	902.6
Filibusteros			2,518	1,000	131.6
Nicaragüenses y Centroamericanos			17,800	5,860	771.0

[A] De la tabla de Marure. Se suman los heridos estimados como 2.2 veces el número de muertos.
[C] Datos de Henningsen citados por Scroggs, Wlliam O., Filibusteros y Financieros, traducción de Luciano Cuadra, páginas 246-247, 2da. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993
[D] La cifra incluye muertos y heridos según Henningsen

Nuestras acciones de guerra han sido de corta duración; muchas de ellas con un día de duración. Nosotros llamamos guerras a la Guerra Nacional (232 días o 7.6 meses del 13 de septiembre de 1856 hasta la rendición de Walker el 2 de mayo de 1857), la Guerra Civil de 1854 (496 días o 16.3 meses del desembarco de Jerez en El Realejo el 5 de mayo de 1854 hasta el convenio del 12 de septiembre de 1856), la de Malespín de 1844 (175 días o 5.75 meses del ataque al cuartel de Granada el 29 de agosto de 1844 hasta la salida de Malespín de León el 20 de febrero de 1845), la Guerra de Cerda y Argüello (1,151 días o 37.8 meses desde la destitución de Argüello el 7 de septiembre de 1826 hasta la declaración de la elección de Herrera el 1 de noviembre de 1829) y la Guerra de 1824

(737 días o 24. 2 meses del 16 de enero de 1823 hasta la rendición de Managua ante Arce el 22 de enero de 1825). Son excepcionales por su duración, los múltiples combates y la cantidad de tropas envueltas.

LA SEGUNDA BATALLA DE RIVAS

En Rivas se libraron tres batallas. La primera fue el bautismo de fuego de Walker. El 27 de junio de 1855 Walker desembarca sus tropas en El Gigante. Al día siguiente captura Tola El 29 las tropas legitimistas rechazan el ataque de Walker a Rivas. Walker acusaría después a Trinidad Muñoz de poner sobre aviso al enemigo sobre el ataque. Por lo sangriento de la batalla, es la segunda batalla la que nos interesa en detalle.



Vista de Rivas el 28 de febrero de 2005. El círculo rojo señala la plaza y la iglesia. Sanders debía entrar por las calles al norte de la plaza (flecha azul) con cuatro compañías de Rifleros. Brewester con tres compañías de Rifleros por las calles al sur de la plaza (flecha amarilla). Machado con los nativos debía entrar por un camino que entra a la plaza por el norte (flecha verde). Natzmer y O'Neal con el Segundo de Rifleros, debían entrar por la extrema izquierda de la ciudad, manteniéndose cerca de Brewester (flecha celeste).

Recordemos que Walker embarcó su ejército en La Virgen, a bordo del vapor San Carlos; llega al fuerte San Carlos donde releva la guarnición, y prosigue, río San Juan abajo para relevar los soldados acampados allí. Dos días después, el día 7 temprano en la mañana, los costarricenses ocupan La Virgen. El día 8 el vicepresidente de la Compañía de Tránsito, autoriza a su agente a pedir el auxilio inglés contra Walker. El 8, Walker desembarca su ejército en Granada, donde se entera que

los costarricenses ocupan Rivas, La Virgen y San Juan del Sur. Walker marcha hacia Rivas por tierra el día 9 y acampa en Ochomogo ese mismo día. El 10 continúa su marcha y acampa en el río Gil González. El día 11 comienza la segunda batalla de Rivas. En la madrugada del día 12, el ejército de Walker abandona Rivas y acampa en la noche en Ochomogo; al mediodía del 13 llega a Nandaime y casi a la medianoche a Granada. El plan de Walker está representado en el mapa de Rivas por medio de flechas de colores. Walker quería capturar al Presidente Mora que estaba en una casa a ocho cuadras de la plaza.

«Entre las dos y tres de la madrugada las compañías se colocaron conforme planeado y comenzaron su marcha sobre Rivas. A media milla de la ciudad, Walker encontró algunas mujeres del mercado, quienes le informaron que los costarricenses ignoraban su llegada, descuidados e indiferentes. El enemigo fue tomado por sorpresa y los filibusteros y los hombres de Sanders se apoderaron de un pequeño cañón de bronce que estaba en medio de la calle a medio camino entre la plaza y el almacén de los costarricenses».

«Brewester había logrado despejar de enemigos el lado de la plaza donde había entrado. Sanders llevó el cañón capturado a la plaza. Para entonces, los costarricenses se habían repuesto de la sorpresa. Machado había caído y después de su muerte los nativos tuvieron muy poca parte en el combate. Natzmer y O'Neal ocuparon las casas a la izquierda de Brewester. Así los filibusteros se posesionaron de la plaza y las casas alrededor. Los costarricenses se encerraron en los edificios en la parte occidental de la ciudad. Para entonces las tropas de Walker estaban agotadas y eran incapaces de mantener el vigor del ataque inicial. Los costarricenses disparaban desde las ventanas y puertas y de las claraboyas que abrieron en las paredes de adobe. Pronto los filibusteros se percataron que necesitarían días para desalojar a los costarricenses de las casas en el occidente de la ciudad.

«En la tarde, los costarricenses incendiaron algunas de las casas ocupadas por los filibusteros y hacían fuego con sus rifles desde la torre de la iglesia de San Sebastián, situada al frente de la columna de Brewester lo que hacía difícil la comunicación de las tropas filibusteras en la parte oriental y occidental de la plaza. Al caer la noche comenzó a debilitarse el fuego por ambas partes. Walker preparó la retirada, y ya caída la noche los heridos e inutilizados fueron llevados a la iglesia en la parte oriental de la plaza. Ya pasada la medianoche, las tropas de Walker abandonaron la ciudad».[17]

Según Henningsen, los filibusteros perdieron el 24% de su tropa en la segunda batalla de Rivas en 20 horas de combate. La tropa que salió de Granada era de 550 hombres a la que se unieron en Nandaime 200 hombres al mando del coronel José Machado.[18] Las bajas filibusteras serían así de 132 hombres, suponiendo que Henningsen solo calculaba las bajas de los norteamericanos. Machado era cubano al servicio de Walker; después de su muerte, su tropa huyó. Las tropas filibusteras no contaban con cañones en esta batalla, mientras que los costarricenses tenían uno solo. El Segundo de Rifleros de Sanders estaba equipado con rifles de chispa. Ya en la noche del día 11, Walker se

---

[17] Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini, página 130-133, 3ra. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

[18] Obregón Loría, Rafael, *Costa Rica y la guerra contra los filibusteros*, página 119, 1ra. Edición, Alajuela, C. R.: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991

había quedado sin municiones.[19] Según Obregón Loría, las bajas filibusteras fueron 250, que sería más del doble de las bajas reportadas por Henningsen.

Según Obregón Loría, los muertos por el lado de los costarricenses fueron 500, y 300 heridos.[20] No hay ningún informe de la cantidad de soldados costarricenses que participaron en la batalla. Carazo Peralta dice que 2,500 soldados invadieron Nicaragua a finales de marzo de 1856.[21] Las bajas representarían así un 32% de los combatientes. Los datos del Padre Francisco Calvo, primer capellán del ejército costarricense, son más confiables. La tropa que marchó a Nicaragua era cercana a los 3,000 hombres. De ellos murieron en combate 161 y a consecuencias del cólera 502.[22] La tasa de los muertos en combate fue de 5.4%. Si calculamos los heridos en 354, la tasa de bajas es de 17.2%. El 20 de abril se presentó el primer caso del cólera. El 25 del mismo mes, el presidente Mora y los miembros del estado mayor partieron a caballo hacia Liberia. Los heridos se transportaron a San Juan del Sur. El resto de los soldados marcharían a pie. Walker desembarcó en La Virgen para perseguir a los costarricenses y ocupar Rivas.

LA SEGUNDA BATALLA DE MASAYA

La primera batalla de Masaya comienza el 11 de octubre de 1856 por la noche., pero Walker abandona el ataque temprano el día 13 porque las fuerzas aliadas de Zavala y Estrada atacan Granada. La segunda batalla de Masaya tuvo lugar entre el 15 y el 17 de noviembre de 1856.

Los filibusteros nunca tuvieron suficientes fuerzas de combate como para mantener fuerzas de ocupación en una ciudad. En la primera batalla de Masaya Walker usó 800 soldados, más que en ninguna otra batalla. La guarnición que debe haber quedado en Granada era insuficiente para resistir ningún ataque. Esta es otra razón para no considerar a Walker presidente de Nicaragua: En sus mejores tiempos, mientras tuvo el apoyo democrático y respetó el gobierno provisorio de Patricio Rivas, don Patricio era reconocido en todos los departamentos de la costa del Pacífico. Cuando Rivas lo declaró traidor, Walker se quedó reducido a Granada y Rivas, y después de incendiar Granada, reducido a Rivas.

Recordemos que el 18 de septiembre de 1856 los ejércitos aliados comienzan a salir de León y avanzan sobre Managua. Los aliados ocupaban Masaya y continuaron haciéndolo aún después de la primera batalla de Masaya. El 15 de noviembre 800 guatemaltecos refuerzan al ejército aliado en Masaya. Walker sale de Granada para atacar Masaya con 560 soldados. A medio camino Walker recibe informes que Jerez se dirige a Rivas con 700 u 800 hombres; decide enviar la infantería de Jacqu

---

[19] Obregón Loría, Rafael, *Costa Rica y la guerra contra los filibusteros*, página 131, 1ra. Edición, Alajuela, C. R.: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991

[20] Obregón Loría, Rafael, *Costa Rica y la guerra contra los filibusteros*, página 133, 1ra. Edición, Alajuela, C. R.: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991

[21] Nota de Manuel Carazo Peralta al calce la página 150 del libro de Roche, James Jeffrey, *Historia de los filibusteros,* versión castellana de Manuel Carazo Peralta, San José, C.R.: Imprenta Nacional, 1908

[22] Mata Jiménez, Leonardo J., El Cólera: Historia, Prevención y Control, páginas 64-66, San José: EUNED, 1992

en el vapor a La Virgen, y Walker continúa con el resto de sus tropas hacia Masaya, comenzando la segunda batalla. La tropa de Walker quedó así reducida a 300 hombres. La artillería contaba con un obús de a doce, dos pequeños cañones de bronce tomados a los aliados y dos morteros pequeños. Las fuerzas aliadas estaban al mando de Ramón Belloso, quien era el comandante supremo de las fuerzas salvadoreñas que fueron a combatir a los filibusteros en Nicaragua.

«Al llegar la caballería cerca de los ranchos de la ronda de Masaya», dice Walker, «el enemigo abrió un vivo fuego de fusilería, y Eaters, colocando sus hombres a un lado del camino para cubrirlos con la espesa vegetación tropical, hizo lugar para que pasasen los Rifleros. En el punto donde el camino entra en la plazuela de San Sebastián, pasa por una encajonada, en ambos lados de la cual se ven espaciadas pobres chozas de cañas en medio de pequeños platanares. Emboscados en ellos, los aliados hacían un fuego mortífero contra los rifleros que avanzaban. Sin embargo, Sanders los obligó a retroceder hacia la plazuela, colocando sus tropas a ambos lados del camino, mientras Henningsen, colocando el obús muy cerca del enemigo, lanzó sobre él una lluvia de metralla. Durante varios minutos se combatió con furor, pero finalmente el fuego comenzó a ser más débil, hasta que el enemigo, retirándose al centro de la ciudad, dejo a los americanos dueños de los barrios».[23]



Mapa de Masaya y vecindad de 1966. La flecha roja a la derecha marca el camino real de Granada, la flecha púrpura señala la iglesia de San Sebastián. El círculo rojo encierra la plaza de San Sebastián. La flecha azul señala el repliegue aliado al centro de la ciudad. Fuente: Aguirre Sacasa, Francisco, Un Atlas Histórico de Nicaragua, Fundación Uno, 2002

Las tropas filibusteras entraron a Masaya por el Camino Real que entra a Masaya por el sur de la ciudad, por la plaza de San Sebastián (flecha roja en el mapa). Los soldados que los aliados colocaron en la encajonada de la que habla Walker, eran las 800 tropas de refuerzo guatemaltecas que habías arribado a Masaya el día 15. En vista de las graves pérdidas sufridas, Walker decidió acampar en una elevación del terreno abandonada por los aliados. Quizás se refiere a las elevaciones al oeste de la plaza de San Sebastián (círculo rojo). Sus soldados, que habían tomado licor durante la marcha, pasada la excitación del combate, entraron en

[23] Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini, página 194-197, 3ra. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

un estado de sopor que les hacía no obedecer las órdenes de Walker. A la mañana siguiente, los heridos fueron colocados en el interior de la iglesia de San Sebastián (flecha púrpura). Los zapadores comenzaron a romper las paredes de las casas en ambos lados de la calle en dirección sureste de la plaza principal. Muchas casas ya tenían sus paredes perforadas por el ataque del 12 de octubre.

Los aliados hacían algunos ataques en la retaguardia de los filibusteros, pero fueron rechazados repetidas veces, y al fin desistieron. Cuando las tropas de Walker se acercaban a la plaza, fue necesario relocalizar las municiones que estaban en la plaza de San Sebastián. El avance de las tropas de Walker era protegido en la retaguardia porque quemaban las casas. Así avanzaron el día 16 y 17 hasta llegar a unas 25 o 30 yardas de las casas ocupadas por los aliados en la plaza. Los morteros y obuses de Henningsen hacían poco efecto porque las mechas eran demasiado cortas, un problema que sufrió Walker durante toda su campana en Nicaragua. A eso de la medianoche, los filibusteros abandonaron silenciosamente las casas ocupadas por ellos tomando el camino real a Granada.

En su Guerra de Nicaragua, Walker no reconoce su derrota. Dice que «inquieto por el Tránsito, resolvió retirarse a Granada, para prepararse a abandonar el Departamento Oriental». Sin embargo, Henningsen reconoce que las bajas filibusteras en la segunda batalla de Masaya fueron de 35% de un total de menos de 300 soldados, podemos estimar menos de 105 entre muertos y heridos. Se desconocen las pérdidas sufridas por los aliados.

EL SITIO DE GRANADA

Walker dice haberse retirado de Masaya para preparar el abandono de Granada. El 19 de noviembre de 1856, los enfermos y heridos del hospital fueron llevados a la isla de Ometepe en los vapores La Virgen y San Carlos. Fry se quedó en Ometepe con una guarnición de unos 60 soldados. El 20 Walker fue a La Virgen para preparar la marcha desde San Jorge o Rivas, después de la destrucción de Granada. Estimó que las propiedades de su gobierno y las provisiones estarían en La Virgen el 21 ó 22 a más tardar. Los filibusteros tenían muchos objetos de su propiedad que querían salvar; además, una vez que se regó la noticia de la destrucción de Granada, comenzaron a saquear la ciudad y a emborracharse con el licor de la ciudad. La infantería de Markham y de Jacquess se encontraba completamente desorganizadas en La Virgen.

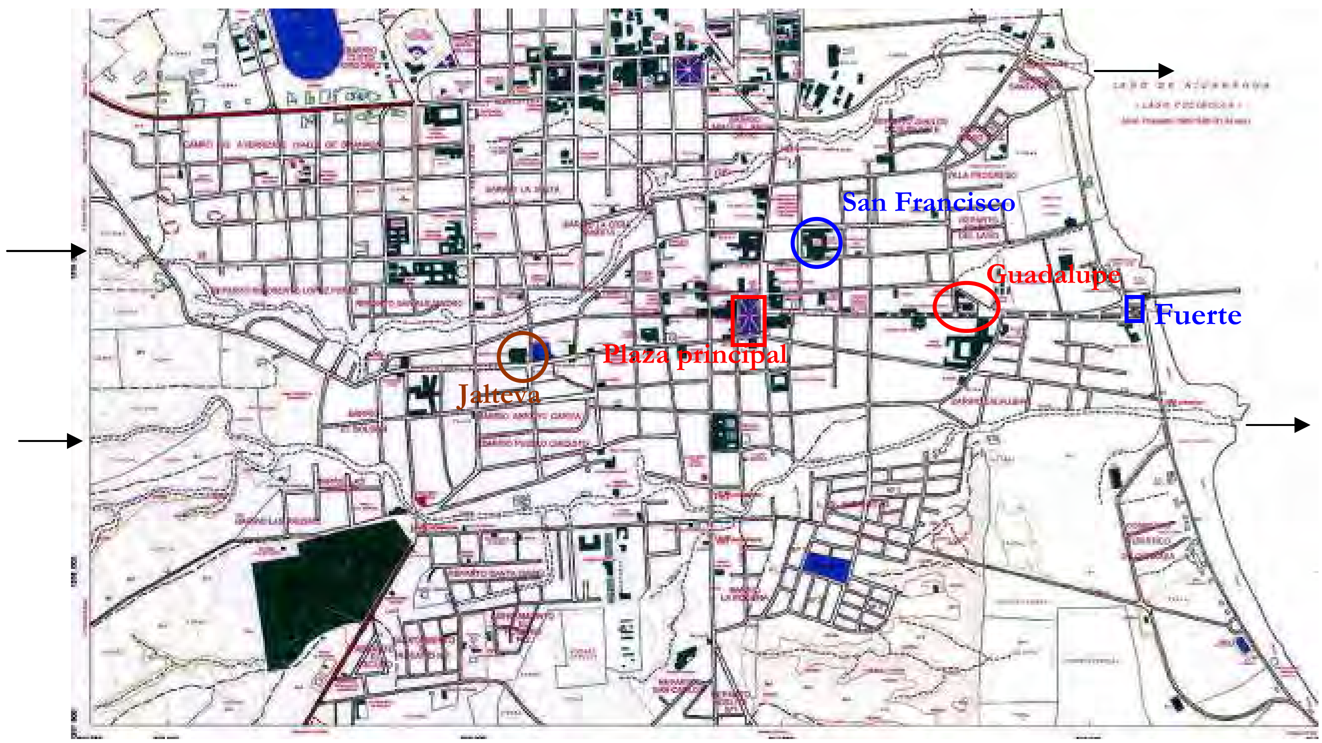


Iglesia de Guadalupe. Fuente: Leslie's Harper Newspaper.

El día 22, Henningsen emitió una proclama "advirtiendo que todas las casas privadas y edificios públicos deberían ser prontamente evacuadas porque se les pegaría fuego dentro de pocas

horas".[24] Apenas se conoció la noticia que la ciudad iba a ser destruida, comenzó la obra de saqueo, y los soldados en servicio se embriagaron. Walker reconoce que sus oficiales, también estaban embriagados, y perdieron toda autoridad sobre sus subalternos. Se prendió fuego a la ciudad el día 23.[25] "La ciudad fue quemada de los suburbios hacia la plaza. Henningsen asignó un sector a cada compañía de soldados: los capitanes Dolan, McChesney, Ewbanks, Johnson y O'Regan llevaron sus hombres a los bordes de la ciudad y pegaron fuego a las chozas, casas de adobe e iglesias a ambos lados de las calles mientras avanzaban hacia el centro. En el proceso de pegar fuego, los filibusteros robaron y rompieron para entrar en las tiendas de vinos y licores, y pronto estuvieron borrachos.[26]

Walker dice que "por las leyes de la guerra, la ciudad había perdido el derecho a su existencia; i la conveniencia de su destrucción era tan evidente, como la justicia con que se ejecutaba—Alentaba



Mapa de Granada. Los círculos marcan las iglesias. El rectángulo rojo, la plaza principal y al este de ella, la Parroquia. Las flechas negras apuntan a los arroyos, al norte (arriba) el arroyo de La Aduana; al sur, el arroyo de Zacatiligüe.

a los leoneses amigos de los americanos, al mismo tiempo que daba un golpe a los legitimistas, del cual no han podido reponerse…Por consiguiente, la destrucción de Granada era un gran paso hacia

---

[24] Bolaños Geyer, Alejandro, William Waker, the gray-eyed man of destiny, páginas 168, vol. 4, Lake Saint Louis, Missouri: el autor, 1990

[25] Bolaños Geyer, Alejandro, William Waker, the gray-eyed man of destiny, páginas 171, vol. 4, Lake Saint Louis, Missouri: el autor, 1990

[26] Bolaños Geyer, Alejandro, William Waker, the gray-eyed man of destiny, páginas 180, vol. 4, Lake Saint Louis, Missouri: el autor, 1990

la destrucción del partido legitimista, logrando así los americanos de Nicaragua inutilizar a sus más feroces enemigos".[27] Claramente el objetivo de Walker para destruir Granada era político, no militar. Algunos barrios de Masaya, de Rivas, y de otras ciudades fueron quemados como acciones de táctica militar. Pero quemar como estrategia política es una acción imperdonable, vandálica. Henningsen como militar no debió aceptar ejecutar acciones políticas.

Muy pronto Belloso fue informado de la situación de Granada y la ciudad fue atacada por los aliados como a las tres de la tarde del 24 de noviembre. Un cuerpo aliado se presentó por el lado de Jalteva, que es el punto más alto de la ciudad; un segundo en la iglesia de San Francisco que queda en alto, sobre una colina baja que domina la ciudad; y un tercero por la iglesia de Guadalupe que queda a corta distancia del Lago. Por la posición del centro histórico de la ciudad entre dos arroyos, que había que vadear para entrar a la ciudad, los enemigos usualmente entraban por Jalteva, o desembarcando como a una legua al norte de la ciudad, y marchando sobre la costa del Lago hasta llegar a la ciudad. Al norte y sur de los arroyos, todas las construcciones fueron posteriores al incendio de Granada.

Henningsen estaba al frente de la destrucción de Granada, y al mismo tiempo para proteger sus tropas del ataque de los aliados. Los aliados constaban entre 400 y 500 hombres según Walker. El mayor Alfred Swingle, con unos pocos cañonazos hizo desaparecer la fuerza de Jalteva. Benjamin O'Neal hizo frente a la tropa aliada de San Francisco. Donde los aliados fueron más afortunados fue en Guadalupe, donde se adueñaron de la iglesia, sino que dominaban la iglesia de Esquipulas, a medio camino entre Guadalupe y la plaza. Al caer su hermano Benjamin, Calvin O'Neal cargó sobre los aliados formados alrededor de la iglesia de San Francisco con 32 rifleros, causándoles una gran cantidad de muertos.



Iglesia parroquial de Granada situada al este de la plaza principal. Fuente: Leslie's Illustrated Newspaper

Al amanecer del 25, Henningsen había reconcentrado sus tropas en la plaza. Tenía 227 soldados aptos, 73 heridos y 70 entre mujeres, niños y enfermos; 27 habían quedado cortados en el muelle y Hesse con 22 hombres estaba desaparecido. La artillería consistía de 7 cañones y 4 morteros, pero con municiones escasas. Fue construido un parapeto que cruzaba desde la iglesia parroquial hasta el cuartel principal al otro lado de la calle. Los filibusteros estaban protegidos por los edificios que ardían alrededor y cerca de la plaza. El día 20

[27] Walker, William, La Guerra de Nicaragua, página 214, 3ra. edición, trad. de Fabio Carnevalini, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

todas las casas que rodeaban la plaza habían sido destruidas, menos la iglesia, el cuartel principal y una o dos casas.

Durante el día 25, Henningsen, al mismo tiempo que rechazaba los continuos movimientos hacia delante de los aliados, se acercó a la iglesia de Esquipulas, sacando a los aliados de las chozas y casuchas cercanas, y por la tarde consiguió adueñarse de la iglesia. Cerca del anochecer, Henningsen pudo ocupar Guadalupe. El fuerte de Lago fue atacado por los aliados. Walker envió provisiones y municiones al capitán Grier que con 25 hombres y empleados civiles ocupaba el fuerte. Tajada, un desertor, había informado a los aliados de la manera de capturar el fuerte, que fue finalmente capturado por los aliados.

El 27 de noviembre Henningsen sacó los heridos de la iglesia parroquial, colocó pólvora en una de las torres de la iglesia, y cuando todo estuvo listo, voló la torre cuando los aliados entraban a la plaza. Las tropas filibusteras cargaron sobre Guadalupe, pero esta ya había sido abandonada por los aliados. Los heridos, provisiones y cañones fueron transportados a Guadalupe. El mayor Henry con 27 hombres fue enviado a tomar posesión de dos chozas entre la iglesia y el Lago. El 28 los aliados se lanzaron para tomar por asalto la iglesia, pero fueron rechazados. Las trincheras alrededor de la posición de Henry no estaban suficientemente adelantadas como para llevar allí los enfermos y heridos. Henningsen necesitaba poder llegar al Lago para escapar el sitio de los aliados. Para ello trasladó parte de sus fuerzas al punto ocupado por Henry sin perder la comunicación con la iglesia de Esquipulas donde estaba Williamson.

El cólera y el tifus estallaron en Guadalupe. Los filibusteros se mantenían con carne de mula y caballo y pequeñas raciones de harina y café. Los aliados también perecían por el cólera. Falleció el Gral. Paredes y las tropas guatemaltecas quedaron al mando del Gral. Víctor Zavala, guatemalteco.



Fuerte de Granada. Ilustración de Squier.

No hubo ninguna acción de guerra en la primera semana de diciembre. El 8 de diciembre, Zavala envió una carta más animándo a Henningsen a rendirse. Los vapores de Walker se acercaban a la costa sin desembarcar tropas de auxilio. Las provisiones casi se habían terminado. El día 12 de diciembre de 1856, el vapor La Virgen con 160 soldados filibusteros al mando de Waters ancló frente a Granada manteniendo a los soldados ocultos mientras procuraba descubrir las posiciones aliadas. Las fuerzas aliadas se formaron en la playa en posición de combate, temerosas de un desembarco.

Entre las ocho y nueve de la noche del día 12, el vapor se dirigió silenciosamente a un lugar situado a más de una legua del muelle de la ciudad, en un punto en que la profundidad del agua permitía al vapor acercarse a la orilla. Las tropas filibusteras desembarcaron y marcharon sobre la costa para mantener el contacto con Walker que permaneció en el vapor que se regresó hasta situarse de nuevo frente al muelle de Granada. A eso de la medianoche comenzó el combate entre las tropas de Waters y las aliadas.

Según Henningsen, sus tropas perdieron el 57% de los combatientes. Recordemos que contaba con 227 soldados aptos, 73 heridos y 70 entre mujeres, niños y enfermos; 27 habían quedado cortados en el muelle y Hesse con 22 hombres estaba desaparecido. Contando los soldados aptos, los que estaban en el muelle y los soldados de Hesse, 276 en total, debe haber perdido 157 hombres.

LAS DOS BATALLAS DE SAN JORGE

Según Walker, «Henningsen marchó el 29 de enero de 1857 a San Jorge con 1ro. y 2do. de Rifleros, la infantería de Jacquess, algunos de a caballo, un obús de a doce y un cañón de a seis. Sanders iba de segundo». Henningsen atacaba viniendo desde Rivas, mientras que las tropas aliadas se abastecían por el puerto. Los filibusteros hicieron retroceder las tropas aliadas que se protegieron detrás de las trincheras de la plaza. Por un mal entendimiento de las órdenes de Henningsen, Sanders quedó separado del resto de las fuerzas filibusteras, en un punto al norte de la plaza, cerca del camino que va al Lago. [28]



Vista aérea de San Jorge desde una altura de 2.85 km. Imagen del 28 de febrero de 2005.

---

[28] Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini, página 194-195, 3ra. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

Las fuerzas de Walker estaban en la ciudad de Rivas con un total de 919 hombres de los cuales solo 518 estaban aptos para combatir. Los aliados habían tomado El Obraje, y el día 28, San Jorge donde Cañas llegó a las 8 de la noche. Los costarricenses estaban en posesión de los vapores de Lago que se presentaron cerca de La Virgen. Según Lucas[29] «Cañas tenía a su mando entre 800 y 1,000 hombres y en tiempo increíblemente corto había fortificado fuertemente la plaza de San Jorge y las casas a su alrededor». Agrega Lucas que según Walker, «la larga práctica ha hecho a los centroamericanos la gente más experta del mundo en hacer barricadas».

Gámez da pocos detalles de esta batalla: « El 29 de enero de 1857, se presentó Henningsen con seiscientos hombres, atacando el campamento de los aliados. Su ataque duró doce horas continuas de incesante fuego; pero fue rechazado con una pérdida de más de cien bajas».[30] Con esta pobreza de detalles, es imposible reconstruir la batalla.

Continúa Walker, «Después de haber hecho retirar sus tropas lo más lejos posible del fuego enemigo, Henningsen hizo un reconocimiento de la posición de los aliados con el objeto de hacer un nuevo esfuerzo sobre sus fortificaciones. Temprano en la tarde, y antes de que Henninsen estuviese preparado para el segundo ataque, el enemigo hizo una vigorosa salida contra los americanos para obligarlos a desocupar los platanares que ocupaban. Cuando los aliados atacaron casi improvisadamente a los Rifleros que estaban en los platanares, estos eran pocos»…«el obús de a doce lanzó sobre ellos terribles descargas de metralla… En esa salida del enemigo de San Jorge, el obús hizo el servicio, al menos, de cincuenta rifleros»...«Al caer la tarde Henningsen dirigió un nuevo ataque sobre las trincheras. Lewis debía ocupar cualquier punto al noreste de la plaza, cerca de la iglesia, en donde el enemigo tenía sus municiones de guerra y de otra clase, mientras que Jacquess con la infantería, se adueñaría de cualquier punto al sur del camino que conduce a La Virgen [La Virgen está situada al sur de San Jorge]. En el ataque, «Jacquess cayó herido por una bala en los lomos, y casi al mismo momento también Dusenberry, herido mortalmente; resultando que, perdidos sus jefes principales, la infantería se vio detenida en el momento crítico y obligada a retroceder dejando varios muertos al pie de las trinche-



La Virgen. El poblado es moderno; la foto de Google es de 2005.

[29] Lucas, Daniel B., War of the Filibusters, página 97, Richmond, VA: B. F. Johnson Publishing Company, 1896

[30] Gámez, José Dolores, Historia de Nicaragua, página 449, 2da. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

ras y llevándose varios heridos».

«Las pérdidas de los americanos el 29 de enero fue de unos 80, entre muertos y heridos. Quedaron muertos los capitanes Russel y Wilkinson, ambos excelentes oficiales; el mayor Dussenberry murió poco después de haber sido llevado a Rivas; la herida de Jacquess le hizo inhábil para el servicio por varias semanas; y el teniente coronel Leonard quedó confinado en cama durante varios meses. Las pérdidas del enemigo fueron grandes…pero no es fácil dar un informe exacto…»

Scroggs, quien cita a Henningsen, dice que las pérdidas filibusteras en esta batalla de San jorge fueron de 23%. Si aceptamos la cifra de 80 bajas que da Henningsen, las tropas filibusteras que atacaron San Jorge serían de cerca de 350 soldados. Si aceptamos la cifra de más de 100 bajas que cita Gámez, los filibusteros que lucharon contra una fuerza aliada de 800 a 1,000 hombres, serían más de 435.

Walker intentó capturar San Jorge el 4 de febrero, Henningsen el 7 del mismo mes; así de importante era San Jorge para Walker. Para los aliados, el puerto de San Jorge era la entrada de hombres y suministros para la tropa. La Virgen, situada a cerca de 9 km al sueste del muelle de San Jorge, era una playa abierta de difícil defensa, buena para el desembarque de pasajeros en tránsito para San Juan del Sur, pero no para ocuparla.

La última batalla de San Jorge tuvo lugar el 16 de marzo de 1857. Narra Walker [31] que «A las 2 de la mañana del 16, marchó sobre San Jorge con unos 400 soldados efectivos, dos piezas de hierro de a seis, un obús de doce y cuatro pequeños morteros. Henningsen iba con la columna para dirigir las operaciones de artillería. Las fuerzas enemigas se habían elevado a más de 2,000 hombres, por la llegada de tropas frescas de Guatemala y Costa Rica; solamente el día antes habían llegado al campamento de San Jorge en el vapor del Lago, un cuerpo de cuatro a quinientos hombres provenientes de Tortugas, punto situado a unas diez leguas al sur de La Virgen. Sin embargo, al amanecer, los americanos habían tomado posesión de una pequeña iglesia, a unas seiscientas yardas de la plaza ocupada por el enemigo. Apenas estuvo asegurada la posición, el cañón de a seis abrió fuego sobre los aliados, teniendo hombres apostados sobre los árboles para observar el punto donde pegaban las balas, no siendo posible, por causa de la espesa vegetación que cubría los alrededores de la ciudad, ver la plaza al descubierto, por lo cual la puntería de los cañones, hasta cierto punto, se hacía al acaso. Con los morteros se lanzaron también bombas de doce libras, y si hubiese habido mayor cantidad de ellas, hubiera podido hacerse mucho con el fuego de los morteros»

Mientras las fuerzas de Walker se preparaban para colocar un cañón apuntando directamente a la plaza, los aliados descubrieron la maniobra. Los costarricenses atacaron y obligaron a los filibusteros a retirarse a la iglesia ocupada por Walker. Después de varias escaramuzas más, los aliados dejaron la plaza y se posicionaron en el camino entre San Jorge y Rivas, con el objetivo de dificultar la retirada de los filibusteros. Los aliados estaban dentro de una profunda zanja que había en el camino. Los filibusteros dieron un rodeo a la derecha y cayeron repentinamente sobre el flanco izquierdo de los aliados. De este modo los filibusteros lograron llegar a un punto conocido como las Cuatro Es-

---

[31] Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini, página 243-246, 3ra. Edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

quinas a media milla de Rivas. Los aliados intentaron acometer a Walker por la retaguardia, pero la artillería de Henningsen los detuvo.

Si aceptamos los porcentajes de bajas de Henningsen, quien dice fueron de 18%, y los 400 soldados que Walker dice empeñó en esta batalla, las bajas serían de 72, cifra similar a las bajas de la primera batalla de San Jorge.

EPILOGO

Después de la última batalla de San Jorge, hasta las últimas escaramuzas del 23 de abril, Walker está derrotado. El mismo 23 de abril comenzaron las pláticas entre Walker y los aliados con el teniente Houston de la corbeta St. Mary's como intermediario.



Charles Henry Davis (16 de enero de 1807 – 18 de febrero de 1877)

El 17 de marzo los filibusteros logran introducir a Rivas la artillería usada en San Jorge. Los aliados reforzaron sus posiciones en el camino entre San Jorge y Rivas. Walker recibe sus últimos reclutas, el 18 de marzo 130 procedentes de Mobile y Texas que desembarcaron en San Juan del Norte; y el 19 desembarcan en San Juan del Sur 20 más con armas y municiones.

El 22 y 23 de marzo los aliados cañonean y atacan Rivas, pero son rechazados. El 23 ocupan la casa de Hurtado a media milla de Rivas sobre el camino a Granada. El 25 Henningsen cañonea a los aliados con balas rojas, que son calentadas al rojo vivo antes de ser lanzadas por el cañón; estas balas tienen un efecto incendiario. El 26 de marzo, los aliados ocupan posiciones en el camino entre Rivas y San Juan del Sur. Desde finales de marzo y hasta el 10 de abril, los aliados cañonean a los filibusteros en Rivas. Cerrado para Walker el camino a San Juan del Sur, San Jorge y Granada, su rendición a los aliados es cuestión de tiempo, sino fuera por la interferencia norteamericana para salvarlo.

El 2 de abril explota el vapor Scott y se desbandan las fuerzas de Walker en el río San Juan. El 8 de abril un centenar de tropas aliadas entran a San Juan del Sur y lo abandonan a las 9 de la noche sin presión militar. Como el mismo día comienza el capitán Davis de la corbeta Saint Mary's se labor para lograr un armisticio, la retirada de las tropas aliadas deber por presión de Davis preparando la salida de Walker por ese puerto. El 24 de abril salen de Rivas las mujeres y los niños bajo la protección del teniente Houston. Los aliados construyen trincheras en San Juan del Sur. El 1 de mayo Walker se rinde al capitán Charles H. Davis.

DATOS ESTADÍSTICOS DE LAS GUERRAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Fuente: http://www.civilwarhome.com/warstats.htm

		Bajas									Duración	
		Muertos				Porcentajes						
Conflicto	Enlistados	Combate	Otros	Heridos	Total	Tasa 1	Tasa 2	KIA	Muertos	Bajas	Meses	KIA/mes
Guerra de Independencia	200.0	4,435	*	6,188	10,623	2.4	1.4	2.2	22.2	53.1	80	55
Guerra de 1812	286.0	2,260	*	4,505	6,765	3.0	2.0	0.8	7.9	5.3	30	75
Guerra con México	78.7	1,733	11,550	4,152	17,435	1.3	2.4	2.2	16.9	2.4	20	87
Guerra civil: Unión	2,803.3	110,070	249,458	275,175	634,703	1.8	2.5	3.9	12.8	22.2	48	2,293
Guerra civil: Confederados	1,064.2	74,524	124,000	137,000	335,524	1.7	1.8	7.0	18.7	22.6	48	1,553
Guerra civil, combinadas	3,867.5	184,594	373,458	412,175	970,927	1.7	2.2	4.8	14.4	31.5	48	3,846
Guerra Hispano-Americana	306.8	385	2,061	1,662	4,108	1.7	4.3	0.1	0.8	25.1	4	96
Primera Guerra Mundial	4,743.8	53,513	63,195	204,002	320,710	2.7	3.8	1.1	2.5	1.3	19	2,816
Segunda Guerra Mundial	16,353.7	292,131	115,185	670,846	1,078,162	2.6	2.3	1.8	2.5	6.8	44	6,639
Guerra de Corea	5,764.1	33,651	*	103,284	136,935	4.1	3.1	0.6	5.8	6.6	37	909
Guerra de Vietnam	8,744.0	47,369	10,799	153,303	211,471	3.6	3.2	0.5	0.7	2.4	90	526
Guerra del Golfo Pérsico	2,750.0	148	145	467	760	2.6	1.6	0.0	0.0	2.4	1	148
					Promedios	2.4	2.6	2.1	8.8	15.1	39.1	1,587.1
					Máximos	4.1	4.3	7.0	22.2	53.1	90.0	6,639.3
					Mínimos	1.3	1.4	0.0	0.0	1.3	1.0	55.4
					Desviación estandar	0.85	0.89	2.14	7.90	16.05	27.08	2,031.53

Notas

Las otras muertes incluyen enfermedades, privaciones y accidentes; e incluye las pérdidas de prisioneros de guerra. Las muertes por heridas en acción, se incluyen entre las muertes en combate.

Tasa es la proporción de heridos en combate entre las muertes en combate

KIA es una abreviatura en inglés de "Killed in Action" y se refiere a las muertes en combate

Muertos son aquellos muertos por todas las causas divididos entre los enlistados

Las bajas son los muertos por todas las causas más los heridos entre el total de enlistados

La duración de la guerra se da en meses

KIA/mes mide la intenidad de la acción por el número de muertos por mes.

Estudios sobre la Historia de la Revolución de Nicaragua

por Pedro Francisco De La Rocha

Reproducimos este artículo de ROCHA, Pedro Francisco de la, *Estudios sobre la historia de la Revolución de Nicaragua,* Revista Conservadora 28 (140): 8-24, Mayo, 1972, con autorización expresa de Xavier Zavala Cuadra, propietario y último director de la revista.

Sigue a este artículo un mini ensayo de Jorge Eduardo Arellano sobre Pedro Francisco de la Rocha.

REVISTA CONSERVADORA DE EL PRNSAMIENTO CENTROAMERICANO se complace en publicar el trabajo que el Doctor Pedro Francisco de la Rocha publicó en 1874 en "El Nacional" de Comayagua, Honduras, titulado, "Estudios sobre la historia de la Revolución de Nicaragua".

Historiógrafos nicaragüenses venían desde hace algún tiempo interesados en conocer dicho trabajo del que solo tenían la referencia que de él hizo Don Jose Dolores Gámez en la nota al pie de la pagina 311, de su Historia de Nicaragua (2a Edición, 1955), Capitulo IV, La guerra de 1824.

Hacemos público reconocimiento a nuestro buen amigo y colaborador, Orlando Cuadra Downing, quien obtuvo copia de los originales gracias a la gentil cooperación del señor Julio Rodríguez Ayestas, Sub-Director del Archivo, Nacional, Tegucigalpa, República de Honduras, a quien también le damos nuestras rendidas gracias por la oportunidad que nos brindan de enriquecer, por medio de nuestra publicación, el acervo histórico nacional.

❄❄❄

Tanto en Méjico, como en Centro-America, la generalidad de los Criollos Españoles se constituyó en rebeldía permanente contra el nuevo Orden de cosas, i fueron los Aliados naturales de los Europeos en el Poder, para bastardear las instituciones que mas tarde debían explotar en su provecho, como se ha visto a Guatemala durante treinta años, lanzarse por la tangente de la esfera del derecho constitutivo reconocido en todos los pueblos cultos de Europa i de America, proclamando la vitalidad, que es el tósigo de la libertad republicana, cohibiendo el sufragio, i el monopolio secando los manantiales de la riqueza pública; mientras su Aristocracia ilustrada permanecía sentada sobre un pueblo de ilotas en sus tres quintos. Aún que la apreciación confidencial de la correspondencia epistolar no tenga el carácter circunspecto i reflexivo que demanda la grave discusión de los negocios de Estado, hai en ellas mas espontaneidad y talvez mas sinceridad de convicción i menos pasión. I como el influjo de la prensa entre nosotros es mui fugaz, i aquella se ha hecho del dominio público,

insertamos los párrafos de las cartas siguientes del Dr. D. Lorenzo Montúfar, referentes a la política e importancia de los prohombres que rodearon al General Carrera. El Sobrino progresista, juzga al Tío i a su partido retardatario.

"El partido servil de Guatemala ha observado siempre como máxima política, que Guatemala no puede prosperar sin el descrédito i la ruina de sus vecinos….En esto no solo no obra con honradez, sino que acredita una completa ignorancia en política i en economía.— No se necesita ser un Guizot, basta haber leído con cuidado a Montesquieu i Filangieri, para comprender que es una base para la prosperidad de una nación el desarrollo de la riqueza de los países que la rodean (3ra. Serie, Carta al General Barrios datada en Paris a 13 de Enero de 1864).

"No estrañe U. que llame ineptos a hombres viejos que gozan de una gran reputación.— Yo nunca he creído en el merito de ellos, i cada día me confirmo en mis ideas. Sin conocimientos i sin mundo he visto por instinto desde niño la verdad de muchas cosas. Me sucedió en cuanto al teatro.— Yo no vi a Fedrani, porque entonces era mui niño, i porque las personas que en mala hora dirijian rni educación, opinaban que un teatro era la puerta del infierno— (Id, id., Carta al Ministro Irungaray datada en Paris a 16 de Febrero de 1863.)

D. Carlos Mª. Bustamante, que después fue Presidente de Méjico a historiador de la revolución mas tarde, formó en las filas absolutistas del Virey Vanegas i Calleja, para combatir a las falanges insurgentes comandadas por Guadalupe Hidalgo i Jose Ma. Morelos.— El ilustrado estadista é historiador Criollo D. Lucas Alaman fue el adalid de las clases privilegiadas; Hidalgo, hombre sagaz i no iliterato, dice el historiador Don Modesto La Fuente, no tan feroz como Morelos, el cual era mas ignorante i de mas estragadas costumbres", mientras que para Alaman, Morelos fue el insurgente de mas prestigio i talento de la Nueva España. Al lanzarse el Cura Dolores el 16 de setiembre de 1810 con el lábaro de la independencia en una mano i la espada en la otra, como Bonaparte para salvar el puente de Rivoli, no eran los Criollos Españoles quienes le seguían, sino los indios, ladinos i mulatos, al decir del prenotado historiador. El mulato Vicente Guerrero, los campesinos Galianas, los tres Bravos, ladinos, el mes tizo Don Félix Fernández, cuya pila de bautismo ha sido el fuego de asalto de Oajaca en 1812, tomando el nombre de Guadalupe Victoria, mas tarde Presidente de Méjico, fueron los compañeros de armas del celebre caudillo Morelos, el mayor genio estratégico de nuestra revolución. Miranda, Bolívar i San Martín, se educaron en Europa; la reacción moral de la libertad contra el despotismo inspiró a Morelos.

Veamos ahora como califica a los prohombres de nuestra revolución el notable autor de las Memorias de Jalapa, D. J. Manuel Montúfar, escritor de tanta valía i de tan brillante narrativa. Verdad es que al apreciar los sucesos i su generación, no lo hace con la imparcialidad compatible con su papel de actor a historiador del drama político, simultaneando tales funciones— En oleage de la democracia que trajo consigo el movimiento de nuestra emancipación, arrollando al paso el débil dique de anexión al Imperio de Iturbide, especie de paréntesis político, arrebató en flor las esperanzas de la interesada tutela de los Criollos Españoles, que intentaron adueñarse del rectorado de nuestra regeneración social i política; cuya inteligencia i capacidad atributiva de unos pocos, se ha hecho extensiva a todos los de su clase, entre los que figuraron dicho Historiador, Córdova, Pavón, Bares, Aycinenas, todos ellos bastante distinguidos por su inteligencia, cultura i conocimiento de los negocios,

pero tan retardatrices, que el movimiento de la locomotora del progreso los dejo tendidos i convulsos sobre los rieles. Reformándose, se rehabilitan los partidos.

Cual Ofelia, la loca de Shakespeare, que arranca el mejor florón de su corona; para mancillarlo a sus pies, desata el nobilísimo Escritor su ira censoria sobre El Cicerón de los Andes, a quien legó Jeremias Benthan un mechón de su cabello, simbolizando la fraternidad intelectual del Genio, sobre Aquel que fue Miembro corresponsal del Instituto Nacional de Francia.

"Valle, dice, combatió la independencia bajo el gobierno español, i al aceptar el cargo de Representante al Congreso mejicano, quería probar haberse opuesto a la incorporación; aceptando al mismo tiempo el Ministerio que be confirió Iturbide.— Valle era inconsecuente a todos los partidos a que perteneció; sus pasiones, i especialmente la de la venganza; la tortuosidad en su conducta administrativa, el poco valor que parece ser de la esencia de la literatura, menguaban sus in contestables ventajas de talento, erudición, facundia i conocimiento de todos los negocios de la República. Su pariente Don Dionisio Herrera era mulato, según se ha averiguado, i tenia mas capacidad que Villacorta para miembro del gobierno provisional de la nación. En Nicaragua (1829) se mostró a la altura de su misión pacificadora. Si hubiera escrito Montúfar después del 2 de marzo de 1834, habría agregado: La Notabilidad de Guatemala no asistió a las exequias de Valle, a escepcion del Dr. Castilla i sus colegiales. Ni muerto se le perdono su incontestable superioridad: ofuscan los rayos de luz que despide su memoria:— Los Sabios son los Soles del mundo moral.

El Dr. Don Pedro Molina, que como médico del fijo de Granada; vacunó mucha gente con el fluido liberal en los primeros años de este Siglo, Redactor del Genio de la Libertad al par del Amigo de la Patria redactado por Valle, cuyas columnas fueron los alambres eléctricos que propagaron la nueva idea; Molina era el Único talento, aun que sin práctica en los negocios que iba a manejar: salía de su profesión de Medico a fundar una Republica, i a gobernar en tiempos mui difíciles.

El Dr. Cirilo Flores era Medico sin crédito, cofrade de varias hermandades piadosas en Quetzaltenango, mientras que esto pudo ser un medio de conceptuarse i de manejar fondos: imperial exaltado i Últimamente celoso republicano— Había sido diputado en la Asamblea nacional constituyente, i como Presidente de ella adquirió el concepto de firmeza i honradez en las memorables sesiones de 14 de Setiembre i 4 de Octubre de 1823. La Asamblea del Estado de Guatemala no fue libre en la elección de Juan Barrundia i Flores, como Gefe i vice-Gefe: ni el uno ni el otro tenían prestigio ni aptitudes— Barrundia fue elegido, por que es hermano de otro Barrundia (Jose Francisco, el lírico de la libertad) que había estado oculto por una causa de independencia, que había dado algunos gritos en la Junta general de 15 de Setiembre de 1821, que votó contra la incorporación a Méjico, i Últimamente, porque era diputado i proponía i sostenía bellas teorías. Sus discursos en los actos mas solemnes, sus notas oficiales i su gaceta ministerial, siendo Senador encargado de la Presidencia, tan vacías de cosas como pródigas en palabras brillantes i en espresiones inflamadas, solo probaran que había un escritor con mas fuerza de expresión que de carácter. A la verdad, Barrundia no era hombre de gabinete, era el atleta de la oposición en los Congresos, el escritor lírico de la libertad. La muerte le sorprendió, como Representante de Honduras, al pie del Capitolio de Washington para consagrar sin duda la afinidad de sus doctrinas con las de los progenitores de la libertad continental de America, cubriendo sus cenizas el pabellón de las estrellas, emblema grandioso de los principios republicanos, de que era una personificación distinguida. I como un desmentís a la calificación

gratuita de Montúfar transcribimos las pocas líneas consagradas a la muerte de Valle, donde condena todo el vigor, toda la fuerza de concepción, toda la elevación del estilo de Víctor Hugo, con la idealidad de Goethe la lealtad de la inteligencia germánica.*

*«Ha muerto Valle.— Este nombre, es conocido en la Europa.— Su cabeza fue una luz; su boca, el órgano de la elocuencia en la tribuna.— Sus escritos, la honra de la Patria i de las ciencias.— Se hundió Benthan en la noche eterna en la Inglaterra; desapareció su amigo Valle en Centro-América.

«Ciudadano pacífico, él cultivo con ardor la sabiduría; él lleno de todos los principios elementales de gobierno, él escribía por la gloria nacional i por el interés de la humanidad.— Su concepción profunda i exacta, aparecía en un lenguaje pausado, puro i magestuoso, que presentaba los objetos por todas sus fases i se desarrollaba en una argumentación clara i victoriosa. Su carácter firme i decidido tenia a caso los caprichos i singularidades del genio. Sin transacción para los transgresores de la libertad pública, él oponía siempre todo el rigor de los principios; él sostenía la rectitud de las leyes.— Su mente concibiera la vasta Confederación Americana, núcleo inmenso de pueblos independientes contra la liga de reyes i tiranos.

«Si deseara el mando en la Republica, si su corazón ardía de ilusiones, él no se lisonjeaba con el honor de regularizar el gobierno i aplicar la ciencia al gobernalle. Pero esmerado en la educación de su hijo, tranquilo en la vida privada, orgullo i libre en su retiro, jamás se humillo ni la revolución ni al poder.— Su alma era el altar de Minerva.— Su placer la armonía de la civilización.— En su gabinete estaba el asilo sagrado de la sabiduría, contra las tempestades civiles.

«Bajó ya a la tumba, cuando sus sentimientos por la nacionalidad, cuando los votos del pueblo lo ponían al frente de la Republica agitada.— ¡Honor de esta cara patria, descansa en paz!— Recibe el tributo de los sabios i el gemido de tus amigos.— Únete a Benthan i a los astros. Pensador luminoso, el crepúsculo de tu ocaso brillara siempre en la nación.— Que el honor de los hombres ilustres corone tus sienes, i ahogue el llanto de tu familia en la virtud inmortal i en los acentos de la Patria».

El nobilísimo Escritor perfiló así al Estadista, la mas pura i elevada personalidad del partido liberal, que ha dejado tan bellos recuerdos Guatemala; mónade de primera magnitud, como decía Goethe en su estilo pintoresco i panteísta, refiriéndose a su amigo Wieland ya muerto.— El que dijo: que un gobierno sin apoyo es como un para-rayo mal construido, que atrae, no preserva: después uno de los oráculos del foro ilustre de Méjico, cuyo bufete apenas tenia igual en la resolucion de los asuntos mas importantes, lo cual formo su considerable fortuna, mientras que Córdova i Montúfar se eclipsaron en aquella República.

Dice así: El Dr. D. Mariano Gálvez era en el Congreso federal la cabeza del partido exaltado i el Único de talento i laboriosidad: dotado de gran flexibidad de fibra, de poca delicadeza para plegarse a las circunstancias, de un carácter falso, i afectando una franqueza i una moderación que no le es propia, cuando la resistencia era inútil, intrigó i sacaba todo el partido posible de sus manejos; mientras que trabajaba sordamente contra el partido que aún le daba algunas consideraciones. Un nacimiento vergonzoso le hacia deudor de su educación i de su carrera a familias distinguidas. Imperial con Gainza, denunciante con Filísola, i diputado en la Constituyente, se purificó de estas man-

chas sirviendo con bajeza al partido exaltado, en que hizo un papel distinguido— Gálvez estaba por todas partes e intervenía en todo, ya vendiendo protección a unos, ya mediando con otros; con unos exaltado, con otros racional i moderado; activo siempre i nunca bastante audaz; amenazando con la tormenta, temiéndola él mismo, i conjurándola con falsas confidencias para asegurar en ellas una retirada en caso de perder terreno.

No participo de las ideas del General Morazán como federalista: tal sistema nos ha conducido de la unidad engranada a nuestras tradiciones nacionales, al fraccionamiento, a la erección de mil tiranías levantadas por el demagojismo político.— Entre nosotros no ha habido *e pluribus unum, sino ex uno plures*.— Todo el peso de la federación lo sufrió Guatemala en su principio. El unitarismo economiza hombres i dinero, i uno no es igual a cinco, sino invirtiendo las leyes infalibles de la aritmética, o lo que es lo mismo: restando uno de cinco, quedando las leyes infalibles de la aritmética, o lo que es lo mismo: restando uno de cinco, quedan cuatro: hai también economía de cuatro tiranías o de cuatro conspiradores, que se resuelven siempre en fracciones infinitesimales. Sufriremos solo uno i un solo gasto: el sobrante de hombres i dinero queda a beneficio de la industria i de las artes.— Pero el General Morazán fue un talento militar, tal vez no un Estadista, pues solo nos ha dejado el recuerdo brillante de sus victorias, i esculpido el sentimiento enérgico e indeclinable de nuestra reconstitución nacional.— Empero, la detracción, la diatriba, no son elementos sustanciales de la critica histórica: Valle, Gálvez i Morazán son tres figuras elevadas; ciego es quien no las ve. Le sucede al Sr. Montúfar lo que al viajero en su ascensión a las montañas encumbradas: la altura lo deslumbra i desvanece. El juicio de la historia es imparcial i sereno, i un tanto mas sosegado i respetuoso cuando se cierne sobre el Solio de la Sabiduría, del Genio político o del talento militar.— Se levanta entonces una bandera moral, neutral, no para garantizar el trafico clandestino del error, de sórdidas infecundas ambiciones, o de traición a las libertades nacionales, sino para apreciar con equidad i miramiento de circunstancias i épocas, las obras que nos ha legado.— Al que no ha dejado nada, nada se le da; es la justicia atributiva. (El Nacional No. 19- 1874).

Así traza la vida del Héroe de Gualcho.

"Morazán se ejercitó con la pluma en la oficina de un escribano de Comayagua, i en ella había dado a conocer disposiciones mui felices, pero poco honrosas, para la imitación de letras o firmas: como dependiente de un almacén o casa de comercio en Tegucigalpa, tampoco dejó satisfecho al propietario a quien servia. Después fue Secretario del Gobierno de Honduras, i luego Consejero mas antiguo, en cuyo concepto ejerció el Poder Ejecutivo: se dice que no había entrado con calor ni decididamente en la revolución, (i durante el sitio de Comayagua iba hacer fuego a la trinchera mas peligrosa) sino cuando después de la capitulación de Comayagua el Coronel Milla, según las 6rdenes que recibió, le tuvo en arresto i le obligó a salir del Estado: entonces pasó a Nicaragua, donde reunió algunas tropas que le sir vieron para la reacción de Honduras, que comenzó por la acción de la Trinidad, en que Milla fue derrotado. Morazán tiene dotes naturales bastante felices: a una figura recomendable, aunque no militar, reúne el talento i modales insinuantes, aunque sus maneras se resientan de la afección del arte. Examinado por sus principios i por su carrera, se le encuentra formado por si mismo sin instrucción i sin escuela; pero ni aun el trato del mundo en una sociedad regular ha podido desenvolver sus disposiciones naturales. Casi todo lo debe a la casualidad, como acontece en los caprichos de las revoluciones; pero su carácter o sus condiciones propias no son despreciables: tiene naturalmente lo que en otros es el resultado de una larga carrera política o del

manejo de muchos negocios públicos, esto es, la inmoralidad política i el frío calculo de un hombre cuyo corazón esta en su cabeza, i que todo lo sacrificaba a sus intereses; bien público, palabra de honor, compromisos sagrados, consecuencia i verdad. Su conducta privada corresponde a estos funestos dotes: la venganza también es en él, un resultado de cálculos fríos. I si a estas cualidades hubiese reunido Morazán el conocimiento de las revoluciones, i si la codicia i la ambición no le hubiesen cegado, en 1829 habría hecho la felicidad de la República i asegurado su nombre para siempre. Pero las revoluciones, tan fecundas en seres maléficos, rara vez producen un hombre necesario que sepa terminarlas. Todo es también proporcionado: era imposible que en el combate de las mas pequerias pasiones i de los intereses mas rastreros, descollase un alma grande. Largo tiempo pasara para que fructifique entre nosotros la semilla de los héroes: no esta preparado el terreno. (Memorias, cap. 3.)

"Una de las creaciones financieras de Gálvez, continua el nobilísimo Historiador, como Ministro general del Gobierno de Guatemala en 1829, es el temible empleo de Administrador de recursos, conferido a D. Cayetano de la Cerda, especie de Cuestor con algo del poder tribunicio, imponía, graduaba i exijía las contribuciones en dinero bienes, casi siempre de los serviles, que remataba o depositaba en su persona o en la de su padre político: nada escapaba a su rapacidad, acompañando el insulto i maltrato de palabra".

"Nada se sabe, agrega, acerca de si era militar el sediciente Coronel de Caballería Guillermo Perks, pero nadie duda que era un aventurero". El Coronel de artillería francés Nicolas Raoul fue ingrato, irrespetuoso a insubordinado con sus superiores, mirando con desprecio a los militares del país, como sucede casi siempre con todos los extrangeros.— Perks sospechaba que Raoul le hacia sombra, é indisponía al Presidente contra el, haciéndoselo sospechoso, i afectando confianzas con Raoul le indisponía contra Arce: Raoul es ligero hasta la locura; Perks era intrigante hasta la in moralidad.— Ordóñez es artillero i hombre de regular talento natural, pero sin instrucción ni cultura: presidiario y sirviente domestico, la inmoralidad de su conducta correspondía a sus principios, i su audacia a los vicios vergonzosos de un salteador.— Se adueño en Granada, no solo del mando de las armas, sino de las propiedades; llevando su exceso, no solo a saquear los almacenes de propiedad extrangera, sino un buque neutral que arribó al Puerto de San Juan del Norte; no quedando tampoco a cubierto de su persecución los bienes i persona de Sacaza, su antiguo Protec tor".

Tales son los rasgos biográficos de los prohombres de nuestra revolución trazados por la pluma de la detracción envenenada por el ostracismo: es la Ultima mano de la obra de demolición con la ironía i el sarcasmo, iniciada por "El Indicador" que vio la luz pública a fines de 1824, siendo su autor i colaboradores el mismo Montúfar, Córdova, Sosa, Dávila, Castilla i Beteta, i que para contrastar sus ataques se empleó la malignidad sarcástica de Rivera Cabezas i alguna vez la capacidad de Gálvez, en el "Dialogo de D. Meliton"— Respirando Arce esa atmósfera del etérea, se afixió, eclipsando un pasado glorioso i su vida en el porvenir. Por eso es el Único que se salva del común naufragio de tantas reputaciones inmoladas por la voracidad de un Minotauro insaciable, que como tal debe considerarse el deseo de venganza de un desterrado, que escribe i denosta: un ensueño de restauración es un lampo de gloria: la benévola acogida de pueblo civilizado, una ovación debida a su merito, hallándose al despertar sin ejercito ni dinero, con el horripilante recuerdo de su caída i derrotas, i aterido de debilidad i de frío. Por eso Arce, su protagonista, es un hombre de clara inteligencia i patriotismo, por eso se desprende del Ejecutivo Nacional como antagonista de Valle (i de quien i en

que, Gran Dios!), para ir a pacificar a Nicaragua, siguiendo lo el autor en su peregrinación política, como Mefistófeles al Doctor Fausto hasta la casa de la divina Margarita, como si dijéramos la Presidencia, qua fue su Roca Tarpeya.— *Rissum teneatis, ami ci!*

Montúfar ha sido el protagonista de ideas adversas a nuestra gloriosa redención política: sus Memorias fueron el punto a partir de apreciaciones refractarias a los principios adoptados; muchas de ellas las ha suscrito el Doctor Marure, sin revalidarlas en fuentes mas puras i copiosas, i para formar un cuadro fatídico de la revolución de Nicaragua; surgiendo de ello la especulación comanditaria de Mr. Levy, de la cual me ocupo, para restablecer los hechos a su genuina expresión, a su generación cronológica, sin trastocar las f echas, para no sentar plaza de Candidato a un Manicomio. "En la adversidad, dice el Doctor Marure en su Bosquejo histórico, Montúfar ha des cubierto un espíritu rencoroso e implacable: ha olvidado las consideraciones que debe el hombre a su país natal en cualquier circunstancia de la vida, i se ha mantenido escribiendo desde el seno de una nación vecina i rival, para deshonrar su Patria, i acaso para avivar antiguas a injustas pretensiones". (Tomo 1ro., pagina 192).

La licencia en la prensa no puede constituir jamás la disciplina social; ni el dicterio o la denigración edificar la reputación de un escritor. Tiranía peor que la del sable, pues lastima i hiere desde lejos, dilatando su influencia deletérea por todas partes; la pluma es a veces el clarín o parche de guerra que convoca a los disidentes al campamento enemigo; es una pica de mil puntas, que hiere o mata tal vez a un déspota, pero que desangran a la Patria al lado de las huestes enemigas, violando los fueros, la gloria, la magestad del pueblo, que lo viera nacer. Desgraciado uso del talento i de la palabra, la palabra que creó al universo, que disuelve i destruye en lugar de edificar, que teniendo tanto poder de agitación, lo tiene mui poco de sosiego i de templanza: que en la prensa es la electricidad en estado de rayo, pero que puede derivarse su acción soberana, por los alambres de la honradez, de la lealtad i del patriotismo ilustrado, no para levantar en las fronteras de la Patria un pendón de sangre i desolación, sino para difundir la moralidad i las luces, derramando el bienestar i la vida.

Si los documentos escritos juzgados a la ley de un análisis filosófico, son fuentes bastantes puras para escribir la historia; las comunicaciones orales i conversaciones promovidas ad hoc con los testigos presenciales o con los actores mismos del drama, no son fuentes menos fecundas en datos y apreciaciones, para correjir, llenar ciertos vacíos, redondear un periodo, esclarecer algunos puntos oscuros, completar otros, alimentándose así el espíritu con el relato animado de las proezas de nuestros antepasados, para empaparse en su inspiración i ser el interprete fiel del pensamiento civilizador de nuestra emancipación política.— La palabra escrita enseña mudamente, no palpita bajo la emoción del que habla, no pormenoriza, se le escapan a veces incidentes, que agrupándose, condensan en haces de rayos luminosos, que permiten ver mas claro i mejor.— La palabra hablada reverbera la idea, cuya repercusión es la conversación dialogada: analiza la idea ir objeto en sus varios aspectos elementos: luego la compare con otras análogas, i ensancha su irradiación luminosa, la filiación e índole de los acontecimientos, que encadenados con ilaciones i consecuencias precisas, se cotejan i coordinan en seguida por afinidad o síntesis, para levantar el edificio de nuestra historia nacional, vivificándolo de manera que se diseñen en sus contornos la solidaridad directa i mutua de los hombres, de sus épocas respectivas i de las circunstancias en que se hallaron, engranándose con ellas de tal modo sus movimientos i tendencias, que no podían menos de deslizarse en la proyección ineludible de los acontecimientos humanos.

Así es como conversando con los Señores Sandoval i Montenegro, personalidades levantadas, que incoharon proceso histórico-político, buscando la clave de nuestra revolución i de la disidencia en 1821 de los promotores del movimiento de 1811, me dijeron las siguientes palabras: "que el grito fatídico de Viva Fernando 7°, mueran los Españoles, en 1811, dio a comprender que solo se trataba de un cambio de Mayordomos (palabra bastante grafica de Sandoval), i no de una revolución social i política: que así lo declararon francamente a Sacaza, Rocha i Ordóñez, al presentarse aquel en el cuartel el día mismo del movimiento, para no reincidir en una capitulación desastrosa, como la verificada contra el voto popular en 1811, después de un triunfo glorioso de parte de los insurgentes, rechazando las huestes invasoras i absolutistas, que comandaba el Sargento Mayor D. Pedro Gutiérrez".

Que Ordóñez era un hombre de talento a instruido en su profesión militar, esta comprobado con el hecho de haber sido colocado por la Federación, como Vocal de la Junta consultiva de guerra, al lado de Arzú, Jonama, Pierson, Raoul i Saget, así como por las importantes comisiones que se le confirieron, i que desempeñó con acierto, honor i patriotismo. Arce, jefe espedicionario en Nicaragua a fines de 1824, aun no había revelado sus tendencias refractarias al sistema adoptado: la solidaridad de principios i de esfuerzos del partido liberal granadino i del salvadoreño era conocido como un hecho autentico: no hubo discrepancia sino mas tarde en sus jefes.— Cuando Ordóñez observó en Guatemala las miras ciegas i evasivas de Arce en la presidencia, antepuso sus convicciones liberales a toda consideración oficial i amistosa; i tanto el Coronel D. Cayetano de la Cerda, que formó siempre en las files del liberalismo, por lo cual le odiaba Arce i su partido, como también a Ordóñez, fueron fieles a su consigna de reintegración autonómica del país, no apilando cadáveres en Milingo, ni cubriendo con barniz literario sus derrotas, sino triunfando con verdadera pericia militar, con esa audacia inteligente, que le reconoce su histórico detractor, i que forma su apoteosis en la glorificación de la Patria. Separado Ordóñez de aquel teatro, perdió el partido granadino dos acciones de guerra: las de Ginotepe i del Llano de la Cevadilla.

Ordóñez prestó importantes servicios a la causa de la independencia patria, trazando a la revolución una marcha más segura i pronunciada, entusiasmando a la juventud para que se alistara en sus files, i dando al ejercito una organización i movilidad antes desconocida. A su prodigiosa actividad, a su carácter laborioso i a su talento sumamente fecundo en espedientes, debió también poder neutralizar los malos efectos de su aislamiento i proporcionarse recursos, por medios ciertamente violentos, que la calma de hoi desaprobara quizá, pero que las circunstancias de entonces hacían inevitables.

Porque en aquel nuevo periodo de la vida i de creación, era imposible proceder con regularidad, sin pasiones i sin algunos excesos, cuando el pueblo acaba de descargarse de la mita, repartimientos, encomiendas i contribución indigenal, saliendo de la penumbra colonial, para entrar de lleno en el circulo de los rayos del nuevo Sol.—La clase rica, estacionaria i egoísta por escelencia, no puede en manera alguna constituir el ejercito ofensivo de las. revoluciones radicales o de las grandes transformaciones sociales; como elemento de Orden i estabilidad, se coloca constantemente a la defensiva, esto es, al lado de los gobiernos i a la sombra de las instituciones existentes: si la clase criolla, poseedora esclusiva de la riqueza por medio del monopolio i de la esplotacion del hombre por el hombre, reaccionó en aquel entonces, fue única i esclusivamente, para defender sus caducas i baldías pretensiones, al verse amenazada por el diluvio nivelador de la democracia: el pueblo recobrando sus

naturales derechos de libertad é igualdad, obedecía a una ley indeclinable en el Orden físico i moral. La revolución, o lo que es lo mismo, la reacción natural de la libertad contra la opresión, siendo una operación física inevitable, debe ser igual i contraria a la acción que la produjo: a esto es precisamente debido, que la revolución redentora haya cubierto de sangre i de ruinas, con el secuestro i la expatriación, a todas las Repúblicas latino-americanas, vengando así en meses o años de reacción, siglos enteros de tiranía i envilecimiento.— Así es como la libertad retalia en tales casos, mínimas partes de los inmensos tesoros arrancados por la codicia é insaciable sed de oro de los conquistadores, a los aborígenes de America; tomando su nivel en el mundo, como los ríos en el lecho común del Océano.

Marcar un rumbo fijo en el alborotado mar de la revolución i querer como Mercurio apaciguar las serpientes con su mágico caduceo, es tan improcedente en política como absurdo a la ley de una critica severa a imparcial.— Ni codiciosos, ni sanguinarios los hombres que honrosamente formaron en las files del partido insurgente o liberal, sus principales gefes Tenientes Coroneles Nicolás de la Rocha, Raimundo Tifer, José León i J. Anselmo Sandoval, i D. Francisco Álvarez, disfrutaban de una modesta fortuna adquirida honradamente, i el mismo Ordóñez vivió en Granada con su familia en medio de la mayor pobreza.— Hombres todos ellos de profundas convicciones i de principios verdaderamente republicanos, solo aspiraban a la realización de un ideal visible de libertad i de enaltecimiento nacional. Cuanto relata Montúfar sobre supuestos robos i saqueos, no son mas que lastimosas elucubraciones hijas de su apasionamiento sin limites; el virus ponzoñoso que trato siempre de inocular al partido independendiente para debilitar su exuberante vida; un padrón de ignominia en fin, que ha querido esculpir en la historia para mancillar la indeleble memoria de Ordóñez i sus amigos, de Cerda i del General Morazán. Triste es consignarlo aquí, pero es lo cierto, que los partidos políticos, implacables por demás, han seguido desde entonces la fatal senda trazada por Montúfar, para denostar a los hombres cuyos prestijios i talento les inspiran tal temor, cual si vieran pendiente de un débil hilo sobre sus cabezas, la espada de Damocles.

Verdad es, dice Cesar Cantú, que durante tres centurias se practicó aquella operación adicional por la generalidad colonizadora: Verdaderas cantidades negativas a la izquierda, por su falta de cultura, su desnudez i su insaciable sed de oro. El recuento liberal comienza así:— Resta de tiranía i atraso, de despoblación e ignorancia, de aislamiento y silencio:— Suma de libertad a igualdad; no por las vinculaciones i mayorazgos; no por el monopolio comercial en comandita con la Casa de contratación de Cádiz; no por el cultivo de la tierra, laboreo de minas i transportes ubicados en encomiendas; no por el servicio domestico forzoso; no por el influjo de la riqueza de las gerarquías nobiliarias: sino por la Multiplicación de la laboriosidad inteligente individual, fuente purísima de ascensión social; por la elevación potencia de la libertad del trafico a igualdad de representación en el poder i ante la ley; por la responsabilidad efectiva de todo ataque o violencia: por la División de las ventajas de una educación gratuita i general, que asimila i nivela, debilitando las preocupaciones hasta perderse en las Ultimas capas sociales; de la comodidad entre todo i cada uno de los asociados, que es lo que constituye la verdadera riqueza pública, facilita las relaciones comunes de la vida, i hace imposibles esos abismos de la vida colonial entre el rico exuberante i el pobre desvalido, esos odios, esas envidias, esas soberbias en fin, que dividían las clases de la sociedad i que entrañaban un permanente peligro para los pueblos. (El Nacional No. 20 1874).

La resistencia absolutista de Saravia i Sacaza, tutelando provisionalmente sus aspiraciones i posición con su anexión a Méjico imperial, para reincorporarse tal vez mas tarde a España, intertanto se despejaba el horizonte de nublos que lo entenebrecían, la combatieron victoriosamente Ordóñez i su partido, i todavía no se han apreciado las consecuencias trascendentales de este hecho capital.— Se ha considerado hasta ahora la revolución de Nicaragua como un hecho aislado, como una lucha de intereses personales, como rivalidades locales de pueblo a pueblo, de familia a familia, verdaderas Euménides blandiendo sus antorchas incendiarias.-- Hasta se refiere por el Dr. Marure, que el campamento episcopal de Sacaza en San Juan, se cortaban las orejas a los prisioneros, especie impropia de un historiador serio i verídico. Mas adelante asevera (117), "que la guerra de Nicaragua no tuvo su origen en la divergencia de opiniones sobre independencia, ni sobre el sistema que debía adoptar", no obstante la incorporación a Méjico acordada en León, a continuación de la de independencia absoluta, de Octubre a Diciembre de 1821, impidiendo, tanto Tinoco en Honduras como Saravia en Nicaragua, la concurrencia de los Diputados de sus Provincias respectivas a la organización de la Asamblea Nacional convocada a Guatemala; mientras que Granada, Tegucigalpa, los Llanos de Santa Rosa i otros pueblos, permanecieron unidos a su antigua Capital.— No solo se trataba de independencia considerada como una desmembración, sino de integridad autonómica, con instituciones propias i revalidación de poderes en el foro de nuestra naciente nacionalidad, en las fuentes renovadas, claras i límpidas, del sufragio popular.

Unido, pues, Saravia que mandaba en Nicaragua con Tinoco que imperaba en Honduras; ambos en perfecta inteligencia, i en flagrante antagonismo con el gobernante Gainza, creyeron era la llegada ocasión de sustraerse de su autoridad i representar un papel semejante al de aquel en Guatemala: reuniendo sus diputaciones provinciales respectivas, i gobernaron con entera independencia de la Capital. De ahí las competencias i acerbas contestaciones de Saravia i Tinoco con Gainza, al querer por la fuerza reducir a la obediencia a los pueblos disidentes, cuando la autoridad general sustentaba la reintegración completa.— El 4 de Noviembre de 1822 dividió Iturbide en tres Comandancias generales del antiguo Reino, cuya disposición publicó el Brigadier Filísola en la hacienda de Mapilapa, a 4 leguas de San Salvador, anticipándosele Saravia, por cuya solicitud se emitió tal disposición, para tener nuevos pretextos de hacer la guerra a Granada, como lo observa Marure (619) de mantener el Reino sometido a un régimen militar, desapareciendo del mapa su antigua i natural demarcación, i destruir así toda idea de independencia".

Con igual objeto procurábase arrastrar a remolque a Costa-Rica, a donde se extendía la jurisdicción eclesiástica del Obispo García Xerez, empleando toda especie de sugestiones con los Curas, al punto que Cartago i Ciudad Vieja lanzaron el grito de reacción imperialista el 29 de Marzo de 1823: pocos días antes, Saravia atacaba Granada; meses después sobrevino la sublevación de Guatemala del Capn. de granaderos D. R. Ariza i Torres, que aunque Montúfar lo considera como un suceso aislado i sin importancia, era a buen seguro una confabulación tenebrosa con la mayoría refractaria de la Asamblea, cuyo salón donde sesionaba, fue rodeado de guardias, contemporizando con el gefe rebelado, sin duda para intimidar i dispersar a los liberales de la Asamblea, evitando así nuestra organización nacional constitutiva. Lo comprueba la actitud imperiosa en frente de aquella ilustre Corporación, del Comandante Rivas, gefe de la división auxiliar del Salvador, cuya rápida aproximación contribuyó sin duda a sofocarla. I aun surgió la grave incidencia, moción de dos diputados reaccionarios, D. Toribio Arguello i D. Juan Lindo, el primero de Nicaragua i el segundo de Honduras,

de proceder al cambio del personal del Ejecutivo Nacional, que lo componían el Dr. Molina, Villacorta i Rivera Cabezas.— "Según los preparativos de la noche del 21 de Setiembre de 1823, dice el Dr. Marure (105), parece que algunos partidarios de la antigua dependencia, sugirieron a Ariza el proyecto de proclamar al Gobierno Español. Nada era difícil, agrega el mismo Autor (106), en una Asamblea que estaba dominada por el bando servil".

A tales acontecimientos se encadenaron mas tarde otros de igual índole: el levantamiento del español Zamora en Costa-Rica coincidió con la disolución de la fuerza levantada en Honduras por el Comandante Arbeu para ir a pacificar a Nicaragua, por una supuesta Orden del Ministro de Guerra Arzú; cuyo hecho atribuye Montúfar a Herrera i su partido, suscribiendo tal opinión el Dr. Marure. Si así fuese, es justísima la observación que hace el primero, que el contacto de Honduras i el Salvador proteje mas los gérmenes revolucionarios.— Todo lo espuesto revela que había un foco inmanente de reacción, que se irradiaba a todos los puntos de la República: todos los hechos aducidos comprueban la solidaridad de principios, la armonía indeclinable de tendencias i necesidad de mancomunados esfuerzos, para salvar la integridad autonómica del país i su reconstitución legal. Nada había de aislado, nada de antagónico sino el reaccionarismo representado por Saravia, Tinoco i sucesores, i cuyo centro principal estaba en Guatemala. He aquí la deposición irrecusable del General Morazán sobre este punto, especialmente en lo que dice relación a Ordóñez. "En mi transito por el Puerto de la Unión, dice en sus memorias, pag. 32, hablé por primera vez con el Ciudadano Mariano Vidaurre, que como Comisionado del Gobierno del Salvador, pasaba a Nicaragua con el objeto de procurar un avenimiento entre el gefe i Vice-Gefe de aquel Estado, que mutuamente se hacían la guerra. Vidaurre se interesó mucho, para que se me auxiliase por este Último.— Entre tanto, el Coronel Ordóñez que llego preso a León, pudo formar una revolución, contra el Vice-Gefe Arguello, que tuvo por resultado la deposición de este funcionario, i el auxilio que se me dio de los militares que le eran mas adictos. Ciento treinta i cinco entre gefes i oficia les, componían mi pequeña fuerza, distinguiéndose en el triunfo de la Trinidad los Coroneles Pacheco, Román Valladares i Remigio Díaz, que mandaban la vanguardia, i ella solo bastó, para el triunfo".

Durante dos centurias, los Nicaragüenses habían aprendido el manejo de las armas para combatir invasiones filibusteras: Granada era la primera plaza fuerte del antiguo Reino, con diez i ocho mil fusiles i cuarenta piezas de diferentes calibres, obuses, morteros i otros elementos bélicos; con dos pequeñas fortificaciones, una a orillas del Lago, i otra en una de las Islas que forman ángulo saliente, dominando en un radio dilatado la bahía en cuyas orillas esta situada Granada.— Luego dos grandes fortificaciones, la de San Carlos, donde saliendo del Lago, comienza su curso la grande arteria de la próxima circulación de la riqueza i civilización del mundo, i el Castillo llamado de la Concepción cerca de la confluencia del Sarapiquí i del San Juan.— Saravia i Tinoco tenían pues, abundantes elementos i grandes puntos estratégicos en que apoyar una resistencia tenaz i prolongada, por medio de tres Puertos en el Atlántico, Ornoa, Trujillo i S. Juan, en relación inmediata con Cuba i Puerto-Rico o Veracruz, para recibir armas, dinero, municiones i efectos de toda clase, mientras que el Gobierno federal carecía de rentas i armamento, lo mismo que de armada, para conjurar futuros conflictos.— Colombia la tenia, pero la lucha se prolongó allá hasta las batallas de Pichincha i Ayacucho.— Apenas pudo O'Higgins proporcionar a la Junta gubernativa mejicana de Zitácuaro, mediante su crédito con el comercio inglés de Valparaiso, armas, municiones i otros efectos: igualmente que a Colombia i a su aliada Buenos-Aires, a quien mandó también tropas i dinero. No quedaba más

recurso que el préstamo de la Casa Barclay de Londres, de tardía ejecución, i cuya caja de amortización se ha transformado en el tonel de las Danaides.

Demandar la existencia de un tribunal de presas en un país que no ha tenido marina de ninguna especie, faltando hasta ahora una base orgánica del procedimiento consagrado por el derecho internacional positivo, es una idea bastante peregrina del Dr. Marure, tanto como demandar en aquel entonces un previo reconocimiento europeo de nuestra capacidad política de beligerante, pero sin previa declaratoria de guerra, para poder erigirlo i comprobar la Legalidad de la presa. Supuesta la verdad, de que la Barca "Sinacam" era de una Casa inglesa de Gibraltar, i que navegaba con bandera neutral, aunque los efectos eran españoles, Montúfar que lo asevera i Marure que lo repite, olvidaron designar la flotilla insurgente o el corso que la aprehendio en la mar, es decir, navegando, en cuyo Único caso tiene exacta aplicación el principio aducido. Pero la bandera o pabellón neutral no podía cubrir las mercancías españolas destinadas a Españoles o Criollos en guerra contra la libertad del país, que retaliaba una parte homeopática de la expoliación colonial: *Ocupatio bellica est modus adquirendi dominium*.— Situadas dichas mercancías en un puerto de registro, como San Juan del Norte, habilitado a solicitud de D. Juan de Zavala, por Real Orden de 26 de Febrero de 1796, estaban dentro del radio de la jurisdicción fiscal de Nicaragua. I así como la propiedad de un neutral no pierde su cualidad de tal, por hallarse a bordo de un buque enemigo, tampoco la propiedad enemiga cambia de carácter a bordo de un buque neutral. "Respecto de las mercancías embarcadas en puerto enemigo i trasportadas a otro de igual naturaleza, dice el celebre alemán Heffter, la práctica ha establecido la presunción *juris et de jure*, que deben ser consideradas como enemigas i como tal, confiscadas (Droit international public de L' Europe, pgs. 322 et 323, 3a. edition).

En todas las Provincias, con excepción de la de Nicaragua, el movimiento de emancipación fue sosegado i pacifico. En Honduras, por ejemplo, se enfrentaron los partidos, sin llegar a las manos: la dispersión de su población, su topografía, las distancias de los pueblos entre si, cuyo carácter es mas resistente que agresivo: luego la interesada tutela de Tinoco al lado de los Criollos, como el Canónigo Irias i Lindo, que, al partir aquel para Méjico, le sucedió en el mando, desde Diciembre de 821 hasta Enero de 822, paseando la voz de libertad a independencia por los oídos del pueblo, pero sin poseerla este, porque su posesión implica el ejercicio de ella. Tántalo no bebía el agua, aunque la veía. En el Salvador, al ensayar el sufragio popular, no conocían los agentes del absolutismo sino de la fuerza de tracción puramente mecánica de la servidumbre: no comprendían las fuerzas vivas de la sociedad, ni su concertado movimiento por el resorte vivido de la opinión, ni la fuerza latente i creadora de los poderes que dormitaba en las entrañas de la sociedad colonial ya atrofiada, para despertarse al contacto eléctrico de la libertad, crispando con sus primeras chispas los nervios de D.P. Barriere. De súbito mandó suspender el movimiento de aquella maquina diabólica, cuya influencia tremente podía lastimar las inmunidades nobiliarias de sus antiguos cofrades. (El Nacional Num. 21-1874).

Mui luego se le removió, a principios de Octubre de 821, reemplazándolo el Dr. Delgado: la naciente libertad no tuvo allí necesidad de andaderas: marchó por si sola desde esa fecha hasta el 9 de Febrero de 823, que las fuerzas combinadas de Méjico i Guatemala, al mando del Brigadier Filísola ocuparon la plaza de San Salvador. Poco antes había combatido victoriosamente contra las fuerzas de Guatemala: después sucumbió con heroísmo, habiendo procurado conjurar la tormenta con una habilidad política superior a todo elogio, a la altura de su incontestable papel de personero de la

Confederación centro-americana.— Tal vez su ingénito horror a toda infeudación en vecino señorío, indujo al Dr. Marure a tildarle de capciosidad. Al retirarse sus fuerzas de aquel teatro glorioso, a moción del ex-Diputado M. Rodríguez, se reúne una Junta de guerra en Sacatecoluca, i determina a una voz marcharse toda la Columna compuesta de 800 hombres a incorporar se a la guarnición de Granada sitiada por Saravia, batir a los imperialistas de allí, i regresar en seguida unidas a deshacer al audaz Mejicano, que violara la inmunidad del suelo patrio.— A la vuelta de 50 años, permítaseme la digresión, los Generales Chamorro i Estrada, con su pequeña Columna, resolvieron lo mismo para desembarazar de los invasores del Salvador, al ilustre Presidente Barrios, mas grande aun como Estadista que como militar, regresando unidos después a triunfar en Nicaragua. Honduras fue el Leteo en ambos casos: no lograron esguazarlo en Gualsince, Choluteca i Sabana-Grande.

La Provincia de Nicaragua, si no era ya una factoría colonial, de 821 a Febrero de 23, es una fracción adicional de un Imperio. Carrillo imperialista sucede en el mando militar a Saravia hasta el 13 de Enero de 824: la Junta gubernativa de León era una máquina de guerra legada por el absolutismo, i coronada por .una mitra: esta es el vehiculo oficial de propagación reaccionaria de Saravia a Sacaza, o mejor dicho, el punto de intersección o de confluencia de dos corrientes, la peninsular que descendía de las alturas del poder, i la Criolla que aspiraba a el por medio de la revolución. A mi entender no hubo verdadera solución de continuidad en la cadena de reacción de Saravia a Sacaza: hubo una tregua militar con variación de medios según las circunstancias. Altiva i agreste, bajo su primitivo gefe, se encarno después en una Corporation cuasi sinodal i deliberativa; i el que delibera, intriga, seduce, maquina, divide e infiltra la desmoralización que supeditó hasta entonces al León de Nicaragua, dormido en sus cadenas, i acariciado cual manso corderillo. La alianza Criollo-peninsular permutó la balumba colonial por el yugo imperialista: en esta articulación sobrevino una anquilosis (soldadura), que acabó de destruir el partido liberal granadino, con el auxilio de la espada de Arce, en Enero de 825.

Firme el Gobierno Nacional en sofocar los elementos de discordia en Nicaragua, nombró de Gefe intendente i militar al Coronel D. Jose Justo Milla, quien llego a León el 18 de Enero de 824, pocos días después de la deposición del Comandante Carrillo, que a no estar supeditado el pueblo leones por la Junta, esta habría dejado de funcionar desde aquella fecha. Pero nada se consuma, mientras que los pensamientos comunes entre los hombres políticos no han convergido al punto de contacto que los fecunda i organiza. Como todo pensamiento que carece de unidad, la revolución era impotente allí para triunfar siempre es mui laxa la fibra política en las capitales: la tiranía desmoralizadora del presupuesto las abruma. Pero allí iba en competencia la incapacidad radical del partido de la resistencia: ni salvaba el Orden, ni daba prendas de duración i estabilidad para el porvenir. I el epigrama de Montúfar, de que no había allí un hombre para la revolución ni para la guerra, hiere de rebote con mas verdad al partido de la resistencia, que poseedor exclusivo de la riqueza sin trabajar i a su alcance los medios de instrucción, no pudo prepararse para con jurar tales conflictos, i reclutaba hombres en otras partes, como Salas, Baltodano i Zamora, para sostenerse. Cuando ruge la tempestad, no empuñan la bocina, para mandar por si mismos la maniobra, ni el timón para dirijir la nave, ni sirven de faro en las tinieblas, cuando se invoca su con curso.

"Pacificar aquella Provincia i reunir, bajo una sola autoridad, a los pueblos disidentes. tal era la misión oficial de Milla. Con tal fin recorrió las principales poblaciones, recabando de las autoridades de Granada i Rivas i de otros puntos, la celebración de un Convenio firmado en Masaya el 11 de

Febrero de 824, obligándose a constituir i re conocer un solo gobierno central que residiría en Managua; mas cuando volvía a la capital, mui satisfecho de los felices resultados de su espedicion, ya se le tenia preparada allí su caída. El 4 de Mayo las tropas de León subordinadas a la Junta i unidas al populacho, pidieron la remoción de Milla a la misma Corporación, quien la acordó, nombrando de Intendente al Alcalde Pablo Meléndez i de Comandante al Teniente Coronel D. Domingo Galarza, según consta del acta de la J. G. de León, datada el 5 del mismo mes. (Bosquejo, T. 1.o pag. 152).

No podía ser mas tortuosa ni evidente la conducta refractaria de dicha Corporación, para mantener aislada aquella Provincia de la Federación i dominarla en absoluto. Tal supercherìa i ultraje contra el Representante de la Nación, llevó a su colmo la irritación de la Junta Gubernativa de Granada, i esta determinó pasase el Comandante general Ordóñez en Comisión a León, ofreciéndole el concurso de sus fuerzas, para reprimir tales atentados. La Junta de León se abroqueló en sus miras sesgas i evasivas, aceptando capciosamente tan patriótico ofrecimiento, i entonces Ordóñez procedió el 22 de Julio a la remoción de Meléndez que toleró la Junta, i se retiró en seguida a Granada.— Tanto Montúfar como Marure revelan su deficiencia de datos sobre este punto i los demás referentes a la revolución de Nicaragua.— El partido liberal granadino comprendió, que en León faltaba un Gefe de resolución i talento que imprimiese mas vigor a la actualidad, con unidad de ideas i de acción, i tales dotes las reunía en sumo grade mi Padrino el Teniente Coronel Tífer, Comandante de la División auxiliar de 400 granadinos, que se constituyó en León a mediados de Agosto de 824.

Estos son los hechos: no trato de novelar sucesos: la acción refractaria de Saravia tuvo su continuación en la Junta: ella fue un foco de fermentación política en el interior, i en el exterior algunos miembros suyos, partidarios de Sila mas tarde, falsearon el juicio de los pro-hombres de los demás respecto al proceso histórico i genésico de los partidos. Al situarse en San Juan las fuerzas federadas de Sacaza, he aqui lo que dice el Dr. A. Marure en su Bosquejo histórico, tomo 1.o, pag. 155 "En esta situation, el C. Diego Vigil, Vocal de la Junta leonesa, salio al campamento de los sitiadores i ajustó con ellos un tratado, obligándose, a nombre de la misma Junta, a despedir a las tropas auxiliares de Granada i a depositar el mando político i militar de toda la Provincia en el extrangero Salas (prófugo absolutista de Colombia que por aquellos días había lle gado al Realejo en el Bergantín Nuevo Mundo) a condición de que este hiciese retirar las divisiones de Managua i Chinandega, i suspender sus ataques contra la plaza. Las tropas leonesas se manifestaban dispuestas a entrar por este acomodamiento; pero el Teniente Coronel C. Raimundo Tífer, Gefe de los granadinos auxiliares, se opuso vigorosamente a su ejecucion, i las hostilidades continuaron con furor (Oficio 5 de Octubre de la Junta de León dirigido al Coronel Arzí).

Después de hablar de las ventajas del sistema democrático proclamado por los patriotas, se ex presa así dicho historiador: "Pensaban de diferente modo aquellos que, aun bajo la dominación española (Criollos), habían gobernado junto con los peninsulares a los que llamaban plebeyos o de Baja extracción; i que acostumbrados a no ver en es tos, mas que su condición servil, se les hacia insoportable tener que alternar con los mismos a quienes antes habían mandado" (32). Índole semejante a la de la Junta de León revestía también la de Guatemala, al decir del mismo autor (34-35) "Luego que vieron los que se habían imaginado que dominarían en Guatemala sin la concurrencia de los peninsulares (los Criollos sin duda), que iban a tener por concurrentes en el gobierno los hombres del pueblo, sesionaron secretamente en la Junta Consultiva, eludiendo la concurrencia del pue-

blo, para someter a un nuevo yugo el reino de Guatemala: pues con razón creían, que solo en un trono hallarían el apoyo que necesitaban para conservar sus antiguos prestigios".

La revolución de Nicaragua, si varia en sus causas i motivos, fue una en su objeto: la independencia absoluta de la Antigua i Nueva España. La guerra fue necesaria, i la guerra se hizo a nombre de los principios reconocidos por pueblos cultos en casos semejantes. Hubo algunas estorsiones. es verdad, como el saqueo incipiente de la casa de Don Juan Baster i de tres mas en Granada; pero que Ordóñez manó contener al instante, colocando guardias en las puertas.— Bien sabido es que las revoluciones son un verdadero océano de bonanzas i de tempestades, alternativamente, i que en medio de rasgos heroicos se presentan manchadas con acciones indignas, i aún también criminales, como si la Providencia hubiese dispuesto que nada fuese perfecto en este mundo misero i orgulloso.

La decantada rivalidad entre León i Granada no existía entonces, de 1811 a 825. Solo había ciertamente ese desvío natural de los pueblos hacia el capitalismo, asiento algunas veces de gobiernos opresores.— Mártires fueron ambos del absolutismo ibérico a consecuencia de los desgraciados sucesos de 1811; juntos han corrido la adversa o prospera suerte de pueblos que aspiraban su independencia.— Granada se manumitió primero; pero no olvidó a León, constituyendo en su seno una columna de 400 patriotas comandada por un Gefe inteligente i de valor, como el T.C. Tífer, para contrastar la política tortuosa de una Junta refractaria a los principios proclamados.— Granada no recordó jamás, como suponen gratuitamente Montúfar i Marure, que en 811 i 23 llegaron a sus puertas leoneses incorporados a las huestes absolutistas, arreándolos con su látigo el opresor, para remacharle nuevamente las cadenas. El triunfo de Granada en ambos casos los absolvía de culpa i pena; no pudiendo, en ninguna manera, ser corresponsable de la falsía de los mandarines españoles en la cándida capitulación de 1811. I como decía Mr. de Talleyrand al Emperador Alejandro en las conferencias preliminares del Congreso de Viena en 1817, cuando este acusaba a los Bávaros de traidores a la Coalición Europea: Eso de traidores es un negocio puramente de fechas.

La armonía de principios los hizo marchar juntos a Managua al lado de Arce, a debelar a sus comunes enemigos; i juntos en fin, hombro con hombro, iniciaron su marcha en la senda escabrosa de su reorganización constitucional. Allí los estraviaron sus conductores, buscando el ecuador entre los polos del eje de rotación de la esfera política, que no puede ser otro que el interés nacional bien entendido, la libertad marchando en las vías pacificas del Orden, considerado este como el punto de conjunción o de relación armónica ilegal de todos los derechos i deberes. Pero Pesistrato en Roma es Sila.

No fue, pues, una relación de coincidencia la armonía de principios i tendencias entre Granada i San Salvador, como asevera Montúfar refiriéndose a Ordóñez, sino el resultado preparado por una activa correspondencia entre los hombres influyentes de ambos pueblos, la cual se estendia hasta Guatemala con el ilustre Valle i el Dr. Molina, que había sido el alma de las sociedades secretas en Granada. El comercio era vehiculo de esas relaciones; Sandoval fue el representante nato i portador a veces de esa correspondencia con Arce i los Doctores Delgado i Carias en el Salvador, i con los susodichos i los dos Cerdas, D. Cayetano i Lcdo. D. José Manuel, existentes en Guatemala; haciendo tal vez hasta dos i tres viajes al año con ganado, trayendo de retorno mercancías elaboradas en el país. Sin el incendio de Granada por Walker, podríamos exhibir el testimonio de la correspondencia epistolar de aquellos Señores con D. Manuel Antonio de la Cerda, Brigadier Sandoval i mi Padre. No

solo la correspondencia particular vivificaba tales relaciones, sino la oficial que se sustentaba con la Junta Consultiva de Guatemala desde 821, lo cual demuestra evidentemente, que Granada anudaba sus aspiraciones a las del partido liberal en toda la America Central.—Según el acta de la J.C. de 22 de Noviembre de aquel ano, es sabido, dice el Dr. Marure (35), que Saravia hacia una especie de guerra sorda a Granada, embarazando sus relaciones con Guatemala".

I no obstante que todas las ideas fugitivas del pasado asiladas en el seno de la democracia se transforman con el tiempo, lo cual es una prueba excelsa del influjo fecundante de las instituciones generosas, aun surge una observación aflictiva del cuadro de nuestra revolución política, i es la siguiente.— Que los pocos Españoles Criollos que se incorporaron en las filas liberales, al romper la marcha de nuestra reorganización constitucional, han ahondado nuestro desconcierto; i resulta, que el fúlgido elemento es pésimo aliado i peor enemigo.— Mi Padre, Teniente Coronel Nicolás de la Rocha, como Presidente de la Junta Gubernativa de Granada, llamo a D. Juan Arguello (Español Criollo) retirado hacia algún tiempo al pueblo de Santa Catalina, para colocarlo de Ge fe político "Ya verán dijo entonces uno de los Vocales de la Junta, D. Francisco Álvarez, a donde nos conduce la famélica ambición de Arguello, que yo considero refractaria".— Pero Arguello había sido confinado a Cádiz por la revolución hibrida de 1811, padeció como Arce por la independencia, i era conveniente sacarlo de ese ostracismo voluntario.— El póstumo Gefe de la Oclocracia jugaba el papel de Alcibiades para volverse Pisistrato.

Fueron electos en 825 Gefe D. Manuel Antonio de la Cerda i Vice Gefe Arguello, Españoles Criollos, aunque diferentes en su naturaleza moral.— I como sucede siempre en pueblos nuevos en la vida política, Arguello, adulando al populacho de León, a guisa de liberalismo, fue el primer eslabón de la cadena de Cacicazgos, que mas tarde habia de desarrollar el sistema federal.— La guerra civil se enciende: la fortuna de las armas fue adversa a Cerda, expiando en el patíbulo su lealtad i patriótica adhesión a los principios proclamados, sin previa declaratoria del Consejo Representativo para la formación de causa, aunque Montúfar asevere lo contrario. Como el jurisconsulto Scevola, pidiéndole Sila la cabeza de Mario: Nunca, respondió, declararé enemigo de Roma al que la ha salvado de los Cimbros: así contesto el ilustre Licenciado. J. Laureano Pineda.— Yo no soi, dijo, Abogado de circunstancias: mi norma es la Ley: nuestra Magna Carta que acabamos de jurar confiere al C.R. declaratoria explicita de haber Lugar a la formación de causa; i en todo caso, el Consejo de guerra es Tribunal incompetente para la sustanciación del juicio i su fallo, contra el Gefe Supremo i Prócer inmortal en la historia de la independencia Patria".

La guerra continuo desarrollándose, i multiplicando las victimas: el Comandante de Granada Teniente Coronel Don Jose Anselmo Sandoval i Bado, mi tio materno siéndole también adversa la fortuna de las armas en el combate de Ginotepe, después de hecho prisionero, cargado de esposas i grillos, fue asesinado en las calles de Granada por la misma Escolta que lo conducía.— A continuación el Lcdo. Aguilar i diez prisioneros más, fueron ahogados inhumanamente en el Gran Lago, cerca de la Isla llamada la Pelona. Mi padre i varios amigos de Cerda huyeron para este Estado i el del Salvador, siendo confiscados sus bienes por Arguello: ellos influyeron en la aparición de Herrera al frente de los negocios de Nicaragua, figurando el primero a su regreso, como miembro del Consejo representativo.

El Lcdo. Agustín Vijil (Criollo) era el Ministro de Arguello, que al plegar su incontestable talento e ilustración al servicio del más sanguinario despotismo, ha asumido la responsabilidad moral de sus actos ante la historia, que es la conciencia del genero humano. La virtud mas pura se engaña siempre en sus designios, cuando presta su mano al crimen, i el crimen es la política de los asesinos.— "El verdadero genio, dice Lamartine, es siempre inocente, porque es la suprema inteligencia.— Cuanto mas se alejan los crímenes políticos de las pasiones que los engendraron, tanto mas envilecen i eclipsan a sus autores a los ojos de la posteridad".— La sangre derramada en los campos de batalla no infama, si no la de los vencidos fría i sistemáticamente asesinados. En buena política no hai mas que dos medios legítimos de sostenerse un partido: combatir con buen éxito, i juzgar según la ley. El instinto de los pueblos se subleva contra las causas ensangrentadas, porque retardan el triunfo definitivo de los verdaderos principios. Hemos adquirido la libertad, decía Bolívar, a costa de las demás garantías. (El Nacional No. 22-1874).

Se hace notar la perplejidad de Marure en la apreciación sintética de los acontecimientos, i prefiere a veces mejor hilvanarlos, que estudiarlos la luz de una critica ilustrada. Supone que la Junta de Managua tendía a sustraerse del dominio de la de León, cuando era una sucursal de ella, i esto es incongruente con los hechos que el mismo refiere, en los momentos de situarse las fuerzas federales de Sacaza en San Juan, que son los mismos que hemos apuntado en el articulo anterior. "Los disidentes de El Viejo (154), se aliaron con los de Managua, i reuniendo sus fuerzas, se preparaban ya para atacar la Capital, cuando el Obispo, con el pretexto de solicitar un acomodamiento, salió de León i se constituyó en el campo de los federados; pero lejos de desempeñar su comision, aprovechó esta coyuntura para quedarse entre los de su partido i afirmarlos mas en su escisión".

Esto era mui natural i razonable. La presencia en León de la fuerza auxiliar de Granada, comprimió el espíritu refractario de la Junta, i entonces el Obispo se trasladó al campo de sus amigos. La misma índole o solidaridad de causa presentaba la Junta que se instaló en El Viejo, a consecuencia de la invitación hecha por Arzú para instalar una general en León compuesta de dos Diputados de cada una de las Juntas existentes. La del Viejo resolvió desconocer tanto a Arzú, como a la Junta de León, a impedir la retirada de Salas, que exijía el Representante de la Nación, en virtud de una Orden reservada.

Como la fuerza disuelta i tumultuaria de los pueblos no sirve, por grande que sea, para establecer nuevas instituciones, lo cual es obra de la fuerza continua i reunida de los gobiernos inteligentes que se suceden en la gestión de los negocios, su transformación de absoluto en moderado, no podía ser obra de un momento, ni de agentes refractarios al régimen constitucional, que no hubiesen dado pruebas indudables de una marcha leal i constante por la noble senda de las nuevas instituciones. De aquí nació la Junta gubernativa, que debía cumplir el destino, lógico, providencial, necesario, de Nicaragua, llamado a emanciparse i vivir vida independiente i propia, cuando llegó a la mayor edad o mas propicia, i tal destino se ha cumplido a su tempo, para no correr nuevos riesgos de infortunios, con los contrapuestos movimientos de la Península.— I para los que niegan nuestra aptitud o madurez, para gozar de la libertad, repetimos la idea mui espiritual del Morning Post, que dijo: "Esa teoría hace recordar al padre que quería que su hijo aprendiese a nadar: para aprender era preciso echarse al agua, i para echarse al agua es preciso nadar; i el padre no consentía en que el hijo se echase al agua".

No hai ni facción, ni partido, ni conspiración capaz de mudar un gobierno establecido, respeta do i obedecido por largo espacio de tiempo; suponer las revoluciones generales de los pueblos hijas de tales principios, es mucha ignorancia o demasiada perversión del sentido moral. Estos grandes movimientos de las naciones son el resultado preciso de la marcha progresiva de las cosas humanas, que jamás permanecen estacionarias, si no es cuando los gobiernos no aúnan con los suyos los intereses del Estado, i cuya fuerza y persistencia provoca la revolución, por no caminar mano a mano con la cultura i el progreso, y con el siglo que ondula, el tiempo que marcha i la opinión, como la electricidad social, que ilumina a impele. De la nueva dirección de los negocios surjen las quejas i descontento de todos los interesados en los antiguos abusos i desórdenes. Esto unido a la falaz idea de que puede continuar existiendo lo que ya debe cesar de existir, hace reunir esta clase de interesados, i formar lo que Única i verdaderamente debe llamarse fracción o partido.— Resistir tal transformación es destruirse a si mismos; pero tal es la naturaleza humana, que ni la razón ni la experiencia son de ninguna fuerza en comparación del interés personal.

Todos los que temían el progreso de las luces, porque sus elementos eran las tinieblas, todos los que temían que la falta de mérito en un gobierno justo los volviese a la oscuridad; de donde jamás la justicia los hubiera sacado, todos los que debían su elevación a la influencia del favoritismo o de pretensiones nobiliarias, todos los que gozaban riqueza publica sin retribución de trabajo, autoridad sin virtudes, respeto sin sabiduría, honor i consideración sin merecimientos, i en fin, cuantos se interesaban en los abusos i desorden, que han traído a la America al borde del precipicio, esos fueron los enemigos de las instituciones liberales.

La lucha, pues, de pueblo a pueblo, de partido a partido, de familia a familia nunca la hubo, fue una consecuencia precisa de la ley de toda transformación radical, que tiene que vencer progresivamente los obstáculos que halla a su paso, i marchar de etapa en etapa, hasta enseñorearse de los acontecimientos, como sucedió en Chile i Méjico. En esto, lo mismo que en Nicaragua, la revolución no partió del centro a la circunferencia, como en Cnile, donde O'Higgins i José Miguel Carrera tenían que librar batallas, para conquistar pueblos i provincias, pero disponiendo de los recursos i elementos atesorados en Santiago, Valparaiso i la Concepción, patria del primero. Por el contrario en Méjico: allí tuvieron Hidalgo i Morelos que triunfar precisamente para adquirir armas, pertrechos i recursos: el signo monetario de cambio fue la sangre de los insurgentes, para armarse i pelear.

Nada turbaba la despejada inteligencia i la capacidad creadora de Morelos, cuya figura sublime se levanta en la historia, cual la sombra de Layo en el panteón de Tebas. Ochocientos prisioneros ofreci6 al virrey Vanegas, por salvar la vida de D. Leonardo Bravo, padre del General D. Nicolas que militaba con dos tios al lado de Morelos: el Virey ofreció indultar a los cuatro Bravos, si se presentaban a la Capital.— "Queda U. en libertad de salvar a su padre, cuyo deber preexiste al de servir a la patria", dijo Morelos a D. Nicolás. Pero este replico, que lo mismo se ofreció los hermanos Ordurias, i fueron fusilados. Pocos días después participó Morales a D. Nicolás la muerte de su padre, ordenando la fusilación inmediata de 300 prisioneros que tenía en su poder. Eran las 6 de la tarde, cuando Bravo recibió la Orden. La noche fue de capilla. Se formó el cuadro a las 6 de la mariana, leyendose a los prisioneros la Orden fatal: entonces aparece Nicolás Bravo i dice: "No quiero deshonrar mi nombre en la carrera militar; i la causa que defiendo es mas grande que mi resentimiento: idos a vuestras casas, a condición de no volver a tomar armas contra la República, i les repartió algu-

nas cantidades de dinero para sus gastos mas precisos. Al glorificarse en la historia, Bravo formó la mas bella apoteosis de la libertad en el corazón de un verdadero patriota.

Gracias a que Granada era la primer plaza de armas del antiguo reino, donde había abundantes elementos bélicos i artilleros inteligentes que se los asimiló la revolución, esta no fue tan sangrienta como en Méjico, que era un gran foco de reunión de Españoles criollos i europeos, cuya alianza formó el núcleo de su cruel resistencia. León era un pueblo liberal por instinto i gobernado por agentes absolutistas, que lograron aplazar su cólera, acariciando con empleos a algunos cabecillas poco influyentes, como Meléndez i Galarza. Los pocos soldados que restaban del antiguo régimen, eran mas bien Sibaritas que merodeaban su puchero. Pero como el Orden antiguo de las cosas va retirándose con mucha lentitud i resistencia, cuando otro nuevo hace violentos esfuerzos para salir a luz, •este no podía surgir repentinamente, como Minerva armada de la cabeza de Júpiter.

Moderar la violencia invasora del uno, que constituían la fuerza iconoclasta de la revolución, i agitar la lentitud del otro, ora propagando a los pueblos indiferentes el espíritu de libertad, ya debilitando la interesada resistencia de los reaccionarios, tal era la delicada posición de la Junta de Granada. Su fuerza moral tenia que ser a un mismo tiempo el escudo de las garantías individuales, poniendo a resguardo los bienes de los Señores Chamorro, Coronel D. Crisanto Sacaza, i de otros, en poder del Sindico municipal, Capitán de patriotas D. J. León Sandoval, i el lábaro de la procesión del nuevo culto inaugurado en 821. La Prudencia puede en mejores tiempos, mas no en medio del elemento bravío de la revolución, quitar a la reacción ese carácter de física, i hacerla en cierta manera moral, variando o mejorando tranquilamente las instituciones, o como se ha dicho tan graciosamente, con algunos años de paciencia, un día de explicación i otro de regocijo: o como el sabio físico, que para evitar la de una nube, la descarga del eléctrico, i restituyendo por este Único i verdadero medio el equilibrio de la naturaleza, restablece la atmosfera a su brillante serenidad, sin pasar por los horrores del trueno, ni los estragos del rayo.

La línea de demarcación de sus derechos i obligaciones, si bien es el ecuador político de rotación oficial en tiempos bonancibles, no podía entonces constituir ese equilibrio movedizo i mecánico que oscilara entre la reacción i la revolución, en un pueblo donde todo se calcula, i en donde, no obstante, las ideas tienen una corriente irresistible que arrastra tras si a involucra en su curso los intereses mas estacionarios, i cuya gravedad especifica parece oponerse a toda innovación; en ese pueblo tan inteligente, laborioso i pacifico, al abrir las válvulas de su indignación, deriva su plétora de valor i patriotismo, de iniciativa interior i capitales. El quejido estridente de unos pocos desapareció ante el ruido atronador de aquella erupción volcánica, que entrañaba nuestra rehabilitación nacional, i cuyo Tabor de redención fue la memorada Corporación.

Difícil cosa parece que nuestra revolución no fuese acompañada de los desastres que todas las de otras naciones han presentado en su nacimiento i desarrollo. En Chile fueron confiscados los bienes de los Españoles emigrados, i los que allí quedaron, criollos i europeos disidentes, sufrieron terribles recargos en las contribuciones, lo mismo que en Méjico, hasta donde se extendía el brazo i la punta de la espada de la revolución. I cito Chile en primer lugar, porque allí, al decir de Mr. Gay, tuvo lugar la embriogenia nobiliaria de los partidos, copiada por Mr. Levy. El ilustre escritor Irisarri, compañero de armas de Montúfar i prisionero con el en Guatemala, después de la capitulación de 13 de Abril de 829, cuando el mayor General Raoul decía: "que no hai capitulación valiosa con reos de

lesa nación, i como tales responsables por sus actos oficiales ante la autoridad correspondiente". El mismo Irisarri en Chile, como Director Supremo, anonadó el españolismo en seis días de mando.

I cuenta que en Nicaragua la revolución se circunscribó a Granada, San Fernando i Rivas en su principio: el producido existimativo del cargamento de la Barca "Sinacam" de que tanto se ha hablado, no excedió ni con mucho de treinta mil pesos. "Una parte de tales efectos se vendió para socorrer a la guarnición que entonces defendía Granada contra los ataques de Saravia; el resto se remató después, con el mismo objeto i de Orden de la Junta Gubernativa, cuando el Comandante imperialista de León, Don Basilio Carrillo, sucesor de Saravia, amenazó a aquella plaza con un segundo asedio". (Bosquejo, p. 75). Según la inteligente apreciación de un antiguo miembro de la Junta Gubernativa de Granada, se podían evaluar los gastos peculiares de cerca de tres años de revolución, en doscientos mil pesos, termino medio i bastante medico atendidas las circunstancias. Guatemala misma conservaba restos del tesoro real: el producido del papel sellado, del tabaco, del quinto real del azogue, del diezmo, &. Es razonable que en León haya habido algún tesoro, como Capital de la Provincia: en Granada, si lo hubo, se volatilizó al fuego de la revolución de los disidentes. Solo quedó en pie nuestra ignorancia i aislamiento, nuestra intolerancia i miseria (i también la religión i el idioma, dicen algunos, pues nuestros aborígenes, como sucesores de los trogloditas, eran mudos e idiotas): uno a uno fueron quebrantados en un solo día los eslabones de la cadena remachada al pie del Solio Español. Cesar Cantú niega el carácter de colonias o de factorías nacionales, i las considera como propiedades de la corona, cuyo inquilinato o propiedad retiraba confería ella misma, sin dejar ni la posesión del suelo en que nació, al desventurado Americano.

Todo desapareció en nuestra subitánea trasformación: la contribución indigenal que Valle estimaba en diez i ocho reales al año por cabeza, en el Bello Central de America, como el le llamaba, la mita o mitad, el quinto real del azogue, cuya distribución i recaudo a cotización eran atributivos de los Virreyes o Capitanes Generales, para empozarlo en el patrimonio real; las encomiendas, en fin, esa infame infeudación del indígena al dominio ominoso del Español Criollo i europeo, verdadera esplotación del hombre por el hombre, que por sus efectos sociales i económicos nos hace recordar los peores tiempos de la sociedad greco romana adotrinada por el paganismo, que el ilustre J. Amador de los Ríos se Vera embarazado para explicar tan flagrante paralelismo histórico engastado en su teoría diferencial del arte estético en la sociedad greco-romana i la cristiana española, de que este es una derivación. Permítaseme la digresión al invocar la autoridad mas levantada de las letras españolas en la critica histórica-literaria.

"Dios, según el dogma cristiano, existe en lo increado: a su vez se desenvuelve el caos, brota la luz, apartándose de las tinieblas, i brillan los astros en el espacio, trazando el curso de los tiempos.— Al soplo vivificador de sus labios alienta el hombre, en cuyas sienes coloca la corona de la creación, sujetando a su imperio todos los seres.— A la pluralidad plástica del politeísmo sucede la idea de un Dios Único, que no se trasforma como el Júpiter de la teogonía griega, ni en toro para robar a Europa, ni en Cisne para sorprender Leda, ni en lluvia de oro para penetrar en el encierro de Danae".

Desciende al mundo, tomando la carne de su hechura i sin perder su ausencia divina, para dar a los hombrea el mas sublime testimonio de su amor infinito, para escribir con los raudales de su purísima sangre su nuevo pacto con el espíritu rebelde de las generaciones, a quienes restituía la li-

bertad, rompiendo el yugo de la servidumbre que los oprimía". Mas adelante traza con materia el carácter de los héroes Españoles, i dice al fin: "Pelean, sin tregua ni descanso, no para someter a dura servidumbre naciones libres que gozaban antes de pacifica i entera independencia; sino para rescatar la libertad perdida; para derrocar al opresor extrangero, que sujeta con vergonzoso yugo el cuello de la Patria, i que profana sus altares, sus sacerdotes, i sus vírgenes; para restituir a Dios con el culto de sus corazones, la tierra regada con la sangre de sus mártires". (Historia crítica de la literatura española, tomo 3.o, pgs. 8, 9, 10 i 11).

Sería una penosa disyuntiva para el citado historiador: tener que corregir su teoría estética basada en principios irrefragables, o confesar paladinamente, que cuanto hicieron sus Reyes i con nacionales en America, fue contrario a la religión i a la naturaleza, declarando la conquista de estos países como una adición infecunda para España, así como le fue perjudicial la sustracción de catorce mil familias judías, que le apunté en la carta impresa dirigida al Dr. Mata en 872, antes de su muerte.

Al tratarse de la intervención directa del Gobierno Nacional en la pacificación de Nicaragua, nada mas oportuno que dirijir una mirada retrospectiva acerca de la representación de la Provincia de Nicaragua en la Capital del Reino. El Lcdo. D. Miguel de Larreinaga, hijo de León, verificó tal gestión, tanto en la Diputación Provincial como en la Junta Consultiva; en el Poder Ejecutivo Nacional fue representada por el Lcdo. Don José Manuel de la Cerda, al dimitir Arce su puesto en el mismo, por no sufrir la preponderancia de Valle. "Para llenar la silla vacante, dice Marure (51), todos los sufragios de la Asamblea se fijaron en el C. José Manuel de la Cerda: el carácter circunspecto i moderado de este Granadino, sus largos padecimientos por la independencia i su amor a las nuevas instituciones, le hacían digno de la confianza publica. El supo corresponder á ella, i en medio de las espinas del mando, logró conservar ilesa, su bien adquirida reputación.—(El Nacional No. 23- 1874).

Como el documento anterior es poco o nada conocido en Nicaragua, lo mismo que el siguiente oficio del Ejecutivo federal, que se hallan insertos en los números 34 i 35 de la Gaceta de Guatemala correspondientes a Diciembre del año de 824 i Enero de 25, la importancia de ellos, transpirándose en el que antecede al estilo i grandiosidad de ideas del Sr. Valle, nos induce á reproducirlos íntegros, tanto para incohar el estudio de nuestra evolución histórica en toda su latitud natural, como para vindicar la memoria del Ciceron de los Andes, de las siniestras increpaciones de Montúfar i Marure. Por tal motivo hemos interrumpido el estudio de los hombres prominentes del partido independiente, perfilando su fisonomía moral i política, no gravando en hondas buriladas sus retratos, sino a vuelo de pájaro, cual lo exije la rapidez del periodismo.

OFICIO

DIOS UNION, LIBERTAD.— PALACIO NACIONAL DE GUATEMALA, 16 DE FEBRERO DE 1825.

Al Coronel Manuel de Arzú, Gefe Politico Superior I Comandante General De La Provincia De Nicaragua.

La provincia de Nicaragua que ha sido objeto mui especial de celo i cuidados del S. P. E. de esta República continúa ocupando de preferencia su atención.

Es una de las mas felizmente situadas en toda la extensión de la América: la que tiene elementos mas preciosos para ser rica i poderosa: la que parece llamada por la naturaleza al grado más alto de prosperidad.

Eran diversos los proyectos de este S.G. para que goce toda la que le promete su feliz posición. Vio por este motivo con el mas profundo sentimiento que alterado el orden i turbadas la paz i tranquilidad, se embarazase el bien que podían disfrutar sus dignos habitantes. Dedicó todo el celo de que es capaz para que se restableciese el sosiego i no fuese interrumpida por su alteración la marcha de nuestras liberales instituciones; i dictó todas las providencias que estimó conducentes i pendían de sus atribuciones.

Son muchas las que expidió con fin tan importante; i la colección de ellas, que se publicará oportunamente, será la prueba mas decisiva de la atención que ha dado á los pueblos de Nicaragua.

Pidió los informes i reunió los datos posibles para averiguar las causas i conocer el carácter de una revolución tan desgraciada como sensible: empleó los resortes de la fuerza moral dando dirección a la opinión, demostrando los bienes del orden interior, i evidenciando los males de la división i partidos: invitó a los pueblos de aquella provincia a la expresión de lo que sufriesen, prometiéndoles oír sus quejas i remediar sus males: representó á la Asamblea la necesidad o ventajas de concluirse pronto la constitución política de nuestra República, para que sirviendo de vínculo de unión desapareciesen los partidos i no se dividiese la opinión: mandó establecer una Junta compuesta de individuos elegidos en cada uno de los partidos de la provincia, para que reasumiendo el Gobierno de ella los reuniese a todos en derredor de nuestra justa causa: interesó el celo de los que podían influir en el restablecimiento del orden por sus destinos, ó por su carácter, ó por su opinión: excitó especialmente el de los eclesiásticos que tienen todo el ascendiente que les da su ministerio: dictó las órdenes convenientes para que los gobiernos de las provincias inmediatas franqueasen al de Nicaragua los auxilios que les pidiese para reponerla al estado de paz i tranquilidad: las expidió para que el fuego de León no penetra se en las límitrofes que se conservan tranquilas: llamó la atención de la Junta Consultiva en diversas notas los fondos que eran necesarios para mantener la fuerza física que creía precisa para dar respetabilidad a sus órdenes i facilitar la ejecucion de su plan: los pidió en distintos oficios al Gobierno de S. Salvador, a cuenta del cupo de signado a aquel Estado: los pidió al de Comayagua: los pidió al de Costa Rica i al de Guatemala: nombró á V. Gefe político superior i Comandante general: le trazó el plan que debía seguir para restablecer la tranquilidad de esa provincia: les dijo en las instrucciones que les dio, que el objeto importante de su comisión era restablecer el orden, asegurar nuestra independencia absoluta, emplear los medios de conciliación i prudencia, hacer uso de los de la fuerza sino bastaban aquellos, i plantear nuestro sistema federal, para que teniendo Nicaragua su Congreso i su Gefe de Estado, tuviese un Gobierno que fuese obra de ella misma: mandó que de Honduras, de Costa-Rica, de Trujillo i de San Salvador marchase la fuerza que V. juzgase necesaria, para que unida la de todos esos estados se sofocase la que alterase el orden i no respetase las de este S.G.: dió á entender á los pueblos de Nicaragüa, que los demas de los otros estados concurrirían con auxilios pecuniarios ó militares á sostener la justicia de nuestra causa en cualquiera punto donde la alteración del orden embarazase la marcha de nuestro sistema liberal: envió a Tegucigalpa las armas, pertrechos i municiones que se manifestó ser necesarias para dar a V. los auxilios que necesitaba: dio instrucciones para que pasasen a servir a las ordenes de V. los oficiales que indico ser precisos: sostuvo el imperio de la ley cuando extraños que no tenían el carácter de

ciudadanos aparecieron al frente de la división que les encomendó el mando de sus armas: excito el interés de los pueblos inmediatos por medio de sus gobiernos respectivos, para que multiplicándose las siembras no sufriesen los de Nicaragua las hambres o escaceses que debían temerse: recomendó a los gobiernos de las demás provincias los derechos que tenían los de Nicaragua a la hospitalidad en el caso de emigrar: propuso a la Asamblea una amnistía i olvido general de lo pasado, para sofocar resentimientos i unir a los que nunca debieran estar divididos.

La serie de estas i otras providencias que se publicaran en el manifiesto que ha ofrecido el Gobierno produjeron al fin de los efectos que anhelaba. Obrando todas ellas sucesivamente se ha logrado por ultimo que cesen las hostilidades de los partidos i se restablezca la tranquilidad de la provincia.

El Gobierno ha visto acontecimiento tan satisfactorio con todo el agrado que debía inspirar, pero no han terminado sus cuidados, ni cesado su celo.

Restablecida la tranquilidad de esa provincia quiere que se tomen las medidas necesarias para que no vuelva a alterarse: quiere que se plantee en ella nuestro sistema para que los pueblos comiencen a gozar los beneficios que les promete: quiere que U. entre tanto le proponga todas las medidas que juzgue necesarias para consolidar el Orden de esos pueblos: quiere que su atención suba a la raíz de los males que se han sufrido, para que no vuelva a dar brotes perniciosos o dañinos: quiere que proponga todo lo que juzgue conveniente para aliviar de la manera que sea posible a los que hayan sufrido en la revolución: quiere que informe U. sobre los hijos de esa provincia que hayan hecho mas servicios i acreditado mas patriotismo, para tenerlos presentes como es justo: quiere que emplee el genio de la conciliación para ir uniendo a los que no deben olvidar, que son individuos de una misma provincia ciudadanos de una misma república.

Tales son los deseos del S. G.; i de su Orden los comunico a U. para su inteligencia i cumplimiento.

Zevadua.

Si Ordóñez fue la espada del partido independiente, habían hombres a su lado que dirigían el pensamiento político i civilizador de la revolución; pequeña constelación política, que mas tarde debía irradiar sus luces por todas partes, en la prensa, en las academias, en los tribunales, en los Congresos, en los protocolos diplomáticos, en el Gabinete i bajo el solio del Ejecutivo.

Allí estaban los Licenciados Don Lino Cesar, D. Sebastian Escobar, i D. Isidro Reyes, cuyo claro talento, carácter i patriotismo son bien conocidos, haciendo sus primeras armas de republicanos, para sentarse honrosamente mas tarde en los escaños del Congreso en los sillones ministeriales i alguno de ellos como representante de Nicaragua en esta Republica i la del Salvador, tutelando graves intereses en litigio, i en el seno de la patria, haciendo rostro, al par del Director Sandoval, a los desmanes del poder militar en el infausto 2 de Enero de 1847.

Quien reasume hoi, vuelto cada cual el rostro a sus propios intereses, como Jose Francisco del Montenegro, mulatillo de Nandaime, el peso, la medida, circunspección, i acertada celeridad en la gestión de los negocios, con su proporción aritmética de luces? Su personalidad era la encarnación del talento político, menos la palabra: tendría a lo más la elocuencia de las reticencias, que daba tanto aplomo i gravedad a sus resoluciones, en un pueblo, donde la acción sigue a la palabra.

Allí había un obrero o soldado anónimo del progreso, que consistía entonces en la reintegración autonómica del país, que deseaba legar a sus hijos una Patria, libre, dando a sus contemporáneos ejemplos saludables de abnegación i patriotismo, i a las clases nobiliarias en que vivió, un modelo de imitar en la educación de su numerosa familia, en la ilustración de sus hijos, que fue su corona de gloria al descender a la tumba en Noviembre de 1846; póstuma caución de que ellos salvarían su memoria del ostracismo del olvido. Uno de los Próceres de la independencia de Nicaragua, abría sus ojos a la luz, tal vez por una correlación providencial, en el mismo año en que nació la República progenitora de la libertad continental de América.

La ilustración entonces, como el rayo del sol que asoma por entre espesa niebla, era atributiva de las clases privilegiadas: pero la comezón de gloria que atormentaba al futuro Prócer de la In dependencia, mediante la dirección de dos ilustraciones de la época, el Lcdo. Albor i el Doctor Rayón, lo impeló a consagrarse al estudio de la filosofía, de la geografía, de la historia i de la literatura en general, haciendo en tales ramas grander progresos, que le grangearon la estima de subidísimo precio de sus maestros, lo mismo que por su capacidad i aplicación asidua. Sus pocos manuscritos llenos de erudición, revelan un estilo nervioso i grafico.

Abandonó como el Doctor Molina no el birrete doctoral, sino el martillo i la lima, para conquistar la independencia i establecer los principios de moderada libertad, no de la licencia que suspende la democracia en el vacío. Su espada no pesaba lo que la de Brenno en la balanza política, pero pele6 en 811, sufrió, con el doloroso valor de la resignación, el ostracismo i secuestro de sus bienes; i el 13 de Febrero de 1823, mientras Ordóñez regresaba de Nandaime, él i Sandoval al frente de un puñado de valientes resistieron, a manera de los trescientos espartanos que al mando de Leonidas lucharon contra el coloso de Persia en el paso de las Termópilas, a las huestes absolutistas comandadas por González Saravia; con la diferencia que en Granada, una completa victoria corona los esfuerzos heroicos de los libres, haciendo estos retroceder con espanto i lleno de vergüenza i oprobio eterno a aquel cobarde tirano. (Biografía impresa, i escrita en Granada por el Lcdo. D. J. B. Rosales, año de 1846).

Al llegar a León en Octubre de 824 el representante del Gobierno Federal, Coronel Arzú, mientras Sacaza sitiaba la plaza de aquella capital, dispuso la Junta Gubernativa de Granada, que su Presidente pasara en persona a conferenciar con dicho Sr. sometiéndose en definitiva a sus resoluciones. Después de la reorganización constitucional de Nicaragua, fue miembro del Senado o Consejo representativo en varios periodos, haciendo parte casi siempre de la Junta promotora de instrucción popular, i siempre repitiendo el pensamiento luminoso de Valle: "Como el sol, la ilustración debe dilatar sus rayos a todo el hemisferio social". —I luego esclamaba con Puente i Apezechea, levantándose del asiento al pronunciar el nombre del mas Ilustre Centro-americano e hijo de Honduras: "Deber es, de los que afligidos i pensativos, contemplan el ocaso de uno de esos astros benéficos, conservar el rastro de luz que dejan en el horizonte de la vida, después de hundirse en la noche del sepulcro".

Al decir de los Licenciados Zepeda, Juárez i Salinas, su Carta contra la tolerancia religiosa, de que ellos conservan una copia, pues se carecía entonces de imprenta, es un modelo en la controversia político-religiosa. A mi modo de ver, es mui superior el gran cuaderno o Acusación ante el C. R. contra Arguello i su ministro el Lcdo. Vijil, por los asesinatos de 829, al fotografiar a dichos Señores:

sus gráficos caracteres se han burilado en mi memoria.— Pero en el primer punto difiere de la últimas Meditaciones del Padre Gratry, cuya ortodojia va al compás de su incontestable saber.

"Hombres de poca fe, esclama el Padre del Oratorio de la Concepción: ¿queréis aun invocar todos los recursos de la represión, desde el destierro hasta la hoguera, para sofocar la libertad de la conciencia humana? ¿Intentáis exijir al pueblo reconquistado a la fe, sostenerse para siempre en la verdadera religión, por medio de la ley i de la fuerza del puñal? Son los medios que se han ensayado, i tales tentativas han sido la causa primordial de la ruina de la Iglesia i de la decadencia evangélica. I ¿por que? Por que si la verdad sin la caridad no es Dios, sino un ídolo, según se ha dicho tan perfectamente, es también cierto, por la misma razón, que la verdad sin la libertad no es Dios. ni Cristo, sino un ídolo.— I a la verdad, los pueblos que han sostenido por medio de la ley i de la fuerza el Credo liberal sobre la superficie de su país, han dejado escurrirse por el fondo del espíritu i la savia con la libertad".

Allí estaba el Lcdo. Juan José Guzmán, midiendo desde el fondo de su inteligencia precoz i penetrante, todo el vasto horizonte arrebolado de esperanza, i que la reverberación infinita del Sol de Setiembre llenaría la inmensidad del porvenir abierto a la Patria. Desde luego que la voluntad poderosa i apasionada de la libertad removió las entrañas del pueblo, i que esa voluntad común aproximó a los hombres de idénticas opiniones, cesando el individualismo, i surgiendo la asociación legal que organizara a un partido; Guzmán ocupó su puesto como Secretario de la Junta Gubernativa de Granada, i mui temprano comprendió el juego i mecanismo de los resortes del nuevo poder, entre los cuales figuraban en primera linea, el carácter perseverante, como el genio de la acción de los hombres de Estado, i la palabra, quo el oleaje de la democracia lo llevara mas tarde fuera de los confines de Nicaragua, a compartir con Nicolás Espinoza los aplausos de la tribuna parlamentaria del Salvador, sentándose después en el Solio del Ejecutivo de la antigua Personera de la Confederación Centro-Americana.

Jose Benito Rosales, el ilustre jurisconsulto i literato, solo su nombre es una gloria para Grana da: es uno de los más bellos florones de la corona literaria de Nicaragua i del Bello Central de America. El sabor literario de sus escritos, su estilo tan natural i diáfano, como pulcra, correcta i castiza su dicción inimitable, pasa como un modelo del bien decir: i tal era la claridad en la exposición de sus ideas, que se hacia comprender hasta de las masas, para propagar tal vez doctrinas disociadoras i rematar el encono popular, las que yo le combatí al proviso por la prensa.

No se hacia reacio a admitir que la Única República posible sea la amplia formula de armonía entre la libertad i la autoridad, entre el Orden i la democracia, entre la estabilidad i el progreso, entre dos términos fundamentales sobre cuya sin tesis descansan las sociedades modernas. Tal es como recibí el legado liberal paterno, bajo beneficio de inventario, i después de crueles decepciones: Valle en el Solio del Ejecutivo Nacional, i J. Saca za en el de Nicaragua, era el bello ideal político, que reducido a su mas simple expresión, nos di la anchurosa formula de la ilustración en armonía con la propiedad. Pero la sombra de Sila sentada en el Solio con su tunica imperial ensangrentada, i el fatídico ruido de las cadenas que se oye durante los novilunios, según una leyenda popular, cuando riela la luna en la llanura liquida del Gran Lago, en la isla de la Pelona, calvario sin redención, hicieron abandonar a mi Padre el campo de la política, consagrándose al fin de sus días a profundizar la litera-

tura religiosa, i armonizar el culto externo con su creencia interior descendiendo tranquilo a la tumba.— (El Nacional No. 25-1874).

Jinotega y su Musica

por Eddy Kuhl Arauz

SECCION I

DE DONDE VIENE EL OÍDO MUSICAL DE LOS JINOTEGAS

Jinotega se ha distinguido por su amor a la música y por tener música propia. Son muy conocidas las músicas y composiciones de personas como Pedro Estrada, Rubén Baltonado, Jorge González, Ernesto Rizo y Cedrik Dalla Torre, y las interpretaciones de Salvador Gutiérrez, los Soñadores de Saraguasca y muchas otras. Estas inolvidables obras y composiciones deberían enseñarse y cantarse en los colegios y escuelas jinoteganas como una materia complementaria para que nuestros jóvenes la entiendan y estén orgullosos de su origen.

Todos hemos oído esa música, Cedrik nos explica bastante en su libro *Cancionero Jinotegano,* pero dejemos que los propios jinotegas nos den su opinión.

Estoy escribiendo un libro sobre Jinotega, y me pregunto ¿A que se debe ese impulso particular de la música en este departamento? ¿A que se debe el desarrollo del gusto y la calidad de la música? De donde viene esa pasión y facilidad de los Jinotegas?

Aquí algunas de sus respuestas:

1. Así responde nuestro amigo jinotegano Simeón Rizo Castellón:

En el siglo antepasado, 1890s, el padre Francisco Reyes, que dicho sea de paso decían los viejos que predijo la llegada de los marinos y del aeroplano pues decía que veía grandes monstruos voladores surcando los cielos de Jinotega, por lo menos es una leyenda predictiva como todas.

El padre Reyes vivió en la región del río Coco, donde había bastante comercio y desarrollo por medio de Cabo Gracias, de allí vino, hablando ingles y alemán, y daba clases en Jinotega.

El trajo aquí a muchos artistas de la madera, como los Lezama de Masaya, músicos como los Baltodano de Rivas y los Rivera que eran además sastres, los Ruiz hojalateros. Este cura dio mucho impulso al desarrollo al final del siglo antepasado, además de sembradores de café como Alberto Alfaro, que construyo América, creo que fue la primera y única piscina pública y lavaderos de ropa, además su casa era una obra de arte de madera, conocí su sala de madera preciosa y cielos rasos bellísimos, la escalera para entrar era una mutación del Puente de Rialto en Venecia. Fue el dueño de hacienda La Galia.

Rubén Baltodano casado con una hija de Alberto Alfaro tiene valses realmente portentosos, es el papa del padre Baltodano, y abuelo de Iván Uriarte.

Aquí estuvo un Colegio de don José Rosa Rizo con profesores como José Madriz y Simeón Rizo, hermano de mi abuelo.

Dicen que Trinidad Castellón fue el primero en tener vitrola, tenia música clásica, Carlos Gadea cambio una finca por una Vitrola, Cipriano siempre andaba con un criado que le cargara su vitrola para oír y bailar, además tocaba guitarra.

En esos tiempos reclutaban a jóvenes para servir en la Academia de Zelaya, alli se fueron don Simon Cantarero y don Zacarias Blandón que lucharon en Namasigue, pero también iban músicos a estudiar en la Banda de los Supremos Poderes, como Pedro Estrada, colega y compañero de Mena.

En 1911 vino el Obispo Pereira a casar a su primo Cayetano Castellón con Eudocia Rivera, hermana de Mercedes esposa de Alberto Alfaro. Prometió enviarles un cura progresista pues el padre Arauz, que había hecho muchas obras de progreso urbanístico e intelectual, ya era anciano. Asi vino el padre Ernesto Oyanguren

Trajeron al Maestro Pastrán, músico de mucha calidad como Maestro de Capilla, tiene música sacra, interesantes lieders y Misas Solemnes como una de San Andrés, preciosa.

Oyanguren impulso el arte en todos los sentidos. Hubo teatro, musica, periodicos escritos a mano, clubes de deportes, en esa epoca ya funcionaban canchas de tenis y de básquet.

La gente tocaba algún instrumento, tocaban piano, mandolina, guitarra, cantaban, en fin hacían su propia orquesta. Ese es el origen de la música a principios de siglo XX.

Después en los años cuarenta hay una pléyades de profesores de alta calidad como el Prof. Rosales, Adelina Zeas, Antonina Herrera, Chema Zelaya, Harvey Wells, Antonia Mairena Alcides González, Alfredo Alegría, que impulsaron la educación donde no faltaba la música, la pintura, la poesia y el arte en general.

Profesores de música como Jorge González y Miguel Ángel González que han escrito cosas interesantes en música.

Ernesto Rizo cuando paso el Conservatorio a Jinotega después del terremoto formo esa Pléyades de músicos que inundan Nicaragua, como la Camerata Bach, e jinoteganos Rodríguez Sobalvarro, sobrino de Miguel Sobalvarro ilustre Profesor, y Abarca, el Ensable Mazrteum de Francisco Jarquín, la obra de investigación y creación de Cedrik Dallatorre y otros que estudiaron en la Escuela de Música Municipal, que sigue dirigida por Zeas, uno de la familia de músicos de Jinotega. Los músicos de Jinotega están regados no solo Nicaragua, sino en EUA tambien.

Hay músicos jinoteganos que tocan en orquestas clásicas en Honduras, Costa Rica y Guatemala. Uno que se dedica al Jazz, tiene música nuestra jinotegana acoplada al ritmo de Jazz moderno. Esa es la historia musical donde siempre ha habido coros en la Iglesia como en Jinotega, la música ha sido por familia, sigue la tradición.

2. El artista Lautaro Ruiz informa lo siguiente:

Los Soñadores de Saraguasca son de una comunidad indígena llamada así, fue el lugar del primer combate de Sandino, un punto referencial en la historia pues ahí lo hirieron levemente.

Estos sitios tiene apellidos en que predominan: Lanzas, López, Herrera. Casi todos se casan entre sí, es una mezcla de sangre entre primos y parientes cercanos. Ahí nació Mercedes López, Epifanio López Herrera, Ceferino López Herrera, de esta misma zona era Tranquilito Lanzas Cruz, de una comunidad llamada San Marcos de Colon.

Don Tranquilino murió de 90 años, era recopilador y hacedor de música dejo grabados dos discos con mandolina que aprendió a tocar ya mayor, tocaba guitarra, y mandolina, era sembrador de maíz y sorgo, dejo un gran vacío.

Ceferino López fue increíble, ciego tenía dos esposas y vivía con ellas como si fuera mormón, murió de 42 años, joven el hombre, guitarrero auto didacta, también tocaba, violín, mandolina, bandoneón, acordeón y componía, era no- vidente.

Todos ellos rescataron muchas piezas, mazurcas, polcas, corridos de la época del general Sandino, al igual que *don Tranco* como le decíamos cariñosamente. Jose Ángel Flores, músico de tríos y mazurquero, con Jose Ángel también Oscar Emilio Gutiérrez Navarrete divulgador de *La Perra Renca* de don su padre también guitarrista. Guitarrista, doña Trina Navarrete era mandolinista y acompañaba a su esposo don Salvador Gutiérrez en la comunidad de Jigüina Arriba, otra comunidad indígena

3. Mi contemporáneo Simeón Úbeda, dice:

Hace algunos 5 años en Jinotega se fundó una escuela en honor del insigne trompetista Jorge González, músico exquisito que tocaba la trompeta como un ángel, con una suavidad única, aquella trompeta con sordina que hacía estremecer de gusto hasta el hombre más insensible. Me dieron el honor de poner mi nombre a un aula de esa escuela, que aprecio mucho.

En esa fecha se estrenó un himno que compuse a esa escuela donde también gracias a la solicitud del maestro Pedro Estrada, su actual director. También había un amigo músico buenísimo le apodaban *El Zorro* era lo contrario de don Jorge, tronaba la trompeta como si fuera a caerse el cielo de recio.

4. Ramón Pineda Úbeda, dice:

Los Soñadores de Saraguasca surgieron como grupo de música regional a finales de la década de los sesenta, participando en programas de emisoras locales de aquella época, como la "Eco de las Brumas" y "Radio Colinas". Su fama y popularidad alcanzó renombre, habiendo recopilado la melodía de "Flor de Pino", (pieza anónima). Fueron descubiertos por Carlos Mejía Godoy, quien puso letra a la melodía, la que fue difundida al mundo entero. Sus integrantes fueron: Ceferino López, Epifanio López (hermanos) y Mercedes López (Merchito) sobrino. Ceferino falleció hace unos años, pero los dos sobrevivientes mantienen vivo su espíritu y actividad musical, cada quien por su lado. Ambos viven en el valle de Saraguasca, a unos quince kilómetros de Jinotega. Han aportado muchas composiciones al pentagrama norteño, siendo una de las más reconocidas, *La Muchacha de Tomatoya*, canción que ha sido grabada por otros famosos de la música nacional.

Referente a don **Tranquilino Lanzas,** este gran músico, virtuoso de la mandolina, siempre fue un solista a quien muchos músicos acompañaron en sus presentaciones, teniendo yo mismo la oportunidad de acompañarlo en dos ocasiones. Grabó piezas de su autoría (especialmente polkas y mazurcas) Murió en el mismo San Marcos que le vio nacer, a la edad de noventa y ocho años.

5. Jose Rizo Castellón nos dice:

El desarrollo de la musica seria en Jinotega se debió al traslado que hizo Ernesto Rizo del Conservatorio Nacional de Música a Jinotega a raíz del terremoto de 1972. Instrumentos y profesores se vinieron a Jinotega, ya que la Mansión Teodolinda en Managua donde funcionaba quedo totalmente destruida. Inclusive se vinieron profesores extranjeros como las hermanas Pivetau de Francia.

De allí surgen figuras como el actual Director del Teatro Nacional, Ramón Rodríguez, Directores de Orquesta como Francisco Jarquin, e interpretes como Max Abarca, Nelson Gutiérrez y músicos con mucho éxito en el extranjero como Roberto Zeas y Marvin Campos. Toda una generación de jóvenes acudían al Conservatorio radicado en Jinotega a prepararse y convertirse en buenos interpretes. Luego fue el contagio

6. Un jinotegano que conocí en Berlín, Arturo Castro Frenzel, dice:

Es importante en Jinotega la influencia musical española, especialmente a través de la música sacra. Jinotega ha tenido familias que tradicionalmente han sido musicales, por ejemplo los López "tuba", los Noguera, Angenor Duarte fue compositor de música sacra. Sus descendientes, los Duarte Espinal, viven en Jinotega, también Don Jorge, Don José Ángel González, los Zeas, los Campos (hijos de Don Ernesto, aunque él no era jinotegano), en fin, los Dalla Torre.

En cuanto a Ernesto Rizo, sería una excelente oportunidad para darle el merecido reconocimiento de haber sido uno de los mentores y fomentadores de la música clásica en Nicaragua. Recuerdo que él levantó el interés musical en Nicaragua y cuando el terremoto, se llevó la sinfónica para Jinotega, lo cual naturalmente dio un fuerte impulso al interés musical en Jinotega. Tal vez nadie lo recuerda, ese es otro mérito que hay que reconocerle.

7. Cedrik Dalla Torre, nos dice:

En cuanto a lo vernáculo es verdad que la música de ritmos impares como el Jamaquello, el Chinampera y otros preceden a cualquier tipo de música, no solo en Jinotega, en Matagalpa y Estelí, sobre todo. Pero la genética—y discúlpame por usar este lugar común—se expresa con la música culta por un evento trascendental: el terremoto de 1972. En ese año Ernesto Rizo traslada a su cuerpo docente e instrumentos de la Escuela Nacional de Música ´de la capital a Jinotega. Atribuir que esta sea la única razón sería bastante peregrino, pero es una conjetura plausible. Un abrazo, y te espero en el XVII festival de El Coyolito.

8. El escritor jinotegano Guillermo Cortes Domínguez, nos dice:

Notable sería hacer una reseña sobre los músicos de Jinotega, pues hay una tradición de larga data en este sentido, que continuó después del terremoto de Managua en 1972 con el traslado a Jinotega del Conservatorio Nacional, y que ha continuado, pues hay jinoteganos en las principales agrupaciones artísticas de Nicaragua como: Camerata Bach, Macolla, La Nueva Compañía. Hay compositores de música sacra, clásica y popular; directores de orquesta; y ejecutantes de múltiples instrumentos en una diversidad de grupos y bandas musicales. Hay familias con varias generaciones de músicos, como los Estrada, González y Campos. Este tema es un gran filón que toca una fibra muy sensible para Jinotega.

Un libro acerca de Jinotega que no contenga una reseña sobre sus músicos tendría un vacio, por ejemplo: Don Pedro Baltodano, uno de los precursores, autor del vals *Mis Recuerdos*, de bellísima y tranquilizadora armonía. Francisco Jarquín lo compara con Vega Matus, Delgadillo y Mena. Su hijo Rubén Baltodano, don Pedro Estrada Méndez, don Tomás Rivera, don Jesús González y don Pilar Zeledón, componían doliente música sacra, misas, trisagios y villancicos, igual la siguiente generación de músicos a la que pertenecían Tomasito Rivera, José Angel González y Jorge González, este último especialista en marchas fúnebres.

Jinoteganos directores del Conservatorio Nacional y de la Orquesta Sinfónica Nacional: Ernesto Rizo y Francisco Jarquín. Otro director de orquesta: Ramón Rodríguez, fundador de la Camerata Bach.

SECCION II.

NOMBRES DE MUSICOS

Don Simeón Jarquín menciona a los siguientes músicos en Jinotega desde 1900 a 1980:

Pedro Baltodano, Rubén Baltodano, con sus alumnos Pedro Estrada Méndez, Jesús González, Tomas Rivera Avellán, Tomas Rivas González, hermanos José Ángel, Jorge y Fco. González Chavarría, los hermanos Pedro y Martín Pineda, Tomas Rivera Avellán, Jesús González, Pilar Zeledón

De El Paraíso, Honduras, vino la familia de músicos de don Pastor López con sus hijos David, Pedro Joaquín, Rafael, Juan Francisco y Antonio López.

De Nueva Segovia vino Nemesio P. Mendoza.

Pedro Estrada Méndez regreso en 1918 con toda la experiencia adquirida en la Banda de los Supremos Poderes en la capital

Otra familia de músicos fue la Lezama Picado, Noguera Moreno, Duarte Espinal, Dr. Agenor Duarte con música sacra.

El poeta Simeón Úbeda me facilito los siguientes datos de los músicos de Jinotega.

Rubén Baltodano compositor del vals "*Jinotega y sus brumas*", Nemesio Pastrán fue delicado con la batuta, fue Maestro de Capilla. Hermenegildo Mendoza (Mengo) fue hijo de don Nemesio.

Músicos de Jinotega

Jorge González, trompeta. José Ángel González clarinete y saxofón. Guillermo Menbreño Clarinete y saxofón. Sergio Zeas tocaba piano, acordeón y trombón. César Chavarría, tocaba saxofón. Tenor José Zeas el Zorro tocaba trompeta. Alfredo Villegas tocaba contrabajo de cuerdas saxofón y trombón de vara batería. Buenaventura Rodríguez padre e hijos eran también vocalistas, Carlos Guatemala. El maestro Jorge González y Ramón Pineda compusieron marchas.

Escuela de música

La Escuela de Música de Jinotega fue fundada por don Jorge González entre 1950 y 1960 siendo alcaldes. Iván Zamora y Rutilio Rivera, el sargento del ejercito Daniel García, continuó con la obra de don Jorge González.

Por el fallecimiento de don Jorge, retoma la dirección el profesor Alfredo Villegas con el alcalde Homero Guatemala poniéndole a esta escuela el nombre de Jorge González en honor al profesor jinotegano.

Profesores de esta escuela.

Profesores en esa escuela Marvin Campos, Director. Además daba clase de clarinete. René González, actualmente esta dirigida por el famoso músico Pedro Zeas que además es compositor de marchas militares y fúnebres, música popular, toca la trompeta y el órgano.

Son fruto de estas escuelas, Porfirio Zeledón compositor de música religiosa evangélica. Ernesto Rizo a raíz del terremoto trasladó de Managua al Conservatorio de Música daban conciertos en Jinotega y San Rafael del Norte.

Alejandro Parrilla, originario de León fue maestro de capilla enseñando solfeo y órgano al señor José Ángel Pineda Úbeda. Otro gran músico San Rafaelino fue Fausto Pineda Úbeda quien tocaba órgano clarinete y saxofón.

SAN RAFAEL DEL NORTE Y SU MÚSICA.

Inicia el señor Salvador Renderos originario de El Salvador estudio en el Colegio San Ramón en la ciudad de León en 1880, tocaba barítono clarinete y la tuba

Pablo Jesús Arauz

El exponente de la música en San Rafael del Norte fue Pablo Jesus Arauz, escritor orador, espiritista, compositor de música, telegrafista, carpintero y hojalatero. Padre de Blanca Arauz Pineda. Escribía música en su finca "Luz y sombra", Entre sus obras, podemos mencionar: *La Azulita, La Misa de Dolores,* Marchas Fúnebres, Mazurcas, Fox trox. Valses, como: *"Rumor del viento en los pinares* "

Ramón Pineda hijo, compositor y clarinetista, compuso la marcha *Esfuerzos Rafailinos* y *Sonrisa de Niño*. Compuso la marcha fúnebre *Audita* y una marcha que compuso al doctor Jorge González.

Fausto Pineda, clarinetista y saxofonista, maestro de capilla en Jinotega y San Rafael del Norte, fue contratado por el padre Odorico.

Wilfredo Pineda, hijo de Fausto tocaba clarinete requinto

Pedro Antonio Arauz tocaba trombón de embolo, fue secretario de Sandino. Erasmo Pineda, tocaba cornetín.

Ramón Adrián Pineda, hijo de Ramón, tocaba barítono y trompeta, Cesar Pineda, maestro de capilla. Efraín Pineda bombo. Jesús Pineda, barítono y tuba.

. En 1960 emerge una nueva generación de músicos enseñados por el músico Ramón Pineda que junto a los viejos músicos amenizaban las misas y fiestas patronales. Ellos fueron: José Cesar Berrios, trombón de émbolos; Boanerges Pineda saxofón, barítono y clarinete; Baltasar Lanzas saxofón tenor; Humberto Flores tuba: Nicolás Herrera bombo y guitarrista Uno de los homenajeados en polkas y mazurcas en el Festival de El Coyolito Simeón Justiniano Úbeda maestro de capilla director de la banda en los cantos de misa, clarinetista, y organista. Poco tiempo después ingresó el joven Tobías Pineda enseñado por Fausto Pineda

El padre Odorico también apoyo a los músicos

Un gran benefactor de la música de Jinotega en general, el sacerdote franciscano Jose Odorico D'Andrea ya fallecido y actualmente en proceso de canonización, trajo de Italia instrumentos nuevos para la escuela fundada por él y también para la banda, todos estos instrumentos fueron donados por él, le pagaba a don Fausto de Jesús Pineda como profesor de música

En la primera etapa de esta escuela fue en 1985, fueron formados los siguientes músicos: Pablo Méndez Montenegro trompeta, Luis Edgardo Blandón Pineda trompeta, Juan Jirón Zeledón trombón, Filemón Zeledón Rodríguez trompeta, Eduardo Zelaya, saxofón, en la segunda etapa de esta escuela fueron formados "Los Chingastes" así le decía don Fausto, fueron: Ernesto José Blandón, trompeta, Luis Salguera Barrera trompeta, barítono y bajo, Byron Altamirano clarinete, Larry Méndez trombón, Augusto Blandón trompeta, Iván Zeledón Chavarría barítono, Bismarck Jarquín barítono, Maximiliano Zelaya trompeta, Edgar Blandón trompeta, Augusto Pineda González toca trompeta, Simeón Justiniano Úbeda toca órgano barítono, lir , da clase de música a las monjas de la parroquia y a los niños de la localidad, entrena niños y niñas para tocar en las bandas escolares de la localidad

En 1990 fallece el padre Odorico, y la música San Rafailina fue reducida a su mínima expresión, entonces el señor Tobías Pineda preocupado reunió un grupo de niños del pueblo y empezó a enseñar el solfeo

Tobías y sus pupilos. Carlos Pineda González clarinete, Dariel Pineda clarinete, Ernesto González trompeta, Augusto Siles, Augusto Lumbí, trompeta. Carlos Jirón, barítono, Reinaldo Jarquín, bajo; Simeón Eladio Úbeda Rodríguez, y los jóvenes Ruedas tocan bombo y platillos.

El profesor Augusto Zelaya Ubeda, nos dice

Creo que el origen de la música en las familias jinoteganas tiene algo que ver con lugares como: Jigüina, San Marcos, Las Cureñas, Tomatoya, San Rafael, Namanjí, allí se encuentran las mejores musicales; son familias descendientes del norte de España, sobre todo vascos.

Algo que se ha perdido en Jinotega son las "Veladas". Con mis compañeros del Instituto en los años 58 al 63 hacíamos veladas cuyos números eran escritos por. Edwin Blandón, René Zeledón, Isidro Dalla Torre, César García, eran escritores de teatro popular, sketch cómicos, poesía, declamación, arte como en los años 58 al 63.

Los Arauz, tienen facilidad para cantar, polemizar y hablar en público. Los Zelaya son amantes de la buena poesía. Los Lanzas, Rodríguez y Blandón - son musicales

Con el Padre Odorico, llegó a San Marcos un maestro de obras de apellido Sandino que promovió la música autóctona. De ahí salió, entre otros, Moncho Chavarría que hizo carrera en Managua y San Jose. Había buenos en La Ermita, Sacaclí y El Granadillo.

Anualmente el ultimo domingo del mes de julio, el grupo cultural *Jinotegarte* realiza un bonito *Festival de Polkas y Mazurcas* en la comunidad de El Coyolito, cerca de La Concordia, Jinotega.

SECCION III

ORQUESTA SINFÓNICA CAMERATA BACH

Un ejemplo de este ímpetu musical de Jinotega es esta pequeña Orquesta Sinfónica, que además de interpretar música ha rescatado la música nacional.

(Este escrito lo hemos editado de una entrevista realizada a Ramón Rodríguez por la colega periodista Ximena Ramírez)

Ramón Rodríguez, * Jinotega 1963. Director de la Camerata Bach.

Estudió en La Habana, Cuba y Berlín, Alemania. En 1978 ingresó a la Orquesta Nacional. Ha sido profesor de la Escuela de Música. Con un grupo de músicos nicaragüenses, funda en 1992 la Camerata Bach. Es Director de la Escuela de Música Casa de los Tres Mundos y Coordinador Cultural del Colegio Lincoln.

De niño fue voceador de periódicos en Jinotega, en las casas más acomodadas escuchaba música clásica y fue enamorándose de ella, sabía melodías de oídos de Sebastián Bach.

Después el terremoto y parte de la escuela de Música que había en Managua en la Mansión Teodolinda la traslado el Maestro Ernesto Rizo a Jinotega, y comenzó a dar clases de música.

El instrumento que le asignaron fue el Oboe. Se dio cuenta que era de un músico alemán llamado Juan Sebastian Bach, suyas fueron las primeras piezas que aprendió. En 76 obtuvo una beca del Banco Central para estudios a Managua, en la Colonia Dambach que había sido donada para fines culturales. En 1976 el Banco Central ayudaba a la orquestas y música, contrataban profesores europeos y norteamericanos para dar clases.

¿Como se reconstruye la Orquesta Nacional?

Un amigo músico expuso la idea de reconstruir y organizar de nuevo la Orquesta con músicos nicas. En 1978 gran parte de esos músicos se habían ido, porque había mucha tensión política, los maestros se fueron. Le tocó desde ese año tener una responsabilidad muy seria en la Orquesta. El Oboe es un instrumento delicado y difícil. A la edad de 16 años, tener una responsabilidad en la orquesta era mucha responsabilidad, asi como para Max Abarca, Raúl Martínez, Francisco Jarquín, Nelson Gutiérrez, Freddy Úbeda, Abner Muñoz, su generación ha sido una de las más pujantes. En los 80s se fueron 15 muchachos a estudiar música a Cuba.

Estuvo cuatro años en Cuba obtuvo bachillerato en música. Después a Managua cinco años. se incorporo a la Orquesta Nacional, pero anhelaba estudiar en Europa y por supuesto en Alemania. Comenzaron con Socorro Bonilla Castellón a buscar becas. Alemania Oriental dio cinco becas para música, al final solo viajo Ramón. Estuvo cinco años, un año de idioma y la carrera de música. Obtuvo la licenciatura en Oboe, su título es Músico de Orquesta y Solista. Regresa a Nicaragua.

Fundó la Camerata de Bach el 21 de marzo de 1992 junto con Raúl Martínez y otros amigos. Tocaban en obras de teatro para niños, musicalizadas por Raúl, con doña Socorro Bonilla. La integra ba con Raúl Martínez, Luis Chamorro, etc. Al inicio eran un grupo de música barroca. A todos les gusta y une este estilo. De repente empezaron a sentir la necesidad de rescatar la música nicaragüense.

La música de Cámara siempre fue pensada para pequeño público. Hacen muchos conciertos didácticos al año, también para niños pobres, hospitales, presentaciones de solidaridad, causas benéficas, no trabajan sólo por dinero. Lo que perciben es simbólico, esto les llena de satisfacción. "Sentimos que tenemos la obligación y la necesidad de rescatar nuestra música. A través de esa mezcla de música clásica, música nica y latinoamericana, nuestros programas se han venido depurando, hemos crecido en repertorio y nuestra música ha alimentado el alma de muchas personas. Hemos viajado a Jinotega, al Viejo, Chichigalpa, Boaco, Camoapa, Rivas, Masaya, Granada, Matagalpa, solo nos falta la Costa Atlántica".

ORQUESTA SINFÓNICA COMPUESTA POR JINOTEGAS QUE VIVEN EN MANAGUA

Otro ejemplo de este ímpetu musical de Jinotega es esta pequeña Orquesta Sinfónica, que esta integrada por Jinotegas que viven en Managua y otros lugares.

CLASSICAL ENSEMBLE & JAZZ

Los nombres de los integrantes son:
1-Hugo Sandino, violín primero.
2-Zuriel Bermúdez, violín segundo.
3-Aaron Chévez, viola.
4-Henry Narváez, violoncello.
5-Jairo Araica, contrabajo.
6-Edmundo González, flauta.
7-Porfirio Zeledón, trompeta.
8-Edwin Tórrez, trombón.
9-Tatiana Vander, soprano.
10-Robin Aldana, Fagot y Director de: Classical Ensemble & Jazz.

Donde interviene la Soprano son las dos piezas sacras: "The eternal source of light divine" de Georg Friedich Haendel y en "Jauchzet Gott in alle landen", BWV 51. He aquí un poco de historia de las obras más importantes:

La obra de Bach Jauchzet: "Gott in allen Landen", (Dios se regocija en toda la tierra), es una de las cuatro cantatas sacras que escribió Bach, para Soprano (voz mas aguda de la mujer), la escribió en 1730.

La otra obra "Eternal source of light divine" (Fuente eterna de la luz divina) es un oda que se la encargaron para el nacimiento de la Reina Anna de Inglaterra.

Es una obra corta para soprano y trompeta solistas.

La marcha Radetzky", es una composición musical de Johann Strauss (padre) escrita en 1848, fue compuesta en honor al Mariscal de Campo austriaco Conde Joseph Wenzel Radetzky, en una serie de victorias salvó al poderío militar de Austria en el norte de Italia durante la Revolución de 1848-49.

"Trishc-Trash polka" op. 214 es una Polka escrita por Johann Strauss (hijo) en 1858 después de una gira exitosa por Rusia durante la temporada de conciertos festivales en el Palacio Palavsk cerca de San Petersburgo. Esa es la historia de las piezas mas importantes.

POLKAS Y MAZURCAS NORTEÑAS

Las *Polkas y Mazurcas* pertenecen a un género musical que se practica en el norte de Nicaragua o *Las Segovias* (Jinotega, Estelí, Matagalpa, Somoto y Ocotal). Se toca con instrumentos de cuerda como: guitarra, requinto, bandolinas, vihuela, violín (mico), violón, y acordeón.

Este género musical es derivado de la música que trajeron a las Segovias inmigrantes del centro-norte de Europa (Alemania, Bohemia, Checoslovaquia, Austria, Hungría) a mediados del siglo XIX, la cual nuestros campesinos aprendieron a ejecutar.

El estilo, lírica y tonada de las Polkas y Mazurcas es diferente que la música del Pacífico nicaragüense. Pues la música del Pacifico está basada en la Marimba, siendo este ultimo un instrumento musical africano traído a América por esclavos africanos que llegaron con los españoles desde el principio de la Colonia. La Marimba se usa también en Chiapas, Guatemala, y en la costa de Ecuador con un origen similar.

Las polkas y mazurcas las interpretan también como *sobaqueados y jamaquellos,* el campesino norteño nunca se expreso con música de marimba, sino con instrumentos de cuerda hechos por ellos mismos de madera de *talalate*, por ejemplo el mico (violín), este solo tiene tres cuerdas, hechas de tripas de cerdo retorcidas, contrario al violín europeo de madera fina y cuatro cuerdas de cablecitos metálicos, como los famosos *Stradivarius* de Europa.

Estos músicos y artesanos pueden encontrarse todavía en Matagalpa (Ramón Salmerón, Chavelo Tercero), en Jucuapa Abajo (Lucío Pérez), en Susuli (Mercado), Cerro de Agua (los Zeledón).

En Jinotega como Salvador Gutiérrez, en Saraguasca (Epifanio López), Chagüite Grande (Tranquilino Lanzas) y San Rafael del Norte (Simeón Úbeda y Alberto Rivera), o en Estelí como Santa Cruz, La Tunosa (Felipe Urrutia), El Espino (Juan Rodríguez). Se practica en lugares mas lejos, como Achuapa (Tranquilino Hernández).

Me refirió en 1996 el maestro de música Humberto Arauz (*1903 +1997) que este género norteño casi desaparece en los años 1950´s cuando un delegado del Ministerio de Educación de Matagalpa quiso prohibirlo, porque a su criterio no era música nacional, como seria la Marimba según el. Dichosamente esta censura no alcanzó a Jinotega, ni Estelí, donde se siguió interpretando sin problemas, en Matagalpa se conservó solamente en poblados como San Dionisio, San Pablo, Susuli, Piedra Colorada, Pacsila, Piedra de Agua.

Felizmente ha sido preservada en estos tres departamentos, y hasta en Achuapa, departamento de Leon, pues ete pueblo queda en las faldas de las sierras norteñas.

En Jinotega es interpretada por compositores como el ingeniero Cedrik Dalla Torre (nieto de un inmigrante austríaco), Alberto Rivera Monzón, Ramón Irías, Adán Zeledón, los Soñadores de Saraguasca, y en El Coyolito; en Estelí por artistas como Felipe Urrutia (*1918); por Carlos Mejia Godoy de Somoto, y en Matagalpa por cantautores como Hipólito Ordóñez (*1912), Orlando López Arteta, Ramón Salmerón y Chavelo Tercero.

Ciudadanos como Felipe Urrutia, Alejandro y Jose Floripe, y Ulises González de Estelí, Tilma Úbeda, Lautaro Ruiz, Cedrik y Ferdinando Dalla Torre de Jinotega y el suscrito de Matagalpa han hecho esfuerzos para rescatar del olvido a este género musical norteño.

Anualmente, el último domingo del mes de julio, el grupo cultural *Jinotegarte* realiza un bonito *Festival de Polkas y Mazurcas* en la comunidad de El Coyolito, cerca de La Concordia, Jinotega.

Las Polkas y Mazurcas tienen nombres muy pintorescos que reflejan la vida y costumbres campesina, como: *La Perra Renca* atribuida al cantautor jinotegano Salvador Gutiérrez, *El Grito del Bolo* de Tranquilino Hernández*; Ojos Negros* de Cedrik Dallatorre, C*afé Amargo* de Felipe Urrutia, *La Chancha Flaca* interpretada en la Misa Campesina, de los hermanos Mejía Godoy, *El Perro Seco* de Orlando López, Arteta, E*l Colacho* de Hipólito Ordóñez, *Chichicaste* de Ramón Salmerón, y *El Perro Guapo* de Chavelo Tercero en Matagalpa. Unas tienen líricas, otras son solamente música, son alegres y optimistas.

El baile de la música de Polkas y Mazurcas es muy movido y vistoso, las muchachas norteñas unas morenas, otras blanquitas, luciendo vestidos largos con pañoletas de colores brillantes, la sonrisa en sus labios y flores en su cabello han sorprendido a los visitantes del Pacífico de Nicaragua y a turistas extranjeros en estas bellas montañas segovianas.

El Mico (violín) es un instrumento de cuatro cuerdas, que se sostiene con el codo en vez de ponérselo en el cuello, utilizan un arco de pelo de caballo. El *Mico de Talalate* es una variante del violín europeo, pero tiene un sonido más agudo, es por consiguiente un instrumento nacional. Se utiliza principalmente en polkas, mazurcas, llamados jamaquellos en Nicaragua. Los campesinos segovianos lo fabrican con madera de *Talalate.*

Instamos a profesores de baile y de folklore a salvar y dar esa conocer esta música, baile y folklore norteño para enriquecer el tejido artístico nacional "*antes que se pierda ante la invasión de música extranjera, mariachis, y rancheras de las roconolas como casi sucede en los años 50´s",* según me refirió don Felipe Urrutia de Esteli.

Notas.

1. **La Perra Renca** fue compuesta en 1954 por Salvador Gutiérrez, padre de Óscar, quien en 1957, a petición de don Salvador Cardenal Vargas, grabó su primer disco sencillo en el que incluyó La Perra Renca y La Guayaba.

   Óscar nació en 1936 en Cuyalí (hoy Pueblo Nuevo), jurisdicción de Jinotega. Salvador, su padre, tocaba el bandoneón y el acordeón y doña Trinidad Navarrete, su madre, tocaba la guitarra.

   A inicios de los sesenta, Óscar y sus dos hermanos formaron el trío "Los Hermanos Gutiérrez" y al fallecer Sergio, lo reponen musicalmente con Noel Montenegro, conocido guitarrista y forman el grupo Los Alfiles, al que también se integra José Ángel Flores, quien años más tarde compusiera y grabara el precioso *Corrido a Jinotega.*

   Salvador Gutiérrez se desempeñó como guitarrista y cantante de la orquesta "Jazz Jinotega", muy de moda en la década de los sesenta y setenta. Murió en 1995 a causa de un infarto.

2. **La Perra Renca**. El principal era Oscar Gutiérrez, anduve con él, mi hermano Enrique y Julio Jaramillo andaba con ellos en serenatas. El recopiló La Perra Renca; además estaba su hermano Salvador que le acompañaba; eran casi de la misma edad. Luego estaba Jorge, el menor, guitarrista también (Augusto Zelaya Ubeda).

3. **Las polkas, mazurcas** y lo que le llaman *jamaquello* es de origen alemán. La música fue llevada a las montañas del norte por los hermanos Moravos de Bohemia a partir de 1848. Bohemia hoy es parte de la república de Chechenia (antes Checoslovaquia). En este sentido podés referirte a Von Houwald en el artículo que apareció en Junio 2011 en Temas Nicas. Ninguno de esos instrumentos es de origen latinoamericano, sino europeo, especialmente el acordeón. (Arturo Castro Frenzel)

4. **El acordeón es un instrumento musical de viento, de origen alemán**, esta conformado por un fuelle, un diapasón y dos cajas armónicas de madera. En sus dos extremos el fuelle está cerrado por las cajas de madera. La parte de la mano derecha del acordeón tiene además un "diapasón" con un arreglo de teclas que pueden ser como las de un piano (*Acordeón a piano*) o teclas redondas (también llamadas botones) (*Acordeón cromático*) dependiendo del tipo de acordeón; la parte de la mano izquierda tiene botones en ambos tipos de acordeón para tocar los bajos y acordes de acompañamiento, también accionando una palanca se cambia el sistema de bajos, pasando al sistema Basseti que coloca las 4 primeras filas desde afuera con notas cromáticas y por octavas, mientras que las dos ultimas se dejan como bajos y contrabajos sin octavas. Este instrumento puede parecer de cuerda percutida al ver las teclas como las de un piano, pero aun así el acordeón es de viento mecánico, ya que no funciona a través del soplo humano, sino a través de un mecanismo. Buschman, en Berlín fabrica en 1821 la *mundarmónika*, de la que deriva la conocida armonica colocando una serie de lengüetas en fila cada una de las cuales produce una nota distinta. Su hijo, al incorporar un pequeño fuelle, crea la *andaolina*. (Wikipedia)

ARTISTAS DE JINOTEGA

MUSICOS E INTÉRPRETES DE LA MÚSICA:

Pedro Estrada, fue amigo de José de la Cruz Mena, luego participo en Banda de los Supremos Poderes en Managua en tiempos del Presidente Zelaya, regreso Jinotega en 1918, donde educo a varios músicos.

Rubén Baltodano, maestro de música, fue invitado a venir de Rivas por el padre Francisco Reyes a principios del siglo XX, así como a Nemesio Pastrana.

Ernesto Rizo Castellón. Director del Conservatorio Nacional de Música en los años 70s en Managua. Después del terremoto en Managua en 1972, trasladó a Jinotega al Centro de Estudios de Música. Así ayudo a crear a una extraordinaria generación de músicos que se han destacado a nivel nacional, como Francisco Jarquín, Max Abarca, Roberto Zeas. y de la mayoría de los músicos de la conocida orquesta *Jazz Jinotega*

Ernesto Rizo Castellon (Oscar Ernesto Jose Rafael). Nació en Jinotega en 1932. Maestro de Música. Su nombre fue puesto en honor del padre Ernesto Oyanguren

Estudio Primaria en Jinotega, se bachillero en el colegio Centro América de Granada. Luego estudio música en la Real Academia San Fernando en Madrid, España, luego estudio Dirección de Orquesta en el Conservatorio de Paris. Ha sido uno de los mentores e impulsadores de la música clásica en Nicaragua. Después del terremoto de 1972, traslado la Orquesta Sinfónica a Jinotega, dando un fuerte impulso al interés musical en esta ciudad. A su regreso a Nicaragua trabaja con el Maestro Delgadillo en la Escuela Nacional de Música y luego es nombrado Director del Conservatorio Nacional de Nicaragua. Funda la Orquesta de Cámara de Nicaragua y luego la convierte en la Sinfónica Nacional de Nicaragua. Se daban clases diarias de Apreciación de la Música.

Dirigió Conciertos en Paris, Guatemala, Tegucigalpa y en Teatro Nacional de Costa Rica como Director Huésped de la Sinfónica Tica.

Aprende a solfear con su madre en Jinotega, donde le compran su primer piano a muy temprana edad. El Maestro Pedro Estrada le da clases en Jinotega, a quien le acoge don Simeon Rizo Gadea en su casa, Estrada estuvo con Mena en Leon y fue su secretario. Rizo vive ya retirado en su finca en las frescas montañas de su Jinotega.

Cedrik Dalla Torre Zamora, Nació en Jinotega, en 1951. Ingeniero y profesor universitario, investigador, cantautor nieto de un inmigrante austriaco, lee, escribe y compone música, domina el género de Polkas y Mazurcas norteñas, ha producido varios CD musicales. Fundador de la Extensión Cultural y autor del Himno de la Universidad Nacional de Ingeniería. Musicalizó varios documentales, así como la película *Mujeres de la Frontera* que obtuvieron premios internacionales. Desde 1968 ha recopilado alrededor de 170 piezas anónimas de naturaleza vernácula. Ha profundizando en el estudio de la Yanka, el Güinigüistle, la Pasolka y el

Ramón Rodríguez Sobalbarro, * Jinotega 1963. Co-fundador y Director de la Camerata Bach. Estudió en La Habana, Cuba, y en Berlín, Alemania. En 1978 ingresó a la Orquesta Nacional. Ha sido profesor de la Escuela de Música. Con un grupo de músicos nicaragüenses funda en 1992 la Camerata Bach. Es Director de la Escuela de Música Casa de los Tres Mundos. Coordinador Cultural del Colegio Lincoln. Director del Teatro Nacional Rubén Darío

José Ángel Flores Rivera nace en 1944 en la ciudad de Jinotega, sus padres fueron Félix Flores y Eulalia Rivera. Compuso el Corrido a Jinotega, y Campesina Segoviana, dedicadas por este trovador de la guitarra a su querida Jinotega. Cofundador del trío Los Alfiles con Oscar Gutiérrez. Muere en 1989 en un accidente aéreo en Tegucigalpa

Otto de la Rocha López, nació en Jinotega en 1933 reconocido cantautor y actor radial Hijo de Benjamín de la Rocha y Graciela López, no estudió música, pero heredó este arte de parte de su abuelo materno Juan Fajardo.

Cristhiana Somarriba, nacida en Jinotega. Guapa y original cantante jinotegana, conocida a nivel nacional e internacional, excelente intérprete, tiene programas de televisión.

Pedro Estrada, maestro y compositor. Maximiliano Abarca Toruño, clarinetista.

Jorge González, trompetista. Jose Ángel González, clarinetista. Fausto Rivera, trompetista y director de orquesta. **Agustín Soto,** fabricante de violines, guitarras y mandolinas. **Los Soñadores de Saraguasga**, Epifanio López Herrera, Tranquilino Lanzas. **Salvador y Óscar Gutiérrez**

La Perra Renca fue compuesta en 1954 por Salvador Gutiérrez, padre de Óscar, quien en 1957, a petición de don Salvador Cardenal, grabó su primer disco sencillo en el que incluyó La Perra Renca y La Guayaba. Óscar nació en 1936 en Cuyalí (hoy Pueblo Nuevo), jurisdicción de Jinotega. Salvador, su padre, tocaba el bandoneón y el acordeón y doña Trinidad Navarrete, su madre, tocaba la guitarra.

A inicios de los sesenta, Óscar y sus dos hermanos formaron el trío "Los Hermanos Gutiérrez" y al fallecer Sergio, lo reponen musicalmente con Noel Montenegro, conocido guitarrista y forman el grupo Los Alfiles, al que también se integra José Ángel Flores, quien años más tarde compusiera y grabara el precioso Corrido a Jinotega.

Salvador se desempeñó como guitarrista y cantante de la orquesta "Jazz Jinotega", de moda en la década de los sesenta y setenta. Murió en 1995 a causa de un infarto.

Recordando al Servicio Nacional de Erradicación de Malaria (SNEM)

por José Oltio Espinoza

1. Creación del SNEM

Las siglas S.N.E.M. representan el nombre de una institución llamada Servicio Nacional de Erradicación de Malaria, que funcionara bajo la jurisdicción del Ministerio de Salubridad, y que fuera creada en la década de los años 50, para responder a dos grandes prioridades de carácter tanto nacional como internacional.

La prioridad nacional se refería a la necesidad de buscar una solución a la mortalidad y morbilidad causada por la transmisión de la enfermedad parasitaria conocida como El Paludismo, que había tomado proporciones endémicas en gran parte del territorio nacional.

La segunda prioridad correspondía a los compromisos de Nicaragua, como país miembro de la Organización Mundial de la Salud, de responder positivamente a una resolución emitida por ese organismo, y que visaba a iniciar una lucha a nivel global contra ese flagelo de la malaria, hasta conseguir su erradicación total.

El Ministerio de Salubridad procedió entonces a crear el SNEM apoyándose sobre las bases de servicios sanitarios existentes y que operaban a los varios niveles departamentales para controlar esos brotes epidémicos de malaria. Dentro de la medida de sus capacidades, el Gobierno de Nicaragua liberó recursos financieros, personal y equipo para el funcionamiento del SNEM. Y el resto fue completado con ayuda internacional de instituciones como UNICEF, la OMS, UNDP, y la asistencia bilateral de USA, CANADA, y otros países más.

2. LOS RECURSOS HUMANOS NECESARIOS

La lucha contra el Paludismo, y su objetivo de erradicarlo de la faz de La Tierra, exigía la formación de un equipo de profesionales y para-profesionales multidisciplinarios para poder completar así todas y cada una de las actividades necesarias a esa campaña nacional. Este programa de formación de personal se realizó en dos etapas, siendo la primera auspiciada por la OMS que otorgó becas a profesionales de las varias categorías que se hacía necesario formar.

Médicos, ingenieros, entomólogos, parasitólogos, fueron enviados progresivamente a la Escuela Internacional de Malariología, en Maracay, Aragua, Venezuela, para optar al cabo de seis meses de formación técnico-práctica, al diploma de Malariólogos. Cabe señalar que en esa época Venezuela era el país Sud-Americano con mayor prestigio en la formación de ese tipo de personal, y que para completar esa formación, los profesionales formados en Maracay eran enviados por dos o tres meses a la República de México cuyo programa de Lucha contra el Paludismo se consideraba como el mejor de América Latina.

Para formar al personal de habla inglesa, la OMS creó en Jamaica una institución de entrenamiento en Malaria similar a la de Venezuela.

La segunda etapa de formación del personal, se realizó al nivel nacional. Los graduados en el extranjero tenían como misión diseñar e implementar cursos destinados a aquellos nacionales que tomarían a su cargo el realizar todos los trabajos de la Campaña de Erradicación. Según las necesidades, muchos de esos cursos se realizaron en la Sede del SNEM, en Managua, pero en general para el personal operacional de campo, los cursos se ejecutaron en las Cabeceras Departamentales de las diversas Zonas en las cuales se dividió al País, para responder a criterios no solo geográficos, o demográficos, sino también epidemiológicos.

El primer Director del SNEM lo fuera el Dr. Alejandro Robleto Pérez., un personaje extraordinario de gratas memorias para mi, que utilizaba cada gramo de su abultada anatomía para irradiar su entusiasmo y dinamismo a colegas y subalternos. Se supo rodear de profesionales asistentes, en quienes descansaba la responsabilidad de los estudios epidemiológicos para investigar las varias formas de malaria existentes en el país, su forma y períodos de transmisión, y además controlar el progreso de la campaña mediante el análisis de las estadísticas recogidas al nivel del terreno.

El Departamento de Entomología fue el responsable de los estudios que permitieron determinar las especies de mosquitos transmisores de la enfermedad. Su forma y sitios de reproducción, la longevidad de las especies, sus hábitos alimentarios, si picaban dentro o fuera de las viviendas, (endo o exófagos), así como sus hábitos de reposo (indo o extradomiciliares). Todos estos estudios eran esenciales para adoptar la estrategia local de lucha contra el mosquito. Como durante esa época no existía aun en nuestras universidades facultades para la formación de biólogos o entomólogos, el personal nacional que se ocupara de esas actividades fueron individuos cuya devoción a ese tema les llevó a auto-formarse mediante el estudio de obras editadas en el extranjero completando sus conocimientos con interminables horas de trabajo de campo y de laboratorio. Trabajos algunos de ellos extremamente duros realizados durante la noche para observar los hábitos de los mosquitos.

El departamento de Parasitología, tuvo la responsabilidad de estudiar no solamente los las diversas especie de plasmodium existentes en el país, sino además su distribución geográfica, la duración de la infestación, y cuando iniciada la campaña, determinar la eficacia de las drogas antipalúdicas utilizadas. Una sección de estadística para el análisis de los datos colectados se hizo necesaria, y el personal fue entrenado en ese campo.

Un departamento de operaciones de campo en la lucha contra el mosquito fue también creado, el cual estuvo bajo mi responsabilidad, y la narración de sus actividades son el objetivo principal de este artículo.

Considero importante describir los conceptos que llevaron a la OMS a proclamar su resolución de iniciar una lucha global teniendo como objetivo la erradicación de la malaria en nuestro planeta.

3. LAS BASES DE LA FILOSOFIA DE LA ERRADICACION

Las experiencias recogidas en las diversas campañas de lucha contra el paludismo, llevaron a los expertos a darse cuenta que en la cadena de eventos para la transmisión de la enfermedad había circunstancias favorables para poder romper la cadena de la transmisión atacando por el eslabón más débil de esa cadena.

La cadena se puede describir de la manera siguiente. La hembra anofelina, (el macho no es vector de transmisión), para sobrevivir necesita de alimentarse de sangre. Mientras solo se alimente de sangre de animales, esas especies "zoófilas" no representan problema alguno. En cambio las que se alimentan de sangre humana, pueden adquirir al picar a un ser humano infestado la forma parasitaria sexuada ideal (gametocitos) para asegurar la transmisión de la enfermedad.

El estómago del mosquito se llena de sangre en donde las formas parasitarias que absorbió al picar al enfermo, van a seguir un ciclo evolutivo dentro del organismo del mosquito. Ese ciclo recibe el nombre de CICLO EXOERITROCITICO por ser externo a los glóbulos rojos humanos infestados. Y es precisamente aquí que se produce uno de los dos eventos que permite "teóricamente", romper el eslabón de la cadena de transmisión.

Y ese evento es que la hembra alimentada así de sangre, aumenta su peso de varias veces y por ello sus capacidades de vuelo son reducidas drásticamente, y normalmente tiende a reposar el resto de la noche, o varias horas, en las superficies INTERIORES de la vivienda en donde se alimentó de sangre.

Si durante esas horas de reposo ese mosquito pudiera recibir una dosis letal de un producto tóxico, (los insecticidas), la transmisión entonces no podría realizarse porque el mosquito habrá de morir intoxicado con el producto letal. El producto tóxico le es introducido a través de sus patas que se posan en la superficie la cual ha sido rociada con el insecticida seleccionado.

Suponiendo que por alguna causa externa, (ruido, luces que se prenden, etc.) el mosquito puede escaparse antes de recibir una dosis letal, la probabilidad de su muerte aun será matemáticamente segura, puesto que el ciclo de evolución del parásito ingerido, dentro del organismo del mosquito, se lleva varios días (10 o 15 días), durante los cuales, esa hembra infestada sentirá la necesidad, (en algunas especies cada 48 horas), de penetrar y alimentarse de nuevo de sangre. De esa manera, puesto que esa hembra infestada estará expuesta 4 o más veces al efecto del insecticida, la probabilidad matemática de que esa hembra terminará adquiriendo una dosis letal es segura.

Es este el criterio fundamental sobre el cual se basó la filosofía de la erradicación del Paludismo. Y la OMS promulgó sus cuatro principios básicos para el éxito de esas campañas en los casos cuando el mosquito transmisor fuera andrófilo en vez de zoófilo, y de hábitos intradomiciliarios en vez de extradomiciliarios.

En algunos países los estudios entomológicos encontraron que el mosquito después de ingerir la sangre, no se reposaba en sitios altos sino que en general en alturas no superiores a un poco más de tres metros. Y en esos países para economía del insecticida usado, solamente se rociaban las superficies debajo de la altura especificada. Por las mismas razones de economía se consideró que

rociar las estructuras no habitables cercanas a las casas, (establos, graneros, excusados, etc.), no era necesario.

4. LA ESTRATEGIA ADOPTADA.

La OMS recomendó la implementación de cuatro estrategias fundamentales e indispensables.

Cobertura Total. Es la necesidad de que el programa de aplicaciones de Insecticidas de Acción Residual, se extienda a todas las áreas infestadas del país. En caso contrario, se produciría una re-infestación debido a la capacidad de vuelo de las varias especies de mosquitos transmisores. Por la misma razón, se derivaba la necesidad de realizar una campaña a nivel mundial, para evitar así que la enfermedad se pasara de un país al otro.

Por insecticidas de acción residual se entendió el hecho que la acción letal del producto tóxico depositado en las superficies rociables, permanecía activo por un cierto tiempo.

Ese período de actividad letal, variaba según las diferentes formulaciones de insecticidas usados.

Cobertura Completa. Responde a la necesidad de que todas las SUPERFICIES susceptibles de servir de reposo al mosquito infestado, deberían ser rociadas con el producto tóxico seleccionado.

Cobertura Suficiente. Responde a la necesidad de depositar en todas las superficies de reposo del mosquito una cantidad tóxica SUFICIENTE para asegurar el poder letal esperado. Esa cantidad variaba según el insecticida utilizado.

Cobertura Regular. Se refería a la necesidad de que las áreas a proteger, deberían ser protegidas de acuerdo con el ciclo de duración de la capacidad tóxica del insecticida seleccionado, (su poder residual). Si estos ciclos de rociado no eran regulares, habría entonces períodos en los cuales no habría protección. Por esa razón, uno de los trabajos de mayor importancia realizados conjuntamente por los profesionales del paludismo, (Ingenieros Químicos, Toxicólogos, Entomólogos, etc.), era la determinación de la capacidad residual de los Insecticidas en uso.

El insecticida que se encontró de más larga duración, fue el DIELDRIN. La acción residual de sus partículas depositadas en las superficies rociadas duraba a veces más de un año.

Pero por otro lado, era fácilmente afectado por condiciones climáticas y los riesgos de intoxicación humana eran superiores.

El mas popularmente usado fue el famoso DDT cuya acción residual se estimaba en unos seis meses, así que dos ciclos de rociado por año eran la norma.

El B.H.C., conocido comercialmente como Lindano (hexachlorocyclohexane) se encontró como siendo un poco inestable, y por ello se rociaba cada tres meses lo que representaba un costo a veces demasiado alto para los países de escasos recursos.

Otro insecticida que se utilizó mucho, y perteneciente a la cadena de los Organofosforados, fue el MALATION. Su poder residual era inferior al del Dieldrin y casi igual con el DDT excepto que debido a la alta toxicidad de los compuestos organofosforados su popularidad se redujo a medida de que casos de intoxicación de obreros iban apareciendo.

5. LAS OPERACIONES DE LUCHA CONTRA EL MOSQUITO.

El lector sin duda se preguntará cual es entonces el papel que desempeñaban los ingenieros en esta lucha contra un problema esencialmente para-médico. Le respuesta la encontrarán en los párrafos siguientes.

El mosquito es un insecto cuya vida se desarrolla en dos fases principales. En la primera fase, la FASE ACUATICA, el mosquito adopta varias formas biológicas, en tanto que en la segunda fase, el mosquito presenta únicamente su forma alada o aérea.

5.1. La Lucha durante la Fase Acuática.

La primera fase acuática biológica del mosquito se presente en la forma de huevos, los cuales son depositados por centenas por las hembras en sitios sombreados en donde existen aguas estancadas o de muy lenta circulación debido en general a la presencia de vegetación acuática.

Los huevos luego se transforman en larvas constituyendo así la segunda fase acuática. Las larvas están siempre animadas de movimiento y también siguen varios cortos ciclos de desarrollo biológico, o sub-fases llamadas más comúnmente "estados". Después del último de estos estados, se llega a la fase final acuática, o fase de ninfas, o pupas.

Al final de esta última fase, se rompe la cutícula que envuelve la pupa, y emerge el mosquito adulto, iniciando así LA FASE AEREA del insecto.

Dependiendo de las condiciones específicas a cada país, un ingeniero puede participar en trabajos de saneamiento para la eliminación de esos criaderos larvarios, utilizando cuando posible maquinaria especializada para esas tareas, o bien recurriendo a simples trabajos manuales por obreros. Cuando los recursos financieros lo permiten, equipo anfibio especial, dotados de paletas rotativas para cortar la vegetación acuática y mantener una velocidad de corriente que no permita el desarrollo de las fases acuáticas del mosquito, son también instrumentos que un ingeniero puede utilizar.

Cuando los trabajos de saneamiento no son posibles por el elevado costo, se recurre entonces a la aplicación de insecticidas. Aplicaciones que pueden ser manuales o bien mecánicas utilizando lanchas o recurriendo al riego por aeronaves de las varias formulaciones de insecticidas usados en la lucha anti larvaria.

Se ha también ensayado con éxito relativo el uso de la introducción de animales predadores de las formas acuáticas del mosquito (peces). Y otro método un poco más sofisticado pero muy ren-

table porque incluye la recuperación de tierra no aprovechable, (pantanos), consiste en plantar árboles de gran capacidad de absorción del agua, como es el caso de los Eucaliptos.

En general, la lucha contra las formas acuáticas del vector por sus dificultades propias, por la ausencia de fondos para aprovisionarse del equipo apropiado, no ha sido posible desarrollarla bien en los países de escasos recursos. Y los ingenieros malariólogos, se han visto más comprometidos en el desarrollo de la lucha contra los mosquitos en la fase aérea.

Los párrafos siguientes nos dan un resumen de los trabajos de ingeniería más importantes que se han usado en estos programas de lucha contra el mosquito adulto en su fase alada.

5.2. Realizando la Cobertura Total y la Cobertura Completa.

Las dos primeras condiciones de la estrategia de erradicación promulgada por la OMS, no se podrían ni realizar, ni verificar sin poseer los datos correspondientes al número de viviendas y estructuras a rociar en las áreas palúdicas. Se hacía indispensable la existencia de una cartografía que permitiera no solo el conocimiento de la ubicación de los poblados a proteger sino su forma de acceso, su número de viviendas, su forma y tamaño y el tipo de superficies que se debían rociar.

Son estas actividades que se conocieron con el nombre de RECONOCIMIENTO GEOGRAFICO.

Si alguna vez se me preguntara cual es el recuerdo más grato que me quedó de mis trabajos en el SNEM, respondería sin la menor vacilación, el haber entrenado gente humilde pero trabajadora e inteligente a preparar una especie de mapas "o croquis" de las poblaciones del área palúdica de todo Nicaragua.

No poseyendo instrumentos de agrimensura, (y no siendo además necesarios), una simple brújula para orientación, una medición de distancias a pasos, nociones básicas de dibujo a escalas, y más que todo la inteligencia natural del obrero nacional que era capaz de "fotografiar" con sus ojos las aldeas y entregarnos un esbozo el cual contenía los datos de mayor importancia…. Como llegar a ese sitio, la forma más aproximada del ángulo entre calles e intersecciones, la ubicación de los elementos más importantes de esa aldea, el dispensario, la alcaldía o juez de mesta, la policía, la escuela, etc. etc.

En cada poblado, aldea o ciudad, las casas se numeraban progresivamente en el sentido de las agujas del reloj y por manzanas o bloques de casas cuando esto era posible, moviéndose de la entrada de la aldea hacia su salida, de manera a que los números de casas vecinas fueran cercanos, para evitar que la casa No. 1 estuviese enfrente de la casa No 400.

Con tinta negra y una brocha pequeña se colocaba el número de la casa casi siempre en un lugar cercano a la puerta de entrada y tratando de no hacer manchones que molestarían a justa razón a los propietarios de esas casas. Se diseño una especie de molde metálico que a manera de esténcil, evitaba la fealdad de colocar números a la mano.

En paralelo con la numeración de casas, se realizaba un CENSO DE LA POBLACION.

Y en formas especiales se anotaban los datos de los habitantes de cada casa. Una tarjeta especial para reportar en ella las visitas domiciliares de los funcionarios del SNEM o del Ministerio de Salud se diseñó y se colocaba dentro de la casa, de forma a poder de esa manera controlar el trabajo realizado en los varios ciclos de trabajo.

En casos de la presencia en una casa, de VISITANTES, para evitar duplicación en el censo de la población, se anotaban en una forma especial, su nombre y la dirección de su residencia habitual.

En la próxima pasada de la brigada del SNEM, en el siguiente ciclo de rociado, el jefe de la brigada tenía que controlar la existencia de casas nuevas, o la ausencia de alguna que pudo haber sido destruida en el intervalo. A las casas nuevas se les colocaba el número de la casa más cercana, adicionado de una letra, para facilitar su localización en vez de darle el número correspondiente al nuevo total de casas para esa localidad.

Para la evaluación numérica de esos trabajos se hizo necesario dotar un personal de nociones básicas de estadística tanto al nivel de las zonas de operación, como al nivel central.

Las actividades del Reconocimiento Geográfico se terminaron con la realización de una encuesta para encontrar las superficies promedias en metros cuadrados de los diversos tipos de estructuras a rociar. Se adoptaron criterios para diferenciar las varias clases de viviendas, tanto en el medio urbano como rural. Esta información sobre el promedio de metros cuadrados a rociar por vivienda, era absolutamente indispensable para estimar si se había alcanzado la meta establecida de rociar una cierta cantidad de insecticida. El DDT por ejemplo debía ser rociado a la dosis de 2 gms de producto activo por metro cuadrado de superficie rociada.

Conociendo la cantidad de insecticida usada en el rociado, y conociendo el número de estructuras rociadas y su promedio de metros cuadrados por estructura, era entonces posible evaluar si la dosis recomendada había sido aplicada.

5.3. Realizando la Cobertura Suficiente, y Regular.

Al nivel de las experiencias de laboratorio, ingenieros químicos, toxicólogos y entomólogos estudiaron en papeles impregnados diversas formulaciones de insecticidas a diversas dosis, hasta encontrar las dosis óptimas por aplicar.

Se necesitaba además estudiar como el producto rociado se comportaba en las diversas clases de superficies rociadas. Las había totalmente impermeables, como el vidrio, las láminas de zinc y otros tipos de superficie lisas. Superficies de piedra, o de barro, o de bloques cubiertos de repellos finos o granulados, paredes de madera, de hojas de árboles como palmeras, hasta llegar a las humildes chozas de simple paja en las zonas rurales de escasos recursos económicos. En todo este tipo de superficies a rociar se necesitaba saber por cuanto tiempo en realidad el insecticida podía permanecer activo.

Los ingenieros químicos produjeron tres tipos de formulaciones para usarlas según las condiciones, necesidades y recursos. Para las superficies finas e impermeables, la mejor formulación desarrollada fueron las SOLUCIONES. Una mezcla del producto activo tóxico, con un solvente hasta formar una solución homogénea. Este tipo de formulación, por el elevado costo del solvente, por la renuencia de los propietarios de casas elegantes de aceptar las incomodidades de remover y proteger sus muebles o bien el reclamo del olor desagradable que quedaba del solvente usado, por todas esas razones su uso fuera bastante limitado en nuestro país.



Bomba Hudson X-Pert de 3 galons

Una segunda formulación para superficies impermeables y menos rugosas se encontró usando emulsiones, que se preparaban a partir de un líquido emulsifiable y fácil de transportar, que se mezclaba con un solvente barato…el agua… formando así un producto que recibió una mayor aceptación de la parte de las poblaciones porque también pudo ser usado en superficies permeables.

El tercer tipo de formulación, y la más popular, fueron las SUSPENSIONES. Preparadas mezclando un polvo humectable que contenía el producto tóxico a varias proporciones, con un solvente natural...el agua. El insecticida podía así ser pesado y colocado en paquetes sellados y ser transportado fácilmente, aunque en países de recursos mínimos como en África, y mismo en nuestra Costa Atlántica, resultaba más barato hacer la pesada en el sitio de trabajo, y colocar el insecticida directamente en la bomba de aspersión. Esto fue posible porque la mano de obra para transportar equipo y materiales era barata. No obstante, ese método cuando posible fue abandonado porque no había seguridad alguna en la operación de pesada, en tanto que con los paquetes ya pesados, se garantizaba el uso correcto del producto.

Una vez resueltos esos problemas de la selección del insecticida más eficaz para determinadas situaciones, quedaba por resolver aún, la forma mecánica de depositar sobre esas superficies la dosis recomendada. Nos referimos aquí al equipo por usar así como también a las técnicas de aplicación.

En el comienzo de las campañas de control del paludismo, se experimentaron varios tipos de bombas de aspersión. La más simple y primitiva fuera una que consistía en un simple cilindro donde se inyectaba aire a presión que propulsaba el insecticida en forma líquida contenido en un balde, a través de una manguera en cuyo extremo había una lanza con una boquilla para efectuar el rociado. El "rociador" penetraba en las estructuras a rociar, mientras otro obrero se ocupaba de mantener la presión necesaria. La operación era así realizada por dos personas, a veces sin comunicación el uno con el otro, de forma que la aplicación del producto en las superficies no podía haber sido ni uniforme ni constante.

La bomba manual más perfeccionada y que continúa usándose es una de marca Hudson, modelo X-Pert que UNICEF, la OMS y otros organismos de ayuda externa, donan a los países de pocos recursos.

La bomba es llamada de presión prealable, porque se inyecta aire a presión dentro del cilindro de la bomba el cual contiene el insecticida a rociar en la forma líquida. En general esta bomba se llena con tan solo 10 litros de la preparación dejando el espacio superior de la bomba para el aire a presión. Un manómetro permite al obrero controlar la presión, la cual se procura mantener al promedio de 40 psi, o libras por pulgada cuadrada.

Se ensayaron diversos modelos de boquillas de aspersión, variando no solo el material de fabricación, (plásticos, cerámica, acero), sino además la forma del orificio de salida hasta encontrar una situación que permitiera depositar en las superficies una cantidad más o menos constante. Los ingenieros malariólogos fueron los encargados de realizar las pruebas de campo necesarias hasta adoptar la boquilla ideal.

Los resultados de esos ensayos demostraron que la más apropiada era la boquilla llamada HSS 8002 Las letras HSS significaban "hardened stainless steel" o acero endurecido inoxidable. El número 80 representaba el ángulo del cono de dispersión que salía por la boquilla cuando la presión era de 40 psi. Y cuando la velocidad de salida del líquido por la boquilla era igual a 0.2 galones americanos por minuto. Que convertidos a las unidades métricas daba 760 cc por minuto.

Esta bomba era fácil de transportar. Se portaba en las espaldas, así que las manos quedaban libres para portar un balde para el acarreo de los paquetes ya pesados del producto a rociar. La mezcla del polvo humectable con el agua se realizaba dentro de la bomba, y se verificaba por las marcas existentes en la bomba de no pasar la marca de los 10 litros. Como se trataba de una suspensión en donde las finas partículas del polvo humectable se dispersaban en el medio acuático, para evitar que por sedimentación esas partículas se depositaran en el fondo de la bomba, el obrero debía de agitar constantemente la bomba.

El orificio de salida de la boquilla tenía forma lenticular, en el centro el orificio era ligeramente mayor que en las extremidades de la lentilla, lo que representaba que una menor cantidad del producto se depositaba en las extremidades de cada banda vertical de rociado. Para compensar esta situación, se traslapaban las bandas por una cierta distancia para aumentar en esa zona el contenido de insecticida residual.

La técnica del rociado debía realizarse con una cierta precisión a veces muy difícil de ejecutar. El ritmo de rociado se debía de mantener constante. La mano que sostenía la lanza de rociado además de mantener (si posible) la distancia de la boquilla a la pared constante, (45 cm), debía así mismo desplazarse a una velocidad constante. Esto se conseguía después de una semana de intenso entrenamiento de los rociadores en paredes en donde se marcaba las bandas verticales de rociado, las cuales permitían regular el movimiento ascendente y descendente de la mano del rociador, así como su desplazamiento lateral hacia un lado hasta completar en un tiempo dado el total de superficie a tratar.

Contando el número de segundos requeridos para cubrir la altura de la pared, se obtenía un rociado correcto de cada banda, y si el avance lateral era también cronometrado y correcto, era en-

tonces de esperar que la dosis en gramos de insecticida por metro cuadrado rociado, se pudiera obtener.

Para facilitar la tarea del rociador, todos los obstáculos que podían impedir la ejecución correcta de su trabajo (casi una danza de ballet), se debían colocar en el centro de las habitaciones.

En el trabajo cotidiano, a veces no había nadie en capacidad de realizar o mismo de ayudar al rociador a completar esa tarea. De allí que el éxito total de la campaña se puede decir que dependía de la honestidad profesional de un pobre obrero ni siquiera bien pagado.

Pero la mayoría de nuestros obreros dieron prueba no solamente de una honestidad encomiable sino que además, una dedicación a sus tareas fuera de lo normal. Quizás sería el entrenamiento dado considerándoles como seres humanos y no como máquinas o robots con la misión de propulsar un líquido por un orificio. Quizás porque se intentó siempre el hacerles comprender la importancia vital del trabajo por ellos realizados. Quizás sería que también por ser reclutados en las áreas de trabajo, que ellos mismos comprendieron la necesidad de contribuir con su *performance* a la protección de sus poblados.

Además de estas operaciones conocidas como EL ROCIADO INTRADOMICILIAR se usaron otros métodos de ataque al mosquito en su fase alada. Usando máquinas que permitían la dispersión en el aire de partículas minúsculas del producto tóxico, que el mosquito las recogía en su cuerpo (en sus alas mayormente), durante su vuelo a través de la nube de insecticida dispersada en el aire.

Se diseñaron y usaron máquinas que podían se portadas por los obreros, otras podían ser montadas en vehículos a motor y las más sofisticadas fueron aquellas que se montaban en diversos tipos de aeronaves.

Estas operaciones que se llamaron ROCIADO ESPACIAL, tuvieron y tienen también sus dificultades operacionales. La principal de ellas se refiere a las condiciones atmosféricas ya que el viento, o las corrientes de convección creadas por el calor natural del suelo, pueden dispersar la nube de insecticida antes de que un contacto razonable con el mosquito se haya podido realizar. En general estas operaciones se deben realizar en tempranas horas de la mañana cuando los mosquitos abandonan sus refugios o bien al caer de la noche cuando el mosquito emprende su ruta en busca de alimentarse.

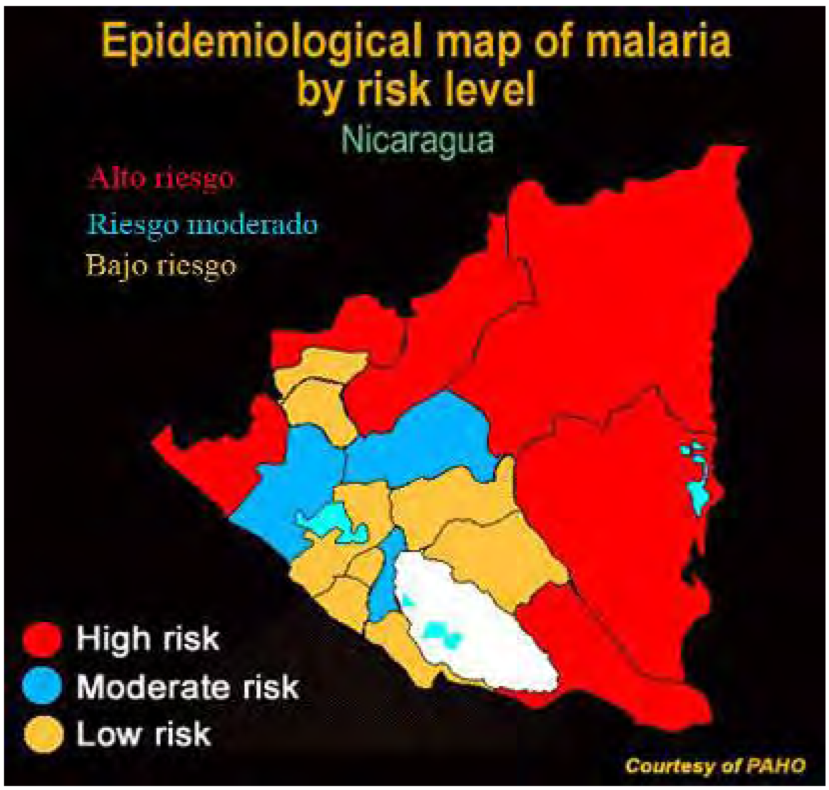
6. RESUMEN FINAL

Catorce años después del lanzamiento de El programa Global de Erradicación de la Malaria, los países y organismos internacionales participantes, se vieron obligados a reconocer que no había sido posible alcanzar las metas fijadas sobre todo en aquellos países de pocos recursos y con altos niveles de endemicidad. No obstante se recomendó el continuar la lucha para poder ejercer al menos un cierto control sobre la enfermedad para reducir a un mínimo posible los efectos negativos en el desarrollo económico y social de esas poblaciones.

Se aceptó también que no era posible pretender erradicar ese flagelo usando una simple y única estrategia de control, y que en vez se debería recurrir a una integración racional de todos los recursos que se pudieran usar para reducir la transmisión del paludismo.

Las guerras, los desastres naturales, el colapso de las economías nacionales, todo eso contribuyó a que durante mucho tiempo el soporte económico que se daba a los países más desfavorecidos se redujo drásticamente aumentado así el problema de la malaria.

Pero felizmente, en estos últimos años, a un llamado de la OMS en los años 2007, la repuesta ha sido favorable, y de nuevo se ha podido reactivar programas que estaban casi paralizados por falta de fondos. Tengo entendido que una buena parte de la inmensa fortuna de Mr. Bill Gates, el propietario de Microsoft, ha sido donada en ayuda a este nuevo esfuerzo contra la malaria.



Fuente: [Nicaragua 2000 Project]

En lo que se refiere a Nicaragua, yo espero y confío que los nuevos encargados del programa de Control sabrán hacer honor a la tradición establecida por los que integraron el programa inicial de lucha contra el paludismo y que se conoció como SNEM.

Para ese personal, ni las inclemencias del tiempo ni la rudeza de las condiciones de transporte, ni la fatiga fueron jamás usadas como excusas para no realizar sus tareas.

En las regiones inhóspitas de nuestra Costa Atlántica, navegando en pangas inestables en aguas turbulentas, nada les detenía para alcanzar las aldeas más aisladas para llevar a sus conciudadanos la protección necesaria contra esa terrible enfermedad en esas zonas endémicas.

Que hubiesen sido ellos, rociadores de nuestras brigadas operacionales, distribuidores de drogas antimaláricas, agentes de la *surveillance* tanto entomológica como parasitológica, o jóvenes educadoras sanitarias, a todos esos soldados sanitaristas desconocidos, quizás ignorados, a todo ese personal del SNEM de Nicaragua de aquel entonces, es a todos ellos a quienes dedico estas memorias con el orgullo de decir que yo fui tan solo uno de ustedes.

La Presa en el río San Juan

Por Guillermo Nóffal Zepeda

El primer paso del plan *Al Rescate del Xolotlán* descrito en la RTN No. 39 es represar el río San Juan. Hacemos aquí un recuento histórico de cómo se planeó ese primer paso.



Localización propuesta de la presa en el río San Juan

Algo de Historia

Me contó el Ing. Armando Hernández, primer egresado de la Escuela de Ingeniería Civil de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional de Nicaragua, fundada en 1.941, que él trabajaba en el Servicio Geodésico, que en ese entonces era parte del ejército americano, y que el Ing. Modesto Armijo Mejía, siendo estudiante todavía en México, en sus vacaciones iba a consultar las fotos aéreas de la Geodesia, y que en una de esas vacaciones, viajaron los dos juntos a Jinotega a inspeccionar el terreno donde era factible represar el río Tuma para crear un lago artificial y verter sus aguas en el río Viejo para generar electricidad. Ambos terminaron sus estudios en 1.946.

Siete años después, en 1.953, el Ing. Armijo regresó a Nicaragua como Vice-Ministro de Fomento y Obras Públicas reclutado por el presidente de entonces Anastasio Somoza García. Recuerdo que una tarde se apareció un hombre en la Oficina de Ingeniería del Departamento de Carreteras, donde yo trabajaba como dibujante. El Departamento de Hidráulica compartía el mismo recinto con la Ofiicina de Ingeniería y allí llevaron al visitante, quien se puso a observar las fotos aéreas del Depto. de Hidráulica durante unas dos horas. Así que salió, don Emilio Pereira, que era el

jefe de la Oficina de Ingeniería, nos dijo "ese es nada menos que el nuevo Vice-Ministro de Fomento". Un año después pasó a ser ministro, reemplazando al Ing. Constantino Lacayo Fiallos.

Cuento esto porque esa fue la primera vez que vi al autor del primer proyecto hidroeléctrico de Nicaragua cuya característica es la de ir *contra natura* al invertir el flujo del río Tuma, que drena hacia el océano Atlántico, y verterlo en el río Viejo, que drena hacia el lago Xolotlán.

Durante su gestión como ministro, 1954 a 1959, el Ing. Armijo presidió la Comisión Nacional de Energía, la Autoridad Portuaria de Corinto, el Consejo Nacional de Economía y la Asociación Nicaragüense de Ingenieros y Arquitectos, ANIA, y se iniciaron obras de gran importancia para el desarrollo del País, entre las cuales se cuentan el aprovechamiento hidroeléctrico ya mencionado y el puente de Paso Caballos, ambos de su autoría. Por desavenencias con el entonces director de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza Debayle, el Ing. Armijo se vió obligado a renunciar a su posición y se regresó a México.

Así como ahora hay muchos ingenieros nicaragüenses que han olvidado, o que no conocen, quien fue el autor de ese primer proyecto hidroeléctrico, ahora hay quienes desconocen la paternidad del Proyecto de Beneficios Múltiples de los Lagos de Nicaragua, una de cuyas características es también invertir el flujo actual del agua del río San Juan para enviarlas del lago Cocibolca al lago Xolotlán y luego al Océano Pacífico.

Documentos que circulan por ahí mencionan a la Compañía Mexicana de Consultores en Ingeniería como autora del primer anteproyecto. Según me ha informado el Ing. Armijo, esa compañía fue fundada en 1.965 por ocho ingenieros, uno de los cuales era él. Todos eran mejicanos de nacimiento menos el ingeniero Armijo quien he leído que nació en Somoto. Fue disuelta en 2.001 por el fallecimiento de seis de sus fundadores.

En 1975, el Ing. Armijo vino a Nicaragua a presentar su Proyecto de Beneficios Múltiples. Entonces, Anastasio Somoza Debayle ya era presidente de la República, y por las mismas razones de desavenencia, el proyecto fue presentado por el Ing. Armijo representando a la Compañía Mexicana de Consultores de Ingeniería.

El Ministro de Fomento y OOPP era entonces el Ing. Cristóbal Rugama quien, en representación del gobierno de Nicaragua, firmó un convenio con la compañía representada por el Ing. Armijo para que los gastos de levantamientos topográficos y geológicos necesarios para implementar el proyecto mencionado fueran reembolsados por Nicaragua "si la Compañía conseguía financiamiento con el Banco Interamericano de Desarrollo."

En el primer documento que vi respecto a las obras en el río San Juan, el Ing. Modesto Armijo Mejía mencionaba la presa San Isidro, un lugar que casi nadie conoce. La única descripción que conozco decía que era aguas abajo del río Sábalos. Ya he contado en *Mis Encuentros con el Xolotlán* (publicado por la RTN en su no.39) como ese documento llegó a mis manos en 1978. Lo que no he contado es que una tarde de abril de 1979, un tanque del Ejército Nacional seguido de 22 miembros de la EEBI, se apostó frente a mi casa y dirigió su torreta hacia mi casa en Planes de Altamira durante pocos segundos. Aunque se fue sin disparar, tomé eso como una advertencia de que estaba señalado y mi vida corría peligro. Eran los tiempos de la insurrección armada en que muchas personas desaparecían.

Poco tiempo después, recibí llamada telefónica del joven Carlos Fernando Chamorro, hijo del periodista Pedro Joaquín Chamorro recientemente inmolado en las calles de Managua, pidiendo información referente al Proyecto de los Lagos. Le ofrecí el documento que había recibido de manos del Ing. Armijo porque ya había determinado que saldría del país para preservar la vida de mi familia; le dije que llegar a mi casa podría ser peligroso para él porque creía que yo estaba señalado, pero le pedí que llegara de noche, que estacionara su carro lejos de mi casa y le previne que mi casa estaría a oscuras. Fue así como ese documento pasó de mis manos a las de Carlos Fernando.

En Mayo de 1.979, salimos de Nicaragua evacuados por el Ejército de EEUU, como parte de un servicio de protección que ofrece EEUU a las familias de los ciudadanos americanos pues una de mis hijas había nació en suelo americano. Salimos de una pista de Montelimar en un avión de carga Hercules rumbo a Panamá.

Antecedentes de esta narración

Cuando el Editor de RTN me sugirió que escribiese algo respecto a la propuesta de una presa en el río San Juan, mi primera impresión fue que no tenía caso informar de un asunto sobre el cual la compañía brasileña que hace los estudios hidroeléctricos en ese río ha estudiado varias alternativas y seleccionado una localización diferente [1]. El Editor mencionó que el objetivo sería relatar lo que había hecho el Ing. Armijo. Me pareció que la sugerencia tenía pie y me comprometí a escribir algo sin saber donde conseguiría información.

Recopilación de información

Lo lógico era preguntarle al autor del Proyecto de Beneficio Múltiple de los Lagos de Nicaragua, que aquí llamamos Proyecto de los Lagos, cómo había hecho para localizar el sitio viviendo en México. El problema que enfrentaba era que fuí informado que él ya había abandonado el planeta por sus propios medios, sin usar una nave espacial. Parecía mentira que una persona de tanta valía hubiera fallecido sin noticia alguna. Debido a que mis intentos de contactarlo por teléfono y por la Internet fueron infructuosos me hicieron creer que podía ser cierto.

Pensando en cómo habrá hecho para localizar el lugar apropiado para la presa, recordé que una vez en 1954, aún siendo yo estudiante de ingeniería, él había usado una foto aérea para instruir a un localizador por donde debería de localizar el camino de Chinandega a Corinto ya casi llegando a Paso Caballos. El localizador aseguraba que antes de llegar a Paso Caballos todo era plano pues era puro fango. En la foto aérea se notaban unas áreas blanquecinas que él decía que probablemente se trataba de terreno más firme. Por casualidad esas áreas estaban en una fila perpendicular al cruce de Paso Caballos. Los sondeos confirmaron su presunción y por allí se localizó la carretera y el puente.

Suponiendo que talvez había usado el mismo procedimiento para localizar la presa en el río San Juan, quise agenciarme de fotos aéreas. Por la Internet se puede comprar toda clase de fotos aéreas pero cuestan un ojo de la cara y, como no tenía ni idea por donde quedaba el río Sábalos, tendría que adquirir muchas fotos para "pegarle la cola al burro". Lo que sí encontré, y que es gratis, fue mosaicos de fotos tomadas por satélites las que proporcionan elevaciones del terreno. Aunque es cierto que son de poca precisión, por lo menos permiten llegar a ciertas conclusiones. Dibujé curvas de nivel de ambas riberas del río aguas abajo del río Sábalos, y pude localizar una parte un poco más

estrecha que el resto. Suponiendo que el estrechamiento era debido a mayor firmeza del terreno, supuse que talvez ése era el lugar en que el Ing. Armijo había localizado la presa. La figura 1 muestra ese lugar.



Figura 1

Localización supuesta de la presa

Para corroborar mi presunción busqué algún afloramiento rocoso en el mapa geológico de Nicaragua, pero éste indica que los primeros 40km son de aluvión. Ver la figura 2.

Esperé encontrar algún afloramiento rocoso pero la escala del mapa es tal que no se puede ver ningún detalle. Busqué en los mapas geológicos de Costa Rica y me animó cuando vi que por el lado tico muestran la existencia de andesita. Recurrí a Pablo Martínez, un amigo nicaragüense que es geólogo y que trabajó en Nicaragua para el Servicio Geológico en las décadas 60 y 70. Al exponerle lo que buscaba me aseguró que allí había andesita, la que afloraba en la margen izquierda del río como a medio kilómetro de la desembocadura del río Sábalos. Me extrañó que Pablo tuviera conocimiento tan detallado. Me dijo que él había hecho los sondeos para la localización de la presa y que las muestras estaban en el Servicio Geológico… el que desafortunadamente había sido incendiado. Al medir

en el mosaico el lugar que había localizado en la figura 1, me satisfice al encontrar que efectivamente estaba como a medio kilómetro aguas abajo de la desembocadura del río Sábalos.

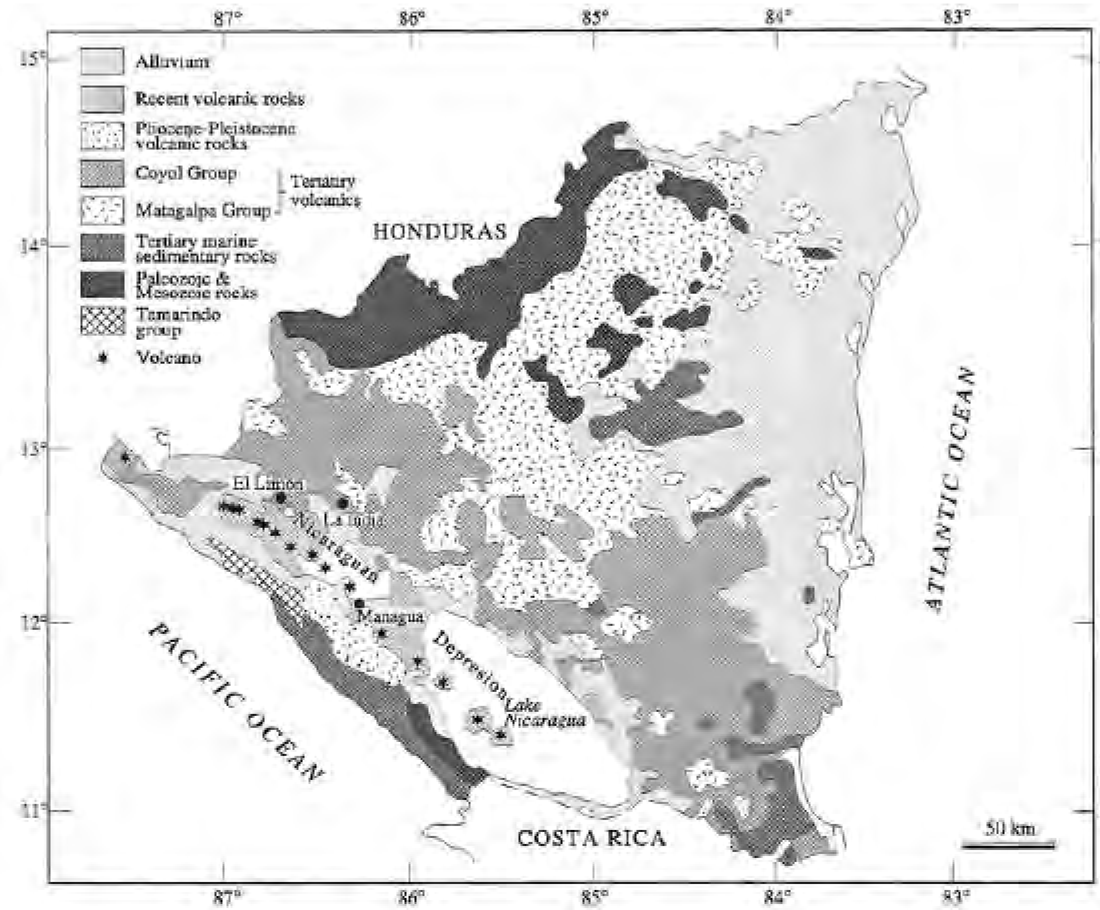


Figura 2

Mapa Geológico de Niocaragua en el que se nota que tanto la costa este del lago Cocibolca como los primeros 40km del río San Juan son de aluvión

Al medir la distancia en línea recta entre el sitio localizado y San Carlos en el mosaico de Google Earth, encontré que es 41km, ya fuera del área que el mapa muestra como de aluvión- Me pareció que es muy probable que el Ing. Armijo haya escogido ese sitio aguas abajo de la desembocadura del río Sábalos por dos razones, para acumular un mayor caudal de agua y para cimentar la presa en roca.

Por medio de uno de mis hermanos que vive en México supe que el Ing. Armijo andaba por Los Angeles. Finalmente conseguí hablar con él. Al preguntarle por lo que me interesaba me dijo que su empresa, Compañía Mexicana de Consultores en Ingeniería, había hecho levantamientos topográficos y geológicos de las áreas en que se llevaría a cabo el Proyecto de los Lagos en contingencia, es decir que Nicaragua reembolsaría los gastos si conseguía el financiamiento del Banco Inter-

americano de Desarrollo. Me dijo que había aceptado sufragar los gastos de levantamiento aún a sabiendas que sólo los países pueden solicitar financiamiento al BID. Toda la información obtenida tuvo que ser desechada cuando la compañía cerró sus operaciones en 2.001 por causa del fallecimiento de seis de los ocho socios. Me aseguró también que la presa había sido localizada en roca.

Confirmación de la localización

El Ing. Max Monterrey es un investigador incansable. Tiene además información de todo tipo, y si no la tiene, la busca hasta encontrarla. Me suplió el Perfil del Proyecto Hidroeléctrico Brito publicado en la Internet por la firma Andrade Gutiérrez, en el que se describe las tres alternativas estudiadas de la localización de la presa en el río San Juan. Esas tres localizaciones, también me fueron suministradas por el Ing. Monterrey y están mostradas en la figura 3 por medio de líneas rojas. La línea del medio corresponde muy cerca con la mostrada en la figura 1.



Figura 3

Las tres alternativas estudiadas por la firma Andrade-Gutierrez marcadas por líneas rojas. La del medio está muy cerca de la indicada en la figura anterior. La línea de la derecha se sitúa muy cerca de la fortaleza El Castillo.

Valga decir que la firma A-G ya mencionada ha escogido la situación a la derecha, muy cerca de la fortaleza El Castillo como la mejor alternativa.

Comparación entre las dos alternativas, 1.975 y 2.010

1.975 es el año en que el Proyecto de los Lagos fue presentado a Nicaragua. En ese entonces el costo de la presa San Isidro fue estimado en una cantidad equivalente a 19.1[1] millones de dólares americanos. Era una presa sencilla de concreto quizás de 400m de longitud con un rebosadero central. Esa presa era parte del canal interoceánico que había sido propuesto como parte del Proyecto de los Lagos y no representaba ningún obstáculo a la navegación, todo lo contrario. Tampoco había ninguna preocupación con el paso de la vida marítima del océano Atlántico al lago Cocibolca.

2.010 es el año que la firma brasileña presentó su perfil del Proyecto Hidroeléctrico Brito. Para entonces, ya hay preocupación por la interrupción de la navegación y se contempla un caudal mínimo para asegurar la navegación, así como una escalera para que los peces puedan superar el obstáculo que representa la presa. Se contempla también la construcción de una planta hidroeléctrica pequeña que aproveche el flujo mínimo. El costo estimado de las obras en el río San Juan con la presa cerca de El Castillo es $58 [2] millones de dólares americanos.

Aunque los dos proyectos de represar el río San Juan cumplen la misma función principal, son dos proyectos muy diferentes por causa de las exigencias ambientales en épocas diferentes.

Es todo lo que puedo decir respecto a la presa en el río San Juan.

Referencias

1. Perfil Proyecto Hidroeléctrico Brito, Ministerio de Energía y Minas de Nicaragua

“Indescriptible ovación” al nicaragüense Everth Cabrera en San Diego, Estados Unidos

por Francisco-Ernesto Martínez
San Diego, EEUU, 05 de mayo del 2011[1]

.



Foto de Everth Cabrera[2].

El título de este ensayo lo retomo de las palabras que utilizara don Tex Ramírez[3] en 1925, para describir la admiración que en San José, Costa Rica, el público le demostró al beisbolista de Masaya, Nicaragua, Gilberto “El Salvaje” Miranda: **“Indescriptible ovación al Salvaje”.**

---

[1] Ensayo escrito en Geisel Library en La Jolla.

[2] Foto de La Prensa, 18 de julio del 2011, pág. 1B.

Ese artículo[4] se refería al primer torneo internacional en que la Selección Nacional de Nicaragua[5] participaba: los Juegos Olímpicos Centroamericanos; competencia en la cual de forma invicta los nicaragüenses hicieron mérito para levantar la Copa Olímpica. Según Tex Ramírez, "Mil nicas pagaron su entrada para verlos jugar".

Desde ese memorable acontecimiento han transcurrido ya casi nueve décadas, y el béisbol del país ha evolucionado hasta considerarse "El deporte rey de Nicaragua". Resultado de ello son las once estrellas que con luz propia han dejado una estela para la posteridad y una historia que contar en las Grandes Ligas: Denis Martínez (Granada), Silvio Antonio "Tony" Chévez (Telica), Albert Williams (Laguna de Perlas), David Green (Managua), Porfirio Altamirano (Ciudad Darío), Marvin Benard (Bluefields), Vicente Padilla (Chinandega), Oswaldo Mairena (Chinandega), Devorn Hansack (Laguna de Perlas), Wilton López (León) y Everth Cabrera (Nandaime), de quien me ocupo en este breve ensayo.

Y qué decir de los centenares de notables beisbolistas que dentro de las ligas nacionales han plasmado también una huella imperecedera; extensa lista de la que en este instante se me vienen a la memoria: Agustín Castro, Ovidio Soza Mayorga, Julián Amador "El mono blanco", Fernando Amador "El mono negro", Julio "Canana" Sandoval, José Ángel "El Chino" Meléndez, Gregorio "Goyito" González, Alfonso Noguera Solórzano "El serpentinero", Francisco Soriano, Norman Cardoze, Próspero González, Ernesto López "El tiburón mayor", Julio Medina, Nemesio Porras, Sandy Moreno, Danilo Sotelo, Bayardo Dávila, por mencionar a algunos.

Así, la descripción de Ramírez sobre la *indescriptible ovación* a un nicaragüense fue lo primero que se vino a la mente cuando en la mañana del sábado 28 de agosto del 2010, en el Petco Park de San Diego, tuve la oportunidad de ver jugar a Everth Cabrera, miembro del equipo Padres de San Diego, contra la alineación de los Phillies de Filadelfia. Tal vez habíamos menos de los "mil nicas" que mencionaba don Tex, pero me encontraba en un monumental estadio que, según lo referido en

---

[3] José Santos "Tex" Ramírez, el de "La voz del trueno", fue un personaje multifacético de Managua, que tenía un Almacén llamado "La Barata". Bien lo describe el periodista Mario Fulvio Espinosa (La Prensa, 2000): "Era un hombre alto y recio, de rostro rubicundo. Tal vez pesaba unas 240 libras bien empaquetadas en pantalones color caki sostenidos por tirantes, muy de moda allá por los años cuarenta. Conducía una furgoneta, en cuyo techo iban atornillados dos grandes parlantes, una bocina hacia adelante y otra hacia atrás…..llegaba a *dar cine* al barrio de Santo Domingo. Instalaba su proyector en cualquier casa y sobre la pared vecina nos proyectaba películas. Cuando don Santos entraba en acción con su cine la calle quedaba clausurada al poco tránsito de vehículos de entonces. Fue don Santos Ramírez el primero que utilizó, allá por 1938, parlantes ambulantes para hacer publicidad en las calles".

[4] El artículo de don Tex Ramírez fue rescatado por el Dr. Jorge Eduardo Arellano en su libro *Masaya y sus glorias beisboleras* (Managua, 2007); valioso documento que el Dr. Arellano gentilmente me enviara como obsequio a Masaya bajo la fineza de la distinguida poetisa Ana Ilse Gomez.

[5] En la primera Selección Nacional de Béisbol de Nicaragua participaron jugadores de tres equipos: Bóer (Managua), San Fernando (Masaya) y Granada.

el altoparlante, albergaba en ese momento a 38,000 personas de las 47,000 que permite su capacidad total. Los gritos y aplausos al unísono en apoyo a los locales, por tanto, resultaban ensordecedores.

Everth Cabrera Molina nació en Nandaime, Granada, Nicaragua, el 17 de noviembre de 1986, hijo de don Everth Cabrera y doña Daysi Molina. Él mismo confesó a la periodista Goussen (2010) de El Nuevo Diario: "Cuando empecé a jugar con los Tigritos, en la ciudad de Nandaime, entrenaba con el hijo de Pedro Torres. Yo jugaba en la calle" (….) "a los 15 años me inscribí en Mayor A; Hubert Silva me llevó a un torneo en San Rafael del Sur, y desde ahí en mi cabeza se me metió la idea de llegar a ser firmado….en las ligas menores jugué sólo segunda base. Rolando Fernández metió sus manos por mí, asumió los riesgos, y ahora soy un Grandes Ligas".

En el 2009, a sus 23 años de edad, y por su mérito en el deporte internacional, fue nombrado el atleta Profesional de Nicaragua del Año. Ha jugado junto a figuras como Jason Bartlett, Adrián González (mexicoamericano), Rob Johnson, Anthony Bass, Chase Headley, Orlando Hudson y Kyle Blanks, entre otros.

Debo decir, en principio, que mi interés de ir a ver el juego, más que por mi natural afición al deporte de nosotros los nicaragüenses, fue por la notaria publicidad desplegada, la cual tenía como punta de lanza, literalmente, la imagen de Everth Cabrera; así, tal cual se lee, su imagen pública difundida como una forma de generación de identidad; "a través del acto deportivo se pone en marcha un proceso comunicativo mediante el cual se transfiere identidad" (Lagardera 2009: 18). Y es que lograr la identificación del público con su shortstop estelar parecía ser en esa ocasión la estrategia dirigida de los administradores del marketing de los Padres de San Diego, en la búsqueda de una intensidad que también sugiere Lagardera (loc. cit.): "Una vez se produce la identificación entre espectador-seguidor y deportista o grupo de deportistas, el primero puede vivir con intensidad la incertidumbre que engendra el resultado deportivo".

Tal despliegue publicitario para un compatriota, despertaba en mí naturalmente un orgullo nacionalista. A como se observa en las fotos adjuntas, los panfletos presentaban a Everth Cabrera como punto de atracción para el público. En la página 7 de uno ellos, por ejemplo, decía: "Get your tickets today"….."Everth Cabrera Bobbleheads presented by Ashford University, Distribuited to the first 25,000 fans". El punto era que a las primeras 25,000 personas que ingresaran al estadio les obsequiarían una imagen o efigie de plástico de Everth Cabrera. Me parecía extraño que en un país con una historia de conflictos raciales y xenofóbicos recientes se estimulara a esos niveles y con tal exclusividad la imagen de un centroamericano. En ese sentido, Cállede (1987: 146) nos brinda una explicación oportuna: "la internacionalización del deporte es uno de sus rasgos más significativos. A escala mundial, el deporte se impone como una institución que trasciende los particularismos políticos, culturales y raciales. Las grandes manifestaciones deportivas son retransmitidas por la televisión del mundo entero y su resonancia emocional encuentra un eco nunca igualado" (……) "esta comprensión, repartida por todos los espectadores, más allá de las apuestas que se juegan entre países, tiende a constituir el universo deportivo como una vasta comunidad".

Fui entonces una de esas 25,000 personas y obtuve mi apreciado Bobblehead de Everth Cabrera. La caja en que venía contenido mostraba cuatro fotografías del nicaragüense: una corriendo, una bateando, una lanzando la pelota y otra al bate en una panorámica de todo el Petco Park. Se leía: "Collectible trading card included!" y hacía referencia a que habían sido solamente 5 los jugadores

distinguidos y homenajeados de esa manera a través del año, en las específicas fechas: 17 de abril, 29 de mayo, 19 de junio, 31 de julio y 28 de agosto, "collect all five". Y la descripción específica del productor del suvenir se lee: made in China, Produced by Bensussen Deutsch y Associates, INC. Wooddinville, WA 98072 USA 2010, LOTOO714N0301.



Bobblehead de Everth Cabrera obsequiado a las primeras 25,000 personas que ingresaran al estadio Petco Park el sábado 28 de agosto del 2010; y algunos panfletos publicitarios, distribuidos días antes de dicho partido, que contenían su nombre e imagen. Foto tomada por el suscrito.

Me resulta efectivo lo que refiere Lagardera (2009:22) sobre las imágenes que se forman de los atletas: "la actividad deportiva resulta eminentemente plástica y pública, pues remite tanto desde el punto de vista del actor (el deportista) como el espectador, a un universo constante de imágenes cinéticas". Cagigal (1982: 296), por su parte, nos dice que el individuo "siendo deficitario en su necesidad de movimiento, está más ávido que nunca de aliciente cinético, aunque sea en su calidad sucedánea de simple información visual".

Es claro pues, que el objetivo final de la oficina de marketing de la franquicia, no es hacer más famoso a Everth Cabrera y tampoco convertirlo en un ícono identitario. Lo que se pretende más bien es que el logotipo de Los Padres de San Diego[6] llegue a la mayor cantidad de hogares posibles y permanezca ahí mientras el atleta tenga vigencia (con la esperanza de que ésta no sea muy breve). Esto congruente con lo descrito por Lagardera (2009: 38)[7]: "Cuando la población incorpora buena parte de los valores, normas, conductas y símbolos que constituyen la cultura deportiva, ha-

[6] La nómina salarial total que los Padres de San Diego administra actualmente y que debe distribuir entre sus jugadores es de 45,455,040 millones de dólares.

[7] El ensayo de Largardera (2009) fue amablemente sugerido y facilitado por el Dr. Guillermo Alonso Meneses, mi distinguido y erudito ex-profesor en El Colef.

ciéndolos suyos para que formen parte de sus hábitos y pautas de conducta cotidianos, incluso cuando esta incorporación se produce de modo inconsciente, se puede considerar que estas pautas y creencias configuran una **mentalidad deportiva**, en un proceder vital que constituye la vida cotidiana de las personas".

Así, en esa calurosa mañana observé la enorme fila de personas que esperaban para que Everth Cabrera, quien hacía los calentamientos de rigor antes del inicio del juego, les firmara sus respectivos bobbleheads. Fui, además, testigo del aplauso del público cuando el narrador oficial nombró a Everth Cabrera y se presentó su fotografía en la espectacular pantalla del estadio (ver foto adjunta); imagen que mostraba, con su subconsciente importancia visual, el número de camiseta que usa el nicaragüense en aquel equipo: el Uno.

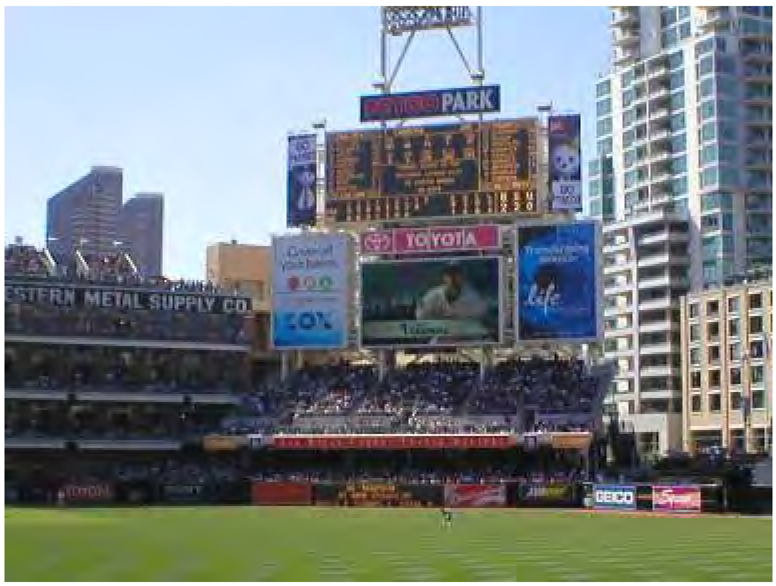


Imagen de Everth Cabrera en la espectacular pantalla en Petco Park al momento de ser presentado como inicialista, mientras la gente le brindaba un efusivo aplauso. Foto tomada por el suscrito en la mañana del sábado 28/08/2010 en el Juego contra los Phillies de Filadelfia.

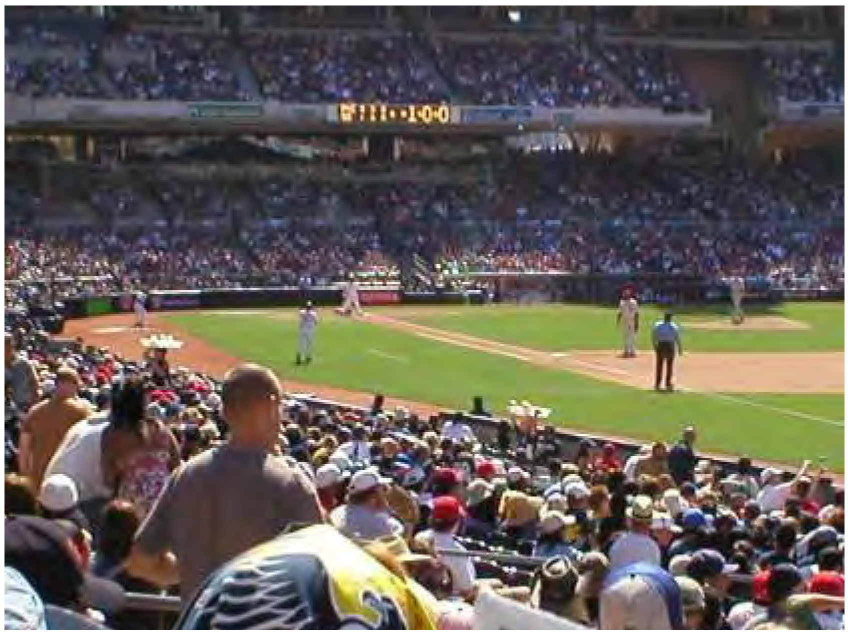
En esa fecha, precisamente, los Padres de San Diego lo ascendieron de la Triple A[8] como reemplazo del infielder Jerry Hairston Jr. quien se había lesionado. Según Hernández (2010: 1B): "En medio de las discretas cifras ofensivas de Everth Cabrera en esta temporada, el presente mes de agosto ha sido el mejor que ha tenido; batea para 0.273[9] durante este mes en las Mayores".

---

[8] El 21 de agosto (a menos de una semana del juego) los Padres de San Diego habían enviado a Everth Cabrera a las ligas menores de los Castores de Portland en Triple A, debido a que su promedio al bate descendió a 0.205.

Fui testigo entonces de la *indescriptible ovación* del público en su turno al bate. Y es que es innegable la importancia de Cabrera para dicho equipo; "Cabrera es un caso especial para los Padres. En el 2009, luego de ser seleccionado por San Diego en el Draft de la Regla 5 desde Colorado, el joven sorprendió a todo el mundo al adueñarse de la titularidad del campo corto, bateando 0.255 con porcentaje de embasarse de 0.342 en los Frailes, además de 25 robos, ocho triples y 18 dobles en 103 partidos" (Venn, 2011: 1).

Aprovecho para comentar que cuatro meses después de ese memorable episodio, caminando cerca del Petco Park observé con inusitado regocijo que dicho monumental estadio se encontraba adornado por un espectacular retrato a gran escala del nicaragüense Everth Cabrera (ver foto adjunta).



Everth Cabrera en su primer turno al bate el sábado 28/08/2010 en Petco Park. Foto tomada por el suscrito.

Algo muy importante a señalar, sin embargo, es que en todo este despliegue publicitario descrito, en ningún momento se mencionó que Everth Cabrera es de Nicaragua; es decir, las miles de personas que asimilaron el nombre de Cabrera a través del marketing, no necesariamente conocieron que fue nacido y formado en Nicaragua, en donde hay otros grandes talentos en el béisbol. Por eso, la importancia de que Cabrera aproveche esta estructura mercadotécnica para promocionar a los jóvenes que, con sus dotes beisbolísticos naturales, esperan una oportunidad en Nicaragua. Cabrera pues, tiene la posibilidad única, a como la tienen actualmente también Padilla, López y Hansack, de ir abriendo puertas para sus compatriotas atletas, incluso con sencillas expresiones como ésta que Cabrera refirió al periodista Venn (2011: 1): "Es emocionante, es una satisfacción muy grande estar representando a Nicaragua en el béisbol del mundo".

[9] En la temporada 2010, Everth Cabrera jugó con los Padres de San Diego un total de 76 partidos, en 212 turnos, logró 44 hits y un jonrón, produjo 22 carreras y tuvo un récord de 0.208.

Me permito concluir con este texto escrito por don Tex Ramírez en 1925: "Entonces los yanques despacharon un aeroplano de Panamá para traer nuevos lanzadores y desquitarse la derrota en el partido del siguiente día - ¡Qué vengan nuevos pícheres! – gritó Soriano -. ¡Qué vengan! – repitió "El Salvaje". Cuando el Presidente de Cultura Física de la zona del Canal, doctor Egard A. Bogda, oyó ese grito de guerra deportiva, recordó el de su universidad y, entusiasmado como un muchacho, se fue a estrecharle la mano a los jugadores nicas diciéndoles: **- You are real sportsman** (Ustedes son verdaderos deportistas)".

Así es, apreciables lectores, porque en Nicaragua, realmente, el béisbol cuenta con verdaderos y grandes deportistas.



Imagen a gran escala de Everth Cabrera en el Petco Park de San Diego. Foto tomada por el suscrito el sábado 08 de enero del 2011.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, Jorge Eduardo, 2007, *Masaya y sus glorias beisboleras*, Managua, Nicaragua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.
- Lagardera Otero, Francisco, 2009, "La cultura deportiva y sus efectos socializadores" en *Sociología del deporte*, INEFC, Universidad de Lleida.
- Hernández, Gerald, 2010, "Cabrera vuelve a las Mayores", *La Prensa*, 28 de agosto, en http://www.laprensa.com.ni/2010/08/28/deportes/36061 , consultado el 5 de mayo del 2011.

- Venn, David, 2011, “Trabaja Everth Cabrera para recuperar el terreno perdido”, *LasMayores.com*, 2 de mayo, en http://mlb.mlb.com/es/news/article.jsp?ymd=20110205&content_id=16575204&vkey=news_mlb_es&fext=.jsp&c_id=mlb , consultado el 5 de mayo del 2011.
- Cállede, J. P., 1987, *L´esprit sportif. Essai sur le développement associative de la culture sportive*. Bordeaux, Presses Universitaries de Bordeaux.
- Cagigal, J. M., 1982, “En torno a la educación por el movimiento”, R*evista Internacional Ciencias Sociales*, núm. 92, París, UNESCO.
- Goussen Acevedo, Tania, 2010, “Cabrera, ejemplo a seguir”, *El Nuevo Diario*, 11 de enero, en http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2010/01/11/deportes/117017 , consultado el 5 de mayo del 2011.
- Espinosa, Mario Fulvio, 2000, “Tex Ramírez y el edificio de 39 ventanas”, *La Prensa*, Regionales, 10 de diciembre, en http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2000/diciembre/10/regionales/regionales-20001210-03.html , consultado el 5 de mayo del 2011.

Máximo Jerez: El León del Istmo

(Brevísima biografía)

Luis Vega Miranda
Abogado y presbítero anglicano
Nicaragüense

"El soñador admirable, el idealista sublime, el apóstol infatigable, abnegado y generoso cual ninguno, el gran centroamericanista Máximo Jerez, no existe ya…Pasó…". Así comienza el panegírico de don Enrique Guzmán (1843-1911) a la muerte del general Máximo Jerez (1818-1881), su biógrafo, amigo y compañero de la "Falange" en la campaña de 1876.

El doctor Máximo Jerez es quizás el caudillo y pensador más cautivante (y controvertido) de la mitad del siglo XIX en Nicaragua y Centroamérica, como político, militar, educador y filósofo; sobre todo como el gran luchador por la Nacionalidad, a como se llamaba el ideal de la unión de Centro América, dispersa después de la disolución de la Federación en 1838, convertida en "cinco cacicazgos" o "gobiernos mosquitos", según Jerez oyó decir en Europa.

Jerez es encasillado en la Guerra Nacional (1855-1857) y estigmatizado por la contrata del filibustero William Walker, (Francisco Castellón fue el verdadero gestor), de lo que estaba consciente, al grado que quiso reivindicarse inmolándose. Logró el traslado a León del gobierno Provisorio de don Patricio Rivas. Walker, sospechoso, viaja a León, donde en un brindis que le es ofrecido, Jerez brinda "por la libertad de la patria". Walker le quedó viendo de pies a cabeza, con una mirada fría y penetrante, y el día siguiente le exigió a Rivas convocar a nuevas elecciones, para elegirse, llegaría en la tarde por el decreto. Máximo Jerez lo estaba esperando a la entrada ese día con un puñal bajo su levita, con otros amigos igualmente armados, pero son disuadidos por el general José Guerrero (Gámez). Después del pacto bipartidista Jerez se distinguió por su valor en muchos combates. A la expulsión del filibustero gobernó dictatorialmente Nicaragua con Tomás Martínez por cinco meses (junio-noviembre 1857).

Poco se informa sobre la vida de Máximo Jerez. Pero fue vital. Jerez gozó desde niño hasta su muerte de un vigor extraordinario, dotado de un talento poco común se dedicó con esfuerzo desmedido a los estudios, la enseñanza, la política y la guerra, aunque con mayor éxito con los primeros, ya que en política y la guerra, entregado con ahínco como en todo lo que emprendía, no tuvo mucha fortuna.

Nace en León, hijo de Julio Jerez, pintor, y Victoria Tellería; su padre traslada su familia a Costa Rica, comienza estudios y aprende latín. A su regreso estudia en León filosofía, derecho civil y cánones en la Universidad (de la que será rector). A los 19 años obtiene la borla de doctor en cánones, luego de filosofía y por sus escasos recursos para seguir estudios de Derecho, se ve obligado a impartir clases de matemáticas y otras ciencias: "Da gusto oírle hablar de Geodesia, Geografía y Cosmografía (y recitar versos de memoria en latín de Virgilio y otros poetas)", comenta Enrique Guzmán. Se gradúa de Abogado y comienza su vida pública como jefe de sección en la administra-

ción del doctor Pablo Buitrago (1841-1843), viaja a Guatemala llevando a su hermano menor Rafael, (futuro presbítero, como su hermano Julio y el mismo Jerez quiso ser), de donde es llamado por el gobierno (de don Manuel Pérez, 1843-1844)) de Nicaragua para ser secretario de la Legación diplomática mandada a varias cortes de Europa a cargo del licenciado Francisco Castellón, es 1844. Estudia las nuevas corrientes y cambia su manera de pensar: de un fanático católico a un pensador liberal anticlerical (es tenido como el fundador del pensamiento liberal en Nicaragua); comienza su obsesión por la unión de los cinco estados Centroamericanos. Radica en Europa un año, al regresar se le ofrece un ministerio el cual rechaza a don José León Sandoval (1844-1847) por haber echado del país a los restos del ejército de Francisco Morazán que había sido fusilado tres años antes. "A pesar del desacuerdo político, tan luego que apareció la facción de José María Valle "Chelón", Jerez se presenta al servicio militar y toma un lugar en la fuerza cívica y poco después nombrado capitán, y bajo las órdenes del general Muñoz (Trinidad) se distinguió por su valor en acciones especialmente en la del "Trapiche de Galarza" y en la de Chinandega es herido en una pierna, inmediatamente después le confieren los grados militares de Coronel y mayor General del Ejército", relata José Dolores Gámez en su biografía sobre el caudillo.

En el primer gobierno del general Martínez (1857-1859) suscribe en Costa Rica el tratado Jerez-Cañas, 15 de abril 1858, ante la amenaza militar geofágica de este país de apoderarse del Río San Juan y un tercio del Gran Lago. Apoya la (tercera) reelección de Martínez quien se compromete ayudarlo en su ideal centroamericanista, delegándole por Nicaragua (en secreto) para establecer las bases con el presidente de El Salvador general Gerardo Barrios. Adelantada las conversaciones, el general Martínez desconoce su compromiso, es reelecto por otro periodo, 1863-1867, ("de forma absolutamente inconstitucional" comenta Aldo Díaz Lacayo) ya sin el apoyo de Jerez. En Centroamérica se suceden presidentes conservadores y liberales derrocándose unos a otros. El presidente guatemalteco Carrera amigo de Martínez invade El Salvador, Jerez se apresura a tomar las armas en apoyo de Barrios y Cabañas de Honduras, el encuentro de los ejércitos se realiza en Coatepeque, "Jerez fue el héroe de aquella jornada inmortal. Valiente, activo, previsor y audaz –narra Gámez- mereció que en el parte oficial de la batalla se le condecorase con el bien merecido título de "LEON DEL ISTMO".

Jerez creyó oportuno invadir Nicaragua (guerra de 1863), desconociendo como legítimo el gobierno de Martínez, apareció en Choluteca con tropas (del Salvador, Honduras y Nicaragua) comandadas también por los generales conservadores Estrada (José Dolores) y Fernando Chamorro (quien en este suceso es muerto arteramente por un miembro del ejército a cargo del general Xatruch), que le apoyaban, y después de una victoria cerca de León, en el "El pozo", (el Bosque, según Jerónimo Pérez), llegando al barrio san Felipe parece fue traicionado por un general hondureño, ("un soldado de apellido López, alias "Cutacha", dice Enrique Belli Cortés, citando a Sofonías Salvatierra en su obra, "Máximo Jerez inmortal"; sin embargo Gámez sugiere que Tomás Martínez le declaró a Jerez el nombre de este general años más tarde), de esta suerte el pequeño ejército de Martínez salió victorioso. Jerez se refugia en Costa Rica donde funda una escuela y ejerce su profesión de abogado. Cuatro años más tarde el presidente Fernando Guzmán le abre las puertas y le colma de atenciones. Los martinistas caídos que deseaban recuperar el poder se le acercaron. "No se comprende –dice Gámez- como aquellos hombres tuvieron el valor de acercarse al León del Istmo con el organillo de la Nacionalidad, pero se comprende menos que el León escaldado pudo prestarles oído. Cuánta inocencia". Jerez y Martínez firman un programa. Nuevamente Jerez se embarca en

otro conflicto (guerra de 1869), asalta el cuartel de León, iba a tomar Managua, pero dándose cuenta de que los martinistas estaban dispuestos a traicionarlo (rechazaron el tratado de paz de Nandasmo que favorecía a Jerez) y después de algunas refriegas ganadas en Mateare y Nagarote, se arregló con Guzmán, con quien tenía puntos en común, firmando el acuerdo de Pueblo Nuevo, hoy La Paz Centro.

Jerez se traslada a Costa Rica, regresa para establecerse en Rivas, funda un colegio que gana reputación por el programa racionalista que el mismo Jerez organiza. "En cuanto a su encomiada labor educativa, debemos subrayar que respondía definitivamente a una vocación: la de maestro", anota Jorge Eduardo Arellano en su estudio sobre Jerez, que reúne sus ideas filosóficas, políticas, labor de educación y sus escritos.

En 1875, el presidente Pedro Joaquín Chamorro, siguiendo la máxima de su hermano "que vale más prevenir los males que lamentarlos" decide expulsar a unos legisladores. Estos recurren a Jerez que a la sazón se encontraba en Honduras, era presidente de Guatemala el liberal unionista don Justo Rufino Barrios, a quien acuden para que apoye a Jerez a encabezar un movimiento revolucionario. "Jerez, lleno de entusiasmo, abandonó sus comodidades para probar una vez más si podía realizar el grande ensueño de su vida" (Gámez). Pero convencido de que se trataba de un movimiento aislado (hubo otros contratiempos) contra el gobierno de Nicaragua, resolvió separarse del movimiento (1876)

Muerte de Jerez. El gobierno del general Joaquín Zavala (1879-1883), decide rodearse de la gente de más talento sin distingo de color político, nombra a Máximo Jerez Ministro residente en Washington, "para que trabajase con empeño por la reconstrucción de Centroamérica y la canalización del Istmo de Nicaragua", objeto que estaba realizando con cierto avance, hasta que el 11 de Agosto de 1881 se le encuentra muerto en su oficina, "sentado en un sillón, con la cabeza apoyada sobre uno de los brazos que descansaba en el umbral de una ventana". La autopsia reveló infarto por gordura del corazón. Tenía 63 años. Sus funerales fueron acompañados por el cuerpo diplomático y altos funcionarios del Estado, como era de esperarse, depositándolo en una fosa provisional; su gestión y personalidad fue destacada por la prensa estadounidense y su muerte de gran impacto nacional y centroamericano. Sus restos reposan ahora en el cementerio de su ciudad natal León.

"El día de la Patria ha de llegar…Cuando llegue ese día y cuando suene esa hora, se levantará tu estatua, ilustre delirante, al lado de la de Morazán…; tu recuerdo bendito será el orgullo de este suelo nicaragüense que te vio nacer", escribió don Enrique Guzmán para esa memorable fecha.

Obras consultadas:

"Máximo Jerez: El León del Istmo": Biografía por José Dolores Gámez

Estudio de Jorge Eduardo Arellano. (CEIS, 1989). Vida y obra de Máximo Jerez, sus escritos políticos, filosóficos, educativos y pensamiento.

"Escritos biográficos de Enrique Guzmán", Colección Cultural Banco de América, 1976.

"Gobernantes de Nicaragua", Aldo Díaz Lacayo (ALDILA, editor, 2002)

"Obras histórica completas", Jerónimo Pérez, Colección Cultural Banco de América, 1975.
"50 años de vida republicana 1859-1909", Enrique Belli Cortés, Edición de su autor. 1998
"La primera República Liberal" (en prensa), Gustavo Mercado Sánchez

Pedro Francisco de la Rocha (1820-1881)

por Jorge Eduardo Arellano

Historiador y ensayista, nació en Granada aproximadamente en 1820. Estudió Leyes en la Universidad de su ciudad natal, bajo el rectorado del Lic. Juan José Zavala, en los años de mil ochocientos cuarenta. Después de escribir y editar su principal obra, la Revista Política sobre la historia de la revolución de Nicaragua, pasó a estudiar Medicina a la Universidad de León. Allí obtuvo el grado de Doctor —durante la ceremonia en Catedral, donde pronunció un discurso ante el jurado— el 9 de Marzo de 1851. Ese mismo año el gobierno de Laureano Pineda —que se enfrentaba a un movimiento revolucionario— lo comisionó para trasladarse de Granada al Departamento Meridional, embarcado, como capitán y cirujano del Ejército restaurador del orden; nombramiento que recibió el 8 de Noviembre del año referido.

De nuevo en Granada, se dedicó a su profesión. Entonces expuso un plan moderno y práctico para hacer marchar la educación del país (su "Reforma de la Instrucción Pública") y, en su carácter de miembro de la Junta de Caridad, un breve "Informe sobre el Hospital de Granada". En 1852 participa, como diputado de Nicaragua, en la Asamblea Nacional de Centroamérica, reunida en Tegucigalpa. Parece que vive en Honduras un tiempo, pero en 1857 se halla entre los suyos. Sin embargo pronto retorna a dicho país, donde se realiza plenamente.

En Honduras contrae nupcias dos veces, sin dejar descendencia; ejerce la Medicina —resultando uno de sus primeros impulsores— y ocupa dos cargos: Ministro del Interior en 1869 y, durante doce años, Ministerio de Relaciones Exteriores. Redacta la mayor parte de sus escritos históricos, entre ellos la "Biografía de don José Benito Rosales" y el ensayo "Estudio sobre la historia de la revolución de Nicaragua", ambos publicados en El Nacional de Tegucigalpa en 1874. Al llegar a sexagenario, padece de parálisis, pero al cabo de dos años se dirige a León, donde muere el 28 de Febrero de 1881.

Valoración. Primer historiador de Nicaragua, Pedro Francisco de la Rocha fue autor de una obra que dio un vistazo general a la historia del país a partir de la independencia: la ya citada Revista política sobre la historia de la revolución de Nicaragua, en la que establece una pedodización y una teoría de la localización de las soberanías, aparte de que desarrolla un cuestionamiento de las instituciones políticas de Centroamérica, entre otras cosas. Hombre fundamentalmente de ideas, lo definía una fuerte voluntad filosófica —era un admirado lector de Hegel y Schelegel— en el sentido de que, tanto en su Revista política como en sus otros escritos, se enfrentaba racionalmente a los problemas de su patria y su época, buscando las soluciones más amplias, lógicas y adecuadas. Por ello aplicaba a su medio teorías y experiencias que pretendían ser universales. Motivado por este afán filosófica, se decidió por el ensayo, género que canalizó la expresión de su afán y que inauguró en Nicaragua con seguridad y conciencia plenas. En otras palabras, utilizó la prosa como vehículo de ideas políticas, jurídicas y económicas superando aparentemente a todos sus coetáneos, es decir a los literatos surgidos durante los difíciles años de la anarquía, entre la independencia y la Guerra Nacional.

Sus ideas eran las de un liberal republicano, formado por los autores de la ilustración y teniendo al positivismo, pero respondían a los intereses de la fracción granadina de la clase dominante representada por José León Sandoval, su tío de cuya administración hizo una lúcida defensa. Consideraba a la economía política la ciencia ejemplar y necesaria de su tiempo, la del espíritu práctico por antonomasia, capaz de promover el desarrollo progresista dentro de la paz y el orden; de ahí que, preocupado por el retraso de la industria y la ausencia de amor al trabajo entre nosotros, se mantenía al tanto de las teorías económicas y políticas —que circulaban en Francia y España desde el siglo XIX— para emplearlas en la construcción del país. Idea clave de su mentalidad moderna, el progreso animaba su pensamiento que comprendía la necesidad de que las masas, a través de una auténtica educación, podrían alcanzar la prosperidad económica; la necesidad de difundir el inglés entre la juventud y la ayuda del capital extranjero. También de la Rocha conciliaba el humanismo clásico con el espíritu práctico moderno. E impregnado de cultura europea, tendió a la universalidad, dotando a sus "verdades" de validez universal.

Bibliografía. Activa. *Revista política sobre la historia de la Revolución de Nicaragua*. Granada, Imprenta de la Concepción, 1847. *Biografía del Licenciado don Juan José Zavala* escrita por su constante amigo Pedro Francisco de le Rocha. Granada, Imprenta del Orden, 1851. "*Reforma de la Instrucción Pública*", en Gaceta de Nicaragua, Granada, Tomo I, Núms. 14, 15, 16, 17 y 18 que corresponden, respectivamente, al 21 y 28 de Febrero; 6, 13 y 20 de Marzo de 1852. "*Informe sobre el Hospital de Granada*", en Gaceta Oficial de Nicaragua, Granada, 10 de Junio, 1852. *De la educación obligatoria*. Medios de establecerla en la República de Honduras por el Dr. P.F. de la Rocha, Ex-Ministro de Instrucción Pública y Antiguo Diputado al Congreso Nacional Extraordinario instalado en Tegucigalpa en 1852. Tegucigalpa, Imprenta Nacional, 1852. "*A don León Alvarado*", en Frutos de nuestro huerto... Managua, Tipografía de "El País", 1888, pp. 241-246. "*Biografía de don Benito Rosales*", en El Nacional, Tegucigalpa; reproducida en Orlando Cuadra Downing: "La voz sostenida. Antología del pensamiento nicaragüense", en Revista Conservadora (suplemento), Núm. 7, Febrero, 1961, pp. 98-99. "*Estudio de la historia de la revolución de Nicaragua*", en El Nacional, Tegucigalpa, 1874; reproducido en Revista del Pensamiento Centroamericano, Núm. 140, Mayo, 1972, pp. 8-24.

Pasiva. Invitación al entierro de Pedro Francisco de la Rocha, hoja suelta firmada por Luis, Josefa María y María Jesús de la Rocha el lo. de Marzo de 1881; reproducida en R. A.G.H.N., Tomo X, Núm. 3, Diciembre, 1947, p. 38. "Obituario" (sobre P.F. de la R.), en La Verdad, León, Marzo 4 de 1881, p. 2 y en Gaceta Oficial, Managua, 5 de Marzo, 1881. Orlando Cuadra Downing: "Pedro Francisco de la Rocha", en "La voz sostenida. Antología del pensamiento nicaragüense", Op. cit., p. 97. José Coronel Urtecho: "Don Juan José Zavala", en La Familia Zavala y la Política del Comercio en Centroamérica, Revista del Pensamiento Centroamericano, Núms. 141-142, Junio-Julio, 1972, pp. 83-119 (ahí P.F. de la R. es citado ochenta y cinco veces). Guillermo de la Rocha: "Genealogía de la familia de la Rocha en Nicaragua", en BNBD, Núm. 22, Marzo-Abril, 1978, pp. 37-38 y Jorge Eduardo Arellano: "El primer historiador de Nicaragua (Pedro Francisco de la Rocha y su Revista política sobre la historia de la revolución en Nicaragua)", en Boletín del Archivo General de la Nación, Núm. 1, Octubre-Diciembre, 1979, pp. 7-40.

Reconocimiento. (sobre J. de la R. y P.F. de la R.): "No fue sin interés, para mí, hacer amistad con dos hermanos, jóvenes caballeros pertenecientes a una de las más distinguidas familias del

país... Ambos se distinguían por sus intereses científicos y literarios" (Julius Froebel: texto transcrito en Jorge Eduardo Arellano: ensayo cit.).

Relaciones de Servicios de Don Joseph Antonio Lacayo de Briones

Transcrito de documentos digitales encontrados por Esteban Duque Estrada en PARES, Portal de Archivos Españoles, Lacayo de Briones, Indiferente General. Nuestros lectores debería aprender a usar este recurso que es gratis y fácil de usar. Visiten la página de Presentación del PARES.

Se respetó la ortografía original excepto que la S larga ſ, una antigua variante contextual de la letra ese, porque no se puede escribir en los teclados modernos de las computadoras.

I

RELACIÓN DE SERVICIOS DE EL SARGENTO MAYOR Don Joseph Antonio Lacayo de Briones, Justicia mayor, y Capitan General interino de la Provincia de Costa-Rica.

Don Toribio de Cosio, Governador, y Capitan General de las Provincias de Guatemala, y presidente de la Audiencia, que reside en la Ciudad de Santiago de ellas: Atendiendo à las buenas partes de este sujeto, y aver servido de Alferez, y Governador de la compañia de Don Miguel Cunchillos de Luna, vna de la Ciudad de Granada de la provincia de Nicaragua, le nombrò por Capitan de ella, por muerte de el Propietario, de que le despachò titulo en veinte y dos de Março de mil setecientos y siete; y tomò posesión de ella en veinte y nueve de abril de dicho año.

Hallandose vaco el empléo de Sargento Mayor de la Provincia de Nicaragua, por muerte de D. Diego de Osorno, le nombrò en èl referido Presidente Don Toribio de Cosio en doze de Setiembre de mil setecientos y diez, atendiendo à lo bien que se avia portado, con la Compañía, que antes le avia conferido, y concurrir con su persona las prendas de valor, habilidad, è inteligencia, que se requieren para semejante empleo; del cual tomò possession en dos de Noviembre de èl.

El Concejo, Justicia, y Regimiento de la Ciudad de Granada, Provincia de Nicaragua, certifica en nueve de Diziembre de mil setecientos y onze, que aviendosele concedido licencia para armar de corso una Galeota, y dos Piraguas, à fin de ir al parage que llaman Punta Gorda, à la distruccion de los Enemigos Sambos, que en ella estàn poblados, contribuyò el referido Don Joseph Antonio Lacayo de Briones graciosamente con cuatrocientos y diez pesos: y que aviendosele hecho Depositario de los caudales con que contribuyeron para esta fabrica de los vecinos; no aviendo alcançado los que se recogieron, supliò de su caudal mil y dicientes pesos; debiendose à este suplemento el que huviesele tenido efecto el referido Armamento: y que mediante las obligaciones que le asisten, ha obtenido en aquella Ciudad los empleos Politicos de Procurador, Sindico General, Alcalde Ordinario de primer voto el año de mil setecientos y ocho; y en lo Militar, el de Capitan de Infanteria, y Sargento Mayor à su costa: y que en las funciones que se han ofrecido, ha sido el primero que se hallò en ellas, atra-

yendo con su suave natural la mayor estimación por lo que se le juzga digno acreedor de las honras, que su majestad fuere servido dispensarle.

El Maestre de Campo D. Sebastian de Aranzivia y Sasi, siendo Governador, y Capitan General de la Provincia de Nicaragua: Certifica en veinte y quatro de Diziembre de mil setecientos y diez, y en ocho de Febrero de mil setecientos y onze, que quando entro à servir el referido Gobierno, hallò ejerciendo el empleo de Capitan del Batallon de aquella Ciudad el refèrido Don Joseph Lacayo de Briones, y que después ascendiò al de Sargento Mayor, en que se hallaba; portandose con tal valor, y desinteres, que no teniendo goze alguno, ha ejecutado las salidas, que se ofrecieron à los parages donde se rezelava invasión, sin aver pedido ayuda de costa, poniendo por cuydado la disciplina Militar, circunstancia porque, quando salia à algunas dependencias de el Real servicio, le dexava el manejo de su Gobierno: y en èl le hizo diferentes encargos; y entre ellos el de la paga de la gente de la guarnicion del Castillo de la Inmaculada Concepcion del Rio San Juan; circunstancias que se considera le hazen digno de las mejores honras, que su Magestad fuese servido conferirle.

El referido Concejo, Justicia, y Regimiento de la Ciudad de Granada, Provincia de Nicaragua, y el Governador de ella Don Sebastian de Aranzivia, en Cartas para su Magestad de seis y siete de Febrero de mil setecientos y onze, expresa los meritos que van referidos de este sugeto; siendo à ellos aver servido el empleo de Tesorero del Papel sellado, el de Juez Comisario de Medidas, y Composiciones de Tierras, y de Juez privativo de diferentes Informes, en que manifestò sumo desinterès, dexando de llevar derechos à los pobres; y que assi en estos Cargos Politicos, como en la Milicia, ha procedido con gran zelo; motivo que les obliga à hazerlo prsente, para que se le confieran los empleos, que corresponden à su merito.

Don Ambrosio de Betancur, siendo Tesorero, Juez, Oficial Rweal de Caxas de Nicaragua: Certifica en siete de Febrero de mil setecientos y onze, que aviendo el de mil setecientos y nueve introducidose el Enemigo Sambo de Mosquitos por las Montañas del Mar del Norte, quemando las casas de unos, muerto a otros, llevandose prisioneros à algunos, y tocandose a rebato en aquella Ciudad, el referido Don Joseph Antonio Lacayo de Briones, hallandose de Capitan, amuniciono con polvora suya mas de cien hombres de su Compañía, para oponerse al designio de los Enemigos; y que cuando cessò el rebato, no recogiò la polvora, dexandola à los soldados, para que se exercitassen con ella, sin atender al precio de dos pesos, que tiene de costa cada libra; cuyo servicio tiene por obligación hazer presente, para que se le premie, y atiena en lo que le pueda ser de conveniencia.

El referido Presidente de Guatemala Don Toribio de Cosio, atendiendo à la beuna cuenta que avia dado el referido Don Joseph Antonio Lacayo de Briones en los empleos Politicos, y Militares, que vàn citados, y le avia conferido, zelo, valor, y desinterès, con que se avia portado en ellos; y estando vaco el empleo de Governador, y Capitan gneral de la Provincia de CostaiRica, por muerte del Maestro de Campo Don Lorenço de la Granda y balbin, le nombrò en èl con el grado de Justicia Mayor, y Capitan General, con mitad del salario, interin que su majestad le proveìa en propiedad, de que le despachò titulo en onze de Diziembre de mil setecientos y doze; y tomò posesion de èl en onze de Mayo de mil setecientos y treze.

El copia del original, que queda en la Secretaria del Consejo de indias de la Navegacion de la nueva España, de donde se sacò. Madrid diez y ocho de mil setecientos y catorze.

Firma ilegible

Código de Referencia: ES.41091.AGI/16403.15.419/INDIFERENTE,139,N.21

ARES, Portal de Archivos Españoles, Ministerio de Cultura

II

[manuscrito]

Señor

El Sargento mayor D[n], Joseph Lacayo de Briones. Dize que se hallan vacas las Alcaldias mayores de S[n]. Salvador y de Verapaz en las Pzov.[as] de Guatemala; y en atención a sus dilatados servicios. Supp[ca]. A S.M. se sirva honrrarle teniendole presente para conferirle, una delas referidas Alcaldias en que rezivira mrd.

Señor

D[n]. Joseph Lacayo de Briones.

III

RELACION DE LOS SERVICIOS DEL MAESTRE DE CAMPO Don Joseph Lacayo de Briones, Comandante de las Milicias de la Plaza de Armas de la Ciudad de Granada, y del Castillo del Rio San Juan en el Reyno de Guathemala.

Consta, que el expresado Don Joseph Lacayo de Briones es natural de Biana en el Reyno de Navarra, y Hijo-Dalgo notorio.

Que habiendo pasado a las Provincias de Guathemala, y alistandose en una de las Compañias de Milicias de Infanteria Española del numero de la Ciudad de Granada, se le despachò patente de Capitàn en veinte, y dos de marzo de mil, setecientos, y siete, en atención al merito que contrajo en calidad de Alferez.

Que en diez, y siete del propio mès, y año fuè nombrado por el Doctor Don Pedro de Ozaeta, Oydòr de la Real Audiencia de Guathemala, y Superintendente del papèl sellàdo, por thesorero, y Administrador del producto de este Ramo, de las Provincias de Nicaragua y Costa Rica, y que le exerciò con puntualidad, dando quenta.

Que en doce de Septiembre de mil, setecientos, y diez le nombrò el Presidente, Governador, y Capitàn Generàl del reyno de Guathemala, Don Toribio de Cosio, por sargento mayor del Tercio de milicias de infanteria, y Caballeria; y que con motivo de las irrupciones, que por tercera vez hizo el Zambo de los Mosquitos en los Chontales, y Laguna de la referida Ciudad, robando, y talando

haciendas, y llevandose trece prisioneros, en la ocasión que estaba ausente el Governador, ofreciò voluntariamente al Theniente que le sobstituia para desalojarle, y haviendole dado su licencia lo executò con ciento, y cincuenta Soldados, que equipò de todo lo necesario à sus expensas, y con especialidad de sesenta libras de Polvora en la sazon que valia à dos lesos, y manteniendo esta Tropa à su costa à bordo de Barco de S.M. y cinco Piraguas que se le franquearon para este efecto, por lo que se le dieron gracias.

Que haviendo obtenido licencia aquella Ciudàd del Governador, y Capitàn Genèral del Reyno de Guathemala, para fabricar, y armar en corso una Galera, y Piraguas contra los Enemigos Zambos Mosquitos poblados en Puntagorda y en la boca del Rio San Juan, contribuyo graciosamente por dos veces con cuatrocientos, y diez pesos; y haviendo reconocido que no alcanzaba para los gastos precisos lo que ofrecieron los demàs vecinos, supliò de su caudàl mil, y doscientos pesos.

Que en once de Diciembre de mil, setecientos, y doce, fuè nombrado por el Presidente de Guathemala, por Justicia mayòr, y Capitàn Generàl de la Provincia de Costa-Rica, y haviendo llegado en esta sazon à aquellas Provincias la noticia del fallecimiento de la Señora Reyna Doña Maria Luisa de saboya, executò las honras con la mayòr pompa, y obstentacion à propias expensas en la Parroquial, y en el Convento de San Francisco, y desempeñò este cargo sin que le resultase cargo alguno de la Administracion de Justicia.

Ha sido Syndico general, y dos veces primer Alcalde Ordinario, y Juez de Medidas, y Composiciones de Tierras, y descubriò durante esta judicatura màs de novecientas cavallerias de tierras que poseian diferentes sujetos sin lexitimo titulo, procediendo en los salarios que le correspondian con la mayòr moderacion.

Que por sentencias de vista, y revista de veinte, y ocho de Mayo, y doce de Junio de mil, setecientos, y veinte, le declarò por libre la Real Audiencia de Guathemala de la sindicacion de comercio ilicito que se le imputò, por sèr notoriamente falso, y acordò se le tubiese presente.

Que en veinte, y cinco de Noviembre del propio año le nombrò el Governador de aquella Provincia Don Antonio de Poveda Rivadeneyra en virtud de Reales Cedulas, por su Theniente general en lo Politico, y mando de Armas.

Que en seis de Septiembre de mil, setecientos, y veinte, y cinco se le dio comision por el Presidente de Guathemala Don Pedro Chevez y Suviza, para que con arreglo à la Instrucción del Fiscàl, fuesè a hacèr la pesquisa sobre los tumultos ocurridos en las Milicias, y vecindario de la Ciudàd de Leon, por no querer recibir por Maestre de Campo à Don Vicente de Luna Fitoria, Correxidor del Partido de Sutiaba, y procediò con tanta frugalidad, y prudencia, que averiguò los causantes del motin, y redujo con el mayor zelo à la paz, y sosiego à las referidas Milicias.

Que en veinte, y cinco de Noviembre de mil, setecientos, y treinta, y uno, estando por salir el Governador de aquella Provincia Don Bartholomè Gonzalez Fitoria à la visita general de los Pueblos, le confirió la Superintendencia de las Armas de la mencionada Ciudad de Granada.

Que en veinte, y tres de Junio de mil, setecientos, y treinta, y dos le librò el Presidente de la Audiencia de la Ciudad de Guathemala, Don Pedro de Chevez, Titulo de Regidor, y Alcalde Provincial, y Juez Executòr de la Santa Hermandàd de la Provincia de Nicaragua, en virtud del remate ques

e celbrò à su favòr de estos oficios, en cantidad de dos mil, y quinientos pesos, y obtuvo la Real aprobación en dos de Diciembre de mil, setecientos, y treinta, y siete.

Que en diez, y siete de Noviembre de mil, setecientos, y treinta, y nueve le volvió anombràr Don Francisco Manrique de Lara, Oìdor de la Audiencia de Guathemala, por Juez Subdelegado de tierras, y fuè corroborado en la misma comision en doce de Abril de mil, setecientos, y cuarenta, y dos por Don Thomàs Ignacio de Arana, y últimamente por Don Jacobo de Huerta y Zigala, en seis de Marzo de mil, setecientos, y cuarenta, y nueve, con la facultad de subdelegàr en caso de que se hallese legítimamente impedido.

Que en diez, y siete de Octubre de mil, setecientos, y cuarenta le nomionò por su Theniente de Governador de la misma Provincia Don Antonio Ortìz; y por fallecimiento de este, el Presidente de la Audiencia de Guathemala, Don pedro de Rivera Villalòn, le despachò Titulo de Governador interino en veinte, y uno de Noviembre del propio año, y después con motivo de haver acaecido cierto tumulto en la Ciudad de Leon, inducido por el Capitan Antonio Padilla, Mulato, que con ochocientos Soldados armados se opuso à reconocerle por tal Governador, haciendose cabeza del motin, le aprendiò, formándole autos, justificado el delito, y convencido de èl, les entenciò à la pena ordinaria, por cuyo medio, y ejemplar apaciguò la Ciudad, sin ningun costo de la Real Hacienda: lo que fuè de mucha satisfacción de aquel vecindario, del que generalmente siempre ha sido reputado como Patricio, respetado, y obedecido por muy afecto à los Pobres, y haver dado quenta al mismo Presidente, el cabildo, Justicia, y regimiento de la expresada Ciudad, los Cabos Militares Españoles, y toda la Nobleza, del beneficio que havia logrado toda aquella Provincia con el referido castigo: vistos en la Audiencia los autos, se aprobò por ella la Sentencia que pronunciò, y se le dieron particulares gracias y después fuè prorrogado en el propio Gobierno en calidad de Theniente por el Presidente Don Thomàs de Rivera Santa Cruz, por Despacho de veinte, y quatro, y dos, con expresión de que assi convenia al Real servicio, y bien comun, y à la defensa de aquella Provincia de los Enemigos Ingleses, y Zambos Mosquitos, que continuamente la estaban amenazando.

Que en trece de julio d emil, setecientos, y cuarenta, y tres se le confirió el nombramiento de Maestre de Campo del Tercio de Milicas de Infanterìa, y Caballerìa por el Presidente de la Audiencia de Guathemala Don Thomàs de Rivera Santa Cruz; y en diez, y ocho de Diciembre de mil, setecientos, y cuarenta, y quatro el de Comandante general de ellas, y del Castillo del Rio San Juan, Luguna de Granada, y Provincia de Nicaragua.

Que habiendose sabido por el Virrey de Nueva España, que los Ingleses pensaban inbadirla, y ganarla por sorpresa la expresada Provincia, se le encargò su defensa, y en su consecuencia, se embarcò à ste fin en tres de Abril de setecientos, y cuarenta, y cinco con el Ingeniero Don Luis Diez Navarro, dos Capitanes, cien Soldados, y los Oficiales correspondientes para el referido Castillo del Rio San Juan, en donde permaneciò hasta Septiembre del propio año, en que por haver enfermado, le fuè preciso restituirse à la mencionada Ciudad de Granada, y durante esta Campaña mantuvo à sus expensas al Ingeniero, Capitanes, y Oficiales, y sirvió a S.M. con dos Canoas, pagando su Tripulacion.

Que en atención à estos meritos se dignò S.M. de nombrarle por Despacho de quatro de Mayo de mil, setecientos, y cuarenta, y cinco, por Comandante generàl de Armas, y Tropa reglada de la nominada Provincia, con el sueldo de dos mil pesos annuales, y la subordinación al Capitàn Ge-

neràl de Guathemala; y posteriormente por Governador, y Comandante general de la referida Provincia, hasta el arribo del propietrario el Mariscal de Campo Don Alonso Fernandez de Heredia, y por haverle en este tiempo levantar un Batallon de Milicias para su mayor resguardo con ocasión de la Guerra, assimismo le nombrò S.M. por Gefe, y Comandante de èl, encargandole la subsistencia, y conservación del Castillo del Rio San Juan, y la construccion de dos medias Galeras con diez, y seis remos por vanda, y otras Embarcaciones iguales, ò de menor porte, à fin de embarazar la entrada de los Enemigos por Mar.

Que tambien el Governador Don Juan de Vera le eligiò por su Theniente, y Comandante de las Armas en el tiempo que reobtuvo en cumplimiento de lo que le previno por Real Cedula de veinte, y tres de Agosto de mil, setecientos, y cuarenta, y cinco.

Y ultimamente por diferentes informes hechos à S.M. se justifica, su gran zelo, desinterès, y aplicación en los negocios del Real servicio, y que en las residencias que ha dado de los empleos que ha obtenido no le ha resultado cargo alguno, y ha sido siempre declarado por buen Ministro, de arreglada conducta, y digno de que S.M. le distinga, y premie con otros mayores, por la satisfaccion que se debe tener de que los desempeñarà, con la prudencia, y acierto, que hasta el presente ha acreditado. Madrid diez de Diciembre de mil, setecientos, y cincuenta, y nueve.

firmado por Juan Joseph de Arzuimarengo

Código de Referencia: ES.41091.AGI/16403.15.153/INDIFERENTE,158,N.36

IV

RELACION DE LOS SERVICIOS DEL MAESTRE DE CAMPO

Don Joseph Antonio Lacayo de Briones

Es natural de la Ciudad de Biana en el reyno de Navarra, E hijo-Dalgo notorio.

El año de 1707, se le nombró por Capitan de una de las Compañias de Milicias de la Ciudad de Granada en Guathemala, y en 1710, por Sargento mayor del Tercio de la Provincia de Nicaragua.

Por el Superintendente del papel sellado se le eligiò por su Subdelegado Thesorero Administrador de toda la Provincia, y lo exerciò à satisfacción.

Haviendo hecho repetidas irrupciones el Enemigo Zambo Mosquito, y estando en la mayor consternación la referida Ciudad de Granada, se ofreciò voluntariamente à desalojarle, y lo consiguió, supliendo por si los gastos de esta Expedicion; y assimismo para diferentes Embarcaciones que se hicieron, à fin de contener a los Mosquitos, diò 410 pesos, y suplió 1 200 por la Ciudad.

Fuè Syndico general: dos veces Alcalde de primer voto; y ès Regidor, y Juz Executor de la Santa Hermandad.

Por diferentes Oidores de la Audiencia de Guathemala ha sido nombrado por Juez Subdelegado de Tierras.

Desvaneciò dos tumultos sedeciosos de consideración ocurridos en la Ciudad de Leon.

En repetidas ocasiones ha sido nombrado por Governador interino de la Provincia de Nicaragua, y Costa-Rica, y los propietarios siempre le han confiado al mando de las Armas en calidad de su Theniente.

El año de 1743, fuè nombrado por Maestre de Campos; el de 44, por Comandante general del Tercio de Milicias de Infanteria, y Caballeria, y del Castillo del Rio de San Juan, cuya defensa se le encomendò particularmente, co noticia de que los Ingleses intentaban hacer imbasión por aquella parte.

El de 1745, le confiriò S.M. el comando de Armas, y Tropa reglada, con sueldo de 2y. [?] pesos, y que sirviese el Gobierno de aquella Provincia hasta el arribo del propietario.

Y ultimamente haviendo estado empleado siempre en el dilatado tiempo de mas de 52 años en asumptos de mayor confianza no le ha resultado cargo alguno en sus residencias.



RUBEN DARIO: SU VIDA Y SU OBRA

Biografía escrita por FRANCISCO CONTRERAS

Edición corregida y aumentada por FLAVIO RIVERA MONTEALEGRE

En la presente entrega, el lector podrá encontrar el capítulo VIII de la segunda parte de este libro: Su Obra. Después de exponer en los números anteriores de la Revista Temas Nicaragüenses la biografía de Rubén Darío y algunos ensayos publicados después de su muerte, en el presente número del mes de Septiembre del año 2011, deseo retomar el orden original del libro. Esta segunda parte, consiste en el análisis que hiciera el poeta e intelectual chileno, Don Francisco Contreras Valenzuela, de la poesía del Padre del Modernismo. El poeta Contreras dominaba perfectamente el idioma francés y, además, era un profundo conocedor de la literatura francesa. De más está decir que era una persona poseedora de una vasta cultura. Es por ello que su estudio analítico de la obra del Príncipe de las Letras Castellanas, adquiere un valor inapreciable. Es importante expresar aquí que el presente libro, en opinión del Dr. Rubén Darío Basualdo, es el mejor que él haya leído sobre la vida y la obra de su distinguido abuelo, según me ha expresado su hijo, Ing. Rubén Darío Lacayo. La presente edición, contiene un valor agregado a la edición original de 1930 y 1937; consistente en más de doscientas cincuenta fotografías de todas aquellas personas que de alguna manera influyeron en su obra

y formaron parte de su vida personal y literaria; fotos inéditas de sus descendientes, pertenecientes a la familia Darío-Lacayo, gentilmente suministradas por sus bisnietos: Martha Eloísa y Rubén, ambos Darío-Lacayo; también contiene la genealogía de los antepasados y descendientes de la familia Díaz de Mayorga, a la que pertenece Rubén Darío y el autor del Himno Nacional de Nicaragua, Don Salomón Ibarra Mayorga; y, por fina gentileza de mi amigo y primo en cuarto grado de consanguinidad, el genealogista e historiador, Marco A. Cardenal Tellería, una iconografía de la revista "Mundial", de la que Rubén Darío fue su director. Otra genealogía desconocida por las grandes mayorías ajenas al estudio de los linajes familiares, es la investigada por el Ing. Rubén Darío Lacayo: los antepasados y descendientes de Doña Rafaela Contreras Cañas, primera esposa de Rubén Darío; además, una valiosa iconografía inédita de la familia Basualdo-Vigñolo que muestra al suegro del Dr. Rubén Darío Contreras, casado con Doña Eloísa Basualdo Vigñolo, de nacionalidad argentina. El discurso del sacerdote y poeta, Azarías H. Pallais, pronunciado en las honras fúnebres del Rubén Darío, también ha sido incluido en esta edición, que estoy seguro tendrá una amplia acogida entre todos aquellos estudiosos de la literatura hispanoamericana, especialmente, la vida y la obra de quien fuera el Padre del Modernismo, máxima gloria de Nicaragua y orgullo de toda América Latina y la Madre Patria, España, quien nos legó el bello, hermoso y rico idioma, el castellano.

Esta vez, deseo explicar el motivo por el cual he relacionado en la portada de este libro, que es la ilustración que ha encabezado todas estas entregas de cada capítulo del libro, en donde aparece el retrato al óleo de Rubén Darío, realizado por el pintor mexicano, **Juan Téllez Toledo**, y, teniendo como fondo un cuadro pintado por el artista italiano conocido popularmente como **Canaletto** y que su verdadero nombre es **Giovanni Antonio Canal** (1697-1768), este cuadro representa una parte de Venecia, ciudad de la Edad Media, formada por muchos canales que son sus calles, todos estos canales van a desembocar al mar Adriático que es parte del mar Mediterráneo; pues bien, ambos artistas, Rubén Darío y Canaletto, son dos clásicos, uno en la literatura y el otro en la pintura; de igual forma que los canales de Venecia desembocan en el mar Adriático, todas las escuelas literarias, movimientos o épocas de la Literatura Castellana que precedieron a Rubén Darío, desembocan en el movimiento conocido como el Modernismo, encabezado por Rubén Darío. Esta es, pues, la relación de dicha pintura realizada por Canaletto y el Padre del Modernismo y Poeta Universal, nuestro Rubén Darío, un clásico de la Literatura Universal.

Flavio Rivera Montealegre

Secretario del Movimiento Cultural Nicaragüense



Pintura al óleo de Rubén Darío por Claudio Medrano, artista nicaragüense

(Arreglo en Photoshop por Flavio Rivera Montealegre)

VIII.- LA AVENTURA DE MÉXICO, LA EMPRESA "MUNDIAL" Y LA PARTIDA A AMÉRICA

En el mes de Junio del año 1910, el nuevo Gobierno de Nicaragua nombró a Rubén Darío enviado extraordinario ante el Gobierno de México, en las fiestas del centenario de la Independencia de ese país. No curado aún de su afición por la diplomacia y listo

siempre para toda aventura, nuestro poeta partió en seguida, llevando como secretario al joven filipino Torres Perona. En La Habana, donde fué muy cumplimentado por las autoridades y agasajado por los escritores que le dieron un banquete, recibió la noticia de que Presidente de Nicaragua, Dr. José Madríz Rodríguez, había sido derrotado por la revolución encabezada por José Dolores Estrada Morales y apoyada por los marinos yanquis. Envió entonces un cablegrama al nuevo Gobierno, pidiendo instrucciones, y, aunque no recibió contestación, decidió continuar su viaje, estimulado por sus amigos. Mas al llegar a Veracruz, donde fu recibido con ruidosas manifestaciones de simpatía, el Gobierno mexicano le hizo saber que José Dolores Estrada Morales lo había destituído. Este hombre, que hacía el juego de los Estados Unidos de América, no podía otorgar su confianza al autor del apóstrofe "A Roosevelt" y del resonante artículo de **Paris Journal**. Pero parece también que, por las mismas razones, el Gobierno de México no veía con buenos ojos al enviado del ex presidente José Madriz Rodríguez. El hecho es que el ministro de Instrucción Pública, **Justo Sierra**, mandó a decir a Rubén Darío que el Gobierno lo declaraba huésped de honor, pero que le rogaba no pasara a la capital, a fin de evitar manifestaciones hostiles a cierta potencia amiga. Mas al saberse tales manejos, los estudiantes y el pueblo de México improvisaron el mismo día del centenario, 15 de Septiembre, una ruidosa manifestación contra los Estados Unidos de América, que osó lanzar pedradas a las ventanas del palacio presidencial, en el Zócalo. En Veracruz hubo una tumultuosa velada en honor de nuestro poeta, y la muchedumbre recorrió las calles lanzando vivas a Rubén Darío y mueras a los Estados Unidos de América. Procurando salvar el ridículo de tal situación, algunos amigos invitaron entonces a Rubén Darío a una gira por el país, y nuestro poeta visitó la ciudad de Jalapa y el pueblo de Teccelo, siendo en todas partes objeto de las más sinceras muestras de admiración y simpatía. Él ha referido que, al partir de Teccelo, "una indita" le "ofreció un ramos de lirios y un puro azteca": "Señor, yo no tengo que ofrecerlo más que esto", y le "dió una gran piña perfumada y dorada".[125] Empero, a pesar de la amabilidad del gobernador civil de Veracruz, Rubén Darío prefirió seguir las insinuaciones del gobernador militar, y se embarcó en seguida hacia La Habana, acompañado de un enviado del ministro Justo Sierra, destinado a atenderle en la travesía. Mas en la capital de Cuba no se repitieron ya las manifestaciones de simpatía de ayer, y el diplomático en desgracia se encontró aislado. Abatido, moral y físicamente, pasó aquí cerca de tres meses delicado de salud y sin recursos. Gracias a la generosidad del embajador de Brasil en Cuba, Frontaura Xavier, y del general mexicano **Bernardo Reyes**, pudo al fín, volver a Europa.

Pero este puro poeta, que carecía del sentido de la vida práctica, no debía escarmentar jamás. Poco después, en los primeros meses de 1911, un dibujante español, Leo Merelo, le propuso un negocio no muy claro: la dirección literaria de un magazine hispanoamericano que iban a fundar en París los banqueros uruguayos de apellido Guido, y en el cual Merelo tendría la dirección artística. Yo manifesté a Darío que tal puesto no me parecía digno de él. "No concibo a **Anatole France** (1844-1924), crítico y periodista de gran trascendencia europea, pues se le ha considerado como gran maestro de la prosa moderna, le dije, de director de **Je sais tout**." Y cuando me declaró que el sueldo que le ofrecía era de doscientos francos mensuales, le aconsejé encarecidamente que no aceptara. Pero el pobre poeta, ilusionado por mil promesas, se dejó persuadir, y, ayudado por René Pérez, se dió enseguida a escribir cartas a sus amigos de España y América, escritores, publicistas o magnates

---

[125] Obra citada, p. 276.

aficionados a las letras, pidiéndoles colaboración. Como todo magazine, la proyectada revista debía ser publicación de actualidades, más de carácter social que literario. Afanado en preparar un viaje a mi país y poco contento de la determinación de mi grande amigo, yo iba entonces a verlo raramente. Mas como me pidiera colaboración, encargándome que fuese un cuento de mi país, escribí rápidamente una narración chilena y se la envié. Una tarde que lo encontré acompañado por René Pérez y el doctor Luis H. Debayle Pallais, en la terraza de la antigua **Rotonde** (boulevard Saint Michel, esquina de la avenida del Observatorio) me felicitó por mi trabajo con ardor singular, estimulándome a seguir escribiendo cosas de mi tierra. De modo que debo todavía a Rubén Darío el haber emprendido la serie de novelas americanas en que estoy empeñado.

El nuevo magazine, **Mundial**, empezó a publicarse en Mayo de 1911, y algo después otro consagrado al mundo femenino: **Elegancias**. Aun cuando tales publicaciones no ofrecían mayor interés literario, pues en ellas primaban las colaboraciones debidas a cronistas, a escritores rancios o a diplomáticos **amateurs** de letras, fueron muy bien recibidas en España y América, a causa del prestigio que les daba el nombre del director. **Leopoldo Lugones Argüello** (1874-1938), que tenía mucha influencia sobre nuestro poeta y que llegó entonces a París, ¿le dió su opinión acerca del negocio en que se había metido? Nada oí yo al respecto, a pesar de que estuve con ambos en varias ocasiones, particularmente en las fiestas de la inauguración del monumento a **Paul Verlaine** (28 de Mayo). Darío, que solía ver entonces a Papus, ¿interrogó al nigromante acerca del éxito de su empresa? Sea como fuere, el director de **Mundial** empezó pronto a sentir los inconvenientes de su puesto. Varios de sus colaboradores se separaron de él, resentidos, y un joven argentino que era secretario de la revista y que se había visto obligado a retirarse, fundó un periódico destinado a atacar a **Mundial** y a su director. De allí muchas contrariedades para nuestro poeta y hasta una demanda judicial contra aquél periódico. Yo había partido ya a mi país, pero tuve noticias de las amarguras de mi grande amigo.

En su situación, Rubén Darío consintió en salir un poco de su encierro y tomar cierto contacto con los escritores franceses. Dejóse llevar a la **Closerie des Lilas**, y ahí conoció a **Paul Fort** (1872-1960), Ernest Raynaud, Paterne Berrichon y a algunos jóvenes. Parece que entonces salía a veces ebrio, cosa que antes nunca hacía.





Izquierda: la revista Mundial, con un retrato de Federico Gamboa (México, 1864-1939), y a la derecha: foto de Paul Fort (Francia, 1872-1960).

Cuando **Mundial** y **Elegancias** iban a cumplir su primer año de publicación, en el mes de Abril de 1912, Alfredo Guido y Rubén Darío convinieron en efectuar una gira a través del mundo español, a fin de que éste diera algunas conferencias; pero, en realidad para hacer propaganda por aquellas revistas. **Mundial** organizó entonces un banquete en honor de su director, que tuvo lugar en el Café Riche, al cual asistieron los escritores castellanos residentes en París, y el 27 de Abril nuestros viajeros partieron a España, acompañados de un cronista y un fotógrafo. En Barcelona y en Madrid, donde fueron objeto de espontáneas muestras de simpatías, se celebraron veladas literarias, en las cuales Rubén Darío leyó algunas de sus producciones. Luego, nuestro poeta y Alfredo Guido se embarcaron hacia el Brasil. Mas en Río de Janeiro, Rubén Darío, quebranta su salud, empezó a darse cuenta del papel que le hacían representar. En carta del 15 de Junio de 1912 le decía a un amigo argentino:

> "Voy...explotado. Explotado con mucho dinero, pero explotado...No es para ahora, porque se trata de asuntos que tienen que tienen que ser hablados, que yo entre en detalles de esta cosa de **Mundial** y **Elegancias**, en donde, no hay duda ganaré algo para la vida, pero en la cual mi buen gusto suda y mi dignidad corcovea. París vale una misa; aquí se trata de muchos miles de francos, y cedo en cuanto al buen gusto..."[126]

En seguida nuestros viajeros pasaron al Uruguay, donde Darío dio varias conferencias, y luego a Buenos Aires. Pero aquí nuestro poeta cayó enfermo, abatido por la neurastenia. La dirección de **Caras y Caretas** le encomendó entonces un trabajo bien pagado y que no podía menos que serle agradable: **su autobiografía**. Delicado como estaba, apresuróse, sin embargo, a cumplir tal labor. Pero sus honorarios no llegaron nunca a sus manos, pues la persona a quien autorizó para recibirlos, no volvió a presentarse ante su vista. Decididamente, el pobre poeta debía ser burlado en todas partes por los parásitos de las letras.

Como Darío pensaba ir luego a Chile, yo, que me hallaba en este país, publiqué un artículo lleno de recuerdos de nuestra reciente vida en París, deseándole pronta y feliz llegada. Pero no llegó sino Alfredo Guido, acompañado del poeta argentino **Edmundo Montagne**. Díjome que Rubén Darío, muy mal de salud, no había podido hacer aquel viaje. Poco después ambos regresaban a Europa.



[126] "**Carta a Alberto Ghiraldo**", **Epistolario**, **I**, p. 94.

Portadas de la revista "Caras y Caretas"

Los hermanos Guido, Armando y Alfredo, que habían podido ya darse cuenta de que Darío, si era un poeta ingenuo, era también un hombre difícil, organizaron a su llegada un banquete en su honor, a fin de halagarlo, y también, de hacer bulla alrededor de sus revistas. Verificóse el 20 de Diciembre de 1912 en el Café Voltaire, plaza de Odeón, y a él asistieron algunos escritores franceses mayores, como **Paul Fort**, **Ernest Raynaud**

(1864-1936), **Paul Brulat** (1866-1940), escritor francés muy conocido por sus frases: "Basta un instante para hacer un héroe y una vida entera para hacer un hombre de bien", y varios jóvenes, como **Guillaume Apollinaire**, Charles Derennes, Francis Carco, André Salmon. Paul Fort y Ernest Raynaud tomaron la palabra.







A la izquierda, portada del libro "Le Reporter" de Paul Brulat (1866-1940), al centro: Ernest Raynaud, retrato a lápiz, y a la derecha la portada del libro "L'Assomption de Paul Verlaine" escrito por Ernest Raynaud (1864-1936).

La noticia que corrió en la prensa de América, de que esta manifestación había sido ofrecida a nuestro poeta por la intelectualidad francesa [127] no tiene, pues, fundamento. A pesar de sus enormes servicios por la difusión de las letras francesas, Rubén Darío no recibió mayores muestras de simpatía de los escritores parisienses y ninguna del Gobierno de Francia. Los pocos escritores de París que fueron sus amigos no publicaron ni una línea sobre su obra. **Rémy de Gourmont** pensaba poner un prefacio a una traducción de páginas escogidas suyas, pero esta obra quedó en proyecto. Los grandes

---

[127] **Vers et Prose** (Octubre-Noviembre-Diciembre) dice, al dar cuenta de esta manifestación: "M.A. Guido, director de **Mundial** y organizador del banquete…"

diarios, y aun las revistas literarias, jamás se ocuparon de él. En cuanto al Gobierno, baste decir que, a pesar de que este escritor francófilo había sido cónsul, no le ofreció la cinta de la Legión de Honor. Débese ello, en parte, al carácter de Rubén Darío, que huía de las gentes; en parte, al deconocimiento que los escritores franceses tenían del español, y a la poca atención que la Francia prestaba entonces a la América latina. Hoy no ocurre lo mismo, felizmente.

Cuando yo volví a París, en el mes de Junio de 1913, me apresuré a visitar a Rubén Darío. Acogedor, como siempre, manifestó gran contentamiento y me felicitó por un nuevo cuento chileno que le había enviado con Guido para **Mundial.** [128] "Eso sí que interesará aquí, me dijo; es necesario que publique cosas así, en francés, en el **Mercure**". Apunto esto para recalcar que Rubén Darío me sugirió también la idea de publicar mis novelas en francés. Estaba, por lo demás, muy descontento de su negocio con los hermanos Guido y sumamente contrariado por la conducta de cierto escritor dominicano, que lo había tratado sin miramiento, porque no había hecho lo que le pedía (algún prólogo o artículo por cierto). Francisca misma, que no se involucraba nunca en nuestras charlas, osó intervenir para hacerme ver la osadía de aquel personaje. Como nuestro poeta vivía ahora lejos de mi casa, en la calle Michel Ange, número 133, no lo vi ya con la frecuencia de antes. Una tarde me fuí a visitarlo, lo encontré enfermo, en cama. Hice yo cuanto pude por distraerlo, contándole mil cosas de la vida literaria parisiense en la cual andaba mezclado. Pero él, que se interesaba siempre por esas cosas, apenas me escuchaba. Estaba realmente desesperado, sin saber qué partido tomar en el atascadero de su situación. Fué la última vez que lo ví. Cuando volví a su casa, a fines de Septiembre o principios de Octubre de 1913, Francisca Sánchez del Pozo me dijo, algo nerviosa, acababa de partir para España, en busca de reposo y mejor clima. Hallábase en la casa un español de aspecto sospechoso, que olía a ajenjo y hablaba groseramente, devorando a María Sánchez del Pozo, hermana de Francisca, con la mirada. Era el secretario que los Guido habían proporcionado a Rubén Darío. ¡Pobre poeta!

Aceptando la invitación de un amigo magnánimo, el catalán Juan Sureda, Rubén Darío fué a Mallorca, donde había pasado ya días plácidos, y se instaló en Valldemosa, en la bella mansión de Juan Sureda.[129] Atendido exquisitamente por tan fino amigo y por su esposa, la delicada pintora Pilar Montaner, entregóse a una vida frugal y ordenada, que le devolvió hasta cierto punto la salud y la serenidad. Sólo en una ocasión, en que por seguir a ciertos amigos cayó en tentación, estuvo indispuesto. Visitó entonces la Cartuja, y como alguien lo vistiera de fraile, se sintió cartujo y escribió sus versos místicos más logrados. Concibió, además, y empezó a escribir una novela, transposición de su propia vida ilusoria y atormentada, con el título de **Oro de Mallorca**. Empero las contrariedades de su vivir inestable seguían atormentándole. Había partido muy molesto con Francisca Sánchez y no en buenas relaciones con los hermanos Armando y Alfredo Guido. Pensaba en separarse de su buena amiga y compañera de vida, y en definir su situación en la empresa **Mundial**. En carta a Julio Piquet, director de la oficina de **La Nación**, en París, le decía:

---

[128] "**La zorra bruja**", en la revista **Mundial**, cuento publicado en el mes de Juno de 1913.

[129] Este dato fue proporcionado gentilmente por **Alfonso Maseras**.

"¡Si pudiera cambiarse el espíritu y el carácter de la pobre! Yo viviría, después, cerca de ella, aunque no fuera juntos. Se cuidaría y educaría al chico...En cuanto a los Guido, creo que, a mi vuelta, habrá que apurar hasta llegar a algo definitivo." [130]

Mas he aquí que a poco empezó a sentirse vacilante en sus resoluciones y a probar la amargura de la vida solitaria:

"Yo contaba para poder rehacer mi vida, con la hacedera separación (escribía a Piquet). No obstante, siento ya lo triste de mi soledad, después de catorce años de vivir acompañado... El estado moral, cerebral mío, es tal, que me veo en una soledad abrumadora sobre el mundo... Tenía esa pobre mujer, y mi vida, por culpa mía, de ella, de la suerte, era un infierno. Y ahora la soledad..." [131]

En los últimos días del año (1913) volvió a Barcelona, donde en esos tiempos residía el ex presidente José Santos Zelaya López con su familia, y, como cayera enfermo, este amigo lo acogió en su casa y le prodigó toda clase de cuidados. Repuesto, volvió a ver con placer a sus amigos de Barcelona: Santiago Rusiñol, Pompeyo Gener, Rubio y Lluch, Oliver, y conoció a **Eugenio d'Ors (**1882-1954). Como gustaba mucho de la Ciudad Condal, no tenía mayor prisa en volver a París, tanto más que sus relaciones con los hermanos Guido se habían tornado sumamente tirantes. En carta del 8 de Enero de 1914, decía a Julio Piquet:

"No me mandan mi correspondencia. No me comunican nada. Vale más cortar por lo sano. Ir allí con un **huissier**, tomar nota de ciertas cosas, que me devuelvan mis libros, que rescindan el contrato y me paguen la indemnización, que es una porquería, ya yo veré cómo me arreglo después." [132]

Decidióse a quedarse en Barcelona y a llamar a sus familiares. Arrendó una casa, una "torre ideal", cerca del Tibidabo, calle Tiziano, número 16, y el 22 de Mayo de 1914, llegó Francisca Sánchez, con su hijito y su hermana María, a reunírsele. Abrumado por la soledad, el pobre poeta la recibió con el mayor cariño, pues en realidad esta mujer era para él, no sólo una compañera abnegada, sino también un apoyo moral: él mismo lo ha reconocido en poema escrito poco antes, en horas de nostalgia, y que dejó sin publicar:

Ajena al dolo y al sentir artero.

Llena de la ilusión que da la fe,

Lazarillo de Dios en mi sendero,

Francisca Sánchez acompáñame...

---

[130] Carta del 19 de Octubre de 1913, **Epistolario**, p. 73.

[131] Carta del 29 de Noviembre de 1913, Idem, páginas 77-78.

[132] **Epistolario**, página 70.

Rodeado de nuevo del cuidado de los suyos, nuestro poeta se entregó a la existencia retirada que tanto le agradaba. Pasaba los días trabajando o leyendo, cultivando su jardín o dando grano a sus palomas. Desgraciadamente, tan descansada vida no duró largo tiempo. La declaración de la guerra europea vino de súbito a conmoverlo profundamente. Espantado ante la fuerza de los Imperios Centrales, no podía menos de alarmarse por la suerte de esa Francia a la cual consideraba como su patria espiritual. Poco antes de partir de París, le había consagrado un poema fervoroso, escrito en francés, para ser leído en una fiesta del **Comité France-Amérique**. Atormentado, además, por las contrariedades de su situación, al mismo tiempo que por la obsesión de la muerte, buscaba refugio en el delirio de la ebriedad on en la exaltación religiosa, todo lo cual irritaba sus nervios y ensombrecía sus ideas. Seguía escribiendo su novela **Oro de Mallorca**, pero no sabía ya cómo debía terminarla, siendo el protagonista transposición de su propia personalidad, no osaba llevarlo a su único fin lógico: la muerte. Darío, que antes era esquivo con sus familiares, no podía ahora pasar sin ellos. Acompañábase de Francisca cada vez que salía, trataba a María con simpatía extraordinaria, hasta consagrarle un poema [138] en tanto que concentraba en su hijito toda su ternura de hombre atribulado. Su primogénito, **Rubén Darío Contreras**, que adoptado por su tío político, el acaudalado banquero Ricardo Trigueros, estudiaba en Londres, vino entonces a Barcelona y visitó a su padre.



Rafaela Contreras Cañas (n. Costa Rica, 1869- m. El Salvador, 1883), Rubén Darío de 25 años en Costa Rica (centro). Foto de la derecha: su hijo mayor con Rafaela Contreras: Rubén Darío II Contreras (n. Costa Rica, Noviembre 11, 1891-m. Enero 11, 1970, casó con Eloísa Basualdo Vigñolo) junto con el nieto del poeta, Rubén Darío III Basualdo, foto cortesía de Martha Eloísa Darío Lacayo, bisnieta del poeta e hija de Rubén Darío III Basualdo y María Martha Lacayo Rosales (n. Nicaragua, Octubre 9, 1921). Datos cortesía de Rubén Darío IV Lacayo, quien reside en Nicaragua.

[138] "**Ritmos Intimos**", incluídos en **Canto a la Argentina**.

Seducido por ciertos rasgos exteriores, nuestro poeta creyó ver en él la reproducción de su espíritu juvenil, mas luego se convenció de que aquel adolescente, cuyo mayor entusiasmo eran los deportes, estaba lejos de parecérsele. Este acercamiento algo tardío no fue, pues, un lenitivo para nuestro acongojado poeta. Rubén Darío, que antes buscaba la soledad, no podía ahora ni trabajar sin compañía. Por las noches, mientras escribía, se hacía velar por sus dos amigas (Francisca y María Sanchez del Pozo), y, a la madrugada, se complacía en engalanarlas con extraños adornos o en improvisar cenas fantásticas, que dirigía él mismo. Un escritor, que lo visitó entonces, ha referido que lo encontró postrado, en cama, oprimiendo un crucifijo contra el pecho, lleno del horror de sus pecados imperdonables, del miedo de la muerte y del terror del demonio, pero que luego, súbitamente animado, púsose a recordar su vida de disipación, evocando con deleite a bellas pecadoras de todas las razas. [134]

Vivía, en realidad, atormentado por sentimientos contradictorios, y obsedido por el presentimiento de una desgracia inminente. ¡Ay, no se equivocaba! Esa desgracia llegó pronto, y traída por un hombre de su misma tierra natal: el periodista e ingeniero Alejandro Bermúdez. Sin consideración por el estado en que el gran poeta se hallaba, este hombre poco escrupuloso le sugirió la idea de partir a América a dar, en las capitales, conferencias a favor de la paz mundial. Entusiasta, como siempre, por las aventuras, y temeroso de que España entrara en la guerra, Rubén Darío se dejó seducir por tan insensato proyecto. Mas como se hallaba decaído, enfermo, avejentado, y como sus familiares (Francisca Sánchez, madre de su segundo hijo, Rubén Darío Sánchez) se oponían a tal viaje, no se decidía a hacer nada. Entonces, Alejandro Bermúdez, que había obtenido del marqués de Comillas dos pasajes de la Compañía Transatlántica, gracias tal vez a alguna carta arrancada a Darío, invitó una tarde a nuestro poeta a dar un paseo, y le dió de beber copiosamente; cuando los suyos que lo buscaban lo encontraron, estaba ya ebrio. Y he aquí que, subyugado por aquel mal amigo, esa misma noche el pobre poeta, seguido de su compañera y de su hijito desesperados, se embarcó llorando.[135] Rodeado de los suyos, pasó la noche bebiendo, y al día siguiente, 25 de Octubre de 1914, a primera hora, el barco, el "Antonio López", levó anclas, y Rubén Darío, presa de cruel angustia, junto con Alejandro Bermúdez y un vividor y arrivista de nombre Juan Huertas, partieron de Europa para no volver. Cuando el barco se detuvo en Cádiz, el poeta **Eduardo de Ory y Sevilla** (1884-1939) corrió a saludar al maestro, pero lo encontró tan mal, que no pudo hablar con él. "Viene muy enfermo desde que salió de Barcelona (le dijeron); padece de ataques de delirium tremens." [136]

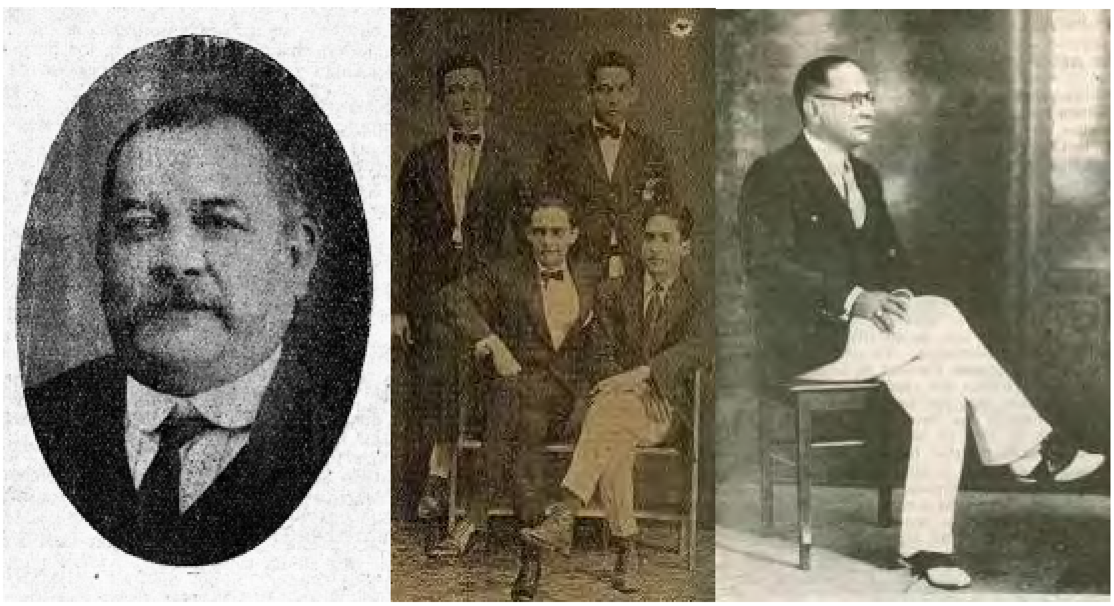
[134] **Miguel S. Valencia**: en el escrito "**Rubén Darío ante la muerte**", publicado en **Revue de l'Amérique Latine**, **1923**.

[135] **Juan González Olmedilla:** en el escrito "**El Apolonida**", publicado en **Ofrenda de España a Rubén Darío**.

[136] **Eduardo de Ory**: publicado en "**Rubén Darío**", páginas 87-88.



Enrique Gómez Carrillo, izquierda, y Rubén Darío a los 44 años.



Francisco Huezo, a la izquierda. Al centro, un grupo de periodistas: de pie a la izquierda Gustavo Robleto y Joaquín Castillo. De izquierda a derecha, sentados, Alejandro Bermúdez y Juan F. Aguerri hijo. Foto de la derecha: el Gral. Andrés Murillo Rivas, hermano de la segunda esposa de Rubén Darío, Rosario Murillo Rivas.



A la izquierda, el Dr. Juan José Martínez, y, a la derecha, el Dr. Luis H. Debayle Pallais.

Bibliografía

Rubén Darío y su creación poética, por Arturo Marasso, Editorial Kapelusz, Edición de 1954, Argentina.

Papeles de Rubén Darío, por Emilio Rodríguez Demorizi, Editorial del Caribe, Santo Domingo, República Dominicana, 1969.

Curso de Historia de la Literatura Castellana de España y América, por Luis Alberto Cabrales, Editorial Atlántida, Tercera Edición, 1945, Managua, Nicaragua.

Compendio de la Historia de la Literatura, por Juan C. Zorrilla de San Martín, S.J., Editado por la Librería de la Federación de O.C., Santiago de Chile, 1925.

Este otro Rubén Darío, por Antonio Oliver Belmás, con prólogo de Francisco Maldonado de Guevara, Editorial Aedos, Barcelona, España, 1ª. Edición, 1960.

La dramática vida de Rubén Darío, por Edelberto Torres Espinosa, Biografia Gandesa, Editorial Grijalbo, Barcelona-Mèxico, 1966, 4ª. Edición.

Revista General de la Universidad de Puerto Rico, LA TORRE, No.55-56, número en Homenaje a Rubén Darío, Enero-Junio 1967, 500 páginas.

Cuadernos Hispanoamericanos, Nos. 212-213, Madrid, agosto-septiembre, 1967.

El Archivo de Rubén Darío, por Alberto Ghiraldo, Editorial Losada, 1ª. Edición, 1943, Buenos Aires, Argentina.

Integración de lo Hispánico y lo autóctono en la poesía de Rubén Darío, por Baltasar Isaza Calderón, Impresora Panamá, S.A., 1968. Separata del Boletín de la Academia Panameña de la Lengua.

Seis Estudios sobre Rubén Darío, por José Agustín Balseiro, de Puerto Rico, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1967.

Historia de la literatura hispanoamericana, por Enrique Anderson Imbert, Editorial del Fondo de Cultura Económica, México, Tomos I y II, 5ª. Edición, 1965.

Revista *Mundo Hispánico*, No. 234, septiembre 1967. Número extraordinario dedicado a Rubén Darío.

Apreciaciones y Anécdotas sobre Rubén Darío, por Octavio Quintana González (1893-1955), Tipografía Los Hechos, edición de 1950, León, Nicaragua.

Martí. Raíz y Alas del Libertador de Cuba, por Vicente Sáenz, Editorial América Nueva, México, D.F., 1955.

Autobiografía, por Rubén Darío, con prólogo de don Enrique Anderson Imbert, Ediciones Marymar, Buenos Aires, Argentina, 1976.

Atlas de Literatura Universal, por A. Padilla Bolivar, Ediciones Jover, S.A., Barcelona, 1971.

Rubén Darío. Su vida y su obra por Francisco Contreras, Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1937.

Rubén Darío. Crítico literario. Selección, prólogo y notas de Ermilio Abreu Gómez, impreso en México por la Unión Panamericana, Washington, 1951.

América en Rubén Darío por Carlos Martín, Editorial Gredos, Madrid, 1972.

La influencia de Rubén Darío en España, por Carlos Lozano, Editorial Universitaria, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Nicaragua, 1978.

La originalidad de Rubén Darío, por Enrique Anderson Imbert, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967.

La Formación Literaria de Rubén Darío por Mr. Charles D. Watland, Publicaciones del Centenario de Rubén Darío, 1966-1967, Nicaragua. Traducción del Prof. Fidel Coloma González, chileno, nacionalizado nicaragüense.

La influencia francesa en la obra de Rubén Darío por Mr. Erwing Kempton Mapes, Publicaciones del Centenario de Rubén Darío, 1966-1967. Traducción del profesor Fidel Coloma González.

Vigencia de Rubén Darío y otras páginas por Guillermo de Torre, Ediciones Guadarrama, 1ª Edición, Madrid, 1969.

Escritos dispersos de Rubén Darío. (Recogidos de periódicos de Buenos Aires), estudio preliminar, recopilación y notas de Don Pedro Luis Barcia. Advertencia por Juan Carlos Ghiano. Editado por el Departamento de Letras del Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana y por la Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1968.

Homenaje a Rubén Darío (1867-1967), ensayos por varios autores, editado por el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y el Centro Latinoamericano de la Universidad de California, Los Angeles. Impreso por la Editora Sucre, en Caracas, Venezuela, 1970.

Encuentro de William Shakespeare en Rubén Darío del libro DOS ENSAYOS, ensayo escrito por el doctor Alfonso Argüello Argüello, Imprenta La Salle, León, Nicaragua, 1984.

Rubén Darío. Poesías y articulos en prosa, Editado por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, bajo el cuidado del Profesor Fidel Coloma y el poeta Mario Cajina-Vega. Managua, Nicaragua, 1967.

Prosas Políticas. Rubén Darío, recopilación por Jorge Eduardo Arellano, con la introducción de Julio Valle-Castillo. Colección Popular Dariana, Ministerio de Cultura. Managua, Nicaragua, 1982.

Crónica Política. Vol. XI, Rubén Darío, recopilación de las Obras Completas por Alberto Ghiraldo. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1924.

Rubén Darío. Poesías y Prosas raras, compiladas y anotadas por Don Julio Saavedra Molina, editado por Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1938.

Rubén Darío a los veinte años, por Raúl Silva Castro, Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid, 1956.

Rubén Darío en su prosa, por Alejandro Reyes Huete, Editorial Hospicio, León, Nicaragua, 1960.

Rubén Darío y el modernismo, por Ángel Rama, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1970.

Cuestiones Rubendarianas, por Ernesto Mejía Sánchez, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1970.

Los límites del modernismo, por Rafael Ferreres, Taurus Ediciones S.A., Madrid, 1964.

Génesis del Modernismo. Martí, Nájera, Silva, Casal, por Iván A. Schulman, El Colegio de México y Washington University Press, México, 1966.

Rubén Darío y la Edad Media. Una perspectiva poco conocida sobre la vida y obra del escritor, por Francisco López Estrada, Editorial Planeta, Barcelona, 1971. Ensayos/Planeta. De Lingüística y Crítica Literaria. Dirección: Ángel Valbuena Prat y Antonio Prieto.

Historia de la Literatura, por Agustín del Saz, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, 1958.

Diccionario de Autores Nicaragüenses, Tomo I y II, por Jorge Eduardo Arellano, Convenio Biblioteca Real de Suecia y Biblioteca Nacional "Rubén Darío", Managua, Nicaragua, 1994.

Cuadrivio, por Octavio Paz, Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona, 1991.

Diccionario de Literatura Española, por Germán Bleiberg y Julián Marías y otros colaboradores: José Manuel Blecua, Samuel Gili Gaya, Rafael Lapesa y José Manuel Pita, entre otros. Editora Revista de Occidente, Madrid, 2da. Edición, 1953.

Literatura Hispanoamericana, por Ángel Valbuena Briones, Editorial Gustavo Gili, S.A., 2da. Edición, 1965.

Provincialismo contra Rubén Darío, por Luis Alberto Cabrales, Editado por el Ministerio de Educación Pública – Extensión Cultural, Managua, Nicaragua, 1966.

Dos románticos nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón. Introducción y notas de Franco Cerutti, Editado por el Banco de América, Colección Cultural, Serie Literaria No.5, 1ra. Edición, Managua, Nicaragua, 1974.

Antología del Modernismo, 1884-1921. Tomos I y II. Selección, introducción y notas de José Emilio Pacheco, Editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, 1970.

Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo I. La colonia. Cien años de República, por Enrique Anderson Imbert, Breviarios del Fondo de Cultura Económicas, 5ª. Edición, México, 1965.

Literatura Hispanoamericana, Tomos I y II, por Enrique Anderson Imbert y Eugenio Florit, Editado por Holt, Rinehart and Winston, Nueva York, 1960.

Literatura y Hombre Occidental, por J. B. Priestley, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1960.

Iniciación en la Historia Literaria Universal, por Samuel Gili Gaya, con Apéndice del crítico español, Dr. Joaquín Molas, 11ª. Edición, Editorial Teide, Barcelona, 1972.

La Literatura Universal, por Guillermo Díaz-Plaja y prólogo de Ángel Valbuena Prat, 1ª. Edición, Ediciones Danae, Barcelona, 1965.

Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana, por Emiliano Díez-Echarri y José María Roca Franquesa, Editorial Aguilar, Madrid, 1960.

Rubén Darío. Cantos de Vida y Esperanza, por Antonio Oliver Belmás, Editorial Anaya/ Autores Latinoamericanos; 2da. Edición, España, 1965.

Rubén Darío. "Un bardo rei", por Arturo Capdevilla, 2da. Edición, Colección Austral, Editorial Espasa-Calpe, S.A., 1969.

Obras completas de Rubén Darío. Volúmen II. Azul..., Ediciones de Rubén Darío Sánchez, Madrid, 1922. Con el prólogo de don Juan Valera.

Rubén Darío periodista, por José Santos Rivera y Fidel Coloma, Editado por la Dirección de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública, Managua, Nicaragua, 1964.

Rubén Darío en Chile, por Armando Donoso, Editorial Nascimiento, Santiago, Chile, 1927. Edición ordenada con un ensayo sobre Rubén Darío en Chile, por Armando Donoso.

Cuba en Darío y Darío en Cuba, por Angel Augier, Ensayo, con Prólogo de Raimundo Lazo; Editorial Letras Cubanas; La Habana, Cuba, 1989.

Los precursores de la poesía nueva en Nicaragua, por Agenor Argüello, Ediciones del Club del Libro Nicaragüense; Managua, Nicaragua, 1963.

Rubén Darío. Poesías Completas, Edición, introducción y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Aumentada con nuevas poesías y otras adiciones por Antonio Oliver Belmás. Editorial Aguilar, 10ª. Edición, Madrid, 1967.

Nueva Historia de la Gran Literatura Iberoamericana, por Arturo Torres Ríoseco, EMECÉ Editores, Buenos Aires, 3ª. Edición, 1960.